

Madre de Dios y Madre nuestra

Fátima, Ámsterdam y Garabandal

VERSIÓN DIGITAL COMPLETA PARA LEER ONLINE



MÁS INFORMACIÓN DEL LIBRO:

www.pueblodemaria.com/madredediosymadrenuestra.htm

© Santiago Lanús

Todos los derechos reservados.

Hecho el depósito que marca la Ley.

Primera edición: mayo 2013.

Depósito legal: DL NA 555-213

ISBN: 978-987-29711-0-6.

Prohibida la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático y la transmisión por cualquier forma o medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del titular del copyright.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA
Fátima, Ámsterdam y Garabandal

Santiago Lanús

Prólogo del Padre Justo A. Lofeudo (MSE)

Prólogo de la edición de España
de Javier Paredes

Lanus, Santiago

Madre de Dios y madre nuestra : Fatima, Amsterdam, Garabandal .

1a ed. - San Isidro : Pueblo de María, 2013.

320 p. ; 20x14 cm.

ISBN 978-987-29711-0-6

1. Mariología. I. Título

CDD 232.91

Fecha de catalogación: 15/07/2013

© Santiago Lanús

Todos los derechos reservados.

Hecho el depósito que marca la Ley.

Primera edición: mayo 2013.

Depósito legal: DL NA 555-213

ISBN: 978-987-29711-0-6.

Impreso en Alba Impresores S.R.L.

Av. Amancio Alcorta 3910 C.A.B.A.

albaimpresores@gmail.com

Prohibida la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático y la transmisión por cualquier forma o medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del titular del copyright.

PRÓLOGO DE LA EDICIÓN ARGENTINA

ACERCA DE LAS APARICIONES EN GENERAL

Muchas pueden ser las razones por las que una persona se interese en las apariciones de la Santísima Virgen: simple curiosidad, devoción particular a la Madre de Dios, denostarlas, deseos de acercarse a Dios... Muchas, pero es muy posible que detrás de todas esas razones haya algo mucho más importante e insospechado, un llamado personal de la misma Virgen a sus hijos. Amigo lector, no descartes anticipadamente esta posibilidad.

En este tema de las apariciones marianas, que algunos gustan llamarlas mariofanías, o sea manifestaciones de María, hay algunas consideraciones que se imponen al análisis y la primera –como en el mismo libro se nos lo presenta- es la profusión de apariciones de la Santísima Virgen, que se vienen verificando en modo creciente y universal a partir del siglo XIX. Ciertamente, aunque no todas han sido o son auténticas, no es posible negar, como lo reconociera el entonces Cardenal Ratzinger en “Informe sobre la fe”, ese fenómeno del gran aumento de manifestaciones al que él consideraba como un signo característico de este tiempo.

La segunda consideración es que tal profusión ha tenido como consecuencia un desbordamiento en el discernimiento y evaluación de la Iglesia acerca de la autenticidad de todas las pretendidas apariciones. El efecto de tal sobrecarga sería, de algún modo, el impedir u obstaculizar el aprovechamiento de las gracias de las auténticas apariciones. Esa contrariedad podría remediarse si

se considera que aún sin aprobación definitiva, en los casos donde no hubieran objeciones a la fe y la moral, algunas licencias de culto, por ejemplo, y el acompañamiento eclesial permitirían iguales o parecidos beneficios que en el caso de apariciones aprobadas.

Sabemos que la Iglesia debe ser prudente sobre este tema que. Aún cuando muchos parezcan ser los frutos y gracias, no deja de ser muchas veces controvertido. Especialmente prudente sobre todo si los videntes están en vida y si hay profecías acerca del futuro que no se hayan verificado. En estos casos no se puede pretender que la Iglesia emita un juicio definitivo. Sin embargo, reiterando lo dicho, en los casos de credibilidad es posible acompañar los acontecimientos con la vigilante y pastoral presencia de la Iglesia. Un caso típico y a la vez ejemplar en este sentido es el de San Nicolás, en Argentina.

Lo tercero es que por alguna parte del clero ha habido y hay desconfianza, indiferencia, cuando no desprecio hacia las apariciones. Lamentablemente es un hecho fácilmente comprobable y ello se explica por la nefasta influencia de la enseñanza de cierta teología y por el acendrado “racionalismo” en seminarios y hasta en universidades pontificias. Uno de los pretextos que se suelen esgrimir es que las apariciones pertenecen a la categoría de revelaciones privadas y que sólo la revelación pública -contenida esencialmente en los Evangelios y que se cierra con la muerte del último testigo de los acontecimientos salvíficos- es de obligación creer. Por tanto, se concluye, no vale la pena prestarles atención alguna. En su forma radical esta idea excluye cualquier manifestación de origen divino a partir de la muerte del último apóstol. La primera posición llega a tomar la actitud arrogante de “yo no necesito de esas cosas para vivir mi fe”, la segunda es absoluta negación, impidiendo al Cielo manifestarse. Sin embargo, cuando el Cielo se manifiesta es para decirle algo importante a nuestro tiempo, a cada uno de nosotros, y en tal caso se impone la obediencia de la fe.

No podemos ser sordos a la palabra de Dios cuando ella se manifiesta a través de signos y menos aún cuando la autenticidad es probada por los acontecimientos posteriores o aprobada por la Iglesia. Nadie debería escudarse bajo el pretexto que la Iglesia -al no reconocerse un carisma de infalibilidad sobre ese tema-, no

obliga a nadie en creer ni siquiera en apariciones como Fátima o Lourdes. Las apariciones no sólo ayudan a renovar la fe sino que son portadoras de la gracia que hace de un agnóstico o un ateo un ferviente creyente. Las apariciones le dicen al hombre de hoy que Dios no se desentiende de él y lo abre a la esperanza. Las apariciones no son otra cosa que la misma Revelación en acto, que se manifiesta en un preciso momento histórico.

Además, en materia de apariciones, los términos pueden resultar equívocos porque a lo público no se opone lo privado, como se suele entender el término “privado”, ya que dentro de la revelación pública hay manifestaciones totalmente privadas, como es el anuncio del Ángel a María o las apariciones del Señor a Pablo de Tarso. Habría que hablar más bien de apariciones bíblicas o extra bíblicas; reconociendo -como lo ha hecho en varios casos la Iglesia- que Dios, por medio especialmente de la Santísima Virgen, se sigue manifestando a la humanidad, que no se ha llamado a silencio y que todo forma parte del desarrollo en el tiempo del plan de la única salvación obrada por Cristo.

ACERCA DE LAS TRES APARICIONES DEL LIBRO

En los casos concretos tratados en este libro, se muestra cómo la Santísima Virgen se anticipa a los acontecimientos, viniendo a advertirnos de los peligros y ofreciéndonos los remedios y los medios de salvación. Así, en Fátima advierte acerca de Rusia y del comunismo, y también del flagelo de la guerra, que se pueden evitar con la consagración de Rusia a su Corazón Inmaculado y con la oración del Rosario y la penitencia. En Garabandal denuncia el mal dentro de la misma Iglesia con la indiferencia, el sacrilegio y desprecio por la Eucaristía, llamando al arrepentimiento y a la recuperación del reverente culto eucarístico y a la adoración. En Ámsterdam advierte lo que le espera al mundo en tribulaciones y guerras, por el rechazo de la cruz y la búsqueda egoísta del propio placer. Anuncia que un nuevo y último dogma mariano ha de promulgar la Iglesia, y que el mismo será el que pondrá fin a la tribulación. Para poner fin a las calamidades nos da una oración en

la que se pide la venida del Espíritu Santo, como nuevo Pentecostés.

Las apariciones de la Virgen tratadas en este libro -Fátima, Ámsterdam y Garabandal- son pruebas de la atención especial del Cielo sobre la humanidad y de la presencia de la Madre de Dios en momentos particulares de estos tiempos especiales, y a la vez finales. Si buscáramos en las tres manifestaciones elegidas en este libro un común denominador éste, sin dudas, es el de la conversión. Y no sólo en estas apariciones sino en todas, el llamado es siempre a la conversión. Y ¿dónde está el núcleo, lo sustantivo de la conversión? En el arrepentimiento por el mal que se comete. Si no hay arrepentimiento y reconciliación con Dios, o sea pedido de perdón y reparación, la conversión no es verdadera y, a lo más, acabaría en expresiones y actitudes exteriores. ¿Qué se quiere decir con expresiones y actitudes exteriores? Pues, que así como se suele recurrir a Dios para que solucione una situación difícil para luego relegarlo en la vida de cada día, así también se suele entender la salvación como la liberación de un mal exterior y ajeno a la misma persona. Es decir, liberación del mal entendido única o principalmente como el que otros pueden infligirnos y como la acción del Maligno contra nosotros. Sin embargo, lo peor no es uno u otro mal sino el mal que hacemos a otros y la ofensa cometida al amor de Dios. *“Ser salvados no quiere decir simplemente escapar del castigo sino ser liberados del mal que nos habita. No es el castigo el que debe ser eliminado sino el pecado, ese rechazo a Dios y del amor que lleva en sí el castigo”* (Benedicto XVI). Por todo ello, la conversión a la que llama la Santísima Virgen en el “aquí y ahora” de cada uno es a la profunda conversión del corazón. Algo muy en lo hondo debe cambiar para que me decida seguir a Dios en mi vida y ponerlo a Él como meta de mi existencia. Y también por eso, a la conversión asocia, en las tres apariciones, la penitencia y el sacrificio. *Muchos sacrificios, mucha penitencia*, pide la Madre de Dios en el primer mensaje de Garabandal; *penitencia, penitencia* es la única palabra -como llamado urgente- que se dio a conocer de la revelación de la visión del tercer secreto de Fátima. La Señora de Todos los Pueblos, revelada en Ámsterdam, también habla de sacrificio y penitencia. Sacrificio es hacer algo sagrado ofreciéndolo a Dios. Algo que nos pertenece y lo damos a Dios en reconocimiento de su divina

majestad, de su gloria y también de su amor. La penitencia, en cambio, es la respuesta al mal cometido en reconocimiento de ese mal y como reparación o resarcimiento del mismo, y es, por lo mismo, signo elocuente de conversión. En el Antiguo Testamento leemos cómo hasta reyes vestían de saco y echaban cenizas sobre sus cabezas en signo de penitencia. Los sacrificios y las penitencias son movimientos contrarios al hedonismo de la sociedad que sólo busca el placer del individuo. La Virgen Santísima en Ámsterdam dice que hasta que la cruz no se ponga en el centro del mundo y de la vida personal no habrá paz. Con ello entiende la cruz de Cristo y la cruz del sacrificio de cada día que el mundo rechaza. Esas palabras, sacrificio y penitencia, son impronunciables en este mundo. Nadie quiere oírlas. Sin embargo, la Santísima Virgen, todavía busca hijos que la escuchen y respondan a su llamado de conversión y salvación.

Otro tema común a las tres apariciones es el de la Eucaristía. Es el tema fundamental, insoslayable, y que a veces se lo ha relegado a un segundo plano. Pero rara vez se dice que hay un importantísimo mensaje eucarístico dado por el Ángel (ya desde su primera aparición y explícitamente en la tercera) de adoración y de reparación e intercesión ante el Santísimo por los pobres pecadores. Se suele pasar de largo el conocimiento infuso que tuvieron los niños ya el 13 de mayo de 1917, día de la primera aparición de Nuestra Señora cuando abrió sus manos y se vieron ellos envueltos en una luz sobrenatural. Relata la misma Sor Lucía: *“...sabíamos de alguna forma que esa luz era Dios, y podíamos vernos abrazada por ella. Por un impulso interior de gracias caímos de rodillas, repitiendo en nuestros corazones: ‘Oh, Santísima Trinidad, te adoramos. Mi Dios, mi Dios, te amo en el Santísimo Sacramento’.*

Y si en Fátima ya desde el comienzo se hace notoria la Eucaristía como presencia divina, en Ámsterdam es en la última visión en la que aparece una inmensa Hostia y luego un cáliz por delante y más tarde el Señor, mientras Ida Pederman, la vidente, escucha una voz que dice: *“El que coma mi Carne y beba mi Sangre tendrá la vida eterna (Cf. Jn 6:54^o) y recibirá el Verdadero Espíritu”.*

En Garabandal los dos mensajes aluden a la Eucaristía. En el primero la exhortación a visitar el Santísimo. Se visita al

Santísimo porque se reconoce la presencia verdadera, real, de nuestro Señor Jesucristo en este sacramento y consecuentemente para adorarlo, reconociendo su gloria oculta pero evidente a la fe. Se lo visita para decirle que se lo ama, para alabar, bendecir y dar gracias por el don infinito de su sacrificio que nos salva y por su permanencia entre nosotros. También se lo visita, como fue enseñado en Fátima, para reparar por las ofensas cometidas contra su divinidad y todo lo que es santo, e interceder por los pobres pecadores.

En el segundo mensaje advierte seriamente que cada vez se le da menos importancia a la Eucaristía. Lamentablemente la situación ha empeorado en estos más de cincuenta años. La devastación litúrgica de los setenta, que perdura y en algunos casos se agrava con la pérdida de comulgatorios y reclinatorios para impedir que las personas tengan un gesto de adoración arrodillándose en el momento de la Sagrada Comunión, el arrinconamiento de sagrarios, las calamitosas celebraciones sin reverencia alguna por el sacrificio eucarístico ni por la presencia sacramental del Señor, la falta de todo gesto de reverencia, la eliminación de la acción de gracias luego de la comunión, el desprecio por el culto de adoración fuera de la Misa, han provocado la destrucción de la misma fe. La banalización de la Eucaristía, la devastación litúrgica, es la principal razón -como lo advirtiera el Papa Benedicto XVI-, de la pérdida de la fe en la Iglesia. Muchísimas personas comulgan sin las debidas disposiciones, totalmente ignorantes de la presencia real y substancial del Hijo de Dios en la especie consagrada. Si hasta se intentó negar la adoración eucarística diciendo que la Eucaristía había sido dada para ser consumida y no adorada a lo que Pablo VI primero y luego Juan Pablo II y Benedicto XVI refutaron recordando las palabras, nada menos que, de san Agustín: *“quien coma de esa Carne debe primero adorarla... porque si no la adorásemos pecaríamos”*.

Definitivamente, el mensaje de Garabandal es ante todo eucarístico. Y no sólo porque la Santísima Virgen lo dijo expresamente en sus dos llamados públicos del 61 y del 65, sino también por los gestos de adoración y reverencia que les hacía hacer a las niñas, por las comuniones místicas –siempre de rodillas- que recibían del ángel y por el milagro del 18 de julio de 1962 en el que

la sagrada Hostia, dada por el Arcángel san Miguel a Conchita, se hizo visible en su boca.

Pero, en mi opinión, hay algo más que quizás pueda ahora pasar desapercibido por recientes acontecimientos. Me refiero al segundo mensaje donde se dice que *“muchos sacerdotes, obispos y cardenales van por el camino de la perdición, llevando con ellos a muchas almas”*. Y se lo vincula a los escándalos sobre todo sexuales y también de dinero que han salido a la luz y que eran totalmente desconocidos para la feligresía y también para muchísimos en el mismo clero. Evidentemente, la Santísima Virgen, una vez más, como en Fátima, como en Ámsterdam, había anticipado lo que ya se estaba gestando. Pero, hay algo más. Ese más es que se suele poner un punto aparte entre esa parte del mensaje y lo que viene a continuación, esto es: *“Cada vez se la da menos importancia a la Eucaristía”*. Y sigue el mensaje diciendo *“debéis evitar la ira de Dios”*. Si en cambio de poner puntos aparte lo conectamos todo, tendremos que la ira de Dios viene no sólo por los escándalos morales –que ciertamente son motivo serio- sino por el trato dado al mismo Dios en la Eucaristía por parte de quienes tienen que ser sus servidores y devotísimos de su culto. Y aquí está la otra gran tragedia porque se trata nada menos que la destrucción de la fe y la misma razón de ser de la Iglesia que vive y se nutre de la Eucaristía y cuya vida espiritual reconoce en la Eucaristía su fuente y su cúlmine.

EL LIBRO

Creo no equivocarme al considerar este libro como parte del plan que la Madre de Dios está llevando a cabo. Leerlo significará recibir el estímulo para vivir lo que la Santísima Virgen nos pide, para alertarnos acerca de los peligros de este tiempo y para, acercándonos más a Dios, ayudarla, si así se puede decir, a completar la salvación de la humanidad y alcanzar así el triunfo de su Inmaculado Corazón.

Al recorrer las páginas encontrarán un excelente resumen de los principales acontecimientos y magníficamente presentados los mensajes, sobre todo los dos de Garabandal, a la luz del hoy

que estamos viviendo y de las perspectivas futuras. Por ejemplo, me ha parecido que el capítulo dedicado a la “Panorámica de la situación del mundo” -particularmente en los apartados dedicados a la dictadura del relativismo- y luego el “Relativismo y crisis en la Iglesia” iluminan y actualizan los mensajes.

En definitiva, un libro para leer con atención, para no desprenderse de él sino atesorarlo y releerlo. Estoy seguro que aportará luz en estos tiempos de confusión y alentará a muchos para seguir el camino pedido por la Madre de Dios.

P. Justo Antonio Lofeudo MSE
16 de julio de 2013, fiesta de Nuestra Señora del Carmen

PRÓLOGO DE LA EDICIÓN DE ESPAÑA

Hace ya meses que un buen amigo me regaló el libro *Con voz de Madre*, editado en Argentina. Él sabía de mi interés por las apariciones marianas y quería conocer mi opinión. Me leí el libro de una sentada, porque está muy bien escrito. Y me llamó poderosamente la atención el tratamiento que se daba a las apariciones de Garabandal. No me atrevería yo a decir que todo, pero de lo sucedido en San Sebastián de Garabandal puedo afirmar que lo he leído casi todo, en papel y en la red. En el libro *Con voz de Madre* daba gusto leer cosas sobre temas tan delicados, escritas por una persona de buen criterio. Y creí que era tan necesario dar a conocer ese libro en España, que desde entonces inicié toda una serie de gestiones para que se pudiera editar en nuestra patria. Y gracias a Dios, hoy puede ver la luz en la editorial San Román con el título *Madre de Dios y Madre Nuestra. Fátima, Ámsterdam y Garabandal*.

Todo lo que he leído de las apariciones marianas, lo he hecho como devoto de la Virgen María y con mentalidad de historiador, porque después de tantos años en este oficio la mentalidad ha derivado en mí en deformación profesional. Y además para el historiador especializado en la Edad Contemporánea, como es mi caso, las apariciones marianas constituyen un reto intelectual y una clave importantísima para entender el mundo actual. Los que nos dedicamos a explicar el nacimiento de los partidos políticos, la acción de los sindicatos o la influencia de la prensa etc., que afectan a muchas personas, ¿cómo vamos a excluir de nuestro relato histórico las apariciones marianas, que forman parte de la realidad concreta de millones de personas, hasta el punto de hacerlas

SANTIAGO LANÚS

cambiar de vida a muchas de ellas, por tener en su conciencia mayor influjo, que un partido político, un sindicato o un periódico?

Más me atrevería a decir. Si Dios es el Señor de la Historia, como afirmara el beato Juan Pablo II, no puede permitir que su Madre desentone en el curso de la Historia. Por lo tanto sus apariciones, además de la finalidad religiosa, también han de tener un sentido histórico, porque ni Dios ni la Virgen María hacen cosas raras ni vanas. Por ese motivo, cuando comienza la Edad Contemporánea con la Revolución Francesa (1789), la Virgen María como veremos se aparece de manera diferente a como lo ha hecho hasta entonces. Desde hace dos siglos ha bajado del Cielo en múltiples ocasiones, no tanto para comunicar algo a un vidente de modo particular, sino más bien para utilizar a esos videntes como intermediarios para transmitir mensajes a todos sus hijos. De manera que en cierto modo se podría afirmar que durante los siglos XIX, XX y lo que va del actual la Virgen María se nos está “apareciendo” a todos nosotros.

Algo habíamos estropeado sus hijos, que obligaba a la Virgen a actuar de un modo diferente a como lo había hecho hasta entonces. Sin duda, no son pocas las veces en las que los hombres le han dado la espalda a Dios a lo largo de los siglos. Pero durante la Revolución Francesa, la Hija Primogénita de la Iglesia, hizo prisionero al Papa Pío VI (1775–1799) y, sin respetar su dignidad ni sus 81 años, fue llevado de Roma a Francia, a donde llegó en un estado tan grave que falleció en Valence-sur-Rhône el 29 de agosto de 1799. El clero de la Iglesia Constitucional de Francia, que había jurado la cismática Constitución Civil del Clero, le negó a Pío VI un entierro cristiano. El prefecto de la localidad escribió en el registro de defunciones: “Falleció el ciudadano Braschi, que ejercía la profesión de pontífice”. Y los periódicos franceses dieron la noticia con este titular: “Pío VI y último”.

Pero es tan de Dios la Iglesia Católica, que sigue en pie después de más de dos mil años, a pesar de los intentos que ha habido en estos veinte siglos para destruirla. Y en modo alguno nos puede sorprender el odio contra los cristianos, si recordamos que el mismo Jesucristo profetizó que lo mismo que le persiguieron a Él otro tanto harían con sus seguidores.

Los tres tipos de persecución contra los católicos

En la tipología persecutoria o martirial se pueden distinguir tres modelos diferentes que, aunque con distinta eficacia, buscan eliminar de la faz de la tierra a la Esposa de Jesucristo. Cada uno de estos tres modelos no excluye necesariamente a los otros dos. Han ido apareciendo sucesivamente a lo largo del tiempo, concentrándose los tres en lo que se conoce como la Edad Contemporánea; es decir, los años que transcurren desde la Revolución Francesa (1789) hasta nuestros días. Pues bien, a mi juicio, esta situación de máximo peligro para los cristianos en la que hoy nos encontramos es la que anima a la Virgen María, que es Madre de Dios y Madre Nuestra, a intervenir, a cobijarnos bajo su manto de un modo distinto a como lo ha hecho hasta ahora. Frente a quienes se propusieron bloquear el futuro verdadero de la Vida Eterna, y reducir toda nuestra existencia a la pura materialidad, proclamando el fin de la Iglesia Católica, la Virgen decide bajar del Cielo a desmentirlo y a manifestarse como Esperanza Nuestra. Sus apariciones son, en definitiva, su luminosa respuesta al peligro que acecha a la Iglesia, acosada ahora por la triple tipología persecutoria.

En el primer modelo, los perseguidores ignoran que es la gracia santificante lo que vivifica a la Iglesia y no el número mayor o menor de cristianos. En consecuencia piensan que eliminando al mayor número posible de cristianos conseguirán acabar con la Iglesia. Pero su error de inicio explica que obtengan un resultado contrario al de sus objetivos, pues como ya puso de manifiesto Tertuliano (160–225) “la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos”. En este modelo encajan tanto las acciones de los emperadores romanos, como las persecuciones comunistas del siglo XX.

El segundo tipo de martirio apareció durante la Revolución Francesa. En esta ocasión los perseguidores, algunos de ellos sacerdotes y obispos (que, aunque renegados, son sacerdotes *in aeternum*), conocen perfectamente que el catolicismo es una religión sacramental y que es a través de los sacramentos por donde circula la gracia que produce la santidad. El historiador francés Jean de Viguerie, en un excelente libro que se titula *Cristianismo y Revolución*, ha puesto de manifiesto cómo las medidas revolucionarias tenían como objetivo apartar a los fieles de los sacramentos. Y afirma en sus conclusiones que esta persecución

SANTIAGO LANÚS

sí que fue eficaz, y lo demuestra por la medida de la práctica sacramental en Francia antes de la Revolución y después de pacificarse religiosamente el país tras el concordato firmado por Napoleón en 1802, y el descenso es considerable. Si se mantuvo viva la Iglesia en Francia fue porque la revolución también utilizó el primer tipo de martirio, que consiguió que la sangre de miles de católicos franceses se convirtiera en semilla de cristianos, y porque otros muchos vivieron la religión católica en la clandestinidad, y se negaron a participar en las ceremonias cismáticas oficiadas por los curas juramentados.

La santidad de un mártir salta con facilidad el trámite del juicio, pero al resto de los franceses pienso que se les habrá preguntado en el juicio particular si asistieron a las misas clandestinas de los curas refractarios o prefirieron participar en las ceremonias blasfemas de la Diosa Razón, para no salirse del sistema. Y por fuerza hay que reconocer que los curas juramentados, que negaron a Pío VI un entierro cristiano y mutaron la liturgia en un culto civil, prolongan su influencia hasta el día hoy, cuando en defensa de la espontaneidad algunos se saltan las normas litúrgicas y celebran unos rituales, que con toda propiedad pueden ser calificados como cismáticos. Por paradoja, ciertos actos litúrgicos recomendados, como es el de comulgar de rodillas y en la boca, a veces hay que hacerlos hoy de modo clandestino.

El tercer tipo es el martirio de la coherencia. Ahora a los perseguidores ya no les importa tanto si vas o dejas de ir a misa. Es más, si la parroquia en la que se celebra tiene algunos pedruscos de hace unos cuantos siglos, el sistema político puede que hasta financie el mantenimiento o la limpieza del templo. Por lo tanto, en nuestro juicio particular, a los cristianos del siglo XXI no se nos preguntará sólo si hemos asistido a misa los domingos y fiestas de guardar, sino que además se nos pedirá cuentas también y especialmente de qué hicimos con esta sociedad desacralizada. Porque, a diferencia de otras épocas en las que también había obligación de dar la cara por Jesucristo en la vida pública, en la nuestra es especialmente necesario por estar nuestras instituciones civiles más necesitadas de Dios, y porque además el magisterio nos ha recordado en el Concilio Vaticano II que lo propio de los laicos es santificar las estructuras temporales. Y la tarea no es sencilla, ya que la coherencia es incompatible con la esquizofrenia moral, que farisaicamente puede

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

aprobar la financiación de templos, colegios católicos y ONGs bien-intencionadas, a cambio de que no salgamos de las sacristías, para impedir así que cristianicemos los parlamentos, los periódicos, las universidades, las fábricas, las diversiones, los hospitales...

Lo dramático de este tercer modelo de persecución es que los verdugos no se encuentran fuera de la Iglesia, porque la coherencia de los católicos que han puesto en la santidad el objetivo de sus vidas, a quienes pone en evidencia no es a los ateos, ni a los hombres sin fe, ni a los “rojos”, ni a los masones, sino a todos aquellos católicos tibios y esquizofrénicos que prefieren el juicio de los hombres al de Dios. Esta persecución que ya ha comenzado es tan grave y tan importante en la historia de la Humanidad porque el día que se genere será la última y clara señal de que hemos entrado en los últimos tiempos anunciados en el Apocalipsis, que preceden al fin del mundo, sin que sepamos el tiempo que ha de transcurrir entre los últimos tiempos y el fin del mundo.

Los truenos y los relámpagos quedan reservados para el fin del mundo, que —como he dicho— estará precedido de los últimos tiempos en los que tendrá lugar esta tercera persecución, ya iniciada, en un ambiente tan de calma y normalidad, que desde este momento habrá que estar muy pegados a la Santa Misa, al Sagrario, a la Santísima Virgen y a la Caridad con los hermanos, porque de lo contrario nos deslizaremos sin darnos cuenta y pasaremos a engrosar las filas de los verdugos. Además, los que se mantengan fieles a la Verdad serán tachados de radicales, fanáticos y fundamentalistas, como ya ocurre actualmente, aunque todavía no se presente dicha acusación con la virulencia y encono a la que se puede llegar en el futuro.

El modernismo

En los orígenes de esta tercera persecución, que convierte la ayuda de la Virgen como el único recurso, se encuentra el modernismo, que en resumen consiste en edificar la Iglesia utilizando como cimiento el pecado contra el Espíritu Santo, al introducir el concepto de autonomía del hombre en el ámbito religioso. La proclamación de la autonomía del hombre, reivindicada como un derecho fundamental, exigía necesariamente la negación de la concepción del hombre como

SANTIAGO LANÚS

criatura, dependiente del Creador. Porque según el peculiar concepto de la Creación que tienen los deístas del siglo XVIII, había que arrancar a Dios su atributo clásico de auténtico Creador, para concederle a lo sumo el oficio de jefe de mantenimiento de un mundo que le trae sin cuidado. La concepción del hombre como un ser autónomo que puede darse a sí mismo sus propias leyes fue la idea nutricia de la ideología liberal progresista, negándole así toda posibilidad de trascendencia. Y ante semejante propuesta lógicamente el beato Pío IX (1846–1878) salió al paso condenando el liberalismo.

Las distintas tendencias modernistas se pueden definir como un nuevo intento gnóstico que trata de sustituir los fundamentos doctrinales sobre los que su Fundador había edificado la Iglesia, en un afán de desplazar la fe y la Revelación como fundamento del hecho religioso y colocar en su lugar los criterios del racionalismo y de la ciencia positivista. En suma, el modernismo subordina la fe a lo que los modernistas denominan “formulaciones de los tiempos modernos”, que por ser opuestas a la fe acaban modificando el depósito entregado por Jesucristo.

El círculo de los modernistas fue muy reducido, realmente eran muy pocos y estaban muy localizados. Todos ellos eran clérigos entre los que destacaban el sacerdote Alfred Firmin Loisy (1857–1940) en Francia, el jesuita George Tyrrel (1861–1909) en Inglaterra, el profesor del seminario romano Ernesto Buonaiuti (1881–1946) y el sacerdote italiano Romolo Murri (1870–1944). Ahora bien, a pesar de ser tan pocas las cabezas más destacadas, dejaron sentir su influencia entre los católicos, y ello en primer lugar por su condición de clérigos de quienes dependen muchas almas y, además, porque a diferencia de lo acostumbrado por los herejes de abandonar la Iglesia, lo propio de los seguidores del modernismo es permanecer dentro de ella, pues el modernista considera que es su misión reformar la Iglesia de acuerdo con su propio pensamiento. Así por ejemplo, el modernista en su concepción dialéctica concibe la coexistencia –como tesis y antítesis– de una Iglesia institucional y otra carismática, la primera tradicional y la segunda progresista, gracias a cuyo enfrentamiento surge el avance; naturalmente en dicha concepción el modernista es el representante de los carismas y del progresismo. De aquí, que para ellos no sólo no fuera compatible, sino incluso necesario realizar una crítica de los fundamentos mismos de la Iglesia y permanecer a la vez dentro de su

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

seno. Por eso la estrategia modernista para evitar una excomunión no utiliza enfrentamientos directos, ni hace afirmaciones tajantes, o esconde su personalidad firmando sus publicaciones con seudónimos, como el de Hilaire Bourdon que fue el utilizado por Tyrrel. Como estrategia, nadie tan habilidoso como Buonaiuti que se las arregló para mantenerse dentro de la Iglesia hasta 1926, a pesar de haber sido excomulgado en dos ocasiones en los años 1921 y 1924.

Los modernistas no articularon un cuerpo orgánico doctrinal y prefirieron seguir la táctica de exponer sus ideas de un modo difuso, utilizando el recurso de las medias verdades. Todo ello además de dificultar la actuación de las autoridades eclesiásticas en orden a establecer la divisoria entre las publicaciones de contenido erróneo, ofrecía a los modernistas la posibilidad de no darse por enterados, cuando llegase la condena. A pesar de todo, la claridad y coherencia de San Pío X (1903–1914) fue meridiana: la fe de la Iglesia no tiene necesidad de adaptarse a nada, por cuanto la plenitud de los tiempos se había producido ya con la revelación de Jesucristo, Dios hecho hombre. Partiendo de este principio básico que salvaguardaba el depósito entregado por Jesucristo, San Pío X denunció los objetivos de los modernistas mediante el decreto *Lamentabili* (3–VII–1907), expuso de un modo organizado la doctrina del modernismo y la condenó en la encíclica *Pascendi* (8–IX–1907) y estableció toda una serie de medidas disciplinarias en varios documentos, el más importante de los cuales fue el *motu proprio Sacrorum Antistitum* (1–IX–1910).

El decreto *Lamentabili* condena 65 proposiciones modernistas, algunas de las cuales son estas: la fe propuesta por la Iglesia contradice la historia; la Sagrada Escritura no tiene un origen divino y debe ser interpretada como un documento humano; la Resurrección de Jesucristo no fue un hecho histórico, sino una elaboración posterior de la conciencia cristiana; los sacramentos del Bautismo y de la Penitencia no tienen un origen divino; no hay verdad inmutable y esta evoluciona con el hombre; la Iglesia, por adherirse a verdades inmutables, no puede conciliarse con el progreso. Y concluía, literalmente el decreto *Lamentabili* con la 65ª y última proposición: *El catolicismo actual no puede conciliarse con la verdadera ciencia si no se transforma en un cristianismo no dogmático, es decir en protestantismo amplio y liberal.*

SANTIAGO LANÚS

En la encíclica *Pascendi*, además de indicar los remedios contra la crisis modernista, San Pío X retrata tres figuras: la del filósofo modernista, la del creyente modernista y la del teólogo modernista. El filósofo modernista, por fundamentar sus ideas en el agnosticismo y reducirse a lo fenoménico, acaba por afirmar el principio de inmanencia vital, según el cual Dios es un producto de la conciencia que el sentimiento de cada uno engendra; así las cosas, la conciencia religiosa, es decir el “sentimiento” religioso de cada uno se erige en autoridad suprema, por encima –por supuesto– del magisterio y de la autoridad de la Iglesia. El creyente modernista debe limitarse a elaborar en su interior su experiencia de lo divino, y las creencias por lo tanto se identifican con las experiencias singulares. Por último se refería el Papa al teólogo modernista que, por partir del principio de que Dios es inmanente al hombre y que en consecuencia la autoridad religiosa no es sino la suma de todas las experiencias individuales, sostiene que la autoridad eclesiástica debe regirse por criterios democráticos. Este radicalismo religioso, inmanentista, individualista y subjetivista de los modernistas, que vaciaba completamente de sentido a la Iglesia, era condenado por el Sumo Pontífice, por ser el modernismo –según se lee en la *Pascendi*– el conjunto de todas las herejías con capacidad para destruir no solo la religión católica, sino cualquier sentido religioso, por cuanto los presupuestos del modernismo desembocan, en definitiva, en el ateísmo.

Ahora bien, que San Pío X hiciera un diagnóstico certero de la enfermedad que aquejaba a la Iglesia en modo alguno puede interpretarse como que durante su pontificado al paciente ya se le podía dar de alta. Ciertamente que la estrategia de los primeros modernistas no fue de lo más eficaz para atraer a un gran número de seguidores. Proponer que se debía vivir al margen del magisterio y ser autónomo para que cada uno pudiera decidir las verdades de fe, que se podían cambiar para estar en consonancia con la ciencia moderna, no tuvo suficiente tirón social a principios del siglo XX. Pero tras décadas de letargo, que algunos interpretaron equivocadamente como su muerte definitiva, despertaron los modernistas y tuvieron un éxito sin precedentes, tras publicar Pablo VI (1963–1978) la *Humanae vitae* (25–VII–1968); a partir de este momento sí que hubo y sigue habiendo muchos católicos partidarios de reivindicar su autonomía, para que, al margen de la

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

moral de la Iglesia Católica, cada uno pueda decidir lo que está bien y lo que está mal en el lecho conyugal. La cuestión es que el depósito de la fe y la moral es indivisible y se empieza rechazando la *Humanae vitae* y se acaba dando la espalda a todo el magisterio de la Iglesia.

No fue poco el mérito de San Pío X al descubrir el tumor. Falta en lo sucesivo poner los remedios para curarlo y evitar la metástasis, porque los modernistas no se rindieron a lo largo del siglo XX, hasta el punto de que Pablo VI tuvo que reconocer públicamente que el humo de Satanás se había metido dentro de la Iglesia. Y en estas estamos, esperanzados y pendientes de que la Madre de Dios y Madre Nuestra abra puertas y ventanas para ventilar nuestras estancias y evitar que nos asfixie el humo modernista de Satanás.

El cuidado maternal de la Virgen María en Garabandal

Pero el futuro no está cerrado, porque el porvenir es de quienes se cobijen bajo el manto de la Virgen, por más que los poderes del mundo se empeñen en dar la espalda a Dios: a grandes males, grandes remedios. Por eso a medida que se va montando el gran asalto luciferino contra la Iglesia durante la Edad Contemporánea, la Virgen no ha dejado de actuar de un modo especial. Durante estos más de doscientos años se han prodigado las apariciones marianas, muchas ya reconocidas por la Iglesia y muchísimas más que están a la espera de esa aprobación.

Ahora bien, como ya se ha dicho, todas estas apariciones de la Era Contemporánea tienen un rasgo común, que las distingue de las de los siglos anteriores. Insisto, en nuestra Era Contemporánea la Virgen María elige a unas determinadas personas, no tanto para decirles a los videntes un mensaje particular para ellos, sino sobre todo para encargarles que nos transmitan a todos los demás lo que el Cielo quiere de todos nosotros. Esa es sin duda la gran novedad y la importancia de dichas apariciones, aspectos que quedan reflejados palmariamente en este libro, en el que se resume y explica el significado de las apariciones de Fátima, Ámsterdam y Garabandal.

No había leído nunca un libro en el que, como en este, se expliquen las apariciones marianas con tanta sencillez y a la vez con tanta hondura religiosa. Estoy seguro que es apto para todos los públicos,

SANTIAGO LANÚS

desde los intelectuales a las gentes sencillas, y desde luego provechoso para quien lo lea con sentido religioso y con ganas de hacer caso a lo que nos dice la Virgen. Sólo se han elegido tres de las muchas apariciones que ha habido, dos de ellas ya aprobadas –Fátima y Ámsterdam– y otra, como la de Garabandal, que todavía no lo está, pero de la que se puede decir no solo que no desentona de las otras dos, sino que sus mensajes están en consonancia y son continuación de ellas.

Escribo este prólogo al día siguiente de mi primer viaje a Garabandal. A la espera del juicio oficial de la Iglesia, creo en las apariciones de Garabandal desde hace muchos años, pero nunca se me había presentado la oportunidad de acudir a aquel lugar. Cuando se enteró de esta circunstancia mi buen amigo Santiago Fusté, se ofreció a llevarme a condición de estar de regreso en Madrid el mismo día a las ocho de la tarde, para asistir a la adoración de los miércoles que él organiza con los peregrinos madrileños que han ido a Medjugorje. Providencialmente, era posible viajar el 27, ese día de cada mes marcado para mí por la devoción a la Virgen del Olvido y a Sor Patrocinio, a quienes agradezco el regalazo de viajar a Garabandal. Salimos a las cinco de la mañana del día 27 y, por tener que recorrer los mil kilómetros de ida y vuelta, no había más tiempo en Garabandal que para saludar al Señor en el Sagrario de la parroquia –pequeña, limpia y preciosa, que amorosamente cuida su titular don Rolando– y para rezar el rosario en los pinos. Como todo fue providencial aquel día, en ese rosario nos acompañó el editor y autor argentino de este libro, Santiago Lanús, que estaba de gira por España para dar a conocer las apariciones de Garabandal. En los últimos días se me habían presentado un par de problemas tan serios, que vivía muy agobiado, pero de rodillas, en medio de las montañas y entre aquellos pinos testigos de tantas maravillas, me invadió una dulce paz al experimentar con especial claridad que la Virgen María es Madre de Dios, Madre Nuestra y muy Madre Mía.

Javier Paredes

Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Alcalá.

Madrid, 28 de marzo de 2013, Festividad del Jueves Santo

AL LECTOR

Se presenta en las páginas que siguen una exposición sintética y ordenada de los mensajes de la Virgen María en Fátima, Ámsterdam y Garabandal, y de los sucesos relacionados con esos mensajes. Junto con la visión panorámica de los acontecimientos, se añade también un estudio del significado de los mensajes para los tiempos actuales. El objetivo de la exposición y de su posible interpretación es el de mover a los lectores a ponderar lo que se expone y obrar en consecuencia.

Para entender el significado de los mensajes, se ha tenido en cuenta la situación en el mundo y en la Iglesia, que se va perfilando a través de los acontecimientos recientes, contemplados a la luz de los mensajes, sin olvidar que la Madre de Dios se ha anticipado a ellos para ayudarnos a enfrentar estos sucesos y evitar sus consecuencias negativas. Se recoge la interpretación que de muchos de ellos han hecho personas relevantes, de modo particular los últimos Papas -Pablo VI, el Beato Juan Pablo II y Benedicto XVI-, especialmente en relación con las inquietudes que provoca la situación eclesial y mundial.

El trabajo inicial que culminó en la edición de este libro se debe a un sacerdote católico que nos hizo llegar el material que había elaborado y lo puso a nuestra total disposición para que –si nos parecía oportuno publicarlo–, arbitráramos el modo adecuado de hacerlo. El material recibido fue primeramente revisado y contrastado, y después ampliado y enriquecido con nuevas citas y

testimonios. La exposición sintética se ha extraído de la abundante documentación ya publicada, tanto en papel impreso como a través de los sitios de Internet de confianza. Finalmente, después de este enriquecimiento, decidí asumir la responsabilidad, tanto de la publicación del libro como de la autoría del mismo.

Atravesamos unos tiempos difíciles que procuramos vivir en comunión con la Santa Madre Iglesia Católica y su Pastor supremo, el Papa Benedicto XVI, el cual está empeñado en llevar al Pueblo de Dios a una profunda conversión y purificación. Viene bien recordar, en este sentido, lo que dijo en Friburgo en el discurso que dirigió el 25 de septiembre de 2011 a los católicos alemanes comprometidos en diversas iniciativas de acción social. Explicaba que a la beata Madre Teresa le preguntaron una vez cuál sería, según ella, lo primero que se debería cambiar en la Iglesia. Su respuesta fue: *“usted y yo”*. Y el Santo Padre comenta: *“Este pequeño episodio pone de relieve dos cosas: por un lado, la Religiosa quiere decir a su interlocutor que la Iglesia no son sólo los demás, la jerarquía, el Papa y los obispos; la Iglesia somos todos nosotros, los bautizados. Por otro lado, parte del presupuesto de que efectivamente hay motivo para un cambio, de que existe esa necesidad. Cada cristiano y la comunidad de los creyentes están llamados a una conversión continua”*.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al sacerdote que nos proporcionó el material, con quien nos une un fuerte compromiso de difundir los mensajes auténticos del Cielo. También agradecemos a quienes leyeron el texto en sus diversos momentos de redacción y aportaron datos y comentarios para que esta obra sea un fiel reflejo de lo que Nuestra Señora quiere transmitirnos con un lenguaje acogedor y materno.

Aunque gran parte de lo que se expone es posible encontrarlo publicado en otros lugares, nos parece que ofrecerlo ordenadamente puede hacer mucho bien a las personas que lo mediten con el ánimo de entender lo que nos está diciendo hoy la Virgen María. Pensamos que es muy importante darlo a conocer cuanto antes y, por eso, hemos asumido la tarea de difundirlo y animar a los lectores a que lo difundan personalmente del modo que les parezca más eficaz.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Nuestro agradecimiento se dirige sobre todo a nuestra Santa Madre del Cielo, que viene a buscar a todos sus hijos con la misión y el deseo de convertirlos y acercarlos al Corazón de su Hijo, Jesús. Confiamos en que Nuestra Señora nos acompañe en la empresa. En sus manos ponemos nuestro empeño por dar a conocer lo que quiere decir la Santísima Virgen María a toda la humanidad, y a que realmente nos animemos a ponerlo por obra, empezando por la propia conversión personal.

Santiago Lanús. “Pueblo de María”

www.pueblodemaria.com

www.virgendegarabandal.com

Buenos Aires, 1 de noviembre de 2012

Solemnidad de Todos los Santos

A.M.G.D y B.V.M

(A Mayor Gloria de Dios
y de la Bienaventurada Virgen María)

www.pueblodemaria.com

DEDICATORIA

A D. Rafael Jardón (1946–2011), que durante muchos años trabajó en difundir los mensajes de María y en documentar la veracidad de sus apariciones en Garabandal, a través del sitio en la Web que el creó y dirigió. Falleció el 16 de junio de 2011, mientras se preparaba para celebrar con gozo los 50 años de las apariciones del Arcángel San Miguel y de Nuestra Señora del Carmen en Garabandal. Toda su obra sobre estas apariciones se puede ver en www.virgendegarabandal.com/RJM, que ha servido como fuente de datos para alimentar el contenido de este libro.

Para D. Rafael la visión de la primera aparición de la Virgen en Garabandal, el día 2 de julio de 1961, es de una importancia decisiva. Esta visión la describe Conchita –una de las cuatro videntes de Garabandal– en su cuaderno: *“Al lado del Ángel de la derecha, a la altura de la Virgen, veíamos un ojo de una estatura grande; parecía el «Ojo de Dios»”*.

Quisiera transcribir el comentario suyo al relato de Conchita, que es fruto de una profunda meditación, estudio y discernimiento –durante años– de los mensajes de Nuestra Señora: *“La aparición en plano superior y diferente, de la representación de la Santísima Trinidad, enmarcada en un triángulo de luz y a su vez en un marco de cuadro rojizo, con un ojo, significa que «Él que todo lo ve» y es «Todopoderoso», el Dios UNO y TRINO, se manifiesta como Autor de lo que va a suceder. Es como el «SELLO DIVINO», garantía de la*

SANTIAGO LANÚS

«AUTENTICIDAD» de lo que va a suceder. Dios, Creador de todo lo que existe, Señor de la Historia de la humanidad, va a restaurar todas las cosas a su máxima perfección y felicidad; también la naturaleza humana, tan degradada por el pecado. La Humanidad, que ha sufrido y está sufriendo tanto por el pecado, el alejamiento y el rechazo de Dios, será juzgada y restaurada tal como está descrito en el Apocalipsis. Estas apariciones tienen este signo trascendente que Dios ha querido manifestar; todo bajo la mirada del «ALTÍSIMO». Llegará un día en que todo será como lo pedimos en el PADRE NUESTRO: Hágase tu Voluntad en la Tierra como en el Cielo». Me parecen muy significativas sus palabras, ya que son como un anticipo esperanzador de lo que nos tocará vivir en estos últimos tiempos. También ayudan a entender la importancia que tienen los mensajes de Garabandal y de lo que significan en la historia de la Salvación.

Y por último también agregar lo que Rafael Jardón afirmaba de la importancia de obedecer los pedidos de la Sma. Virgen en sus apariciones ya que expresan también la voluntad de Dios para estos tiempos y los que vienen:

“Dios ha elegido que cuando la Iglesia reciba a su Madre como tal, con poder, y no solo como la Mujer obediente a la Iglesia, por medio de Ella Dios restaurará toda la casa (la Iglesia). No podrá la Iglesia elegir otra pues Ella es la señal del Apocalipsis, la Madre con su Hijo recién nacido. Cuando el Dogma de la Corredentora se proclame para toda la Iglesia y se reciba así a su Madre, se renovará inmediatamente con su Gracia. El demonio lucha contra Ella porque cuando Ella llegue y "gobierne" en su casa, ya no habrá sitio para el Maligno. Un día todos la llamarán y vendrá por medio del Aviso, y el Milagro. El Papa proclamará el dogma de la Corredentora y todo se arreglará”.

Con mi profundo agradecimiento
al amigo y confidente,

Santiago Lanús

PRESENTACIÓN

“Si se hace lo que yo les diga, muchas almas se salvarán y tendrán paz. La guerra pronto terminará. Pero si no dejan de ofender a Dios, otra guerra peor comenzará durante el pontificado de Pío XI”. Así les habló la Santísima Virgen a los tres pastorcillos de Fátima en la aparición del 13 de julio de 1917¹. La Primera Guerra Mundial terminó tal como había dicho la Señora, pero quedaba latente el peligro de otra guerra peor. Para impedirla, les anuncia que vendrá a pedir la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón. El 13 de junio de 1929, la Virgen cumplió su promesa y recordó a Sor Lucía, la única vidente viva, que había llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre hacer la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, en unión con todos los obispos del mundo, prometiendo salvarla por este medio. ¿Por qué no se hizo entonces la consagración pedida? No es este el momento de analizar las causas, pero el hecho es que estalló la guerra anunciada y la consagración que hizo Pío XII en plena contienda, en octubre de 1942, no fue posible hacerla en unión con todos los obispos del mundo, y su efecto beneficioso solo fue parcial, en cuanto que acortó la duración del conflicto. Pero Rusia difundió sus errores por todo el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia.

En otro lugar distinto de Fátima, el 3 de enero de 1946, acabada ya la guerra, la Virgen María declaraba a la vidente de Ámsterdam

1. Cfr. 2.2 a). Los números se corresponden con los apartados del índice de este libro.

SANTIAGO LANÚS

que estábamos en una guerra más grave: Esta es una batalla espiritual que se pelea en todo el mundo. Es mucho peor que cualquier guerra en el presente, ya que socava la humanidad². Una guerra, como todas, consecuencia del pecado y de la falta de arrepentimiento.

“Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia (...) Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos, nos vendrá un castigo muy grande”. Palabras del Primer Mensaje de Nuestra Señora en Garabandal el 18 de octubre de 1961³. Palabras que recuerdan las que pronunció en Fátima en 1917. ¿Se podrá evitar todavía ese castigo o vendrá, como vino el de la Segunda Guerra Mundial, por no secundar adecuadamente las peticiones de la Madre celestial?

El punto clave de todos estos anuncios es el mensaje de Garabandal, especialmente en lo que se refiere al Aviso y al Milagro, de los que hablaremos en su momento, y todo lo relacionado con ello. Baste saber que sobre los mensajes de Garabandal el Padre Escalada testifica lo que a él le dijo Pablo VI: “*Es urgente dar a conocer al mundo estos mensajes*”⁴. En el mismo sentido D. Albrecht Weber, autor de un libro en alemán sobre Garabandal, recoge lo que le manifestó Juan Pablo II por medio de su secretario: “*que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde*”⁵. Igualmente, una sola cosa recomienda el Padre Pío a las niñas videntes de Garabandal: “*Rezad y haced rezar, porque el mundo está en el camino de la perdición. No creen en vosotras ni en vuestros coloquios con la blanca Señora pero creerán cuando sea demasiado tarde*”⁶.

¿Creerán cuando sea demasiado tarde, como dice el Padre Pío, o se podrá evitar al menos parte del castigo anunciado? El hecho es que ya han pasado cincuenta años de los sucesos de Garabandal y la primera parte de sus predicciones sigue vigente: muy pocas personas conocen su mensaje o creen en lo sucedido. Si bien al comienzo hubo

2. Cfr. 14.2.

3. Cfr. 12.1 b).

4. Cfr. 11.1.

5. Cfr. 11.2.

6. Cfr. 11.3.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

un gran revuelo no sólo en España sino en muchas otras partes, pasados unos años sucede que Garabandal no ha cambiado como ha ocurrido en Fátima. Siguen asistiendo peregrinos de todo el mundo, pero no de forma masiva y oficial. Ciertamente que en Fátima el obispo local dejó seguir el curso de los acontecimientos y a solo cuatro años de las apariciones compró prudentemente el terreno de los alrededores del lugar de las mismas, donde se construiría el futuro santuario. Eso hizo posible que el 13 de octubre de 1930, cuando proclamó solemnemente la veracidad de las apariciones, lo hiciera con una concurrencia de más de cien mil peregrinos. Y que el 13 de mayo del año siguiente se congregaran en Fátima todo el episcopado portugués en una peregrinación nacional, a la que asistieron unos trescientos mil fieles⁷.

Cuando las niñas de Garabandal pedían a la Virgen un milagro para que la gente crea, Ella respondía ya creerán, ya creerán; y estas palabras se las repitió muchas veces. Como la Madre del Cielo no se equivoca, si es cierto que Ella se apareció en Garabandal, llegará ese día en que ya creerán y acudirán con fe a honrar a la Reina celestial. En ese caso, lo anunciado ocurrirá cuando los sucesos profetizados se vayan cumpliendo, y entonces desearán ardientemente conocer y poner en práctica los mensajes anunciados. Además de los testimonios importantes a favor de la veracidad del Aviso por parte del Padre Pío de Pietrelcina y de la Madre Teresa de Calcuta, hay tal cantidad de mensajes de muy diversas procedencias que coinciden sorprendentemente en lo mismo (entre ellos de varios santos), que resulta muy convincente considerar que estamos muy cerca del momento en que ocurrirá lo anunciado en Garabandal.

Sin embargo, hay que aclarar que, hasta el momento, la postura de los sucesivos obispos de la diócesis de Santander ha sido la de sostener que no consta el carácter sobrenatural de las referidas apariciones de Garabandal, aunque hay que matizar que lo han hecho sin pronunciarse de modo oficial sobre ellas. Este dato hay que ponderarlo en todo momento, ya que la autoridad competente para juzgar sobre las apariciones es el obispo del lugar y, en última instancia, la

7. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*. Madrid 1981, pp. 452-453.

SANTIAGO LANÚS

Santa Sede. Se expondrá este tema con más detalle más adelante, al tratar de la aprobación eclesiástica.

*“Ante sucesos como los de Garabandal –comentaba un profesor de Teología Moral–, surgen en seguida dos posiciones muy definidas: una, la de la gente devota y sin complicaciones, que pronto se emociona y fácilmente los cree de Dios; otra, la de los sacerdotes y otras personas más o menos intelectuales, que en principio siempre desconfían y fácilmente tienden a negar o a encogerse de hombros, como si eso fuera lo más inteligente. Pero hay una tercera posición, que es indudablemente la más acertada; y esta posición es la de acercarse seriamente a los hechos, estudiarlos con toda imparcialidad, sin precipitaciones y sin prevenciones, buscando la verdad, que es buscar a Dios, por encima de todo”*⁸. Siguiendo esta tercera postura, este tratado no pretende otra cosa que dar a conocer, de modo sintético y ordenado, los mensajes de Nuestra Señora para los tiempos actuales, a la luz de lo ya publicado, con el fin de mover a los lectores a tomarse en serio esos mensajes y obrar en consecuencia. Conviene leerlo siguiendo el orden de exposición, para así adentrarse paulatinamente en la comprensión del contenido de los mensajes, su relación con los tiempos actuales y el sentido con el que Nuestra Señora quiere que los asimilemos y los incorporemos a la propia vida.

No se han añadido otras informaciones marianas a las tres ya señaladas. Solamente se recogen en el Anexo II las últimas apariciones aprobadas más significativas. Especial relevancia tienen las de Akita, en Japón, y Kibeho, en Ruanda, por su relación con Fátima y Garabandal⁹. Además, el trabajo se centra fundamentalmente en mostrar los hechos que avaloran la credibilidad de lo que se dice en Garabandal, y en mover a los lectores hacia la plegaria, la conversión, la penitencia y la confianza en la Misericordia Divina, que es el eje de todos los mensajes de Nuestra Señora.

8. Respuesta del P. Lucio Rodrigo, S.J., que regentó durante años la cátedra de Teología Moral, en la Universidad de Comillas (Santander), a los miembros de la primera Comisión investigadora de Garabandal, cuando acudieron en septiembre de 1961 a pedirle su parecer. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, O.F.M. *Se fue con prisas a la montaña. Los hechos de Garabandal*, parte I, cap IX., 2ª parte.

9. Cfr. Anexo II.

CAPÍTULO I

Introducción

Cuenta el libro del Génesis que el Señor manifestó a Abraham su propósito de destruir Sodoma y Gomorra a causa de la gravedad de su pecado (cfr. Génesis 17, 17 ss). Y Abraham intercede por Sodoma: “*¿Por ventura destruirás al justo con el impío? Si se hallaren cincuenta justos en aquella ciudad ¿han de perecer ellos también? ¿Y no perdonarás a todo el pueblo por amor de los cincuenta justos, si se hallaren en él?*”. Y el Señor accede a perdonar a todo el pueblo por amor de los cincuenta justos. Sigue a continuación un regateo por parte de Abraham hasta que consigue que el Señor perdone a todos si se encuentran sólo diez justos. Pero como no se encontraron, al final fueron destruidas las dos ciudades.

Del mismo modo, el libro de Jonás relata la misión que Dios le encomendó de anunciar que Nínive sería destruida al cabo de cuarenta días. En esta ocasión, los ninivitas creyeron a Jonás e hicieron ayuno y penitencia desde el rey hasta todos los habitantes incluidos los animales. El rey publicó una orden diciendo: “*Ni hombres ni bestias coman nada; no salgan a pacer ni a beber los bueyes y ganados. Hombres y bestias cúbranse con sacos; y clamen con todo ahínco al Señor, convirtiéndose cada uno de su mala vida e inicuo proceder. ¿Quién sabe si así mudará el Señor su designio, y nos perdonará, y se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos?*” (Jonás 3, 7–10). Y Dios los perdonó y la ciudad se salvó.

SANTIAGO LANÚS

Con estos ejemplos se enseña cómo Dios retira sus amenazas cuando ve el arrepentimiento del pecador, ya que no quiere su muerte sino que se arrepienta y viva (cfr. Ezequiel 18, 23; 33, 11). Esta actitud de Dios es también actual. Ante un mundo que se aparta de Dios y lo rechaza, el Señor sigue buscando la conversión del pecador a través del justo.

El Papa Benedicto XVI aclara que también este es el camino de salvación que Abraham pedía para los habitantes de Sodoma y Gomorra: *“ser salvados no quiere decir simplemente escapar del castigo, sino ser liberados del mal que nos habita. No es el castigo el que debe ser eliminado, sino el pecado, ese rechazo a Dios y del amor que lleva en sí el castigo. (...) Pero es necesaria una transformación desde el interior, una pizca de bien, un comienzo desde donde partir para cambiar el mal en bien, el odio en amor, la venganza en perdón. Por esto los justos tenían que estar dentro de la ciudad, y Abraham continuamente repite: ‘Quizás allí se encuentren...’ ‘allí’: es dentro de la realidad enferma donde tiene que estar ese germen de bien que puede resanar y devolver la vida”*¹⁰.

En el mismo sentido se expresa San Pedro en relación con la maldad de los hombres en tiempo de Noé, al mostrar que el castigo del diluvio tenía un fin de salvación. El texto de San Pedro es 1 Pedro 3, 18–20, donde dice que Jesús, después de morir, fue a predicar a los espíritus cautivos, incrédulos durante el tiempo de Noé. Aunque es un texto difícil de interpretar, parece insinuar que la misma muerte corporal de los hombres a causa del diluvio les fue aplicada como castigo de sus pecados y para moverlos a la conversión, a fin de salvar eternamente a los que se arrepintieran. Esa predicación de Jesús sería la buena nueva por la que les anunciaba su salvación.

10. BENEDICTO XVI: *La oración según el Patriarca Abraham*, en www.zenit.org de 18-V-2011.

1. APARICIONES Y MENSAJES MARIANOS

En esta época nuestra es patente cómo Dios desea que su Madre, la Virgen, sea la protagonista en la vuelta de los hombres a la casa paterna. Así aparece claramente en muchos mensajes de las diversas apariciones marianas. Solo a lo largo el siglo XX se registraron cerca de cuatrocientas apariciones marianas (o supuestas como tales)¹¹. En el período de 1944 a 1993 se registraron doscientas. La mayoría se acompaña de señales y prodigios sorprendentes que son como la forma que tiene Dios para mostrar la autenticidad de las mismas. En el Anexo I pueden verse las disposiciones de la autoridad eclesiástica sobre la publicación de las mismas.

1.1 Las apariciones de la Virgen en nuestros tiempos

Ante una supuesta aparición de la Virgen el obispo local debe hacer una investigación para cerciorarse de la autenticidad de la misma. Los resultados de la investigación se envían a la Santa Sede, concretamente a la Congregación para la Doctrina de la Fe. A la vez, debe encauzar la piedad de los fieles y la conducta de los sacerdotes. Las posturas de la autoridad eclesiástica sobre este punto varían según el desarrollo de los hechos, su modo de verlos, y según otros factores. Puede ocurrir que inicialmente no se reconozca, o se prohíba celebrar Misa a los sacerdotes, y con el paso del tiempo el mismo obispo o el sucesor cambie su postura. Para sintetizar las diversas situaciones, y con la salvedad de que cada caso puede cambiar en el futuro, señalamos las siguientes posibilidades:

- Juicio negativo o reservado de la autoridad eclesiástica local.
- Se permite la asistencia privada de los fieles, pero se prohíbe a los sacerdotes celebrar la Santa Misa.

11. Ibid. En el Anexo II se recogen dos de las que citan: Akita y Kibeho.

SANTIAGO LANÚS

- Se permite la asistencia privada y los actos de culto, incluida la Santa Misa.
- Se reconoce y fomenta el culto y las peregrinaciones públicas al lugar, que con frecuencia se erige como santuario mariano.
- Se reconoce oficialmente el carácter sobrenatural de los hechos y apariciones.

En el siglo XX los obispos diocesanos reconocieron oficialmente el carácter sobrenatural de las apariciones en los siguientes lugares: Fátima (1917. Portugal); Beauraing (1932. Bélgica); Banneux (1933. Bélgica); Akita (1973. Japón); Siracusa (1953. Italia); Betania (1973. Venezuela); Kibeho (1981. Ruanda); Zeitoun (1978. Egipto); Soubra (1983. Egipto)¹². En 17 casos —con independencia de un juicio acerca del carácter sobrenatural de las apariciones— el obispo diocesano autorizó la expresión de actos de culto en los lugares de aparición. Recibieron inicialmente un juicio negativo 79 de las apariciones. En la mayoría de los casos, la Iglesia no siente la necesidad de pronunciarse oficialmente sobre ellas, al menos en los comienzos, siempre que el culto y las oraciones que se realicen alrededor de los acontecimientos se desarrollen en concordancia con la fe. En el Anexo II se pueden ver las aprobaciones marianas más recientes.

Además de la autoridad local, también cabe que la Santa Sede se pronuncie oficialmente sobre alguna de las apariciones, especialmente cuando la repercusión de las mismas alcanza una dimensión eclesial que rebasa el ámbito local, y también cuando en ellas hay anuncios proféticos futuros que afectan a la vida de la Iglesia. Señalamos las reconocidas como tales por orden cronológico: Nuestra Señora del Pilar, Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora de Guadalupe, Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, Nuestra Señora de la Salette, Nuestra Señora de Lourdes, Nuestra Señora de Fátima, Corazón de Oro de Mariah (Beauraing), La Virgen de los Pobres (Banneux), “Nuestra Señora de la Luz” (Zeitoun).

12. *Ibid.* En el Anexo II se recogen dos de las que citan: Akita y Kibeho.

1.2. Criterios de interpretación de los acontecimientos y de los mensajes

A lo largo de estas páginas queremos interpretar el mensaje y las amonestaciones de la Virgen a los hombres de nuestro tiempo, de tal modo que nos sirvan para alcanzar de Dios lo que Ella desea que alcancemos. Se puede decir que la línea conductora de lo que nos ocurre ahora y del modo en que Dios actúa, es similar al modo como ha actuado Dios desde el principio, a saber:

- 1) *“Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”* (1 Tim 2, 4). Por eso el apóstol aconseja que se hagan oraciones por todos los hombres, por los emperadores y todos los que ocupan altos cargos.
- 2) Cuando el hombre se aparta de Dios, cae en desgracia y pierde la paz. No puede haber verdadera paz donde abunda el pecado, ya que la paz es, como dice San Agustín, la tranquilidad en el orden y no hay orden en el hombre que no está orientado a Dios.
- 3) Los pecados de los hombres pueden llegar a ocasionar el castigo de Dios, como ocurrió con el diluvio universal o con el fuego caído sobre Sodoma y Gomorra.
- 4) Antes de llegar al castigo, Dios procura la conversión del pecador, enviando mensajeros y avisos que le muevan al arrepentimiento y a la penitencia. Para que sean creíbles los mensajeros, con frecuencia sus actuaciones van acompañadas de signos y milagros. Son signos y avisos para que la humanidad se acoja a su Misericordia, mientras dura el tiempo de misericordia.
- 5) Los castigos que sufre la humanidad (guerras, genocidios, tiranías, etc.) son en gran parte consecuencia del pecado del hombre y causados por él mismo.
- 6) Las desgracias naturales (terremotos, erupción de volcanes, maremotos, inundaciones, tsunamis, sequías, hambre, pestes...) pueden interpretarse a la luz de lo que dice San Pablo

SANTIAGO LANÚS

a los Romanos: “*La creación se ve sujeta a la vanidad, no por su voluntad, sino por quien la sometió, con la esperanza de que también la misma creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime y sufre con dolores de parto hasta el momento presente*” (Romanos 8, 20–23). A la luz de estas palabras, podemos comprender que la abundancia de pecado incrementa los gemidos de la naturaleza, aunque también hay que decir que Dios sabe sacar bien de los males, y que los sufrimientos de los inocentes son ocasión para que pueda derramar su misericordia sobre esta humanidad tan desgraciada.

7) La Providencia divina, que dirige todas las cosas creadas a su plenitud, respeta la libertad humana, y aunque conoce en presente todo lo que va a ocurrir (también lo posible), no por eso deja de ser el hombre libre y de influir en el curso de los acontecimientos según el uso que haga de su libertad. En este sentido, ha de entenderse que los castigos anunciados pueden dejar de aplicarse si el hombre reacciona haciendo penitencia, como ocurrió en Nínive. Pero incluso cuando se aplican los castigos por no hacer penitencia, como ocurrió con el diluvio y como parece que ocurrirá con los castigos anunciados en el Apocalipsis, también el objetivo es la salvación de todos. En el caso del diluvio, San Pedro nos revela en su primera epístola que la misma muerte corporal de aquellos hombres les fue aplicada como castigo de sus pecados, a fin de salvarlos eternamente mediante la predicación que el mismo Cristo hizo cuando descendió al lugar donde estaban. El texto de la epístola es 1 Pedro 3, 18–20¹³.

8) Las oraciones y sacrificios de las almas pequeñas que aman a Dios, llevan su cruz con fe y fortaleza, y piden por los pecadores, atraen la misericordia divina.

13. Se ha comentado este hecho en la parte introductoria del capítulo I. En 17.5 se analiza con más detalle el modo de interpretar las desgracias y las catástrofes naturales, en relación con los avisos previos antes del Aviso anunciado en Garabandal y del posible Castigo.

1.3. Las revelaciones y profecías marianas. Revelación pública y revelaciones privadas

Antes de detenernos en la exposición de las revelaciones y profecías marianas, conviene aclarar la distinción entre revelación pública y revelaciones privadas.

La revelación pública designa la acción reveladora de Dios destinada a toda la humanidad, que ha encontrado su expresión literaria en las dos partes de la Biblia: el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La revelación privada, en cambio, se refiere a todas las visiones y revelaciones que tienen lugar una vez terminado el Nuevo Testamento. Es una ayuda para la fe, y se manifiesta como creíble precisamente porque remite a la única revelación pública. En esta categoría se debe colocar, por ejemplo, los mensajes de las apariciones marianas aprobadas. La aprobación eclesiástica de una revelación privada contiene tres elementos: el mensaje en cuestión no contiene nada que vaya contra la fe y las buenas costumbres; es lícito hacerlo público, y los fieles están autorizados a darle en forma prudente su adhesión. Un mensaje así puede ser una ayuda válida para comprender y vivir mejor el Evangelio en el momento presente; por esto no se debe descartar. Es una ayuda que se ofrece, pero no es obligatorio hacer uso de la misma¹⁴.

Se trata, en definitiva de no rechazar de entrada esas revelaciones privadas, sabiendo que no son objeto de fe aunque sean aprobadas por la Iglesia. A la vez, hay que estar a la escucha de los pronunciamientos de la autoridad eclesiástica competente, y de discernir con la luz del Espíritu Santo la actitud personal que nos pide en cada momento.

14. Hemos tomado esos conceptos del Comentario Teológico del Cardenal Ratzinger, cuando era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, con ocasión de la revelación de la tercera parte del secreto de Fátima, hecha en Roma el 26 de junio de 2000, después de que el 13 de mayo del mismo año se anunciara en Fátima, en presencia de Juan Pablo II, que se iba a revelar. Puede verse la exposición completa en *El mensaje de Fátima*. www.vatican.va.

SANTIAGO LANÚS

1.4. Apariciones en Fátima, Ámsterdam y Garabandal

En los próximos capítulos vamos a describir el contenido de tres apariciones: Fátima, Ámsterdam y Garabandal. Las dos últimas están relacionadas con Fátima, como se verá más adelante¹⁵. Las apariciones de Fátima ocurrieron en 1917; las de Ámsterdam entre 1945 y 1959; y las de Garabandal entre 1961 y 1965. En las tres hay un mensaje de invitación a la conversión y una progresiva revelación más explícita del papel de Santa María en los tiempos actuales, con anuncios proféticos complementarios. En realidad hay otras apariciones recientes reconocidas por la Iglesia que también están relacionadas con Fátima. Nos hemos limitado a estas dos por economía de espacio y por su significación para los tiempos actuales.

El carácter sobrenatural de las apariciones de Fátima fue reconocido en 1930 por el obispo de la diócesis, Mons. José Correia da Silva, después de una concienzuda investigación de la comisión creada por él en 1922¹⁶. Igualmente el obispo de Ámsterdam, Mons. José María Punt, reconoció el carácter sobrenatural de las de su diócesis en 2002¹⁷. En Garabandal la autoridad eclesialística no se ha pronunciado de forma oficial hasta este momento¹⁸.

Por la importancia de los hechos y los anuncios proféticos de Garabandal, que además son menos conocidos que los de Fátima, le dedicaremos una atención más extensa.

Después de exponer en los tres capítulos siguientes cada una de estas apariciones, se analizará su aplicación a nuestros tiempos actuales, su relación entre ellas y las respuestas que correspondería dar a las peticiones de Nuestra Señora.

15. Cfr. 16.1 y 17.1.

16. Cfr. 2.5..

17 Cfr. 5.3 y Anexo III.

18. Cfr. 10.2.

CAPÍTULO II

Apariciones marianas en Fátima

Fátima, en la época de las apariciones, era una parroquia rural de unos 2.500 habitantes, situada a 150 Kms. al norte de Lisboa. La formaban unos cuarenta caseríos, situados en una meseta que se unía con los pueblos del llano a través de un camino vecinal. Por la calle central pasaba la ruta que unía Leiria con Ourem. En este modesto poblado vivían el matrimonio Antonio dos Santos y María Rosa, padres de Lucía, y Manuel Pedro Marto, casado con Olimpia, hermana de Antonio, padres de Jacinta y Francisco. En aquella época los hijos, tan pronto como llegaban a los trece o catorce años, trabajaban en el campo, mientras que los más pequeños cuidaban de los rebaños. Esto es lo que los niños de la familia Marto y Santos, todos primos, hacían en estos días. Lucía –la mayor de las videntes de Fátima– contaba con diez años cuando la Virgen se les apareció por primera vez, el 13 de mayo de 1917. Sus primos, Jacinta y Francisco, tenían siete y ocho años respectivamente. Casi siempre eran ellos los que llevaban a pequeños grupos de ovejas a pastorear en parcelas pertenecientes a sus padres en diferentes partes de la sierra, el altiplano en el que se encontraba el pueblito de Fátima y Aljustrel (donde vivían los niños). Dos lugares favoritos eran las colinas que miraban a Aljustrel, cerca de un campo llamado Loca do Cabeco (Lugar de la Cabeza) y la Cova da Iria. En estos lugares ocurrieron las apariciones que cambiarían el curso de la vida de estos niños y de la historia del siglo XX.

SANTIAGO LANÚS

2. LOS HECHOS¹⁹

2.1. Apariciones del Ángel de Portugal (1916)

En preparación para las apariciones de Nuestra Señora, un ángel, quien se identificó primero como el Ángel de la Paz y más tarde como el Ángel de Portugal, les habló en primer lugar a los niños diciéndoles: *“No teman. Yo soy el ángel de la Paz. Recen conmigo”*. Luego se arrodilló, doblándose hasta tocar el suelo con su frente y rezó: *“¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por aquellos que no creen, por los que no adoran, por los que no esperan y no te aman!”* El Ángel dijo esta oración tres veces. Cuando se paró, les dijo a los niños *“Recen así. Los corazones de Jesús y María están atentos a la voz de sus suplicasiones”*. Los niños empezaron a decir esta oración frecuentemente.

2.2 Apariciones de la Santísima Virgen (1917)

Casi 8 meses pasaron desde la última aparición del Ángel a Lucía, Francisco y Jacinta. Continuaron poniendo por obra lo que el Ángel les había enseñado, orando y ofreciendo sacrificios al Señor. El 13 de mayo de 1917, decidieron llevar sus ovejas a unas colinas que pertenecían al padre de Lucía, conocidas como Cova da Iria. Fue ahí, solo con una excepción, donde la Santísima Virgen, bajo el nombre de Nuestra Señora del Rosario, se les apareció en seis ocasiones en 1917, y una novena vez en 1920 (solo a Lucía). Les pidió que rezasen el Rosario todos los días, y que hicieran penitencia.

Tan importante como el lugar y el hecho de las apariciones era la situación de los pueblos a nivel mundial. En esos momentos la Primera Guerra Mundial hacía estragos en Europa, conduciendo a la humanidad a la forma más salvaje de guerra vista hasta ese entonces.

19. Fuente: www.aciprensa.com. Una exposición más detallada se encuentra en C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*. Madrid 1981.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

En la lejanía de Moscú, Lenin preparaba la revolución que volcó el orden social ruso en octubre de 1917 y en la que se sumergió eventualmente casi la mitad de los habitantes de esta tierra. Fue en este contexto en el que el cielo intercede por la tierra para proveer el antídoto para los males morales y sociales del mundo: el mensaje de Fátima.

a) Aparición del 13 de julio. Visión del infierno

En la tercera aparición, el 13 de julio, la Virgen pidió la consagración de Rusia a su Corazón Inmaculado. Mientras se acercaba la fecha de julio, Lucía continuaba desanimada por las palabras que a mediados de junio había pronunciado el sacerdote del lugar con el que hablaron. Les dijo que el mutismo de Lucía pudiera ser un engaño del diablo. Finalmente, ella le confió a Jacinta que su intención era de no ir. Pero cuando el día finalmente llegó, sus miedos y ansiedades desaparecieron, de manera que a las doce estaba en Cova da Iria con Jacinta y Francisco, esperando la llegada de la bella Señora.

Unos minutos después de haber llegado a Cova da Iria, cerca del encino, donde un gran número de personas estaban rezando el Rosario, vieron un flash de luz una vez más, y un momento después Nuestra Señora se apareció en el encino.

–“Lucía, –dijo Jacinta– habla. La Señora te está hablando”.

Lucía con gran humildad le dijo a la Señora:

–“¿Qué quieres de mí?”

–Quiero que vengan aquí el día trece del mes que viene. Continúen rezando el Rosario todos los días en honor a Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque solo ella puede obtenerlo.

–“Yo quisiera preguntarle quien es usted, y si puede hacer un milagro para que todo el mundo sepa a ciencia cierta que se ha aparecido”.

–Deben venir aquí todos los meses, y en octubre yo te diré quien soy y lo que quiero. Después haré un milagro para que todos crean. (...) Hagan sacrificios por los pecadores, y digan seguido, especialmente cuando hagan un sacrificio: Oh Jesús, esto es por amor a Ti,

SANTIAGO LANÚS

por la conversión de los pecadores, y en reparación por las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María.

A continuación vino la visión del infierno. Mientras la Virgen decía las palabras anteriores abrió sus manos una vez más, como lo había hecho en los dos meses pasados. Escribe Lucía: *“Nuestra Señora nos mostró un gran mar de fuego que parecía estar debajo de la tierra. Sumergidos en ese fuego, los demonios y las almas, como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, con forma humana que fluctuaban en el incendio, llevadas por las llamas que de ellas salían, juntamente con nubes de humo que caían hacia todos lados, parecidas al caer de las pavesas en los grandes incendios, sin equilibrio ni peso, entre gritos de dolor y gemidos de desesperación que horrorizaba y hacía estremecer de pavor. Los demonios se distinguían por sus formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes y negros. Esta visión fue durante un momento y, ¡gracias a nuestra buena Madre del Cielo, que antes nos había prevenido con la promesa de llevarnos al Cielo! De no haber sido así, creo que hubiéramos muerto de susto y pavor. Inmediatamente levantamos los ojos hacia Nuestra Señora que nos dijo con bondad y tristeza:*

–Ustedes han visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Es para salvarlos que Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si se hace lo que yo les diga, muchas almas se salvarán y tendrán paz. La guerra pronto terminará. Pero si no dejan de ofender a Dios, otra guerra peor comenzará durante el pontificado de Pío XI. Cuando ustedes vean una noche iluminada por una luz desconocida (esto ocurrió el 28 de enero de 1938), sabrán que esta es la señal que Dios les dará de que va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, del hambre y de las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre”. A continuación la Virgen habló de Rusia, como se relata en otro lugar²⁰, para concluir con estas palabras: “Cuando ustedes recen el Rosario, digan después de cada misterio: Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno; lleva al Cielo a

20. Cfr. 7.1.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia”.

–*¿Hay algo más que quieras de mí?*

–No, no quiero más nada de ti hoy.

Luego, al igual que antes, Nuestra Señora comenzó a ascender hacia el este, hasta que finalmente desapareció en la inmensidad del firmamento.

A las niñas de Fátima les impresionó mucho la visión del infierno, especialmente a Jacinta, que ofreció su vida para salvar las almas. Francisco quedó más sobrecogido con la frase del Ángel “*Consolad a vuestro Dios*” y consagró su vida a esto que él tanto sentía del sufrimiento de Dios, que se hizo hombre y murió por nosotros para redimirnos y abrirnos las puertas del Cielo. La salvaguarda del secreto de esta visión fue una gran prueba para los tres pequeños. La familia, los vecinos, seguidores de la aparición, hasta el clero, trató sin éxito que fuera revelado.

b) Apariciones del 13 de septiembre de 1917

A pesar del ridículo y las burlas causadas por la prensa secular y atea, unas 30.000 personas se reunieron en Cova da Iria para la aparición del mes de septiembre. Ahora, mientras se recitaba el Rosario, la multitud pudo ver a los niños ponerse de pie mirando hacia el este y ver como la admiración se apoderaba de sus rostros. Los niños esperaban, mirando y mirando, sus ojos en el encino, su gozo encendido como una llama. Ya habían caído de rodillas de nuevo, y personas cerca de Lucía la escucharon decir:

–*“¿Qué quieres de mí?”*

–Continúen rezando el Rosario, mis hijos. Díganlo todos los días para que cese la guerra. En octubre vendrá nuestro Señor, así como Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y Nuestra Señora del Monte Carmelo. San José se aparecerá con el Niño Jesús para bendecir al mundo. A Dios le agradan sus sacrificios, pero no quiere que se pongan los cordones de noche para ir a dormir. Solo pónganselos durante el día. (...)

–*“¿Quieres que se construya una capilla pequeña aquí con el dinero que las personas han dejado aquí?”*

SANTIAGO LANÚS

–Sí, deseo que se construya una pequeña capilla en honor de Nuestra Señora del Rosario. Pero díles que se utilice solo la mitad de este dinero para esto. La otra mitad será para las dos andas que ustedes ya saben.

–“*Muchos creen que yo soy una impostora y un fraude, dicen que merezco ser colgada o quemada. ¿Puedes por favor hacer un milagro para que ellos crean?*”

–En octubre haré un milagro que permitirá que todos crean.

La entrevista se había terminado. La visión se elevó como antes y Lucía, señalando a la Señora, dijo a la multitud: “*Si desean verla, ¡miren!, ¡miren!*”

Mons. Joao Quaresma, en ese tiempo vicario general de la diócesis de Leiria, a la que pertenecía Fátima, describe en una carta escrita en 1932 lo que él vio y oyó el 13 de septiembre de 1917: “*Quince años han pasado desde los eventos extraordinarios de Fátima. Nubes oscuras se posaron sobre Portugal y su gente, mientras la tristeza y la desesperación reinaban en nuestro país. En medio de la oscuridad, innumerables oraciones eran ofrecidas a Dios pidiendo perdón y misericordia (...) De manera que en una bella mañana de septiembre nos fuimos de Leiria en un carruaje tirado por un viejo caballo, al lugar donde se decía que las tan debatidas apariciones tenían lugar. El padre Gois encontró el punto crucial del amplio anfiteatro desde donde podríamos observar los eventos, sin acercarnos mucho al lugar donde los niños esperaban la aparición.*

(...) Con gran asombro yo vi, clara y precisa, una esfera luminosa que se movía desde el este hasta el oeste, deslizándose suave y majestuosamente por el espacio. Mi amigo también miró, y tuvo la buena suerte de disfrutar de la misma visión inesperada y encantadora. (...) ‘¿Que piensas de esa esfera?’ , le pregunté a mi compañero quien parecía entusiasmado de lo que vio. ‘Que esa era nuestra Señora’, me repitió sin titubeo.

(...) Esta era mi convicción indudable. Los niños habían contemplado a la misma Madre de Dios, mientras a nosotros se nos permitió ver su medio de transporte – si uno puede decirlo de esta manera – que la trajo desde el cielo al inhospitable desecho de la

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Serra da Aire. Debo enfatizar que todos aquellos de alrededor de nosotros parecieron haber visto lo mismo, ya que uno escuchaba manifestaciones de gozo y alabanzas a nuestra Señora (...). Con una satisfacción inmensa nos fuimos a casa después de este peregrinaje a Fátima, firmemente resueltos a volver el 13 de octubre para poder confirmar aún más los hechos”.

c) Aparición del 13 de octubre de 1917

Durante la noche del 12 al 13 de octubre había llovido ininterrumpidamente, empapando el suelo y a los miles de peregrinos que viajaban a Fátima de todas partes. A pie, por carro y carrozas venían, entrando a la zona de Cova da Iria por el camino de Fátima–Leiria. De ahí bajaban hacia el lugar de las apariciones. Hoy en día en el sitio está la capillita moderna de vidrio, encerrando la primera que se construyó, y la estatua de Nuestra Señora del Rosario de Fátima donde estaba el encino.

Los niños lograron llegar a Cova da Iria entre las adulaciones y el escepticismo que los había perseguido desde mayo. Cuando llegaron encontraron críticos que les cuestionaban su veracidad y la puntualidad de la Señora, quien había prometido llegar al medio día. Ya habían pasado las doce según la hora oficial del país. Sin embargo, cuando el sol había llegado a su apogeo la Señora se apareció como había dicho.

– “¿Qué quieres de mí?”

– Quiero que se construya una capilla aquí en mi honor. Quiero que continúen rezando el Rosario todos los días. La guerra pronto terminará, y los soldados regresarán a sus hogares.

– “¿Me dirás tu nombre?”

– Yo soy la Señora del Rosario

– “Tengo muchas peticiones de muchas personas. ¿Se las concederás?”

– Algunas serán concedidas, y otras las debo negar. Las personas deben rehacer sus vidas y pedir perdón por sus pecados. ¡No deben de ofender más a nuestro Señor, ya es ofendido demasiado!

SANTIAGO LANÚS

–“¿Y eso es todo lo que tienes que pedir?”

–No hay nada más.

2.3. El milagro del sol

Después de la aparición, mientras la Señora del Rosario se elevaba hacia el este, tornó las palmas de sus manos hacia el cielo oscuro. Aunque la lluvia había cedido, nubes sombrías oscurecían el sol, que de repente apareció y se vio como un suave disco de plata.

–“¡Miren el sol!”.

En este momento dos distintas apariciones pudieron ser vistas: el fenómeno del sol presenciado por los 70.000 espectadores y aquella que fue vista sólo por los niños. Lucía describe esta aparición en su diario: “*Después que la Virgen se desapareció en la inmensa distancia del firmamento, vimos a San José y al Niño Jesús que parecían estar bendiciendo el mundo, ya que hacían la señal de la cruz con sus manos. Un poco después, cuando esta aparición terminó, vi a Nuestro Señor y a Nuestra Señora, me parece que era la Dolorosa. Nuestro Señor parecía bendecir al mundo al igual que lo había hecho San José. Esta aparición también desapareció y vi a Nuestra Señora una vez más, parecida a nuestra Señora del Carmen*”. Sólo Lucía vio la última aparición, anticipando su entrada al Carmelo unos años después.

Estas serían las últimas apariciones en Fátima para Jacinta y Francisco. Sin embargo, Nuestra Señora se apareció a Lucía una séptima vez en 1920²¹, como lo había prometido la Señora el mes de mayo. Esta vez Lucía estaba en oración en la Cova, antes de dejar Fátima para ir a un internado de niñas. La Señora vino para alentarla a que se dedicara enteramente a Dios.

Mientras los niños veían las diversas apariciones de Jesús, María y José, la multitud presenció un prodigio diferente, el ahora conocido como el famoso milagro del sol. Entre los testigos estaban los siguientes:

21. Cfr. 2.4.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

O Seculo (un periódico de Lisboa pro gobierno y anticlerical):
 “Desde el camino, donde estaban estacionados los vehículos, donde cientos de personas se habían quedado ya que no querían vencer el lodo, uno podía ver la gran multitud volverse hacia el sol, que parecía sin nubes y estaba en su apogeo. Parecía una placa de pura plata y se podía mirar fijamente sin incomodar. Pudo haber sido un eclipse que sucedía en ese momento. Pero en ese mismo momento se produjo un gran grito, y uno podía escuchar a los espectadores más cercanos gritar: ¡un milagro!, ¡un milagro! Ante el asombro reflejado en los ojos de los espectadores, cuya semblanza era bíblica ya que todos tenían la cabeza descubierta, y que buscaban ansiosamente algo en el cielo, el sol temblaba, hizo ciertos movimientos repentinos fuera de las leyes cósmicas –el sol “danzaba” de acuerdo a las expresiones típicas de la gente– (...).

Las gentes se preguntaban los unos a los otros lo que habían visto. La gran mayoría admitió ver el sol danzando y temblando, otros afirmaban que habían visto el rostro de la Virgen Santísima. Otros juraron que vieron el sol girar como una rueda que se acercaba a la tierra como si fuera a quemarla con sus rayos. Algunos dijeron haber visto cambios de colores sucesivamente”.

O Dia (otro diario de Lisboa, edición 17 de octubre de 1917):
 “A la una en punto de la tarde, mediodía solar, la lluvia cesó, el cielo de color gris nacarado iluminaba la vasta región árida con una extraña luz. El sol tenía como un velo de gasa transparente que hacía fácil el mirarlo fijamente. El tono grisáceo madreperla que se tornó en una lámina de plata que se rompió cuando las nubes se abrían y el sol de plata envuelto en el mismo velo de luz gris, se vio girar y moverse en el círculo de las nubes abiertas. De todas las bocas se escuchó un gemido y las personas cayeron de rodillas sobre el suelo fangoso...La luz se tornó en un azul precioso, como si atravesara el vitral de una catedral y esparció sus rayos sobre las personas que estaban de rodillas con los brazos extendidos. El azul desapareció lentamente y luego la luz pareció traspasar un cristal amarillo. La luz amarilla tiñó los pañuelos blancos, las faldas oscuras de las mujeres. Lo mismo sucedió en los árboles, las piedras y en la sierra. La gente lloraba y oraba con la cabeza descubierta ante la presencia

SANTIAGO LANÚS

del milagro que habían esperado. Los segundos parecían como horas, así de intensos eran”.

2.4. Apariciones posteriores a 1917²²

Después de las apariciones de 1917, el 18 de junio de 1921, Lucía, a los 14 años de edad, fue enviada al pensionado de las Hermanas Doroteas de Oporto. El día anterior, 17 de junio, la Virgen se le apareció de nuevo cuando fue a despedirse de aquel lugar de las apariciones, según se declara expresamente en el cartel titulado “*Mensagem de Fatima*”, publicado por el “*Mensageiro do Coracao de Jesus*”²³.

Entre los años 1925 y 1932 Lucía tuvo una serie de apariciones particulares de la Santísima Virgen en el convento de las Doroteas de Tuy (Pontevedra, España) donde había ingresado como postulante. Cinco de ellas están recogidas con precisión. Las dos primeras están relacionadas con la devoción al Corazón Inmaculado y la comunión reparadora de los primeros sábados. Las tres últimas se refieren a la consagración y conversión de Rusia.

a) Aparición del 10 de octubre de 1925

Se aparece la Virgen en el cuarto de Lucía con el Niño Jesús a su lado, sobre una nube resplandeciente. Le muestra su Corazón rodeado de espinas. Jesús la exhorta a tener compasión de aquel Corazón martirizado continuamente por la ingratitud humana. La Virgen añade: *Mira, hija mía, mi Corazón rodeado de espinas, con que los hombres ingratos lo atraviesan en todo momento con sus blasfemias e ingratitudes. Tú, a lo menos procura consolarme; anuncia en mi nombre que prometo asistir en la hora de la muerte con las gracias necesarias para la salvación a todos los que el primer sábado de cinco meses seguidos se confesaren, recibieren la Sagrada Comunión, rezaren la tercera parte del rosario, meditando en los misterios del rosario, con el fin de desagraviarme.* No se leen sin emoción estas palabras desgarradoras de Nuestra Señora.

22. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., pp. 544 ss.

23. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., p. 545.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

b) Aparición del 15 de febrero de 1926

Nueva aparición del Niño Jesús que anima a Lucía a propagar la devoción al Inmaculado Corazón de María. Aclara que la confesión del primer sábado de cada mes puede hacerse durante la semana, antes o después, con tal de que se esté en estado de gracia para la comunión de ese sábado.

c) Aparición del 17 de diciembre de 1927

Fue en la capilla del convento. Lucía recibe el permiso del Cielo para revelar el “secreto”, exceptuada la tercera parte. Nos detendremos con más detalle en 2.7.

d) Aparición del 13 de junio de 1929

Se aparece la Virgen en la capilla y le pide la consagración de Rusia, hecha por el Papa en unión con los obispos de todo el mundo. Lo veremos con más detalle en el n. 3 de ese capítulo.

e) Aparición de 1932

Lucía escribió al obispo de Leiria insistiendo sobre la misma petición de la consagración de Rusia. Añade unas palabras de Nuestro Señor (no dice si fueron en una aparición particular): *“Así como el rey de Francia no atendió mis peticiones: el Santo Padre ha de consagrarme Rusia, pero será tarde”*.

2.5. Los videntes

Jacinta y Francisco, tal y como la Virgen lo había anunciado, se fueron al Cielo poco después de las apariciones, Francisco el 4 de abril de 1919 y Jacinta el 20 de febrero de 1920. El 13 de mayo de 2000, Juan Pablo II beatificó en Fátima a Francisco y Jacinta, y renovó su gratitud hacia la Virgen por la protección que le había dispensado durante su pontificado.

El 13 de junio de 1921, cinco días antes de la partida de Lucía

SANTIAGO LANÚS

al orfelinato dirigido por las Hermanas de Santa Dorotea en Oporto, el bueno y piadoso obispo de Leiria, Mons. Da Silva, que ya había hablado varias veces con ella para interrogarla personalmente, da sus últimos consejos a Lucía, y añade:

–Hija mía, no digas a nadie a donde vas.

–Sí, monseñor.

–En el pensionado no debes decir quien eres.

–Sí, monseñor.

–No debes hablar con nadie de las apariciones de Fátima.

–Sí, monseñor.

Lucía fue totalmente fiel a esos consejos. Durante los cuatro años que vivió en Oporto, con el nombre de María de los Dolores, ninguna persona le habló de Fátima, ni ella pronunció este nombre una sola vez²⁴.

En 1925 manifestó sus deseos de ser Dorotea. Una mañana del verano de ese año se trasladó con la madre superiora a España, al noviciado de la Orden en Tuy (Pontevedra). Allí fue admitida como postulante. El 3 de octubre de 1928, a los 21 años, pronunció sus primeros votos. El 3 de octubre de 1934 Lucía fue admitida a hacer sus votos perpetuos. En esa ocasión tuvo noticias de Fátima de labios del sacerdote que representó al obispo de Leiria para presidir la ceremonia. El 20 y 21 de mayo de 1946, a petición de las autoridades eclesiásticas, sor Lucía de Jesús (a la que ya nadie nombran como María de los Dolores) iba a Fátima, por primera vez después su partida en 1921, visitaba el santuario y daba allí mismo ciertas precisiones sobre las apariciones²⁵.

El 25 de marzo de 1948 Lucía entra en el Carmelo de Santa Teresa de Coimbra con el nombre de Sor María de Jesús y del Corazón Inmaculado. Allí permaneció hasta su fallecimiento, el 13 de febrero de 2005, a los 97 años de edad, después de una larga vida dedicada a difundir el mensaje de Fátima. Sus restos mortales reposan ahora,

²⁴ .Cfr. *ibid.*, pp. 329 y 337 ss.

²⁵ .Cfr. *ibid.*, p. 364.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

junto a los de Francisco y Jacinta, en la basílica del Santuario de Fátima. El cardenal Tarcisio Bertone, entonces Arzobispo de Génova (Italia), presidió la misa funeral en calidad de enviado especial de Juan Pablo II, que leyó el mensaje del Papa:

“Al Venerable Hermano Albino Mamede Cleto, Obispo de Coimbra:

Con íntima emoción he sabido que Sor María Lucía de Jesús e do Coração Imaculado, a la edad de 97 años, ha sido llamada por el Padre celestial a la morada eterna del Cielo. Ella ha alcanzado así la meta a la que siempre aspiraba en la oración y en el silencio del convento. La liturgia nos ha recordado en estos días que la muerte es herencia común de los hijos de Adán, pero al mismo tiempo nos ha asegurado que Jesús, con el sacrificio de la cruz, nos ha abierto las puertas de la vida inmortal. Recordamos estas certezas de la fe en el momento en que damos el último adiós a esta humilde y devota carmelita, que consagró su vida a Cristo, Salvador del mundo. La visita de la Virgen María, que recibió la pequeña Lucía en Fátima junto a sus primos Francisco y Jacinta en 1917, fue para ella el comienzo de una singular misión a la que se mantuvo fiel hasta el final de sus días. Sor Lucía nos deja un ejemplo de gran fidelidad al Señor y de gozosa adhesión a su voluntad divina.

Recuerdo con emoción los distintos encuentros que tuve con ella y los vínculos de amistad espiritual que con el paso del tiempo se intensificaron. Me he sentido siempre sostenido por el don diario de su oración, especialmente en los momentos duros de la prueba y del sufrimiento. Que el Señor la recompense ampliamente por el gran y escondido servicio que ha hecho a la Iglesia. Quiero pensar que quien ha acogido a Sor Lucía en el paso de la tierra al Cielo haya sido precisamente Aquella que ella vio en Fátima hace tantos años. Que la Virgen Santa acompañe el alma de esta devota hija suya al bienaventurado encuentro con el Esposo divino. (...)”.

Vaticano, 14 de febrero de 2005, Juan Pablo II

SANTIAGO LANÚS

Pocas semanas más tarde, el 2 de abril del mismo año, a los 84 años, el Señor llamó consigo a Juan Pablo II.

2.6. Aprobación de la autoridad eclesiástica

El Cardenal Mendes Belo, Patriarca de Lisboa, era en 1917 la autoridad eclesiástica competente para estudiar las apariciones, ya que Fátima se encontraba entonces en el territorio de su diócesis. En ese momento se dio la consigna de neutralidad y se recomendó prudencia y reserva al clero.

Poco menos de un año después de la primera aparición, el Papa Benedicto XV restableció el 17 de enero de 1918 la antigua diócesis de Leiria, donde se encuentra Fátima, y nombró obispo de la misma a Mons. José Alves Correia da Silva (1872–1957). Cabe señalar que, al comienzo de las apariciones, Mons. Da Silva se había mostrado indiferente o incluso hostil. *“Nunca había querido atender a este asunto –refiere– hasta el extremo (tal vez no se me crea) de que ni sabía donde se encontraba Fátima. ¡Cuento de niños! me decía. Cuando el señor nuncio apostólico me llamó para proponerme reconstruir la diócesis de Leiria, dudé mucho (...). En una palabra: yo era un incrédulo. Con todo, una vez hube aceptado mi responsabilidad, resolví esperar de la divina Providencia las señales que habían de guiar mi conducta”*²⁶.

Al poco tiempo de su toma de posesión recibió las primeras informaciones. Antes de tomar ninguna decisión, dejó pasar el tiempo hasta formarse una opinión, después de leer o escuchar todos los informes favorables, neutros y hostiles. Mons. Da Silva interrogó varias veces a Lucía, la única superviviente de los tres pastorcillos. Sabio y prudente, dejó seguir vigilantemente el curso normal de las peregrinaciones y el culto en la Cova da Iria. En 1921 compró el terreno de los alrededores de la Capelinha de las apariciones, autorizó la presencia del clero y también la celebración de la Santa Misa. Gracias a estas provisiones no se obstaculizó la acción de la Señora a favor de sus hijos y fue posible disponer de terrenos para las obras futuras de construcción del santuario y de las otras instalaciones.

²⁶. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., p. 444.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

El 12 de mayo de 1922, es decir, 5 años después de la primera aparición, el nuevo prelado de Fátima decretó la instauración del proceso canónico. Durante 8 años fueron estudiados minuciosamente todos los sucesos, examinados y oídos innumerables testigos, examinadas las curaciones prodigiosas atribuidas a la Virgen de Fátima²⁷. A partir de 1926 comenzaron a pasar por Fátima, de modos diversos, el nuncio apostólico y casi todo el episcopado portugués. Finalmente, con el conocimiento y consentimiento del Papa Pío XI, el 13 de octubre de 1930, el obispo Da Silva, después de estudiar a fondo el largo informe de la comisión investigadora, anunció en la carta pastoral “*A divina Providencia*” sobre las apariciones, los resultados de la investigación oficial de Fátima. Esa aprobación oficial, proclamada ante más de cien mil personas en la Cova da Iria, contenía estos importantes párrafos:

“En virtud de consideraciones ya conocidas, y de otras que omitimos por razones de brevedad; invocando humildemente al Divino Espíritu y poniéndonos bajo la protección de la Santísima Virgen, y después de escuchar las opiniones de nuestros reverendos consejeros de esta diócesis, nosotros, por la presente:

- 1. Declaramos dignas de fe, las visiones de los niños pastores en la Cova da Iria, parroquia de Fátima, en esta diócesis, desde el 13 de mayo al 13 de octubre de 1917.*
- 2. Permitimos oficialmente el culto de Nuestra Señora de Fátima”.*

Doce años más tarde, el 30 de octubre de 1942, al clausurarse el Año Jubilar de Fátima, el Cardenal patriarca de Lisboa declaraba que “*esa sentencia no era en principio irreformable y que la Santa Sede podría no solamente confirmarla, sino hasta anularla y que*

27. Puede verse una exposición del proceso canónico en el estudio del Padre JOAQUIM MARIA ALONSO, C.M.F., “*Proceso diocesano de Fátima*”, publicado en la revista *Mariologicae efemérides*, vol. XIX (1969), p. 279-340. Fue presentada el 3 de marzo de 1988 a los participantes de la VIII reunión de guías de Turismo en el santuario de Fátima, promovida por SEPE. Cfr. también C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o.c., cap. XVIII, *La jerarquía*.

SANTIAGO LANÚS

aún cuando no fuera confirmada por la Santa Sede, no tendría el valor de una definición de Fe, ya que el hecho de las apariciones de Fátima pertenece al patrimonio de las verdades históricamente demostradas y no al depósito de la Revelación". Pero de hecho los Romanos Pontífices han confirmado con sus palabras y su conducta el carácter sobrenatural de las apariciones.

Con posterioridad, el Papa Pío XII, cuya consagración episcopal tuvo lugar el 13 de mayo de 1917, fecha de la primera aparición en Fátima de Nuestra Señora, hizo mucho para ayudar a fortalecer la devoción a Nuestra Señora de Fátima. También fue conocido como "el Papa de Fátima".

En octubre de 1942, en respuesta a un mensaje que le transmitió Sor Lucía en 1940, el Papa Pío XII consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María, con una mención especial de Rusia. El 4 de mayo de 1944, la Santa Sede instituyó la Fiesta del Inmaculado Corazón de María.

En 1946, el Cardenal Masella, actuando como Legado personal del Santo Padre, coronó a Nuestra Señora de Fátima como "Reina del Mundo". Todo el episcopado portugués y más de 600.000 peregrinos se reunieron en Fátima para el evento.

El 13 de octubre de 1951, el Legado del Papa, Cardenal Tedeschini, fue enviado a Fátima para el cierre del Año Santo. El cardenal dijo a la multitud que el Papa Pío XII había visto él mismo, repetido en Roma, el milagro del sol que había ocurrido en la última aparición en Fátima.

El 11 de octubre de 1954, Su Santidad publicó una encíclica sobre el Reinado de María, y en ella se refirió a su imagen milagrosa en Fátima. Dos años más tarde, la Iglesia que se había levantado en el mismo sitio de las apariciones fue elevada al rango de Basílica.

En 1964, durante el Concilio Vaticano Segundo, en la ceremonia solemne del cierre de la tercera sesión, ante todos los obispos católicos del mundo, el Papa Paulo VI renovó la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María, que hiciera Pío XII. Paulo VI anunció también el envío de un embajador especial a Fátima. En nombre del Papa, el Legado Pontificio llevaría como presente simbólico una

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

rosa de oro al Santuario de Fátima. La inscripción en ella diría que el Papa Paulo estaba encomendando el cuidado de toda la Iglesia a Nuestra Señora de Fátima.

El 13 de mayo de 1967, para el quincuagésimo aniversario de la primera aparición en Fátima, el Santo Padre fue en peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Fátima y escribió una encíclica en ocasión de su peregrinaje.

Antes de su elevación al papado, el cardenal Albino Luciani exhibió una particular devoción a Nuestra Señora de Fátima. Como Cardenal Patriarca de Venecia el futuro Papa Juan Pablo I encabezó una peregrinación hacia allí. Fue durante ese viaje que él se entrevistó con Sor Lucía el 11 de julio de 1977 y quedó muy impresionado por la entrevista²⁸.

El Papa Juan Pablo II hizo gala muchas veces de su aprobación por Fátima. Visitó Fátima en tres oportunidades, en 1982, 1991 y 2000. Durante su visita del 2000, beatificó a los dos videntes fallecidos, Jacinta y Francisco. También elevó a fiesta universal la conmemoración de Nuestra Señora de Fátima, ordenando que fuera incluida en el Misal Romano. Finalmente Benedicto XVI quiso peregrinar a Fátima para el 13 de mayo de 2010, al cumplirse los diez años de la beatificación de Jacinta y Francisco.

Estos hechos de los Papas en relación con Fátima presentan la anuencia de la Santa Sede respecto del carácter sobrenatural de las apariciones.

2.7. El “secreto” de Fátima

La aparición del 13 de julio de 1917 resultó ser en muchas formas la parte más controvertida del mensaje de Fátima, ya que comunicó un “secreto” dividido en tres partes que los niños guardaron celosamente. Cuando se les preguntaba posteriormente si la Señora les había dicho algo más, ellos contestaban de ordinario que la Virgen

28. Pueden verse los comentarios a esta visita y un relato de la misma en TARCISIO BERTONE y GIUSEPPE CARLI, “*La última vidente de Fátima*”. Edit. “La esfera de los libros”, Madrid 2007, pp. 87-93.

SANTIAGO LANÚS

les había comunicado un secreto pero que no lo podían contar. También había otras cosas que no sabían si podían contar, como las visitas del ángel y la comunión de sus manos, que luego fueron parcialmente reveladas por Lucía en sus cuadernos o memorias.

a) Las dos primeras partes. Inclusión de la “Shoah”

Con carta fechada en Tuy el 31 de agosto de 1941, sor Lucía envió al obispo de Leiria Mons. Da Silva el escrito que se conoce como “tercera memoria” sobre la primera y segunda parte del “secreto” y consagrado casi en su totalidad (quince páginas) al secreto de la tercera aparición²⁹. El 8 de diciembre del mismo año, volvió a relatar con más detalles estos mismos hechos en la “cuarta memoria”.

Las primeras dos partes del “secreto” (la visión del infierno, la Segunda Guerra Mundial, la profecía del futuro rol de Rusia y cómo prevenirlo para que no se difundan sus errores, las guerras que provocaría y las persecuciones), no serían reveladas hasta 1942, después que Lucía las escribió, como queda dicho, en 1941. Más adelante nos detendremos en la consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María.

Sobre la Segunda Guerra Mundial Sor Lucía escribió en 1955 unas palabras sorprendentes sobre el exterminio judío que no estaban en las memorias anteriores. Son palabras dichas a Lucía por la Virgen María en julio de 1917. Se encuentran en un escrito enviado a Roma y que permaneció olvidado en los archivos vaticanos. En 2007 se comenzó a distribuir un pequeño volumen, una especie de diario escrito por Sor Lucía en 1955 a petición del entonces general de la orden carmelitana Anastasio Ballesterio, en el que la vidente glosa las palabras de la Virgen sobre una guerra peor que la Primera Guerra Mundial. En el libro publicado en 2007 del Cardenal Tarcisio Bertone (nombrado Secretario de Estado del Vaticano por Benedicto XVI), sobre sus conversaciones con Sor Lucía se comenta que estas palabras bien podrían insertarse perfectamente como complemento a la totalidad del “secreto”. Al preguntarse en qué sentido decía la Virgen que esta guerra sería peor que la primera Sor Lucía responde: “*En el*

²⁹. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., p. 540.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

sentido de que estallaría una guerra atea en la que se intentaría aniquilar el judaísmo, del que provenían Jesucristo, la Virgen y el don de la fe, de la esperanza y de la caridad; pueblo elegido por Dios desde el principio de los tiempos: 'La salvación proviene de los judíos'”³⁰.

b) La tercera parte

La tercera parte del secreto de Fátima, revelado el 13 de julio de 1917 a los tres pastorcillos, fue escrita por Sor Lucía el 3 de enero de 1944. Estuvo guardado en un sobre lacrado por el obispo Mons. Da Silva hasta que lo envió sin leer al Papa Pío XII en abril de 1957. Para tutelar mejor el “secreto”, se guardó en el Archivo Secreto del Santo Oficio³¹. Este sobre tenía escrito “1960”, la fecha en que habría que revelar su contenido.

Cuando ya en 1946 C. Barthas le preguntó tanto a Lucía como al obispo de Leiria cuando debería ser revelada esta tercera parte del “secreto”, le contestaron exactamente, sin dudas y sin comentarios: “En 1960”. Y cuando preguntó por qué había que esperar hasta entonces, los dos respondieron: “Porque la Santísima Virgen así lo quiere”³². En este punto hay una cierta discordancia con las afirmaciones del Cardenal Bertone, quien en su reciente libro citado explica que cuando él preguntó a Sor Lucía si fue la Virgen la que le indicó un plazo tan preciso, respondió: “*Ha sido decisión mía porque consideraba que el año 1960 era una fecha lejanísima desde la redacción del 'Secreto' de 1944 y porque pensaba que yo ya habría muerto para entonces y que, por lo tanto, ya se habría eliminado el último obstáculo para la interpretación y divulgación del 'Secreto'. La Virgen no me ha comunicado nada al respecto*”³³.

30. TARCISIO BERTONE y GIUSEPPE CARLI, “*La última vidente de Fátima*”, o. c., pp. 125-126.

31. Cfr. *El mensaje de Fátima*, Ciudad del Vaticano 2000, p. 4. Puede verse en www.vatican.va.

32. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., p. 542.

33. TARCISIO BERTONE y GIUSEPPE CARLI, “*La última vidente de Fátima*”, o. c., p. 117.

SANTIAGO LANÚS

El 17 de agosto de 1959, cerca ya del año 1960, el Comisario del Santo Oficio, de acuerdo con el Cardenal Ottaviani, llevó el sobre que contenía la tercera parte del “secreto” a Juan XXIII. Su Santidad, después de algunos titubeos, dijo: *“Esperemos. Rezaré. Le haré saber lo que decida”*. El Papa decidió devolver el sobre lacrado al Santo Oficio y no revelar la tercera parte del “secreto”. Su sucesor, Pablo VI, leyó el contenido del sobre el 27 de marzo de 1965 y lo devolvió al Archivo del Santo Oficio con la decisión de no publicar el texto³⁴.

Con fecha 12 de mayo de 1982, a un día de cumplirse el año del terrible atentado a Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro, Sor Lucía escribe al Santo Padre una carta con unas indicaciones para la interpretación de la tercera parte del “secreto”. Dice así: *“La tercera parte del secreto se refiere a las palabras de Nuestra Señora: Si no (Rusia) diseminará sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre sufrirá mucho, varias naciones serán destruidas (13–VII–1917). La tercera parte es una revelación simbólica, que se refiere a esta parte del Mensaje, condicionada al hecho de que aceptemos o no lo que el mismo Mensaje pide: si aceptan mis peticiones, la Rusia se convertirá y tendrán paz; si no, diseminará sus errores por el mundo, etc.”*³⁵. Vamos a considerar ahora las peticiones de la Señora en relación con Rusia.

3. LA CONSAGRACIÓN DE RUSIA Y DEL MUNDO AL INMACULADO CORAZÓN

3.1. Petición reiterada de la Virgen

En la tercera aparición, el 13 de julio de 1917, como ya se ha señalado, la Virgen pidió la consagración de Rusia a su Corazón Inmaculado, con el fin de evitar una guerra peor a la que estaba por terminar. En la citada “tercera memoria” se cuenta así: *La guerra pronto terminará. Pero si no dejan de ofender a Dios, otra guerra*

34 .Cfr. *El mensaje de Fátima*, o. c., p. 4.

35. *El mensaje de Fátima*, o. c., p. 8.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

peor comenzará durante el pontificado de Pío XI. Cuando ustedes vean una noche iluminada por una luz desconocida, sabrán que esta es la señal que Dios les dará de que va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, del hambre y de las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirla, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la Comunión reparadora de los Primero Sábados. Si se atienden mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados y el Santo Padre tendrá mucho que sufrir; varias naciones serán aniquiladas. Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará a Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz. En la "cuarta memoria" Sor Lucía añade: En Portugal se conservará siempre el dogma de la fe, etc. También parece que la Virgen añadió: Recuerden que no deben decirle esto a nadie más que a Francisco.

El 13 de junio de 1929, la Virgen volvió a visitar a Sor Lucía. En sus memorias relata lo que le dijo Nuestra Señora: *Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre hacer la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, en unión con todos los obispos del mundo, prometiendo salvarla por este medio. Si no atienden mi súplica habrá otra guerra y muchas naciones serán aniquiladas.*

3.2. Consagraciones de Pío XII

Cuando El Santo Padre todavía no había hecho la consagración pedida en 1929, se produjo el fenómeno de la noche iluminada por una luz extraña, que era el anuncio del castigo de Dios con la guerra, el hambre y la persecución de la Iglesia y el Papa, profetizado en la aparición del 13 de julio de 1917. Esta extraña señal, que fue muy sobrecogedora, se produjo en la noche del 24 al 25 de enero de 1938. Cuenta Barthas que él mismo recuerda el aspecto misterioso y alucinante del cielo en la noche estrellada, encendida toda la bóveda celeste por un fuego rojizo. Las gentes sencillas que observaron el fenómeno vivieron horas de alarma y de cábalas³⁶. Los diarios de

36. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., p. 548-549.

SANTIAGO LANÚS

toda Europa se hicieron eco al día siguiente del hecho, sin acertar a dar una explicación adecuada del mismo.

En 1939, al poco de ser elegido Pío XII como Papa, estalló la Segunda Guerra Mundial pronosticada por Santa María, más violenta que la primera, aunque ya se puede considerar que comenzó durante el pontificado de Pío XI, como había dicho la Virgen, con la invasión de Austria por Alemania, que quedó incorporada como una provincia del III Reich en marzo de 1938; Pío XI falleció el 10 de febrero de 1939. Portugal, por gracia de la Virgen, quedó al margen de la contienda.

En 1940, Lucía insistió otra vez ante el obispo de Leiria sobre la consagración. También escribió directamente al Santo Padre, exponiéndole la petición exacta de la Virgen, y pidiéndole la consagración del mundo, con especial mención de Rusia³⁷. El 31 de octubre de 1942, en plena contienda, el Papa Pío XII consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María, pero no en unión con todos los obispos del mundo, sino de forma privada por las circunstancias de la guerra. Por la delicada situación de la guerra, tampoco mencionó a Rusia en la consagración.

En una carta leída el 20 de abril de 1943 durante los ejercicios espirituales que celebraban en Fátima todos los obispos de Portugal, Lucía se quejaba de que el Señor estaba descontento por haber sido incompleto el acto del Papa³⁸. Pío XII repitió la consagración varias veces. El 7 de julio de 1952, fiesta de los santos Cirilo y Metodio, evangelizadores de los eslavos de Rusia, el Papa hizo la consagración particular de Rusia al Inmaculado Corazón de María, aunque tampoco en esta ocasión pudo hacerla en comunión con todos los obispos³⁹.

3.3. Consagraciones de Juan Pablo II

Pío XII terminó su pontificado en 1958 sin que se hubiera dado la oportunidad de cumplir la consagración de Rusia tal como la había

37. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., p. 547.

38. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., pp. 549-550.

39. Cfr. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., pp. 550-551.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

pedido María. Tampoco llegó a hacerlo Pablo VI, ya que en 1964 renovó la consagración del mundo (pero no explícitamente de Rusia) al Inmaculado Corazón de María, durante la ceremonia solemne del cierre de la tercera sesión del Concilio Vaticano Segundo, ante todos los obispos católicos del mundo. Conviene tener presente que consagrar a Rusia por parte del Papa se interpretaría como una ingerencia de la Iglesia católica en el campo de competencia de la Iglesia ortodoxa rusa. Tampoco lo hizo Juan Pablo I en su corto pontificado de un mes y tres días. ¿Qué pasó con Juan Pablo II?

a) Primeras consagraciones

Juan Pablo II, elegido Papa en octubre de 1978, pensó desde el principio en la consagración al Corazón Inmaculado de María y compuso él mismo una oración, que preparó para el 7 de junio de 1981, solemnidad de Pentecostés, día previsto para recordar el 1600 aniversario del Concilio primero de Constantinopla y el 1550 del Concilio de Éfeso. Pero la Providencia divina permitió que los acontecimientos fueran por otro camino. El 13 de mayo de 1981, aniversario de la primera aparición de la Virgen en Fátima, el Papa Juan Pablo II sufrió en la Plaza de San Pedro el grave atentado que conmovió al mundo, y fue por ello que no pudo estar presente en la ceremonia, por lo que se transmitió su alocución grabada. Después del atentado pidió el sobre con la tercera parte del secreto, que recibió el 18 de julio de 1981.

Un año después del atentado, Juan Pablo II viajó a Portugal para agradecer a la Virgen su protección y para renovar en Fátima la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María. El día 12 de mayo de 1982 abrió su corazón a los obispos y fieles congregados en el Santuario: *“Hace mucho tiempo que yo deseaba venir a Fátima, como tuve ocasión de decir a mi llegada a Lisboa; pero, desde que se produjo el conocido atentado en la Plaza de San Pedro, hace un año, al recuperar la conciencia, mi pensamiento se dirigió inmediatamente a este Santuario, para depositar en el corazón de la Madre celestial mi gratitud, por haberme salvado del peligro. Vi en todo lo que fue sucediendo –no me canso de repetirlo– una especial protección de Nuestra Señora”*. Después el Papa hace una observación muy

SANTIAGO LANÚS

significativa: “*Y en esta coincidencia –y no hay meras coincidencias en los designios de la Providencia divina– vi también una indicación y, acaso, una llamada de atención para el mensaje que de aquí partió hace 65 años, por intermedio de tres niños, hijos de gente humilde del campo, los pastorcillos de Fátima, como son universalmente conocidos*”. No cabe duda de que en el contexto del mensaje de Fátima el Vicario de Cristo quiso, con su presencia y sus palabras, llamar la atención sobre las advertencias maternas de la Santísima Virgen para que los hombres enderecen sus vidas hacia Dios⁴⁰.

Con ocasión de este viaje del Santo Padre, también Sor Lucía volvió a insistir en que se cumpla el mensaje y las peticiones de la Virgen. Lo hizo por medio de una carta al Papa de fecha 12 de mayo de 1982. Recordemos que en 1932 había escrito al obispo de Leiria insistiendo por segunda vez en esa consagración⁴¹. Añadía unas palabras de Nuestro Señor: “*Así como el rey de Francia no atendió mis peticiones: el Santo Padre ha de consagrarme Rusia, pero será tarde*”. ¿Se refería Jesús a que habría retraso en la consagración que debía de hacerse en unión con los obispos de todo el mundo? Parece que sí, ya que en la citada carta de Sor Lucía a Juan Pablo II, después de sus palabras sobre el tercer secreto, añade: “*Desde el momento en que no hemos tenido en cuenta este llamamiento del Mensaje, constatamos que se ha cumplido, Rusia ha invadido el mundo con sus errores. Y, aunque no constatamos aún la consumación completa del final de esta profecía, vemos que nos encaminamos poco a poco a ella a grandes pasos. Si no renunciamos al camino del pecado, del odio, de la venganza, de la injusticia violando los derechos de la persona humana, de inmoralidad y de violencia, etc. Y no digamos que de este modo es Dios que nos castiga; al contrario, son los hombres que por sí mismos se preparan al castigo*”⁴².

En la homilía de la Misa del 13 de mayo el Papa habló de la solicitud de la Madre del Salvador por los hombres de nuestra época y,

40. Cfr. JAIME FUENTES, *Todo por medio de María*. Ediciones Logos. Rosario 2009, p. 54.

41. Cfr. 2.4 e).

42. *El mensaje de Fátima*, o. c., p. 9.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

a la vez, por las sociedades amenazadas por la apostasía y la degradación moral, para afirmar categóricamente que “*el hundimiento de la moralidad lleva consigo la caída de las sociedades*”. Al terminar la Misa Juan Pablo II consagró el mundo al Corazón Inmaculado de María. Entre otras cosas dijo: “*Este mundo de los hombres y de las naciones también yo lo tengo delante de los ojos, hoy en el momento en que deseo renovar la entrega y la consagración hecha por mi predecesor en la sede de Pedro: el mundo del Segundo Milenio que está casi finalizando, el mundo contemporáneo, nuestro mundo de hoy*”.

b) La consagración de 1984⁴³

El 8 de diciembre de 1983, en pleno desarrollo del Jubileo de la Redención que se había iniciado el 25 de marzo de ese año, Solemnidad de la Anunciación, Juan Pablo II transmitió a todos los obispos del mundo una carta, en la que pone de manifiesto la situación de pecado en el mundo y la viva conciencia de la necesidad de que reciba los frutos de la Redención en las proximidades del tercer milenio: “*En este día de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, la Iglesia medita el poder salvífico de la redención de Cristo en la concepción de la Mujer, destinada a ser la Madre del Redentor. Hay aquí un nuevo estímulo para que, en el contexto del Jubileo, ante las amenazas para la humanidad contemporánea que tiene su raíz en el pecado, se haga un recurso más intenso al poder de la Redención*”.

A continuación el Papa expresa su deseo de que sus hermanos en el episcopado de todo el mundo compartan con él la consagración al Corazón Inmaculado de María que el mundo necesita con gravísima urgencia. Y lo desea hacer con unas palabras similares a las que utilizó en la consagración de Fátima de 1982, pero en unión con todos ellos, en fidelidad al deseo de la Virgen tal como lo había pedido por medio de Sor Lucía. Estas son sus palabras: “*¡Mis queridos hermanos! En el contexto del Año Santo de la Redención, deseo profesar este poder junto a vosotros y con toda la Iglesia. Deseo profesarlo mediante el Corazón Inmaculado de la Madre de Dios, que de un modo muy particular experimentó este poder salvífico. Las palabras del acto de*

43. Cfr. JAIME FUENTES, *Todo por medio de María*, o., c., pp. 61-63.

SANTIAGO LANÚS

consagración y de ofrecimiento que os envió, corresponden, con pequeños cambios, a la que pronuncié en Fátima el día 13 de mayo de 1982. No puedo sustraerme a la convicción de que repetir este acto en el curso del Año Jubilar de la Redención responde a las expectativas de muchos corazones humanos, deseosos de renovar a la Virgen María el testimonio de su devoción y de confiarle sus aflicciones por los múltiples males del presente, sus temores ante las amenazas que incumben sobre el porvenir, sus preocupaciones por la paz y la justicia en cada una de las naciones y en el mundo entero”

El domingo 25 de marzo de 1984 fue el día señalado para hacer esta consagración. En la semana precedente el Papa había repetido varias veces que era un momento histórico y que la consagración respondía a las expectativas de muchos corazones humanos, a los deseos de renovar a la Virgen el testimonio de devoción y de confiarle sus aflicciones, y que era muy importante esta renovación para la Iglesia, para los católicos y para el mundo entero. Juan Pablo II quiso que la imagen original de la Virgen de Fátima viajara a Roma. En la crónica de *L'Osservatore Romano* se relata que la imagen de Nuestra Señora salió de Fátima el sábado por la mañana. La acompañaba el obispo de Leiria, Mons. Alberto Cosme do Amaral, y el rector del Santuario, Mons. Luciano Guerra. El Papa la recibió en el patio de San Dámaso, que es como la plaza central del Vaticano, con una inmensa devoción y afecto, besó el Rosario que caía de sus manos y se colocó a su lado para acompañarla hasta la capilla Paulina, en el Palacio Apostólico. A las 9 de la noche, la imagen fue trasladada a la capilla privada del Santo Padre. Juan Pablo II salió a recibirla a la entrada de su apartamento y luego permaneció gran parte de la noche orando ante el Santísimo, junto a la imagen de la Virgen. Por la mañana, antes de la Misa, la imagen fue llevada en procesión a la Plaza de San Pedro y colocada junto al altar de la celebración eucarística.

Cuando al final de la Misa se arrodilló Juan Pablo II ante la imagen de la Virgen, se hizo un silencio impresionante. Por los altavoces se empezó a oír la fórmula de la consagración y a su voz se unieron las doscientas mil personas que llenaban la Plaza —que disponían del texto impreso— y tantas otras que le escuchaban a través de la radio y la televisión. Los obispos del orbe, unidos al Romano Pontífice, pronunciaron en sus diócesis la misma consagración.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Terminada la ceremonia en la Plaza, la imagen acompañada del Romano Pontífice y concelebrantes, entró en la basílica de San Pedro y fue colocada en el podio de claveles blanco sobre el altar de la confesión. Miles de fieles pudieron rezar a sus pies. Como ya es sabido, el Papa viajó a Fátima en 2000 para beatificar a Jacinta y Francisco y revelar el tercer secreto. Lo veremos más adelante.

3.4. Consecuencias de la consagración

El Papa consagró “*este mundo humano nuestro*” y después añadió: “*De modo especial confiamos y consagramos a aquellos hombres y aquellas naciones, que tienen necesidad particular de esta entrega y de esta consagración*”⁴⁴, con una alusión implícita a Rusia, aunque sin nombrarla explícitamente como había pedido Sor Lucía en varias ocasiones de parte de Nuestra Señora. Tiempo después se hizo pública una carta de Sor Lucía, de fecha 8 de noviembre de 1989, con la consideración de que con esa consagración sí se cumplió lo que la Madre de Dios había pedido⁴⁵. Respecto a la Consagración, hay que señalar que no se hizo tal como la Virgen la pidió desde el principio, aunque el hecho de hacerla junto con los obispos de todo el mundo permite afirmar que se cumplió *parte* de lo que Ella había pedido, con consecuencias positivas, como también ocurrió con la Consagración de Pío XII, que acortó el tiempo de la Segunda Guerra Mundial.

¿Cuáles fueron esas consecuencias positivas? Cuando el Papa hizo la Consagración del mundo al Corazón de María la situación era realmente trágica, con la guerra fría en un punto crítico. Por eso se comprende que se dirigiera a la Virgen con palabras bien expresivas: *¡Corazón Inmaculado! Ayúdanos a vencer las amenazas del mal, que tan fácilmente arraiga en los corazones de los hombres de hoy y que con sus efectos inconmensurables pesa ya sobre la vida presente y da la impresión de cerrar el camino hacia el futuro.* A continuación el Papa pide por varias intenciones:

44. Cfr. *El mensaje de Fátima*, o. c., p. 6.5.

45. Cfr. *El mensaje de Fátima*, o. c., p. 8.

SANTIAGO LANÚS

¡Del hambre y de la guerra, libranos!
¡De la guerra nuclear, de una autodestrucción incalculable y de todo tipo de guerras, libranos!
¡De los pecados contra la vida del hombre desde su primer instante, libranos!
¡Del odio y del envilecimiento de la dignidad de los hijos de Dios, libranos!
¡De toda clase de injusticias en la vida social, nacional e internacional, libranos!
¡De la facilidad de pisotear los mandamientos de Dios, libranos!
¡De la tentativa de ofuscar en los corazones humanos la verdad misma de Dios, libranos!
¡Del extravío de la conciencia del bien y del mal, libranos!
¡De los pecados contra el Espíritu Santo, libranos, libranos!
Acoge, oh Madre de Cristo, este grito lleno de sufrimiento de todos los hombres. Lleno del sufrimiento de sociedades enteras.

Estos gritos dramáticos son reflejo de la situación crucial por la que atravesaba la humanidad durante los años 1983 y 1984. En esos años la Unión Soviética hizo que se rompieran las negociaciones sobre el control de las armas nucleares. Sin embargo, Chernenko, uno de los líderes soviéticos de línea dura, falleció después del acto de consagración a la Virgen. También murió en 1984 Andropov, otro de los dirigentes soviéticos duros. Fue sucedido por Mijail Gorbachov en 1985 y este, con la nueva política aperturista de la *perestroika*, inició unos cambios tan profundos como inesperados.

El 3 de marzo de 1998 la revista mensual católica portuguesa «Christus» editada en Lisboa por el grupo editorial «Semanario», publicó la primera entrevista concedida por Sor Lucía en su vida. En el convento de las madres Carmelitas de Coimbra, donde vivía desde 1948, dialogó con los cardenales Antony Padiyara de la India y Ricardo Vidal, de las Islas Filipinas. Cuando le inquirieron a Sor Lucía si la caída del comunismo en Rusia y la disolución del bloque sovié-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

tico podría interpretarse como un signo de la conversión de Rusia, Sor Lucía, en la respuesta, hizo referencia a aquel hombre en Rusia que “*sin saberlo fue un instrumento de Dios para la conversión*”⁴⁶. Le preguntaron de nuevo:

– “¿Gorbachov?”

– “Sí”, respondió.

Años después Gorbachov declaró que existió verdaderamente un peligro de guerra en esa época por la situación en Polonia, antes de que él llegara al poder e impulsara la *perestroika*⁴⁷. Quizás habría que precisar que Gorbachov fue un instrumento en el camino hacia esa conversión, pero que todavía no ha concluido, al contrario, parece que cada vez se presenta más problemática, pues resulta claro que la ideología comunista sigue viva en Rusia y otros países.

¿Será necesaria una Consagración explícita de Rusia al Inmaculado Corazón de María? Hay voces que así lo manifiestan, llegando a afirmar que, en caso contrario, Rusia volverá a desparramar sus males por el mundo. Añaden que cuando se desencadenen esos graves acontecimientos el Papa completará dicha Consagración. Sobre la tribulación causada por el comunismo, hablan las videntes de Garabandal al referirse a la situación mundial en tiempo del Aviso, como se indica detalladamente en el apartado 13.1. Lo que se puede decir es que, por alguna razón que desconocemos, los Papas no han hecho esta Consagración plenamente, a pesar de que han sido y son especialmente devotos de Nuestra Señora.

¿Se puede afirmar que con la consagración de 1984 se evitó todo castigo posterior? Es evidente que a partir de 1989 los acontecimientos comenzaron a precipitarse en los países del Este de Europa. La caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, la unión de las dos Alemanias y la desaparición del comunismo en la Unión Soviética constituyeron un conjunto de sorprendentes acontecimientos que

⁴⁶ Cfr. www.zenit.org de 8-III-98.

⁴⁷ Antes de que saliera publicada la entrevista a Sor Lucía, los medios adelantaron unas palabras atribuidas a ella en las que afirmaba que la consagración de 1984 evitó una guerra atómica en 1985 (cfr. diario *ABC*, Madrid 1-III-1998). Esta afirmación no apareció en la entrevista publicada por “Christus”.

SANTIAGO LANÚS

conmovieron al mundo entero. El 25 de diciembre de 1991, día de Navidad, fue arriada la bandera roja de los muros del Kremlin. Hay que señalar, sin embargo, que el Papa Juan Pablo II, en su Carta Apostólica *Tertio Milenio Adveniente* –que escribió como preparación inmediata para el Gran Jubileo del año 2000–, no atribuye los eventos milagrosos de Europa Oriental a la consagración de 1984, sino a las gracias del Año Mariano que inauguró en 1987 para toda la Iglesia. También es patente, por otro lado, que ese cambio en Europa del Este todavía no ha llevado a la desea conversión masiva de los corazones, tanto en Rusia como en los otros países, que es lo que pide la Virgen para evitar los castigos anunciados.

4. LA TERCERA PARTE DEL “SECRETO” DE FÁTIMA

El 3 de marzo de 1998 la revista mensual católica portuguesa «Christus» publicó la primera entrevista que concedió Sor Lucía⁴⁸. Cuando le preguntaron si el Papa podría dar a conocer la tercera parte del “secreto”, la hermana se permitió responder con toda sencillez que el Papa puede revelarlo si quiere, “*pero yo le aconsejo que no lo revele. Si él decide hacerlo, le aconsejo que tenga mucha prudencia*”⁴⁹. Parecería que, al no haberse publicado en su momento, ya no era tan necesario hacerlo, aunque llama la atención su apelación a la prudencia, más aún si se tiene en cuenta que supuestamente ya se había cumplido en 1981 lo profetizado en relación con el obispo vestido de blanco.

Sin embargo, Juan Pablo II consideró que había llegado el momento de dar a conocer esa tercera parte y, con las medidas de prudencia oportunas, decidió publicarla en el año 2000. ¿Por qué esta decisión? El Cardenal Tarcisio Bertone explica en su libro reciente que “*fue Juan Pablo II el que tomó la decisión. Entre numerosas ceremonias jubilaires estaba la beatificación de los ‘pastorinhos’ en Fátima. Proceder a la beatificación de Jacinta y Francisco y no decir nada sobre el “Tercer Secreto” hubiese sido interpretado como una*

48. Nos hemos referido a ella en 3.4.

49. Cfr. www.zenit.org de 8-III-98.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

omisión inexplicable, imperdonable. Habría desencadenado un sin fin de conjeturas”⁵⁰. Es probable que hiciera con la intención de cortar las especulaciones que se estaban haciendo sobre él, ya que convenía centrarse en lo fundamental de los mensajes de la Virgen, que tan claramente indicó el Cardenal Ratzinger al explicar la visión. No se ha de buscar en Fátima la satisfacción de nuestra curiosidad, sino “*la exhortación a la oración como camino para la ‘salvación de las almas’ y, en el mismo sentido, la llamada a la penitencia y a la conversión*”. Veamos cómo se llevó a cabo esta publicación.

4.1. La publicación del “secreto”

Con fecha 19 de abril de 2000 el Santo Padre escribía una carta a Sor Lucía en la que, después de manifestarle el gusto de poder encontrarse con ella en el esperado día de la beatificación de Francisco y Jacinta el día 13 de mayo próximo, le anunciaba que había encargado al entonces Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Mons. Tarcisio Bertone, que viajara a Coimbra, donde se encontraba Sor Lucía, para que hablara personalmente con ella. El objeto de la visita era hacerle algunas preguntas en su nombre sobre la “tercera parte del secreto” antes de proceder a su publicación⁵¹. En concreto, se trataba de mostrarle el sobre que contenía la tercera parte del secreto para que lo reconociera.

La entrevista tuvo lugar el 27 de abril de 2000 en compañía de Mons. Serafím de Sousa Ferreira e Silva, Obispo de Leiria-Fátima. Cuando le presentó el sobre, ella dijo inmediatamente “es mi carta”; y después, leyéndola: “es mi letra”. Además estuvo de acuerdo en la interpretación según la cual la tercera parte del secreto consistía en una visión profética comparable a las de la historia sagrada, lo cual pone de manifiesto la importancia de dicha visión. Durante la entrevista se aclararon diversos puntos relacionados con el mensaje⁵².

El 13 de mayo de 2000, al final de la solemne concelebración eucarística presidida por Juan Pablo II en Fátima, en la que beatificó

50. TARCISIO BERTONE y GIUSEPPE CARLI, *o. c.*, p. 70.

51. Cfr. *El mensaje de Fátima*, *o. c.*, p. 27.

52. Cfr. *ibid.* pp. 28-29.

SANTIAGO LANÚS

a Francisco y Jacinta, el Secretario de Estado, Cardenal Ángel Sodano, dijo unas palabras para comunicar que el Sumo Pontífice le había encargado que anunciara su decisión de hacer pública la tercera parte del “secreto”. Después de adelantar una breve interpretación de su contenido, concluyó diciendo que el Papa ha confiado a la Congregación para la Doctrina de la Fe la tarea de hacer pública esa tercera parte, después de haber preparado un oportuno comentario⁵³.

El 26 de junio siguiente se hizo público el mensaje y se editó el folleto *El mensaje de Fátima*, con los comentarios y explicaciones. Dice así la traducción del texto de la carta de Sor Lucía que contiene dicho “secreto”⁵⁴:

”Escribo en obediencia a Vos, Dios mío, que lo ordenáis por medio de Su Excelencia Reverendísima el Señor Obispo de Leiria y de la Santísima Madre vuestra y mía.

Después de las dos partes que ya he expuesto, hemos visto al lado izquierdo de Nuestra Señora un poco más en lo alto a un Ángel con una espada de fuego en la mano izquierda; centelleando emitía llamas que parecía iban a incendiar el mundo; pero se apagaban al contacto con el esplendor que Nuestra Señora irradiaba con su mano derecha dirigida hacia él; el Ángel señalando la tierra con su mano derecha, dijo con fuerte voz: ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia! Y vimos en una inmensa luz que es Dios: ‘algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando pasan ante él’ a un Obispo vestido de Blanco ‘hemos tenido el presentimiento de que fuera el Santo Padre’. También a otros Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas subir una montaña empinada, en cuya cumbre había una gran Cruz de maderos toscos como si fueran de alcornoque con la corteza; el Santo Padre, antes de llegar a ella, atravesó una gran ciudad medio en ruinas y medio tembloroso con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y pena, rezando por las almas de los cadáveres que en-

53. Cfr. ibd. pp. 30-31.

54. Cfr. *El mensaje de Fátima*, o. c., p. 21.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

contraba por el camino; llegado a la cima del monte, prostrado de rodillas a los pies de la gran Cruz fue muerto por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros de arma de fuego y flechas; y del mismo modo murieron unos tras otros los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y diversas personas seglares, hombres y mujeres de diversas clases y posiciones. Bajo los dos brazos de la Cruz había dos ángeles cada uno de ellos con una jarra de cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los mártires y regaban con ella las almas que se acercaban a Dios”.

4.2. Las explicaciones del Cardenal Ratzinger sobre la tercera parte del secreto

Junto con la publicación del secreto, se añadía el comentario del entonces Cardenal Ratzinger al contenido del mismo. Transcribimos lo más significativo de sus palabras en relación con nuestro tema⁵⁵.

Del mismo modo que la palabra clave de la primera y de la segunda parte del “secreto” es la de “salvar almas”, “la palabra clave de este ‘secreto’ es el triple grito: ‘¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!’. Viene a la mente el comienzo del Evangelio: ‘*paenitemini et credite evangelio*’ (Mc 1, 15). *Comprender los signos de los tiempos significa comprender la urgencia de la penitencia, de la conversión y de la fe. Esta es la respuesta adecuada al momento histórico, que se caracteriza por grandes peligros y que serán descritos en las imágenes sucesivas. Me permito insertar aquí un recuerdo personal: en una conversación conmigo, Sor Lucía me dijo que le resultaba cada vez más claro que el objetivo de todas las apariciones era el de hacer crecer siempre más en la fe, en la esperanza y en la caridad. Todo el resto era sólo para conducir a esto”.*

Después, el Prefecto de la Congregación para la Fe pasó revista a las “imágenes” del secreto. “*El ángel con la espada de fuego a la derecha de la Madre de Dios recuerda imágenes análogas en el Apocalipsis. Representa la amenaza del juicio que incumbe sobre el mundo. La perspectiva de que el mundo podría ser reducido a cen-*

55. Cfr. *El mensaje de Fátima*, o. c., pp 32-34.

SANTIAGO LANÚS

zas en un mar de llamas, hoy no es considerada absolutamente pura fantasía: el hombre mismo ha preparado con sus inventos la espada de fuego. La visión muestra después la fuerza que se opone al poder de destrucción: el esplendor de la Madre de Dios, y proveniente siempre de él, la llamada a la penitencia. De este modo se subraya la importancia de la libertad del hombre: el futuro no está determinado de un modo inmutable, y la imagen que vieron los niños no es una película anticipada del futuro, de la cual nada podría cambiarse. En realidad, toda la visión tiene lugar sólo para llamar la atención sobre la libertad y para dirigirla en una dirección positiva. (...) Su sentido es el de movilizar las fuerzas del cambio hacia el bien. Por eso están totalmente fuera de lugar las explicaciones fatalistas del 'secreto' que dicen que el atentado del 13 de mayo de 1981 habría sido en definitiva un instrumento del plan divino guiado por la Providencia (...). La visión habla más bien de los peligros y del camino para salvarse de los mismos”.

Pasando a las siguientes imágenes, “*el lugar de la acción –explica el Cardenal Ratzinger– aparece descrito con tres símbolos: una montaña escarpada, una gran ciudad medio en ruinas, y finalmente una gran cruz de troncos rústicos. Montaña y ciudad simbolizan el lugar de la historia humana: la historia como costosa subida hacia lo alto, la historia como lugar de la humana creatividad y de la convivencia, pero al mismo tiempo como lugar de las destrucciones, en las que el hombre destruye la obra de su propio trabajo. (...) Sobre la montaña está la cruz, meta y punto de orientación de la historia. En la cruz la destrucción se transforma en salvación; se levanta como signo de la miseria de la historia y como promesa para la misma.*

Aparecen después aquí personas humanas: el Obispo vestido de blanco ('hemos tenido el presentimiento de que fuera el Santo Padre'), otros obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y, finalmente, hombres y mujeres de todas las clases y estratos sociales. El Papa parece que precede a los otros, temblando y sufriendo por todos los horrores que lo rodean. No sólo las casas de la ciudad están medio en ruinas, sino que su camino pasa en medio de los cuerpos de los muertos. El camino de la Iglesia se describe así como un

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

viacrucis, como camino en un tiempo de violencia, de destrucciones y de persecuciones. En esta imagen, se puede ver representada la historia de todo un siglo. Del mismo modo que los lugares de la tierra están sintéticamente representados en las dos imágenes de la montaña y de la ciudad, y están orientados hacia la cruz, también los tiempos son representados de forma compacta.

En la visión podemos reconocer el siglo pasado como siglo de los mártires, como siglo de los sufrimientos y de las persecuciones contra la Iglesia, como el siglo de las guerras mundiales y de muchas guerras locales que han llenado toda su segunda mitad y han hecho experimentar nuevas formas de crueldad. En el 'espejo' de esta visión vemos pasar a los testigos de la fe de decenios'.

El Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe afirma también que en el viacrucis de este siglo “*la figura del Papa tiene un papel especial. En su fatigoso subir a la montaña podemos encontrar indicados con seguridad juntos diversos Papas, que empezando por Pío X hasta el Papa actual han compartido los sufrimientos de este siglo y se han esforzado por avanzar entre ellos por el camino que lleva a la cruz. En la visión también el Papa es matado en el camino de los mártires ¿No podía el Santo Padre, cuando después del atentado del 13 de mayo de 1981 se hizo llevar el texto de la tercera parte del 'secreto', reconocer en él su propio destino? Había estado muy cerca de las puertas de la muerte y él mismo explicó el haberse salvado con las siguientes palabras: 'fue una mano materna la que guió la trayectoria de la bala y el Papa agonizante se detuvo en el umbral de la muerte' (13 de mayo de 1994). Que 'una mano materna' haya desviado la bala mortal muestra sólo una vez más que no existe un destino inmutable, que la fe y la oración son poderosas, que pueden influir en la historia y, que al final, la oración es más fuerte que las balas, la fe más potente que las divisiones*”.

La conclusión del secreto, prosigue el Cardenal Ratzinger, “*recuerda imágenes que Lucía puede haber visto en libros piadosos, y cuyo contenido deriva de antiguas intuiciones de fe. Es una visión consoladora, que quiere hacer maleable por el poder salvador de Dios una historia de sangre y lágrimas. Los ángeles recogen bajo los*

SANTIAGO LANÚS

brazos de la cruz la sangre de los mártires y riegan con ella las almas que se acercan a Dios. La sangre de Cristo y la sangre de los mártires están aquí consideradas juntas: la sangre de los mártires fluye de los brazos de la cruz. Su martirio se lleva a cabo de manera solidaria con la pasión de Cristo y se convierte en una sola cosa con ella”.

4.3. ¿Cuarto secreto de Fátima?

La interpretación del Cardenal Ratzinger causó cierto desencanto en algunas personas. Enseguida surgió la duda de si habría dos manuscritos originales acerca del tercer “secreto”. Esta es la pregunta que se hace Andrew M. Cesanek en un artículo publicado en julio de 2000, poco después de la publicación de la tercera parte del “secreto”. Este autor afirma que hay dos documentos en relación con el tercer secreto. ¿Qué evidencia hay para apoyar la existencia de un documento adicional? Sostiene que la existencia de dos documentos (uno sería una carta escrita en una sola hoja de papel, y el otro estaría en un cuaderno) es claramente testificada por varios testigos creíbles, incluyendo Sor Lucía⁵⁶. Veamos los hechos.

a) *Sospechas contra la Santa Sede*

El 17 de noviembre de 2001, poco después del atentado terrorista del 11 de septiembre, el todavía Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Mons. Bertone, visitaba por segunda vez a Sor Lucía en Coimbra. Sobre ese encuentro se redactó un informe firmado por los dos. En aquellos momentos crecían las sospechas de si la Santa Sede había publicado el texto íntegro de la tercera parte del “secreto”. Así lo cuenta el propio Bertone: *“Estábamos traumatizados por el atentado de las Torres Gemelas de Nueva York y en la prensa italiana y extranjera habían aparecido artículos que hablaban de nuevas revelaciones de Sor Lucía, anuncios de cartas de advertencia al Sumo Pontífice, reinterpretaciones apocalípticas del mensaje de Fátima. Por añadidura se reiteraba la acusación de que el Papa todavía no había consagrado Rusia al Corazón Inmaculado de María, como les había pedido la Virgen a los tres pastor-*

56. Cfr. <http://www.fatima.org/span/crusader/cr64/manuscr64.asp>

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

*cillos*⁵⁷. Ciertamente en 1984 el Papa sólo hizo una alusión implícita a Rusia en la consagración, pero sabemos también que Sor Lucía confirmó personalmente que ese acto de consagración correspondía a los deseos de Nuestra Señora⁵⁸. Sin entrar a juzgar los motivos por los que no se hizo esa alusión, quizás se podría añadir que si se hubiera hecho la consagración del modo pedido inicialmente, el resultado no sólo habría sido la caída de los regímenes comunistas sino también el triunfo más rápido del Inmaculado Corazón de María.

Volvamos a las sospechas contra la Santa Sede. La tesis de un cuarto secreto siguió difundiéndose. El 22 de noviembre de 2006 salía a la luz el libro *Il Quarto Segreto di Fatima* (El cuarto secreto de Fátima) que fue un éxito en las librerías de Italia. El autor, Antonio Socci, después de mucha investigación, llegó a la conclusión de que el Vaticano no había publicado formalmente el tercer secreto en su totalidad. El Sr. Socci es un famoso autor y conductor de la televisión italiana, sin ninguna relación con algún grupo “tradicionalista”. Afirmaba que comenzó el proyecto firmemente convencido de que el Vaticano había publicado el secreto en su totalidad el 26 de junio de 2000. Sin embargo, mientras más investigaba, más se convencía de que el Secreto no había sido revelado en su integridad⁵⁹.

Por su parte, el Cardenal Bertone afirma en su libro que en la citada segunda entrevista con Sor Lucía ella le confirmó, remarcando bien sus palabras, que “*todo ha sido publicado, no queda ningún secreto*”. Añadió que tampoco hay nuevas revelaciones y que si las hubiera tenido sólo se las hubiera comunicado directamente al Santo Padre.

Sin embargo, el 12 de mayo de 2007, Antonio Socci emitió una respuesta en la que contradice al Cardenal Bertone. El artículo apareció en *Libero*, el 12 de mayo, con el título “Socci destruye a Bertone”⁶⁰. Por su parte Christopher A. Ferrara (abogado católico y

57. TARCISIO BERTONE y GIUSEPPE CARLI, “*La última vidente de Fátima*” o.c., pp. 84-85.

58. Cfr. *ibid.*, p. 8 y apartado 3.3.

59. Cfr. www.fatima.org/span/news/newsviews/sp_fourthsecret.asp.

60. Cfr. www.fatima.org/span/news/newsviews/sp_soccirefutes.asp.

SANTIAGO LANÚS

escritor; Presidente de la Asociación de Abogados Católicos de los Estados Unidos), en una charla dada en Botucatu, Brasil, en agosto de 2007, exploró y analizó las continuas declaraciones públicas del Cardenal Bertone. Asegura que el Cardenal está ocultando parte del tercer secreto y que las propias declaraciones del Cardenal a la TV italiana reconocen de facto que hay más del tercer secreto de lo que él insiste que es todo lo que hay.

Los que sostienen esta tesis precisan que en junio de 2000 se desveló el escrito lacrado con la descripción de la “visión”, pero faltarían por revelar las “palabras” que Nuestra Señora dijo a los pastorcitos de Fátima⁶¹. Según ellos, las palabras se encontrarían en una carta de Sor Lucía al obispo de Leiria, Mons. Da Silva, de la que no se transcribe fotocopia en el folleto “*El mensaje de Fátima*” que fue editado en esa ocasión por la Congregación para la Doctrina de la Fe⁶². Según ellos, esta carta no se guardó en los archivos de la Congregación, sino que la retuvo Pío XII en un pequeño cofre. Después pasó a cada uno de sus sucesores, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II, que la leyeron, además de algunas otras personas. El sacerdote jesuita irlandés Malachi Martin, que afirma haber leído dicha carta, explica en una entrevista que el Segundo Mensaje de Garabandal, del que se hablará más adelante⁶³, es un resumen de las palabras de Nuestra Señora en esa carta⁶⁴. También se aclara en dicha entrevista que Juan Pablo II ya la había leído antes del atentado del 13 de mayo de 1981. Después pidió el sobre lacrado.

61. Puede verse una exposición y confrontación de esta postura en TARCISIO BERTONE y GIUSEPPE CARLI, “*La última vidente de Fátima*” o.c., en el capítulo “Nunca han existido dos sobres y dos secretos”.

62. Cfr. *El mensaje de Fátima*, o. c., pp. 13-21, donde se transcribe fotocopia del escrito de la tercera memoria (primera y segunda parte del “secreto”) y del sobre lacrado con la tercera parte del “secreto”. También se reproduce fotocopia del comienzo y el final de la cuarta memoria: “*Comienzo, pues, mi nuevo trabajo y cumpliré las órdenes de V. E. Rvma. y los deseos del Sr. Dr. Galamba. Exceptuando la parte del secreto que, por ahora, no me es permitido revelar, diré todo. Advertidamente no dejaré nada. Supongo que me podría quedar en el tintero sólo unos pocos detalles de mínima importancia*”. Después, a pie de página, se fotocopia el final de las palabras de Sor Lucía: “*En Portugal se conservarán los dogmas de la fe, etc...*”.

63. Cfr. 9.5 b).

64. Cfr. <http://www.gloria.tv/?media=161745>.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

La entrevista al Padre Malachi la comenta Rafael Jardón, gran conocedor de Garabandal. Después de recoger el testimonio oral del P. Malachi, explica ampliamente lo relacionado con el mensaje de Fátima⁶⁵. Además de aclarar la génesis y paradero de la carta escrita en portugués por Sor Lucía en la que recoge las palabras de María sobre la tercera parte del “secreto”, sostiene que para evitar o disminuir los males anunciados en Fátima, Ámsterdam, Garabandal, Akita, etc., y acelerar el triunfo del Inmaculado Corazón de María, sería necesario proclamar cuanto antes el quinto dogma mariano en el que se declare a la Virgen Corredentora, Abogada y Medianera de todas las gracias, tal como Ella lo pidió en las apariciones de Ámsterdam. Después de referirse a los problemas relacionados con la publicación del tercer “secreto” por el Beato Juan Pablo II, Rafael Jardón concluye con un voto de esperanza en el Papa Benedicto XVI, que inició su pontificado afirmando que su programa de actuación es hacer la Voluntad de Dios.

b) Interpretación más completa del “secreto”

Según dicen los defensores de la existencia de esta carta, el relato de las palabras de la Virgen versa sobre acontecimientos futuros terribles, especialmente sobre la crisis interna de la Iglesia y sobre enfrentamientos dentro de la misma. Existen algunos testimonios fidedignos en este sentido. Uno es el del Padre Joaquín Alonso (+1981), que por dieciséis años fue el archivista e historiador oficial en Fátima, quien había tenido muchas entrevistas con Sor Lucía. En relación con el “secreto” afirmó que es probable que el texto haga referencias a la crisis de fe dentro de la Iglesia⁶⁶.

Ciertamente el punto fundamental del mensaje no se refiere a acontecimientos apocalípticos. Así lo asegura, entre otros, Mons. Alberto Cosme do Amaral, tercer Obispo de Fátima, quien habló del secreto el 10 de septiembre de 1984, en un discurso pronunciado en Viena, Austria. Dijo así: “*Su contenido concierne solamente a nues-*

65. Cfr. *ibid.*

66. Cfr., www.fatima.org/span/news/newsviews/sp_fourthsecret.asp. En 15.3 se recoge la cita textual.

SANTIAGO LANÚS

tra fe. Identificar el [Tercer] Secreto con anuncios catastróficos o con un holocausto nuclear es deformar el sentido del mensaje. La pérdida de fe de un continente es peor que la aniquilación de una nación; y es verdad que la fe está disminuyendo continuamente en Europa”⁶⁷.

En el mismo sentido se expresa el Cardenal Ratzinger en su citada explicación teológica del “secreto” ¿Qué significa en su conjunto (en sus tres partes) el “secreto” de Fátima?, se preguntaba al final de su interpretación. *“Quien había esperado impresionantes revelaciones apocalípticas sobre el fin del mundo o sobre el curso futuro de la historia se desilusionará. Fátima no nos ofrece este tipo de satisfacción de nuestra curiosidad, lo mismo que la fe cristiana no quiere y no puede ser un mero alimento para nuestra curiosidad. Lo que queda de válido lo hemos visto de inmediato al inicio de nuestras reflexiones sobre el texto del ‘secreto’: la exhortación a la oración como camino para la ‘salvación de las almas’ y, en el mismo sentido, la llamada a la penitencia y a la conversión”.*

Volvamos de nuevo a las especulaciones sobre la supuesta reserva de parte del “secreto”. El Sr. Socci construye en su libro un relato hipotético de lo que sucedió detrás de las paredes del Vaticano en el año 2000. Socci cree que cuando Juan Pablo II decidió publicar el secreto, una lucha de poderes de algún tipo estalló en el Vaticano. Supone que Juan Pablo II y el Cardenal Ratzinger querían publicar el secreto en su integridad, pero el Cardenal Sodano, entonces Secretario de Estado Vaticano, se opuso a que se publicara la carta con las palabras de la Virgen⁶⁸.

Siguiendo en parte la hipótesis de Socci, es probable que se tuviera en cuenta en ese momento la opinión del Cardenal Sodano de no relacionar el texto de la visión con la situación interna de la Iglesia y su evolución futura. Su interpretación personal la manifestó en una de las frases pronunciadas el 13 de mayo al final de la Misa de canonización, ante Juan Pablo II y todos los presentes: *“La visión de Fátima tiene que ver sobre todo con la lucha de los sistemas ateos*

67. Ibid.

68. Ibid.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

*contra la Iglesia y los cristianos, y describe el inmenso sufrimiento de los testigos de la fe del último siglo del segundo milenio. Es un interminable Via Crucis dirigido por los Papas del siglo XX*⁶⁹. En ese sentido el Cardenal Ratzinger asumió en su interpretación teológica esa opinión, especialmente al citar las palabras pronunciadas por el Secretario de Estado en esa Concelebración. Dice así: “*Ante todo debemos afirmar con el cardenal Sodano: ‘...los acontecimientos a los que se refiere la tercera parte del ‘secreto’ de Fátima parecen pertenecer ya al pasado’*”. Pero a continuación deja una puerta abierta al futuro, cuando precisa: “*En la medida en que se refiere a acontecimientos concretos ya pertenecen al pasado*”. ¿Qué decir sobre los acontecimientos futuros en relación con la crisis de la Iglesia? En aquellos momentos no se dijo nada. Pero después sí ha hablado el Cardenal Ratzinger, una vez convertido en Papa el 19 de abril de 2005, sobre la crisis profunda que atraviesa la Esposa de Cristo, aunque sin mencionar explícitamente la existencia de la supuesta carta de Sor Lucía con las palabras de la Señora sobre esa crisis. El 11 de mayo de 2010 Benedicto XVI salía de Roma rumbo a Fátima. De un modo nuevo relacionó el mensaje de la Virgen con la crisis de fe y con el pecado cometido dentro de la Iglesia. En el vuelo hacia Lisboa, ante la pregunta sobre la posibilidad de encuadrar igualmente en la visión del tercer secreto el sufrimiento de la Iglesia de hoy por los pecados de abusos sexuales de los menores, Benedicto XVI explicó a los periodistas que la mayor persecución que sufre la Iglesia nace del pecado en su seno: “*De este modo, diría también aquí que, además de la gran visión del sufrimiento del Papa, que podemos referir al Papa Juan Pablo II en primera instancia, se indican realidades del futuro de la Iglesia, que se desarrollan y se muestran paulatinamente*”⁷⁰.

Benedicto XVI afirmó que lo que hoy puede descubrirse de nuevo en el mensaje de Fátima es la “pasión” que vive la Iglesia, y que se refleja en la persona del Papa: “*La novedad que podemos descubrir hoy en este mensaje reside en el hecho de que los ataques*

69. *El mensaje de Fátima*, o. c., p. 30.

70. BENEDICTO XVI, Respuesta del Papa a los periodistas, www.zenit.org, 12-V-2010.

SANTIAGO LANÚS

al Papa y a la Iglesia no sólo vienen de fuera, sino que los sufrimientos de la Iglesia proceden precisamente de dentro de la Iglesia, del pecado que hay en la Iglesia". Sobre el relativismo y la crisis dentro de la Iglesia nos detendremos con detalle más adelante, en el apartado 14.

Para concluir recogemos las palabras finales del entonces Cardenal Ratzinger en su interpretación teológica de la tercera parte del "secreto". *"Quisiera al final volver aún sobre otra palabra clave del 'secreto', que con razón se ha hecho famosa: mi Corazón Inmaculado triunfará. ¿Qué quiere decir esto? Que el corazón abierto a Dios, purificado por la contemplación de Dios, es más fuerte que los fusiles y que cualquier tipo de arma (...). El maligno tiene poder en este mundo, lo vemos y lo experimentamos continuamente (...). Pero desde que Dios mismo tiene corazón humano y de ese modo ha dirigido la libertad del hombre hacia el bien, hacia Dios, la libertad hacia el mal ya no tiene la última palabra. Desde aquel momento cobran todo su valor las palabras de Jesús: 'padeceréis tribulaciones en el mundo, pero tened confianza; yo he vencido al mundo' (Jn 16,33). El mensaje de Fátima nos invita a confiar en esta promesa"*.

Terminamos por ahora los comentarios sobre el mensaje de Fátima con unas palabras de Sor Lucía en la entrevista del 8 de marzo de 1998 ya citada anteriormente. Los cardenales le preguntaron si ella querría ofrecer alguna idea particular, algún mensaje final para este mundo confuso de hoy. A lo que respondió sin dudar: *"Quien no está con el Papa no está con Dios; y quien quiera estar con Dios tiene que estar con el Papa"*.

Más tarde nos detendremos sobre otros comentarios de Benedicto XVI en su peregrinación a Fátima en 2010⁷¹. Interesa continuar nuestro estudio sobre lo que la Virgen ha seguido haciendo a través de otras apariciones relacionadas con Fátima.

71.Cfr. 15.2 y 15.3.

CAPÍTULO III

Apariciones marianas en Ámsterdam⁷²

Los mensajes de la Virgen de Ámsterdam tienen un lugar propio en la historia de las apariciones marianas, precisamente porque en nuestra época María viene con un nuevo título de *Señora de todos los Pueblos*, y pide también que se declare el quinto dogma mariano, reconociendo a Nuestra Señora como Corredentora, Medianera y Abogada.

Estas apariciones han acaparado la atención en los últimos años. Se ha creado un movimiento en la ciudad de Ámsterdam en torno a la Señora de todos los Pueblos y cada 31 de mayo numerosas personas provenientes de todos los continentes se reúnen para celebrar el Día Internacional de Oración en Honor de la Santísima Virgen bajo esa advocación.

5. LOS HECHOS

5.1. Las apariciones

El 25 de marzo de 1945, la Santísima Virgen se apareció a una sencilla mujer, Ida Peerdeman (†1996), que vivía en Ámsterdam con

72. Fuente: *La Señora de todos los Pueblos*, www.de-vrouwe.net

SANTIAGO LANÚS

sus hermanas. Esa fue la primera de 56 apariciones que ocurrieron entre los años 1945 y 1959. Ida lo describe así:

“Era el 25 de marzo de 1945, fiesta de la Anunciación. Mis hermanas y yo estábamos sentadas, charlando en nuestra sala, alrededor de una salamandra. La guerra todavía continuaba, y era el año de aquel terrible ‘invierno de hambre’. El padre Free (su director espiritual) andaba por la ciudad y pasó brevemente a saludar (...). Estábamos en plena conversación, cuando de repente –hasta el día de hoy no entiendo ni cómo ni por qué– me sentí con ganas de ir al cuarto contiguo. Miré en esa dirección y vi que se acercaba una luz. Me dije: ¿de dónde viene esa luz? ¡Y qué curiosa es! Me puse de pie y sentí la necesidad imperiosa de ir hacia allá. Allí en la esquina del cuarto vi que la luz se acercaba. La pared desapareció ante mis ojos (...) se abrió un océano de luz y un espacio vacío. Y saliendo de él, vi de repente una figura que venía hacia mí, una figura real, con forma de mujer (...). Pensé: debe ser la Santísima Virgen; no puede ser otra cosa. Entonces, de golpe, la figura comenzó a hablarme. Me dijo: “Repite lo que yo digo”. Así pues, comencé –hablaba muy lentamente– a repetir palabra por palabra lo que ella decía (...) el padre Free le dijo a una de mis hermanas: ‘Escribe lo que dice’ (...).”

En todas las apariciones que siguieron, los mensajes fueron recibidos del mismo modo por la vidente y luego transcritos por uno de los presentes.

5.2. La vidente

a) Perfil humano y sobrenatural

Ida Peerdeman nació el 13 de agosto de 1905. Falleció el 17 de junio de 1996. Días antes, el 31 de mayo, el obispo de la diócesis junto con su auxiliar habían aprobado la devoción pública de Nuestra Señora de todos los Pueblos.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Ida era una mujer soltera de 40 años que vivía con sus hermanas cuando tuvo la primera visión de la Virgen. El 13 de octubre de 1968 ingresó en la «*Militia Christi*», un movimiento que tuvo origen como una orden caballeresca para la protección de los conventos dominicos.

Como todos los discípulos de Cristo, Ida supo lo que es tomar su Cruz, el martirio espiritual y físico soportado en silencio, sin ninguna queja. Si sus visiones le hacían pregustar las dichas del Cielo, al volver a la vida de cada día se veía en contraste con desprecios y calumnias, dudas y desconfianzas. Ridiculizada y desacreditada por los medios informativos, aprendió lo que significa perder la propia reputación por ser fiel a la verdad y a la Señora.

Convencida de la verdad de lo que había visto, supo asumir el peso de la responsabilidad de ser portadora, en cuanto pequeño instrumento, de uno de los mensajes más importante del siglo XX. Todos los que conocían de cerca a Ida Peerdeman, sabían de su heroica obediencia a las autoridades de la Iglesia. Prácticamente nadie, sin embargo, podía imaginar cuánto le costaba callar y seguir esperando, un día y otro día.

Los que oían hablar a Ida de la Madre de todos los Pueblos tenían que reconocer que, por sí sola, una mujer tan sencilla no habría podido hacerlo de esa forma.

b) Fallecimiento

“¡Adiós! ¡Nos volveremos a ver en el Cielo!” fueron las palabras finales del último mensaje de la Señora. Hasta el día de tan dichoso encuentro, Ida Peerdeman cumplió fielmente lo que la Santísima Virgen le había pedido.

Ida sabía que había de morir en 1996, pues el primero de enero de ese año oyó de nuevo la voz de la Virgen, que le anunció: “Este es tu último año. Pronto te llevaré a mi Hijo. Has cumplido tu misión. ¡Sigue escuchando mi voz!” Poco tiempo después, Ida dijo a una confidente: “*Ya no vivirá mucho. Estoy demasiado enferma. ¡Ya nada me detiene!*”.

El miércoles 12 de junio de 1996, Ida recibió con profunda devoción la unción de los enfermos de manos del Padre Amandus

SANTIAGO LANÚS

Korse OFM. El sacerdote quedó conmovido de la disponibilidad de Ida de aceptar la Voluntad de Dios, cualquiera que fuera: estaba dispuesta a morir o a seguir sufriendo.

Dos días más tarde, el médico de la familia insistió en hacerla llevar al hospital a causa de su extremo estado de debilidad. Esperando la llegada de la ambulancia, Ida pidió a Jannie, la señora que la cuidaba, que la ayudara a bajar la escalera, pero se cayeron las dos. Peter, el jardinero, la llevó entonces al comedor. Al llegar al hospital fue conectada a la botella de oxígeno, pues se estaban produciendo dolorosas crisis de sofocación. Solo pocos amigos pudieron todavía visitarla. En las primeras horas del 17 de junio de 1996, a las cuatro y cuarto de la mañana, entregó su alma a Dios. Diez días antes, había dado permiso para que los mensajes que ella recibió de la Santísima Virgen fueran publicados.

c) Alocución del Obispo en la Misa exequial

Mons. Henrik J. Bomers (+12-IX-1998), obispo de la diócesis, en ocasión de la celebración eucarística en el funeral de Ida Peerdeman, dijo entre otras cosas:

“Queridos hermanos, queridas hermanas:

Según la liturgia, este es el momento de hablar de la difunta que dentro de poco acompañaremos al cementerio. Aquí estamos reunidos por el amor, por la admiración y la estima hacia Ida Peerdeman (...). He buscado en la Sagrada Escritura textos que se aplicaran en el modo mejor –o particularmente– a Ida Peerdeman. He tomado del libro del profeta Isaías la primera lectura, que empieza con estas palabras: “En aquel día, el Señor de los ejércitos preparará sobre este monte un banquete de manjares suculentos para todos los pueblos...”. Para todos los pueblos. Sabemos todos que ‘el Señor está aquí para todos los pueblos’, un tema frecuente en la Sagrada Escritura. Este tema siempre ha tenido mucha importancia en la profesión de la fe y en las experiencias de Ida Peerdeman.

(...)Todos nosotros la hemos conocido también como una

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

mujer de un carácter alegre, despierta, atenta y exuberante. De lo que estoy convencido, sin la menor duda, es que ella era absolutamente sincera y ha dicho la verdad de lo que ha experimentado. Toda su vida estaba dedicada al culto de María con el nombre de “Señora de todos los Pueblos”. Considero que en la actualidad esta veneración sea muy oportuna, en cuanto vivimos en un tiempo en que los pueblos de la tierra se conocen y establecen relaciones.

(...) Ida era consciente que el día de su muerte era cercano. Ahora está unida a su familia y a sus parientes que siempre ha amado y que siempre la han querido. Es feliz con Dios, con la Virgen y con todos aquellos –y son numerosísimos– que aquí en la tierra han sido sus amigos. Ahora desde allá arriba, intercede por nosotros (...).

5.3. Aprobaciones de la autoridad eclesiástica

Tuvo lugar en dos momentos: aprobación del culto público en 1996 y reconocimiento del carácter sobrenatural de las apariciones en 2002.

a) Aprobación de 1996

El 31 de mayo de 1996, día señalado por Nuestra Señora para que se celebre en el futuro la fiesta de María Corredentora, los obispos de Haarlem–Ámsterdam, Mons. Henrik Bomers y Mons. Jozef M. Punt, autorizaron oficialmente el culto público de la Virgen con el título de Señora de todos los Pueblos.

Ida, que en ese momento contaba 90 años, estaba presente. La Santísima Virgen le había prometido que ella estaría viva cuando se diera esta aprobación. Como el anciano Simeón, la vidente –que por decenios lo había esperado en oración– exclamó llena de alegría: “*¡Por fin ha sido aprobado! He podido vivir hasta este día, como me había sido anunciado. ¡Que ahora el Señor me llame a Él!*”.

En la homilía que pronunció Mons. Bomers, en el mes siguiente, durante el funeral de Ida, se refirió a esta aprobación con las siguientes palabras: “*Bien sé que Ida siempre ha deseado ardientemente que*

SANTIAGO LANÚS

la Iglesia autorizase el culto de María como Señora de todos los Pueblos. Puedo decir que este ha sido también siempre mi deseo. Antes de hacer una declaración, sin embargo, el obispo tiene que tener en cuenta todas las circunstancias. Y cuando digo ‘circunstancias’, considero que soy el único entre todos nosotros que las conoce verdaderamente todas. Gracias a Dios, el 31 de mayo de este año, fiesta de la Visitación de María, el obispo Mons. Punt y yo hemos dado nuestra aprobación al culto público de María bajo la advocación de Señora de todos los Pueblos”. También aclaró que “la Iglesia tiene que ser muy prudente ante experiencias humanas semejantes a las que ha tenido Ida. Lo cual no significa que la Iglesia no de crédito a esas personas. Pero para poder afirmar que tales experiencias son perfectamente conformes a la doctrina oficial, fundada en la Sagrada Escritura, hace falta en primer lugar que sean cuidadosamente examinadas por la misma Iglesia. ¿Llegará ese momento? Permanezcamos espiritualmente abiertos en este sentido y oremos, como auténticos cristianos, hasta que llegue el momento justo”.

b) Aprobación de 2002⁷³

El 31 de mayo del 2002, llegó el momento esperado sobre la aprobación del carácter sobrenatural de las apariciones. El nuevo Obispo de Haarlem-Ámsterdam, Mons. Jozef Marianus Punt, confirmó la autenticidad de las apariciones de la Señora de todos los Pueblos: “*Observando así todos estos consejos, testimonios y acontecimientos, y bajo profunda oración y reflexión teológica, he llegado a la conclusión de que las apariciones de Ámsterdam son de origen sobrenatural (...) Francamente estoy convencido que la devoción a la Señora de todos los Pueblos puede ayudarnos a encontrar el buen camino en medio de la dramática situación de nuestro tiempo; el buen camino hacia una nueva y especial venida del Espíritu Santo, que es el único que puede sanar las grandes heridas de nuestro tiempo”.*

73. Puede leerse el decreto completo en el Anexo III.

6. LOS MENSAJES

Los mensajes se pueden dividir en tres partes:

1) En los primeros veinticinco mensajes (1945–1950), la Señora muestra sobre todo un impresionante panorama del mundo y de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XX.

2) El 1º de noviembre de 1950 el Papa Pío XII proclamó el dogma de la Asunción de María. Los mensajes toman entonces un nuevo giro. Gradualmente se revela la plenitud del mensaje que Ella nos trae, como Señora de todos los Pueblos, y se despliega el gran plan con el que desea salvar al mundo. En ellos nos da su oración y su imagen, y la Señora habla ampliamente del último dogma mariano, el de María Corredentora, Medianera y Abogada.

3) A partir de mayo de 1954 la Señora se aparece cada año el 31 de mayo. Finalmente, el 31 de mayo de 1959, en una grandiosa visión, la Señora se despide con un adiós celestial, como se recoge en 6.3 c).

6.1. Los primeros 25 mensajes (1945–1950)

Los primeros 25 mensajes, dados en los años 1945–1950, no siempre son fáciles de entender. Al principio, el significado de algunas palabras e imágenes no era muy claro. En una época en que nadie sospechaba las fuertes tormentas que se habrían de desatar sobre la Iglesia y el mundo, la Señora avisa de la amenaza que le espera a la humanidad. Esto resulta aún más curioso ahora, muchos años más tarde, cuando tantas de aquellas imágenes se nos han vuelto familiares y muchas de las predicciones ya se han cumplido. Por ejemplo, la constitución del estado de Israel (Mensaje n. 2), la guerra fría (Mensaje n. 23), guerra económica, boicoteo, crisis monetaria (Mensaje n. 14), la llegada a la Luna (Mensaje n. 7), la guerra en los Balcanes, la caída del comunismo (Mensaje n. 5), la guerra bacteriológica (Mensaje n. 17). Con razón la Señora ha dicho: Saldrá a la luz con el transcurso de los años (Mensaje n. 19) y los signos están contenidos en mis palabras (Mensaje n. 49).

SANTIAGO LANÚS

Lentamente parece que se va retirando el velo de la revelación. Eso se nota aún más claramente en muchas de las advertencias que la Señora hace a la Iglesia. En un tiempo en que aún nada parecía indicar una crisis en la Iglesia, la Señora advierte repetidas veces que se vive la fe de forma superficial y exhorta a cambios fundamentales (Mensajes n. 4, 5 y 7). Ella muestra la Iglesia, sobre la cual se van adensando nubarrones.

No obstante ser de optimismo el tiempo de la reconstrucción de las naciones que se inicia tras las destrucciones de la Segunda Guerra mundial, la Señora nos muestra por el contrario un mundo arrastrado hacia el abismo y en peligro de autodestruirse. Desastres y guerras son el resultado de una herida de la humanidad que, arrollada por una confusión espiritual, ya no reconoce a su Creador. Continuamente la Señora indica la Cruz; el camino de Jesucristo, el camino del amor, de la verdad y de la justicia. No habrá paz hasta que la Cruz no sea verdaderamente plantada en medio del mundo y todos vuelvan la mirada a ella, como al centro de la creación. La Señora promete ayudar al mundo y anuncia un nuevo espíritu, una paloma blanca que derramará sus rayos sobre el mundo. Yo pongo el pie sobre el mundo. Yo los ayudaré y los conduciré hasta la meta, pero tienen que escuchar (Mensaje n. 5).

6.2. Mensajes de 1950–1954

Solo en el mensaje dado después de la proclamación del dogma de la Asunción de María, el 1º de noviembre de 1950, Ella se da por primera vez el título de “la Señora de todos los Pueblos”. Al año siguiente, en 1951, la Señora dicta la oración y da las indicaciones de su imagen. Entonces es cuando empieza a hablar también del último dogma mariano, el de María Corredentora, Medianera y Abogada.

En muchos mensajes la Señora se dirige a la Iglesia y a los cristianos. Continuamente los exhorta al gran mandamiento del Amor. Tan sólo el Amor puede salvar a este mundo tan confundido. Ella dice: El primer y más importante mandamiento para los hombres es el Amor. El que tiene amor adorará a su Señor y Maestro en su Creación; eso significa que verá la grandeza de su Creación, incluido el sacrificio. El que tiene amor hará a los demás todo lo que le gustaría

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

que le hiciesen a él. El amor es el primer y más importante mandamiento que Cristo ha dado (Mensaje n. 35).

La Señora exhorta a todos los cristianos a ser amplios y tolerantes y repetidas veces invita a la unidad.

6.3. Los mensajes de 1954–1959

a) *Fiesta del 31 de mayo*

En estos últimos mensajes, todos los cuales fueron dados el 31 de mayo, vemos a la Señora en toda su gloria. Ella habla a los pueblos de la tierra de manera penetrante y muestra a la humanidad el camino que debe seguir. Esta serie de mensajes concluye con una visión de la Señora glorificada y del Señor en su gloria divina.

La Señora indica a menudo la Iglesia como “la Comunidad” en la que Ella quiere reunir a todos los pueblos, a todos los hombres, no importa quienes sean o lo que sean. Ámsterdam representa en ello un lugar importante. La Señora desea que ahí se edifique su iglesia y que los pueblos se reúnan todos los años en torno a su trono, el día de su grande fiesta, el 31 de mayo. Ella muestra el lugar en que deberá ser construida y da indicaciones detalladas acerca del aspecto de la iglesia (Mensaje n. 52).

b) **La Eucaristía**

El camino que la humanidad debe seguir conduce al gran misterio de la Eucaristía, el milagro cotidiano. En los últimos mensajes, la Señora señala con creciente insistencia la real presencia del Señor bajo el aspecto de pan y vino (Mensaje n. 53).

El 20 de marzo de 1953, la Santísima Virgen dijo a Ida: “He seleccionado Ámsterdam como lugar de *Nuestra Señora de todos los Pueblos*. También es lugar del Santísimo Sacramento”. Cuando la Virgen dice que Ámsterdam es el lugar del Santísimo Sacramento, Nuestra Señora se está refiriendo al milagro eucarístico que ocurrió en esa ciudad en 1345, exactamente seis siglos antes de estas apariciones. En aquella ocasión un hombre que estaba agonizando pudo recibir los últimos sacramentos, pero un fuerte ataque de tos hizo que

SANTIAGO LANÚS

el hombre arrojara la Sagrada Hostia fuera de su boca. La esposa limpió lo que el marido había expulsado y lo lanzó al fuego. Al día siguiente encontró que la Hostia estaba flotando encima de las llamas sin haber sufrido deterioro ni daño alguno. La buena mujer la sacó del fuego y la colocó en un cofre, envuelta en un pañito limpio. Después el sacerdote la llevó al sagrario de la iglesia. Al día siguiente la Hostia apareció nuevamente en el cofre y nuevamente fue llevada al sagrario. Como volvió a suceder lo mismo y la Hostia apareció de nuevo en el cofre, el sacerdote entendió que este milagro no debía quedar en secreto. Se organizó una procesión y la Hostia fue llevada solemnemente a la parroquia acompañada de los fieles y el clero. Una vez aprobado el milagro se construyó una capilla en el lugar donde había ocurrido el milagro para mantener expuesta en una custodia la Sagrada Hostia y así pudiera ser adorada. La capilla fue llamada Lugar Santo y cada año, en el mes de marzo, se realizaba la procesión eucarística desde la capilla a la parroquia.

En la última visión celestial del 31 de mayo de 1959 no podía faltar una referencia a la Eucaristía. Ida señala que apareció una Hostia inmensa. Luego apareció un gran cáliz delante de la Hostia. Más adelante contempló una figura majestuosa suspendida en los aires. *“Entonces oí decir: ‘El que Me coma y Me beba tendrá la Vida Eterna y recibirá el Verdadero Espíritu’”*.

c) Despedida

El 31 de mayo de 1959 escribe Ida: *“Era domingo, hacia las tres de la tarde. Estábamos todos juntos en la sala. De repente vi desde nuestra ventana que algo sucedía en el cielo. (...) En ese momento vi a La Señora de pie y en toda su gloria. Me es imposible describir una visión tan maravillosa, tan celestial, tan gloriosa. Nunca hasta entonces la había visto así”*. En el marco de esta visión hay una invitación a hacer penitencia, con cierta semejanza a la visión de la tercera parte del “secreto” de Fátima cuando el ángel pronunciaba la palabra penitencia señalando a la tierra. Continúa el relato de Ida: *“Luego vi algo muy extraño. Vi que de ese mundo oscuro y negro emergían cabezas de seres humanos. Vi que salían poco a poco de la tierra esas cabezas, luego sus cuerpos, y final-*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

mente los vi de cuerpo entero de pie sobre ese hemisferio. Mientras miraba pensé: ¿cómo es posible que existan tantas razas y gentes diferentes? Mientras contemplaba asombrada a todas esas personas, vi que La Señora extendía las manos y las bendecía a todas, y ya no se veía tan triste. Le oí decir: “Ofrecedle actos de reparación“. Luego apareció la Hostia y el cáliz al que nos hemos referido en el apartado anterior. Explica Ida que “el cáliz se inclinó hacia mí y vi que de él salían raudales de sangre. La sangre se derramó cayendo sobre la superficie del globo terrestre. Era una escena muy trágica, yo me sentí muy mal, la sangre caía y caía”. También esto recuerda, en clave eucarística, la escena de Fátima en la que los ángeles regaban con la sangre de los mártires las almas que se acercaban a Dios. Después de haber contemplado esto durante un buen rato, la Señora volvió con toda su gloria, como al principio. Aclara Ida que “la Señora se veía contenta. Me miró con dulzura desde lejos y oí que me decía: ¡Adiós! Y muy despacio añadió: Hasta que nos veamos en el Cielo. Esto me puso tan triste que no pude repetir las últimas palabras. Empecé a llorar, porque sentí que esa fue su despedida, para siempre. Muy lentamente vi desaparecer a la Señora y después la luz”.

7. PREDICCIONES QUE SE CUMPLEN

La Señora de todos los Pueblos da en Ámsterdam tan fascinantes pruebas de autenticidad, como muy pocas veces se pueden encontrar en la historia de las apariciones marianas. Adicionalmente, ella elige un medio muy poco común: la Virgen María prueba el carácter sobrenatural de los mensajes siempre con nuevas y numerosas predicciones, las que se fueron cumpliendo en el transcurso de los años. Ella misma dijo: Los signos están contenidos en mis palabras. (31.05.1955 y 31.05.1957). Esto quiere decir que las pruebas están contenidas en las palabras de María. Saldrá a la luz con el transcurso de los años (3.12.1949).

Los mensajes de Ámsterdam están dirigidos a todas las naciones y por lo tanto tienen un significado universal. Por esta razón, las pruebas de autenticidad también conciernen a todos los pueblos del mundo. Ellos van dirigidos a los diferentes ámbitos de la vida y ata-

SANTIAGO LANÚS

ñen a todos: Al Papa y a los obispos, a los científicos y a los políticos, a los profesionales y a la gente sencilla, a los creyentes y aún a los incrédulos. Además es importante tener en consideración que la vidente no podía imaginarse profecías tan espectaculares, ni tener la menor influencia para que se llevaran a cabo.

7.1. Fallecimiento de Pío XII

Posiblemente la mayor prueba de la autenticidad de los mensajes de Ámsterdam haya sido la predicción del día en que el Papa Pío XII fue llamado a la eternidad. Sólo Dios, como “Señor de la vida y de la muerte” puede conocer ese día. ¿Acaso tales pruebas de autenticidad –incluso involucrando la vida del Santo Padre– no confirman con suficiente claridad la importancia universal de los mensajes para la Iglesia y el mundo?

La noche del 18 de febrero de 1958 (Miércoles de Ceniza), Ida recibe aquel mensaje que, más que ningún otro, será la prueba de la autenticidad para Ámsterdam. Dejemos que la misma Ida sea quien describa lo que experimentó esa noche. *“Anoche me volví a despertar de sobresalto porque, exactamente a las tres en punto, escuché que alguien me llamaba. Vi la luz otra vez y escuché la voz de la Señora diciendo: Aquí estoy de nuevo. La paz del Señor Jesucristo sea contigo. Te voy a comunicar algo que no podrás decir a nadie, ni siquiera (...) a tu director espiritual. Cuando se haya realizado, podrás decirles que la Señora te lo había dicho hoy. El anuncio es: Escucha. Este Santo Padre, el Papa Pío XII, será llevado con los Nuestros a principios de octubre de este año. La Señora de todos los Pueblos, la Corredentora, Medianera y Abogada, lo llevará al gozo eterno. Yo me asusté oyendo este comunicado y ni siquiera me atrevía a creerlo. La Señora dijo: No te asustes, hija. Su sucesor proclamará el dogma. Le di gracias a la Señora y Ella dijo solemnemente: ‘AMÉN’ ”* (19 de febrero de 1958).

Lo primero que hace la vidente en la mañana del Miércoles de Ceniza es llamar a su director espiritual para decirle que la Señora le había dado un mensaje, pero que no podía decírselo a nadie. El Padre Frehe, sin embargo, tiene una buena idea y le dice a Ida que escriba todo: *“¡No! Tienes que prometerme que escribirás todo inmediata-*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

mente y me lo traerás directamente a mí el día de hoy. De otro modo, será inservible. Piensa en ello. No me importa si sellas la carta; lo único importante es que la reciba hoy y de preferencia, tan pronto como sea posible”. Ida obedece. Escribe a máquina las palabras de la Señora, se queda con una copia en casa y ese mismo día lleva el original sellado a su director espiritual. Él toma el sobre cerrado y lo pone en el cajón de su escritorio, olvidándose pronto de él.

Ahora transcurren meses difíciles para la vidente, meses de espera en silencio y confianza en la realización de las profecías de María. Pío XII falleció en octubre de 1958, tal como se lo profetizó la Virgen. Acordándose de este momento doloroso, Ida escribe una carta a su obispo, Monseñor Huibers, el 24 de noviembre de 1958: *“Me senté allá, entonces, aún con la idea de que la Señora me había dicho que tenía que decir esto y aquello al Santo Padre. Fue peor durante los días en que el Santo Padre estaba agonizando. Mis conocidos me llamaban y a menudo decían, tratando de consolarme: ‘Pero el Santo Padre no va a morir. No es del todo posible’, etc. Una vez más, Su Excelencia, ese fue el momento más difícil... En la mañana del 9 de octubre, cuando estábamos sentados frente a la radio, escuché que el Santo Padre había fallecido. Luego de eso dije: ‘Gracias a Dios’. Ya sé, por supuesto que eso no fue amable de mi parte, pero él me perdonará, ya que sabe que se lo decía a la Señora, por no abandonarnos y por no desacreditar sus asuntos...”*

Ida inmediatamente se apresura a ir donde su director espiritual y le pide el sobre sellado. Debido a que el Padre Frehe ya no se acuerda de él, ella incluso tiene que enseñarle dónde lo tenía guardado. Entonces Ida le da la copia del mensaje que, a solicitud suya, había escrito el Miércoles de Ceniza. Grande es la sorpresa del Padre Frehe e inmediatamente envía el original sellado a Roma. Allí será una prueba fiel de la autenticidad de los mensajes para los responsables.

7.2. El Concilio Vaticano II

El 11 de febrero de 1951, en el mismo mensaje en que la Señora revela su oración, Ida ve al Papa en el Vaticano y alrededor de él hay muchos cardenales reunidos, así como obispos de todas las naciones usando mitras blancas. Ida no sabe que está teniendo una visión pro-

SANTIAGO LANÚS

fética del Concilio Vaticano Segundo. Años después, entre 1962–1965 se sucedió dicho Concilio que Ida vio por televisión reconociendo esta imagen de la visión. Así lo cuenta: “*Veo el Vaticano y entro con la Señora en la basílica de San Pedro. Caminamos por el pasillo del medio y nos detenemos más o menos en medio de la Basílica. A ambos lados veo gradas, bancos que suben de forma escalonada. En esos bancos veo sentados cardenales y obispos con mitras blancas. La Señora dice: Fíjate bien, esos son los obispos de todos los países. Entonces veo al Papa sentado, con una tiara. Está sentado al final del pasillo del centro. En torno a él, veo un par de eclesiásticos de pie. En una mano tiene un cetro y la otra mano la tiene con dos dedos levantados, en la posición acostumbrada. El Papa tiene un libro grande y grueso delante de él. La Señora dice: Escucha bien, hija. Ya ha habido cambios y otros están en preparación (se refiere a los del Concilio). Sin embargo, quiero traer el mensaje del Hijo. La doctrina es buena; no obstante, las leyes pueden y deben ser modificadas. Quiero decirte esto precisamente hoy, porque el mundo se encuentra en una gran revolución. Nadie sabe en qué dirección hay que ir. Por eso, el Hijo quiere que yo de este mensaje*”.

En este momento la visión del Concilio es interrumpida, y la vidente es guiada ante la cruz para compartir un sufrimiento doloroso: “*Y ahora me encuentro de repente delante de una gran Cruz. La miro y siento dolores espantosos. Me dan calambres de los pies a la cabeza. Es como si todos los músculos de los brazos se contrajeran, obligándome a cerrar los puños. Siento como si se me desgarrara la cabeza y como una sensación de fiebre y que la cabeza se fuera a reventar. Por eso me pongo a llorar. Ya no puedo soportarlo más y le pido a la Señora si todo eso podría pasar. Entonces Ella sonríe. El dolor dura un poco más y luego todo se acaba. Entonces la Señora me dice: Que todos vuelvan a la Cruz; sólo entonces habrá paz y tranquilidad. Mientras estoy todavía con la Señora de pie ante la Cruz, Ella dice: Repite lo que digo. (...) Y de repente veo que la Señora se vuelve aún más hermosa de lo que ya era*”. A continuación la Virgen le enseñó la oración de la que se hablará en 8.3.

Continúa la visión: “*Entonces la Señora junta las manos*”, e Ida vuelve a ver al Santo Padre con los cardenales y obispos. “*Luego la Señora dice, como si se dirigiera al Papa: Tú puedes salvar el*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

mundo. Ya lo he dicho otras veces: Esta es la oportunidad para Roma. Aprovecha este momento. Ninguna Iglesia en el mundo es estable como la tuya. Pero adáptate a tu tiempo e insiste en poner al día a los religiosos, sacerdotes, seminaristas, etc., etc. Insiste, llévalo a cabo hasta en los mínimos detalles. La doctrina permanece, pero las leyes pueden ser cambiadas. Haz que los hijos de este mundo gocen más del Memorial de mi Hijo” (11 de febrero de 1951).

Así se refería a estas visiones pasados los años: *“Mucho después vi toda esta escena en televisión. Me pareció fascinante. Llamé a los demás emocionada: ‘Allí tienen la escena que había visto. ¡Así que esto era lo que significaba!’. Qué lástima que no la describí en los mensajes. Pero en ese entonces se la conté inmediatamente al Padre Frehe y a mis hermanas y hermano. Y todos ellos saben que la vi de esa manera”*.

7.3. Encuentro ecuménico en el Vaticano

La vidente de Ámsterdam describe, con 16 años de anterioridad, aquel memorable encuentro que tendría lugar el 23 de marzo de 1966 en la capilla Sixtina, entre el máximo dignatario de la iglesia Anglicana, el Arzobispo de Canterbury, Dr. Ramsey, y el Papa Pablo VI: *“Ahora veo al Papa a nuestra izquierda, con dos dedos levantados. Al otro lado, frente a él, está el obispo de Canterbury. Entonces llega otro eclesiástico, que se le pone al lado. Éste último tiene una peluca blanca con rizos rígidos”* (15.08.1950).

Esta es la visión que tuvo Ida y la escribió, y, al verla años más tarde por televisión, Ida reconoce de nuevo no solamente al Papa Pablo VI y al obispo de Canterbury, sino que están en la misma posición tal como los había visto en su visión.

7.4. La caída del muro de Berlín

Ya en 1950 Ida ve la unificación de Alemania. *“Después la Señora indica una línea gruesa en Alemania y dice: Europa está dividida en dos”*. La vidente tiene que hacer un movimiento con la mano y decir: *“Agarro esa línea y la quito”* (10.12.1950). Cuarenta años más tarde, en 1989, todos hemos sido testigos de la caída del muro de Berlín, y tan sólo tres semanas antes de este suceso memorable,

SANTIAGO LANÚS

el Presidente Honecker de Alemania Oriental había afirmado: “*El muro permanecerá otros 100 años*”.

7.5. La revolución comunista china

El 7 de octubre de 1945, Ida tuvo una corta pero muy clara visión sobre el “Reino del Centro”: “*En China veo una bandera roja.*” Cuatro años más tarde se hace realidad esta visión. Tras dos años de guerra civil entre los comunistas y la armada del General Chian Kai-chek, el vencedor y jefe del partido comunista Mao Tse-tung, proclamó el 1º de octubre de 1949 la República Popular China.

7.6. La llegada a la luna

En 1946, cuando Ida experimenta la llegada a la luna y tiene una sensación de ingravidez, ella no podía imaginarse que 23 años más tarde, y llena de entusiasmo, vería por televisión la llegada del primer hombre a la luna el 20-VII-1969.

En 1967, ella narra al respecto: “*Nuevamente más tarde, fue como si la Señora y yo estuviéramos paradas sobre el globo de la tierra. No lo puedo expresar de otra manera. Luego Ella me señala algo, y veo claramente la luna frente a mí. Algo llega allá volando; lo veo llegar a la luna. Por esta razón he dicho: ‘Por allí llega algo volando a la luna.’ No sé cómo explicarlo de otra manera. Así es cómo yo estaba de pie sobre el globo de la tierra, pero en realidad yo no estaba allí, es como si en ese momento flotara en el espacio. Todo es extraño a mi alrededor. Estas cosas solamente las puedo explicar con mucha dificultad: Fue una especie de fenómeno natural. Pero más bien lo que vi fue una clase de espacio aéreo. Tuvo que ser algo por el estilo.*”

Más adelante, ella escribe: “*¿Verdad que fue muy impresionante la llegada a la luna? Fue exactamente de esta manera, tal como la Señora me la permitió ver el 7 de febrero de 1946. Es una lástima que en aquel entonces yo no sabía ni lo que era ni lo que significaba. Esta es la razón por la cual solo informé con las palabras que la Señora me dejaba decir: ‘Allá llega algo volando, lo veo llegar a la luna.’ Vi en ese momento que algo venía con rapidez,*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

un objeto blanco y cuadrado que se bajaba a la luna. La visión era impresionante.”

8. SEÑORA DE TODOS LOS PUEBLOS

El 31 de mayo del 2002, el obispo de la diócesis llegó a la conclusión de que los mensajes dados por Nuestra Señora en Ámsterdam son de origen sobrenatural. La Santísima Virgen se manifiesta bajo una nueva advocación: “*La Señora de todos los Pueblos*” o “*La Madre de todos los Pueblos*”. En este tiempo Ella desea ser conocida y amada por todos con ese nombre. De forma profética nos ha dado sobre todo una impresionante visión de la situación de la Iglesia y del mundo durante la segunda mitad del siglo XX. En sus mensajes, María revela poco a poco el plan con que Dios quiere salvar al mundo por medio de la Madre, para lo cual Ella da a los hombres y a los pueblos una imagen y una oración.

8.1. El cuadro original de la Señora de todos los Pueblos

El cuadro de la Señora de todos los Pueblos, pintado en 1951 por el pintor alemán Heinrich Repke, quedó expuesto hasta finales de 1953 en la capilla de una finca en Alemania. Seguidamente fue llevado a Holanda y expuesto provisionalmente en la casa parroquial de la iglesia dominica de Santo Tomás, en la calle Rijnstraat de Ámsterdam. A finales de 1954 el párroco obtuvo el permiso del entonces obispo de la diócesis de Haarlem, Monseñor Huibers, de colocarlo en la capilla de la Virgen, en la misma iglesia. Fue trasladado con solemne ceremonia el 19 de diciembre de 1954.

Después de 25 años de peregrinación por diversos lugares, el cuadro encontró su penúltima colocación: el 16 de junio de 1970 fue hecha una capilla en el sótano de la casa de la vidente, donde el cuadro quedó expuesto hasta la inauguración de la capilla actual, que tuvo lugar el 15 de agosto de 1976. Su puesto definitivo, anunciado por la Señora misma en su 52º mensaje, será en una capilla propia en la casa del Señor Jesucristo, la futura iglesia de la Señora de todos los Pueblos en la Plaza Europa, de Ámsterdam.

SANTIAGO LANÚS

8.2. La imagen de la Señora y su significado

La imagen Nuestra a la Señora de todos los Pueblos está de pie sobre el globo de la tierra, envuelta en la luz de Dios, delante de la Cruz de su Hijo, a Quien está inseparablemente unida. De las manos de María brotan tres rayos: Gracia, Redención y Paz, que Ella puede dar a todo aquel que la invoque como abogada. El rebaño de ovejas representa a los pueblos del mundo entero, los cuales no descansarán hasta que no levanten la mirada hacia la Cruz, el centro del mundo.

En los mensajes de Ámsterdam la misma Virgen describe detalladamente su imagen. María se muestra de tres maneras como la *Corredentora*:

- 1) Ella está irradiada de la luz divina, delante de la Cruz de Su Hijo, a Quien está inseparablemente unida.
- 2) Ella lleva un paño a la cintura y explica: Escucha bien lo que esto significa: Es como el lienzo que cubrió la cintura del Hijo en la Cruz, pues estoy como la Señora ante la Cruz del Hijo (15.04.1951).
- 3) Sus manos presentan llagas luminosas. Con esta imagen, María describe el sufrimiento físico y espiritual que ha soportado, junto con su Divino Hijo, por la Redención de la humanidad.

La Señora pide de nuevo a Ida que se fije en sus manos, y se muestra así como la *Medianera de todas las gracias*: Observa ahora mis manos y dime lo que ves. Entonces Ida ve en medio de las manos como si hubiese habido una herida y de ahí, de cada mano, salen tres rayos que iluminan las ovejas. La Señora sonríe y dice: Estos son tres rayos, los rayos de Gracia, Redención y Paz (31.05.1951). La Gracia que viene del Padre, la Redención del Hijo y la Paz del Espíritu Santo.

Dice la Virgen: “He puesto mis pies firmemente sobre el globo terrestre, porque en este período el Padre y el Hijo quieren traerme a este mundo como la Corredentora, Medianera y Abogada (31.05.1951). Este tiempo es nuestro tiempo” (02.07.1951).

Como en una imagen bíblica, María hace ver a la vidente, en torno a todo el globo, el rebaño que representa a todos los pueblos y

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

razas de la tierra, añadiendo a continuación: “No hallarán descanso hasta que se humillen y miren pacíficamente la Cruz, el centro de este mundo” (31.05.1951). De nuevo María pide que miremos la Cruz, el centro del mundo. María nos pide que difundamos esta imagen en todo el mundo porque muestra el significado y representa el nuevo dogma (08.12.1952). Por eso María subraya varias veces que Esta imagen precederá a un dogma, un nuevo dogma (15.04.1951).

Sin duda, María no es el centro –Ella está ante la Cruz del Hijo– y sin embargo es *Voluntad divina* que por su vocación de Corredentora, Medianera y Abogada Ella se encuentre en el centro, sobre todo en el centro de nuestro corazón, para llevarnos a ÉL. Es algo que Ella subraya de forma explícita, diciendo de sí misma: “No yo, sino la Cruz. (16.12.1949). Esta imagen habla claro y desde ahora será llevada por el mundo, porque el mundo nuevamente necesita la Cruz” (15.04.1951).

Quien mira por primera vez la imagen de la Señora de todos los Pueblos tal vez se extrañe de ver a María sin Jesús ante la Cruz redentora. Alguien puede preguntarse en forma crítica: “¿Tal vez no esconde la Cruz?”. Parece como si, con esta imagen insólita, nuestra Madre, de pie ante la Cruz, quiera animarnos e invitarnos a reflexionar profundamente sobre su vocación y su lugar en el plan divino de salvación. Naturalmente, María podría ponerse al lado e indicarnos el Salvador en la Cruz. Sin embargo, el cuadro de Ámsterdam no busca representar la misión y el sufrimiento del Redentor, sino, como dicen los mensajes, el cuadro habla de la Corredentora (cfr. 29.04.1951). Sí, esta imagen pretende expresar la vocación de la Madre Corredentora, sin ofuscar con ello en lo más mínimo la del Redentor. La Madre de Dios en el centro, ante la Cruz, nos ayuda a comprender que la Madre y el Hijo están indisolublemente unidos en su misión. Donde está el Hijo está siempre la Madre. El mismo Hijo divino la ha llamado a su lado, al centro, en su papel de Corredentora, para que comprendamos con gozo cómo en esa colocación de Madre, Ella sea Medianera de las gracias de la Redención, para todos los pueblos, que brotan de los sufrimientos padecidos, interviniendo en nuestra defensa e intercediendo como abogada por nosotros.

SANTIAGO LANÚS

8.3. La oración por la paz de la Señora de todos los Pueblos

La oración de la Señora de todos los Pueblos constituye, junto con la imagen, el punto central de los mensajes de Ámsterdam. La Señora de todos los Pueblos nos invita a que recemos esta breve, aunque potente oración, por lo menos una vez cada día, para protegernos de la corrupción, de inminentes calamidades y de la guerra. “Ustedes, pueblos de este tiempo, sepan que están bajo la protección de la Señora de todos los Pueblos. Invóquenla como su Abogada, pídanle que aleje todas las calamidades. Pídanle que elimine de este mundo la corrupción. De la corrupción vienen las calamidades, de la corrupción vienen las guerras. Tienen que pedir por medio de mi oración que todo esto sea eliminado de este mundo. Ustedes no saben lo grande e importante que es esta oración ante Dios” (31 de mayo de 1955). Sobre todo, pidamos una nueva efusión del Espíritu Santo, el único que puede dar la verdadera Paz al mundo. “Esta oración ha sido dada para la conversión del mundo” (31 de diciembre de 1951). “Por medio de esta oración la Señora salvará el mundo” (10 de mayo de 1953). Ella pide a todo el que reciba esta oración, que la rece por lo menos una vez al día. Entonces, Nuestra Señora promete: “Te aseguro que el mundo cambiará” (29 de abril de 1951).

a) *La Virgen da a conocer la oración*

Ya desde su primer mensaje del 25 de marzo de 1945 la Madre de Dios habla de su *Oración* como si ya se conociera y dice: “La oración tiene que ser divulgada”. Sin embargo, sólo seis años más tarde, durante un viaje a Alemania, “el día de Lourdes”, el 11 de febrero de 1951, la vidente oye de boca de la Santísima Virgen esta oración, que le causa fuerte impresión. Esto sucedió en el momento en que Ida Peerdeman tuvo la visión profética del Concilio Ecuuménico Vaticano Segundo.

En ese mensaje la Virgen pide: “Que todos vuelvan a la Cruz; sólo entonces habrá paz y tranquilidad” (11.02.1951). Ida escribe en sus apuntes: “*Mientras estoy todavía con la Señora de pie ante la Cruz, Ella dice: Repite lo que digo. Eso me pareció extraño; pensé:*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

¡pero si ya repito todo lo que Ella dice! Y de repente veo que la Señora se vuelve aún más hermosa de lo que ya era. La luz que siempre la rodeaba se vuelve más clara y brillante, tanto que ya casi no puedo mirarla. Las manos, que tenía siempre hacia abajo, ahora las levanta, juntándolas. Su rostro se vuelve tan celestial, tan sublime, que no hay palabras para describirlo. Su figura se vuelve aún más traslúcida y tan bella, que me quedo embelesada contemplándola. Entonces dice la Señora: Reza pues ante la Cruz: Señor Jesucristo, Hijo del Padre... La Señora dice esta oración de una manera tan hermosa e impresionante, que nadie en el mundo la podría decir como Ella. Ella recalca la palabra ahora, al decir manda ahora tu Espíritu, y la palabra todos, cuando dice haz que el Espíritu Santo habite en el corazón de todos los pueblos. También la palabra Amén la pronuncia de manera hermosa y solemne. Estoy todavía ante la Cruz y he rezado y repetido la oración, esas palabras que la Señora dijo. Es como si se hubieran quedado grabadas en mi mente. Ahora las veo escritas con letras muy grandes:

Señor Jesucristo,
Hijo del Padre,
manda ahora tu Espíritu sobre la Tierra.
Haz que el Espíritu Santo habite
en el corazón de todos los pueblos,
para que sean preservados
de la corrupción, de las calamidades
y de la guerra.
Que la Señora de todos los Pueblos,
que un día era María,
sea nuestra Abogada.
Amén.

Sólo entonces me di cuenta de que se trataba de una oración. Me llama la atención que, una vez terminado el mensaje, ya no tuve que volver a leer nunca más la oración. Se me quedó grabada en la mente, la conocía y la he rezado siempre. Volvía a oír continuamente la voz de la Señora. Naturalmente, yo no puedo pronunciarla con ese mismo tono. Ningún ser humano puede rezar como Ella, tan bien y de una forma tan expresiva. La Señora continúa: “Hija,

SANTIAGO LANÚS

esta oración es tan breve y sencilla que cada uno puede decirla en su propia lengua, ante su propia cruz. Y los que no tengan una cruz, pueden rezarla a solas. Éste es el mensaje que hoy precisamente quiero dar, porque ahora vengo a decir que quiero salvar las almas” (11.02.1951).

Casi todos los que por primera vez escuchan o rezan la oración quedan sorprendidos por la frase “que un día era María”, al igual que al principio la misma vidente y su director espiritual. Observan: “¡Pero, si Tú eres siempre María, hoy como entonces, la misma María y ninguna otra!” Desde luego, podemos seguir llamándola siempre “María”, como repetimos continuamente cuando decimos el Rosario. Pero con la nueva advocación, la Señora de todos los Pueblos quiere expresar cómo también su misma vocación ha tenido una maravillosa ascensión. Se trata siempre de la misma persona, de María. Con todo, ahora, en Ámsterdam, habiendo llegado al culmen de su vocación corredentora, Ella, que un día era María, pide ser conocida como Madre y Señora de todos los Pueblos.

En efecto, durante su vida, también María llegó a ser algo que antes no era. Pronunciando su *fiat* –Ella, la desconocida y sencilla María de Nazaret– llegó a ser la Madre del Hijo de Dios. Con su sufrimiento, juntamente con el Redentor, la Madre de Jesús se hizo la Madre y Señora de todos los Pueblos y como tal desea ser hoy conocida y amada por todos los hombres.

b) Cambio de una frase de la oración

Desde 1951 en que la Virgen dio a conocer la oración, ha recibido muchos *Imprimatur*. Luego que el obispo local consultara con la Congregación para la Doctrina de la Fe (2006) con respecto a la oración, la Congregación aprobó el texto de la oración con la directiva de cambiar la cláusula original “que un día era María” por la de “la Santísima Virgen María”, debido a posibles malentendidos. De acuerdo con esta indicación se debe sustituir esa cláusula original por la indicada por la Congregación.

Conviene señalar, sin embargo, que el sentido original de esa frase es correcto, aunque debe ser explicado para evitar esos posibles malentendidos. Así lo hizo la Virgen el 2 de julio de 1951 de forma

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

breve, clara y sencilla: Que un día era María significa que muchos han conocido a María como María, pero ahora, en este nuevo período que llega, quiero ser la Señora de todos los Pueblos. Esto lo entienden todos.

Ahora, en esta nueva época que está empezando, Dios quiere que todos estos pueblos no conozcan a María sólo por su nombre, sin tener una particular relación con Ella, sino que la acojan y aprendan a amarla como su propia madre, diciéndole ‘madre mía’, ‘madre nuestra’, como Ella anunció en su primer mensaje en Ámsterdam: Me llamarán ‘la Señora’, ‘la Madre’ (25.03.1945). ¡A partir del momento que no me limito a llamarla “María”, sino también “Madre”, hay algo decisivo que cambia en mi relación personal con Ella!

8.4. El título de Madre y Señora de todos los Pueblos

Con este título Ella salvará el mundo (20 de marzo de 1953). En sus apariciones de Ámsterdam, la Santísima Virgen ha pedido que se la invoque con el nuevo título de Señora de todos los Pueblos. Ya en su primera aparición María dijo: Me llamarán ‘la Señora’, ‘la Madre’ (25.03.1945), pero éste aún no era el nombre completo. Sólo después de que el Papa Pío XII hubo proclamado el dogma de la Asunción de María al Cielo, el 1º de Noviembre de 1950, en el mensaje sucesivo Ella se dio a conocer con su nuevo título: “Hija, estoy de pie sobre este globo, porque quiero ser llamada la Señora de todos los Pueblos” (16.11.1950).

Quien lee atentamente los mensajes se da cuenta de que, prácticamente, la nueva advocación resume la vocación de María como Corredentora, Medianera de todas las gracias y Abogada. Como prueba, la Santísima Virgen pone a menudo su nuevo nombre de Señora de todos los Pueblos directamente en relación con Corredentora, Medianera y Abogada. La Señora de todos los Pueblos está de pie en el centro del mundo, ante la Cruz. Ella viene en este tiempo bajo ese nombre, como Corredentora, Medianera y Abogada (31.12.1951). “He puesto mis pies firmemente sobre el globo terrestre, porque en este período el Padre y el Hijo quieren traerme en este mundo, como la Corredentora, Medianera y Abogada” (31.05.1951). Y poco más adelante, en el mismo mensaje: “El Padre y el Hijo quie-

SANTIAGO LANÚS

ren enviar en este tiempo a María, la Señora de todos los Pueblos, como Corredentora, Medianera y Abogada”.

a) Un título bíblico

Ya en las primeras páginas de la Sagrada Escritura, en el libro del Génesis, María es indicada como la Mujer que, unida al Hijo, ha de aplastar la cabeza a la serpiente. Satanás, que había llevado a Adán y Eva a la soberbia y a la desobediencia, escuchó de Dios estas palabras: “*Yo pondré enemistad entre ti y la Mujer, entre tu descendencia y la suya*” (Génesis 3,15).

En las bodas de Caná, Jesús se dirige a su Madre y por primera vez la llama “Mujer”, recordándole así su vocación de ser “la Mujer”, la Señora de todos los Pueblos, y Ella, como Medianera y Abogada, obtiene el milagro.

Sobre el Calvario, el Redentor moribundo se dirige con sus últimas fuerzas a su Madre para decirle –como testamento personal– sólo pocas palabras decisivas: “*Mujer, he ahí a tu Hijo*”. Y con esas palabras divinas, María Corredentora se convierte en la Señora de todos los Pueblos. Lo confirma el mensaje del 6 de Abril de 1952: Ella se convirtió en ‘la Señora’, Corredentora y Abogada. En el Sacrificio de la Cruz el Hijo proclamó este título al mundo entero.

En el Apocalipsis encontramos el título de “Mujer” por cuarta y última vez. Aquí, en la culminación de la historia de la salvación, aparece de nuevo la Mujer vestida de Sol. Ella sufre a causa del nacimiento de la nueva humanidad (véase Apocalipsis, 12). Aparece entonces un enorme dragón rojo, que persigue a la Mujer que ha dado a luz un Hijo varón.

La *Mujer* prometida en el Génesis; la *Mujer* de las Bodas de Caná; la *Mujer* del Calvario y la *Mujer* del Apocalipsis, es la *Señora de todos los Pueblos*, porque Ella, unida al Redentor, ha sufrido por todos los pueblos, ha transmitido a todos los pueblos la vida de la Gracia e intercede por todos los pueblos.

b) Madre de todos

En los mensajes de Ámsterdam, María habla a muchas diferentes naciones, para que sus hijos, religiosos o no, educados o no, finalmente la conozcan y la amen como su propia Madre: Verdadera Madre. Ella declara a sus hijos, creyentes o no, de toda raza o pueblo, instruidos o ignorantes: “No importa quienes sean o lo que sean, yo puedo ser para ustedes la Madre, la Señora de todos los Pueblos” (31.05.1954). Y a todos promete: “He dicho que yo daré consuelo. Pueblos, su Madre conoce la vida, su Madre conoce la tristeza, su Madre conoce la cruz. Todo lo que padecen en esta vida es un camino en el que su Madre, la Señora de todos los Pueblos, los ha precedido. Ella los ha precedido en ese camino” (31.05.1955).

“La Señora de todos los Pueblos llegará a todas partes del mundo y volverá a esas naciones que la han rechazado. Estará como la Señora de todos los Pueblos, de pie sobre el globo de la tierra, ante la Cruz; rodeada por el rebaño de Cristo. Así quiero venir y así vendré. Yo escucharé a todos los que me pidan en esta forma, como la Señora de todos los Pueblos, según sea la voluntad del Hijo” (20.09.1951).

8.5. El dogma. María Corredentora, Medianera y Abogada

Además de la difusión del nuevo título mariano de “Señora o Madre de todos los Pueblos” y de la nueva oración, la devoción comprende también la construcción de una iglesia internacional en Ámsterdam y la proclamación dogmática del papel de María en el plano redentor de Dios como Corredentora, Medianera y Abogada.

La Señora de todos los Pueblos promete que este dogma traerá la verdadera paz al mundo. Por eso, en el mensaje 41, basándose en la Sagrada Escritura, la Santísima Virgen explica por qué se pasa del nombre de “María” al título de “*Señora de todos los Pueblos*”. Esa referencia al Evangelio quiere ser una ayuda sobre todo a los teólogos. Recordemos así mismo que hay lenguas en que se usa una misma palabra para decir “mujer” y “señora”, como es por ejemplo en holandés o en alemán. “Di lo siguiente a los teólogos: La Señora llegó hasta el Sacrificio de la Cruz. El Hijo dijo a su Madre: ‘Mujer,

SANTIAGO LANÚS

he ahí a tu hijo'. De modo que el cambio tuvo lugar en el Sacrificio de la Cruz. El Señor y Creador eligió entre todas las mujeres a Miriam, o María, para ser la Madre de su Divino Hijo. A partir del Sacrificio de la Cruz Ella se convirtió en 'la Señora', Corredentora y Abogada. Esto fue anunciado por el Hijo en el momento de su regreso al Padre. Por eso yo traigo estas nuevas palabras en este tiempo y digo: Yo soy la Señora de todos los Pueblos, que un día era María. Di esto a vuestros teólogos. Estas palabras tienen para los teólogos este significado" (6.04.1952).

Es importante entender bien el sentido de María Corredentora. El término "Corredentora" jamás pretende disminuir la unidad y la universalidad de la obra de mediación de Cristo, sino que se refiere a ella y también muestra la fuerza de esta mediación. Este término tiene una larga tradición en la Iglesia. Se puede encontrar en los escritos de los Padres de la Iglesia, de santos y de papas. Edith Stein, Maximiliano Kolbe, Padre Pío, Madre Teresa y sor Lucía de Fátima lo han defendido fuertemente en los tiempos actuales. Juan Pablo II ha usado el término varias veces.

El papel de María, dice Juan Pablo II, tiene el mismo origen en Dios Trinitario "*que quiso realizar y llevar al cumplimiento los grandes misterios de la historia de la salvación a través de la responsable y fiel cooperación de la humilde sierva de Nazaret*"⁷⁴. De esta manera María se vuelve la imagen de la Iglesia. En el interior de esta cooperación, una especial dimensión de la redención se vuelve visible, aquella que tiene una directa unión con nosotros, es decir nuestra participación en la redención, nuestra respuesta. Concebida sin pecado, fue creada en la plenitud y la libertad original, así como Dios lo quería para el género humano. Por esto pudo responder en libre sumisión al amor y a la obra de redención de Dios en nombre de la humanidad. Como "Socia del Redentor", estaba predestinada a seguir la misma vía de Cristo, perseverando hasta la cruz. Los dolores de María se fundieron con los Suyos, su sacrificio con el de Cristo. Inseparables entonces, inseparables ahora.

74. JUAN PABLO II, en un saludo dirigido al Coloquio Internacional de Mariología, Roma, 13-X- 2002.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Los primeros cuatro dogmas marianos se centran en la vida de María y en su Asunción al Cielo. El quinto dogma quiere formular ahora su papel universal en el plan redentivo de Dios. “*Pues una vez recibida en los cielos*”, dice el Concilio Vaticano Segundo, “*no dejó su oficio salvador, sino que continúa alcanzándonos por su múltiple intercesión los dones de la eterna salvación*”⁷⁵. Proclamando este dogma en un modo solemne, la Iglesia glorificaría a Dios mismo reconociendo su plan de salvación. Además, con esta proclamación María podrá revelar plenamente la preeminencia de sus títulos y de su maternidad universal; y conceder “gracia, redención y paz” a la humanidad y al mundo. Es la vía hacia una nueva “Caná”, que dará a María la posibilidad de tocar el Corazón del Hijo y realizar una efusión única del Espíritu Santo en nuestros dramáticos tiempos.

75. CONC. VATICANO II, *Lumen Gentium* n. 62.

CAPÍTULO IV

Apariciones marianas en San Sebastián de Garabandal (España)

San Sebastián de Garabandal es un pueblo de la Comunidad Autónoma de Cantabria (España), situado a los pies del monte Peña Sagra, a unos 600 metros de altitud, y en las estribaciones de los Picos de Europa. Dista 90 Kms. de Santander, la capital de la Comunidad. En el momento del comienzo de las apariciones tenía una población de 300 habitantes. Las callejuelas del pueblo eran de cantos rodados con piedras puntiagudas, y resultaba difícil caminar a las personas no acostumbradas. Se accedía al lugar desde Cosío (el pueblo más próximo a donde llegaba la ruta provincial), por un camino muy empinado de unos seis kilómetros, no apto para automóviles. Años más tarde se asfaltó el camino de acceso. Hasta finales de 1965 no había sacerdote residente en el pueblo. D. Valentín Marichalar era en aquellos años párroco de Cosío y encargado también de la atención de Garabandal.

Recogeremos en este capítulo los relatos de las apariciones teniendo presente las fuentes y las publicaciones que hemos consultado⁷⁶. También se relatan los hechos y testimonios por los que se

76. Fuentes: www.virgendegarabandal.com/RJM y www.virgendegarabandal.com (donde se encuentran referencias a la difusión de los mensajes de Garabandal en Argentina). También se encuentra en dichos sitios el *Diario de Conchita*, con comentarios aclaratorios y

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

puede concluir que las apariciones son auténticas y que lo anunciado en Garabandal se cumplirá. Corresponde sin embargo precisar que, aunque en el relato se refieran los acontecimientos sobrenaturales y las revelaciones como ciertos, lógicamente corresponde a la autoridad eclesiástica determinar oficialmente el carácter sobrenatural de las mismas.

Por la actualidad e importancia de los hechos y mensajes de Garabandal, los expondremos y analizaremos con más detenimiento que las apariciones de Fátima, que son más conocidas, y de Ámsterdam.

documentos. Hay dos ediciones, una de ellas con fotografías. Haremos referencia indistintamente al Diario. Una exposición detallada, documentada y bien ambientada de los hechos y apariciones puede verse en EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, O.F.M. *Se fue con prisas a la montaña. Los hechos de Garabandal*. El autor es objetivo, salvo quizás en algunas apreciaciones parciales, y dispone de un gran archivo testimonial. Ha realizado un ingente trabajo de poner en orden todo el material disponible (testimonios, cartas, artículos de prensa, etc.) y ha conseguido reconstruir los hechos y el ambiente en torno a Garabandal durante los años 1961-65 con una gran riqueza de matices y, por qué no decirlo, también con una emotiva belleza sobrenatural y poética en algunas de sus descripciones. Las citas que se hagan del libro las tomaremos de las fuentes mencionadas, señalando el capítulo correspondiente. En dicho libro se recogen diversos relatos testimoniales de los acontecimientos, entre otros, las notas cronológicas de D. Valentín Marichalar, párroco del pueblo; las cartas de Maximina González, tía y confidente de Conchita, la mayor de las videntes; la descripción de D. Juan Álvarez Seco, brigada de la guardia civil encargado del orden en el lugar, y de Pepe Díez, albañil del pueblo; el estudio de los hechos y de los fenómenos místicos, desde el punto de vista teológico, del Padre Ramón María Andreu, sacerdote jesuita, y de D. Luis López Retenaga de la diócesis de San Sebastián; el estudio desde el punto de vista médico de los doctores Celestino Ortiz, de Santander, y Ricardo Puncernau, neuro-psiquiatra de Barcelona; la descripción de los sucesos de D. José Ramón García de la Riva y de Dña. María Herrero de Gallardo, de Santander, que escribió un informe en francés para enviar a Roma. También se debe mencionar el libro dirigido por el Padre Laffineur, sacerdote belga, titulado "*L'Etoile dans la Montagne*" editado con el *Imprimatur* del Obispado de Brujas (Bélgica), con fecha 19-X-1966, y el de Doña María Josefa Villa de Gallego (testigo ocular desde el principio de muchos de los fenómenos místicos), titulado *Los pinos de Garabandal iluminarán el mundo*. También se ha de mencionar JOSÉ RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA. *Memorias de un cura de Aldea. Garabandal 1961-2011*. Edit. Arca de la Alianza. Madrid 2011, 510 páginas. El autor, sacerdote de la diócesis de Asturias que pasó en Garabandal los veranos de 1961 a 1968, fue testigo ocular de unos 200 éxtasis. Escribió en 1969 unos apuntes mecanografiados de sus vivencias que fueron entonces publicadas en un libro, con el mismo título que el actual, en ediciones francesa, inglesa y alemana. La edición española está ampliada y recoge los hechos comprobados por él mismo durante los años 1961-65, con otros sucesos posteriores muy importantes que llegan hasta el año 2011.

SANTIAGO LANÚS

9. LOS HECHOS

Se trata de relatar brevemente los sucesos más relevantes y las repercusiones que han tenido en la vida de las cuatro niñas a las que se apareció la Virgen, y de otras personas que han tenido relación con Garabandal.

9.1. Un verano de 1961 muy especial

El verano de 1961 se presentaba en Garabandal como uno más de los muchos transcurridos. Nadie imaginaba que ese año ocurrirían unos sucesos que alterarían fuertemente la vida de este pueblo de montaña, que llevaba mucho tiempo sin grandes cambios y anclado en el tiempo.

a) Hemos visto al ángel

En dicho lugar vivían cuatro niñas de entre 11 y 12 años de edad, llamadas Concepción (Conchita) González, María Dolores (Loli o Mari Loli) Mazón, Jacinta González y Mari Cruz González. A pesar de tener el mismo apellido, las niñas no tenían entre sí ningún parentesco próximo.

Todo comenzó el 18 de junio de 1961. Lo ocurrido en ese día y posteriormente lo relató de primera mano Conchita, quien estaba en casa del señor Emilio del Valle cuando el obispo de León le dijo que escribiera un diario de los sucesos ocurridos desde ese día. Así lo hizo y este diario es el que se ha hecho público. Es incompleto, ya que lo comenzó a redactar en 1962 y lo terminó en la segunda mitad de 1963. Además de este diario, escribió otro privado en un tiempo de felices recuerdos. El Diario que escribió Conchita comienza así: *“Voy a relatar en este libro mis apariciones y mi vida corriente. El mayor acontecimiento de mi vida fue el día 18 de junio de 1961, en San Sebastián. Era domingo por la tarde y nos encontrábamos todas las niñas jugando en la plaza”*.

Ese día tuvo lugar la primera aparición de San Miguel, en el lugar llamado la Calleja. Mientras estaban comiendo unas manzanas

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

que habían tomado de la huerta del maestro del pueblo, escucharon un gran ruido, como de un trueno. De pronto, a las ocho y media de la tarde, Conchita vio ante ella una figura muy bella, llena de luz, la cual no dañaba sus ojos. Conchita quedó extasiada y las otras niñas, al verla así, pensaron que le pasaba algo. Cuando se disponían a llamar a la madre, las tres entraron también en éxtasis. Luego hubo un corto silencio entre las cuatro...; y de repente, el ángel desapareció. Pasados unos breves momentos volvieron a la realidad. Al bajar al pueblo, normales y muy asustadas, corrieron hacia la iglesia, pasando de camino por la función de baile que había en el pueblo. Entonces, una niña que se llama Pili González les dijo:

—¡Qué blancas y asustadas estáis! ¿De dónde venís?

Ellas, muy avergonzadas de confesar la verdad, le dijeron que venían de robar manzanas. Y ella dijo:

—¿Por eso... venís así?

—¡Es que hemos visto al ángel!

Y ella dijo: —¿De verdad?

—Sí, sí...

Y siguieron su camino en dirección a la iglesia; y esa chica quedó diciéndoselo a otras. Una vez en la puerta de la iglesia, no entraron sino que se fueron detrás de la misma llorando, con el remordimiento de haber robado. Unas niñas, que andaban jugando, las encontraron, y al verlas llorar, les preguntaron:

—¿Por qué lloráis?

Y ellas respondieron:

—Es que hemos visto al ángel.

Ellas echaron a correr a comunicárselo a la señora maestra. Las cuatro niñas, una vez que terminaron de llorar, volvieron a la puerta de la iglesia y entraron dentro. En aquel mismo momento llegó la señora maestra, toda asustada, y enseguida les dijo:

—Hijas mías: ¿Es verdad que habéis visto al ángel?

—Sí, señora.

—¿A ver si es imaginación vuestra?

—¡No, señora, no! ¡Hemos visto bien al ángel!

SANTIAGO LANÚS

Entonces la maestra nos dijo: Pues vamos a rezar una estación a Jesús Sacramentado en acción de gracias. Conchita continúa su relato: *“Cuando hubimos terminado de rezar la estación, nos fuimos para nuestras casas. Ya eran más de las nueve de la noche, y mi mamá me había dicho que fuera a casa de día y yo este día fui ya de noche”*. Conchita, toda asustada por haber visto aquella figura tan bella y por venir tarde a casa, no se atrevía a entrar en la cocina y se quedó junto a una pared, muy triste. Su madre, Aniceta, no le creyó cuando le dijo que había visto al ángel. Y Conchita escribe: *“Yo le respondí de nuevo: Pues es verdad, yo he visto al ángel”*.

Al día siguiente volvieron ilusionadas a la Calleja con el deseo de verlo de nuevo, pero no se les apareció. En los días sucesivos el ángel se les apareció varias veces al final de la tarde en el mismo lugar, sonriente pero sin hablarles, con el fin de prepararlas para la primera venida de la Virgen María, que ocurriría en la tarde del domingo día 2 de julio de 1961. La noticia se difundió en el pueblo y hubo muchos comentarios tanto en las casas de las niñas como en el resto del pueblo. El párroco, D. Valentín Marichalar⁷⁷, interrogó a cada una por separado con el fin de preparar un informe para el obispo de la diócesis. Se convenció de la sinceridad de las niñas pero sin emitir ningún juicio sobre la verdad de lo que decían.

El 21 de junio fue el primer día en que varias personas vieron a las niñas entrar en éxtasis cuando se les apareció San Miguel. Que-daron muy conmovidas por la expresión de las videntes. Cuando las cuatro volvieron en sí, vieron que en torno suyo unas lloraban, otras apretaban las manos contra el pecho, y otra, Clementina González, estaba ya para correr al pueblo, a llamar a toda la gente. El día 1 de julio el Arcángel, rompiendo el silencio de días atrás, les dijo: *“Vengo a anunciaros la visita de la Virgen, bajo la advocación de la Virgen del Carmen, que se os aparecerá mañana domingo”*. Las niñas disfrutaron de la conversación con Él durante un éxtasis de dos horas. Conchita comentó que *“ese día nos habló de muchas cosas”*.

77. Fue nombrado párroco en 1942 de las dos parroquias de Cosío y Garabandal, veinte años antes de las apariciones. Casó a los padres de Mari Loli, bautizó a las cuatro niñas y les dio la Primera Comunión. También les enseñaba el Catecismo dos veces por semana.

b) Aparición de la Virgen. Los Pinos

Como la noticia se había divulgado por los alrededores, ese primer domingo de julio acudieron al pueblo mucha gente, deseosa de ver lo que allí decían que iba a pasar. Entre esa gente había varios sacerdotes y médicos. La aparición se produjo a la tarde⁷⁸. Así lo cuenta Conchita en su Diario (p. 29): *“Nos fuimos para la Calleja, a rezar el rosario; y sin llegar allí, se nos apareció la Virgen con un ángel a cada lado. Uno era San Miguel; el otro, no sabemos. Venía vestido igual que San Miguel: parecían mellizos”*. Años después Jacinta comentó que ellas no supieron que el Ángel de sus apariciones era el Arcángel San Miguel hasta que se lo dijo la Virgen este día 2 de julio. También dijo que el otro Ángel era San Gabriel. Permanecieron largo rato en éxtasis en conversación íntima y sencilla con Ella. Conchita lo explica así: *“Ese día hablamos con la Virgen mucho, y Ella con nosotras: le decíamos TODO... y Ella se reía porque le decíamos tantas cosas... Era como una madre, a la que hace mucho que no la ve su hija, que ésta le cuenta todo. ¡Y mucho más nosotras, que no la habíamos visto nunca, y que era nuestra Madre del Cielo!”*. Esta forma de proceder sería la de las sucesivas apariciones.

En esta primera aparición hubo gran conmoción en los testigos presenciales. Muchos creyeron. El lunes 3 y el martes 4 de julio también se apareció la Virgen. Esta última fue de mucha importancia, porque la celestial Señora les reveló un mensaje *“para que vosotras el 18 de octubre se lo digáis al público”*, explicó. *“Y nos lo dijo”*, añade Conchita en su Diario. Más adelante lo comentaremos.

Con frecuencia, después de caer en éxtasis, se dirigían por una ladera de mucha pendiente al lugar llamado los Pinos, un pequeño pinar en un cerro sobre la aldea. Los Pinos se ha convertido en uno de los lugares emblemáticos de Garabandal, ya que las niñas anunciaron que allí quedará una señal sobrenatural, permanente y visible,

⁷⁸. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte I, cap. III, donde describe con detalle lo ocurrido.

SANTIAGO LANÚS

del Milagro anunciado por la Virgen. Son nueve pinos, sin ningún otro árbol a su alrededor, y es lo primero que se ve de San Sebastián –junto con la capillita de San Miguel Arcángel– cuando empieza a subirse desde Cosío. Es precisamente en estos pinos donde se construirá una capilla en honor de San Miguel Arcángel, distinta de la capillita actual.

c) *Descripción de la Virgen*⁷⁹

Conchita contó en octubre de 1966 algunos detalles a la Madre María Nieves García, directora en Burgos del colegio a donde se trasladó Conchita en ese año: *“Hablábamos con Ella de todo, hasta de nuestras vacas... Se reía mucho. También jugábamos. ¡Qué felices éramos entonces! No sufríamos nada, aunque alguien se metiera con nosotras... Parecía como de 17 años”*⁸⁰. En su Diario describe cómo era María: *“La Virgen viene con el vestido blanco; el manto, azul; una corona de estrellucas doradas; no se le ven los pies; las manos (brazos), estiradas, y el escapulario en la derecha: el escapulario es marrón, el pelo, largo, color castaño oscuro, ondulado, raya en el medio; la cara, alargada; la nariz, también alargada, fina; la boca, muy bonita, con labios un poquito gordos; el color de la cara, trigueño, más claro que el del ángel, diferente; la voz, muy bonita..., una voz muy rara, no sé explicarla: ¡no hay ninguna mujer que se parezca a la Virgen, ni en la voz, ni en nada!; algunas veces trae al Niño en brazos, muy chiquitín, como un nene recién nacido, una carina redonda (de color, como la Virgen), una boquina pequeña, y pelín un poco largo...; el vestido, como una túnica azul”*. Después se hicieron bocetos siguiendo la descripción de las videntes que, lógicamente, no pueden reflejar plenamente la hermosura de la Santísima Virgen. Doña Isabel de Daganzo, pintora santanderina, siguiendo las indicaciones de Conchita y bajo su dirección, hizo un boceto de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal, del que ha salido la imagen que se venera en la capilla de San Miguel en Garabandal y se ha reproducido en estampas de color para el uso de los fieles.

79. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte I, cap. III.

80. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte I, cap. Apéndice, día 29 de octubre.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Cuando Doña Isabel le presentó el boceto Conchita le hizo algunas observaciones: *“Tu Virgen está bien; sólo tienes que hacerle el vestido más airoso. No había nubes: sólo LUZ... A veces sonreía tanto, que se le veían los dientes. El cabello lo tenía algo más ondulado. Las flores del vestido eran como bordadas en blanco... El escapulario, todo de una pieza, y algo mayor”*.

d) Vida ordinaria con María. El Cielo en la tierra

Durante el período que corresponde a julio de 1961 hasta diciembre de 1962 las cuatro niñas vivieron con la Virgen María una vida familiar y cariñosa a lo largo de dos mil apariciones. Las visiones después de julio se fueron multiplicando hasta tener, frecuentemente, varias cada día. En cuanto a los momentos hubo mucha variedad: a primera hora de la mañana, poco después de comer, etc. Durante bastante tiempo, las tuvieron de siete a nueve de la tarde; después se prodigaron por la noche, terminando en ocasiones a las cinco de la madrugada. María les avisaba antes de su aparición. Dice Conchita en su Diario: *“(...) era como una voz interior, pero que no la oíamos con los oídos, ni oíamos llamar con nuestros nombres: es como una alegría. Son tres llamadas: la primera es una alegría más pequeña, la segunda ya es algo mayor, pero a la tercera ya nos ponemos muy nerviosas y con mucha alegría. Entonces ya viene y nosotras íbamos a la segunda llamada porque si íbamos a la primera teníamos que esperar allí hasta muy tarde; porque de la primera a la segunda, tarda mucho”⁸¹*. De Ella aprendieron enseñanzas y vivencias que les mostraban como vivir familiarmente con Dios en la vida diaria. Después, a partir de 1963, las apariciones dieron paso a las locuciones.

Al explicar la intención de la Virgen desde el momento de aquella primera aparición en adelante, señala García de Pesquera que *“fue como si la Virgen, con su nueva Visitación en aquel domingo de julio de 1961, estableciera su morada, o levantara misteriosamente su tienda, entre nosotros. Cuando la otra Visitación, la del Evangelio, María, para acompañar y ayudar a Isabel, permaneció en su casa*

⁸¹. *Diario de Conchita*, del día 3-VII-1961. tomado de www.virgendegarabandal.com

SANTIAGO LANÚS

“como unos tres meses” (Lc. 1, 56): con esta misma finalidad de acompañamiento y ayuda, ahora en Garabandal, ha permanecido Ella con nosotros hasta más de tres años... ¡Nuestra necesidad es bastante mayor que la de su prima Isabel!”⁸².

Resulta significativo que mientras el Concilio Vaticano II recordaría al mundo que la vida ordinaria es camino directo para la propia santificación, la Virgen se adelantaba a estas enseñanzas e impartía clases prácticas en Garabandal. El mensaje más claro que la Madre del Cielo quiere transmitirles es que aprendan a vivir con naturalidad el trato con Dios como Ella lo vivió en su vida oculta de Nazaret y en todo momento. De este modo, la Virgen les inculcó el valor de lo que, más adelante, Juan Pablo II llamaría unidad de vida en la exhortación apostólica sobre los fieles laicos, es decir, hacerlo todo por amor a Dios.

La Madre Celestial les enseñó cómo esa unidad de vida lleva a entrelazar en la vida ordinaria, del modo más natural, lo más grande que ocurre cada día (la Santa Misa, la presencia de Cristo en la Eucaristía, el trato con Dios en la oración, la invocación a los ángeles y a los santos) con lo más pequeño y sencillo, como el ofrecimiento de sus tareas y de los pequeños sacrificios que supone el cumplimiento de los deberes del propio estado, o de las contrariedades causadas en el trato con los demás. Cuenta Conchita en una entrevista concedida en 1981 a Mons. Garmendia, obispo auxiliar de Nueva York, que *“un día llevaba un cilicio en la cintura para hacer sacrificios y en una de las apariciones yo le dije a la Virgen, le hice señas de que me dolía aquí, entonces me dijo no es eso lo que te pido sino ofrece lo de cada momento; y en ese momento me dijo de obedecer a mi madre y de hacer las cosas por amor a Dios y de hacer pequeños sacrificios”⁸³*. Ella les aclaró así que no les pide sacrificios apa-

82. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. IV.

83. Cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/mita16.htm>, donde se recoge la entrevista concedida el 27 de agosto de 1981 a Mons. Garmendia. En esta amplia entrevista se abordan todos los temas relacionados con los sucesos y mensajes de Garabandal. Mons. Francisco Garmendia Ayestarán nació en el País Vasco (España), el día 6 de noviembre de 1924, fue ordenado sacerdote en 1947. Después de servir como misionero en Argentina y Bolivia, fue nombrado Obispo auxiliar de Nueva York donde trabajó hasta el año 2001.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

ratosos o ayunos prolongados, ni es eso lo que más le agrada, sino la fidelidad a lo que Dios pide en la vida ordinaria. Añade Conchita: *“Creo que cada uno es distinto pero Ella nos dijo eso. Algunas veces uno necesita hacer sacrificios grandes, algunas veces yo lo necesito para conseguir el perdón de Dios o para conseguir alguna gracia especial pero la Virgen nos dijo de ofrecer las cosas de cada momento”*⁸⁴. A la vez, las movía a obedecer a sus padres en lo que les encargaran, y a estar unidos con el Papa y los obispos. Explica Conchita: *“Yo creo que la obediencia es el camino mas seguro para la perfección. Yo personalmente quiero obedecer al Santo Padre a ciegas porque yo sé que si le obedezco estoy segura en el camino de Dios. Eso le pediría a todos, que obedezcan al Santo Padre, que obedezcan a la Iglesia, que obedezcan a su obispo. Es el camino más seguro. Eso es lo que yo creo, la Virgen nos lo enseñó así también”*⁸⁵.

La Virgen jugaba con sus hijitas pequeñas a las escondidas, se reían y disfrutaban de la compañía mutua y, a la vez, las niñas aprendían a no tomar dramáticamente nada de lo que sucedía en sus vidas, pues todo estaba en sus manos amorosas. Les muestra a su Hijo Jesús, que lo ven como un Niño al que su Madre les deja que lo tengan en sus brazos o que se pongan su corona. Les inicia en el modo de mejorar la propia vida ordinaria a través de la frecuencia de sacramentos, la Misa diaria siempre que sea posible⁸⁶, la vida de oración, el rezo del Santo Rosario y otras devociones –oración por los difuntos, uso habitual de objetos piadosos como medallas, crucifijos, etc.–, hasta conseguir que sus días fueran largas jornadas de oracio-

Fue párroco de Santo Tomás de Aquino (Nueva York) durante 25 años. Sus fieles afirmaron de él *“fue un caballero, del mismo linaje de San Ignacio de Loyola, incapaz de traicionar a alguien, poseedor de una palabra siempre sincera y de un espíritu de servicio notable que practicó desde su juventud hasta la Vida Eterna”* Falleció en Nueva York el 16 de noviembre de 2005, después de una larga enfermedad.

84. Ibid.

85. Ibid.

86. Ibid. Decía Conchita: *“Lo único que yo puedo agregar son las mismas palabras de la Virgen, que es decir el Rosario y su Mensaje. Decir que lo más importante, lo que más agrada a la Virgen es que vayamos a Misa todos los días, que reciban a Jesús todos los días. Que vayamos a recibir la Eucaristía y que vayamos a visitar al Santísimo también. Ella nos decía las dos cosas”*.

SANTIAGO LANÚS

nes en medio de sus actividades cotidianas. Conversan con Ella de todo, porque todo le interesa: desde las faenas del campo hasta las incidencias más pequeñas de cada jornada.

En el corazón de aquellas niñas se unía el Cielo y la tierra por el amor tan grande que fueron adquiriendo en el trato con la Señora. Cuando tenían la mirada puesta en el Cielo, con el corazón elevado hacia la aparición celestial (a la vez que caminaban entre las piedras sin tropezarse), era tanto el amor que tenían a la dulce Madre que Ella podía casi tomar sus corazones y llevarlos como un ramito de flores entre sus manos. Y así, mientras conversaban sobre los temas más sencillos, las animaba a cumplir por amor a Dios las obligaciones diarias en la escuela, las instruía en cómo ofrecer el trabajo al realizar las tareas del campo o del hogar, y les enseñaba a hacer compatible sus actividades cotidianas con una vida de piedad vivida a lo largo del día.

Tampoco se ha de olvidar que la presencia de María llena de gozo sobrenatural a los que están junto a Ella. Cada día se ve más claro que la Virgen intervino en Garabandal para promover la salvación de su pueblo, además de la de todo el mundo. Por ejemplo, del día 5 de septiembre de 1961 anota el párroco, D. Valentín, el siguiente suceso: *“A las cinco de la tarde entraron en éxtasis Jacinta y Loli; nos hicieron la señal de la cruz en la frente a todos los que estábamos allí; después salieron con un crucifijo pequeño y fueron casa por casa, dándolo a besar a todos”*. Y del día 6: *“Estuvieron de puerta en puerta cantando rosarios. Dieron a besar el crucifijo a todos, y subían donde había enfermos o ancianos”*.

No cabe duda de que una presencia tan continuada de la Señora en ese pueblo acercara el Cielo a sus habitantes y a los que acudían a ese lugar. De aquí que, en frase de García de Pesquera, ninguno de cuantos subieron hacia Ella con auténtica religiosidad, o con el ánimo no en mala disposición, bajara de allá defraudado. Y añade que son bastantes los que afirman que en aquel pueblecito montaños han pasado los mejores momentos de su vida. *“Yo, decía un sacerdote, aún no sé lo que es el Cielo; pero en Garabandal me parece que he estado en su antesala”*⁸⁷.

87. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. X, 1ª parte.

e) Los éxtasis, las marchas y las caídas extáticas. Campo de estudio para teólogos, místicos y psiquiatras

Durante las apariciones las niñas entraban en éxtasis. Los que las observaban relatan que sus rostros denotaban una dulzura extraordinaria, y quedaban embellecidas y transformadas como por una luz interior. Al comenzar la visión caían de rodillas instantáneamente, y el golpe de los huesos contra el suelo era escalofriante. Sin embargo, nunca sufrieron la más pequeña lesión, ni les quedaron después señales o heridas. En pleno éxtasis no percibían nada de las cosas materiales que les rodeaban. Solo estaban sumergidas en la luz de la visión. En los primeros meses, durante los éxtasis, las niñas empezaron a llevar en las manos un crucifijo que daban a besar a los presentes según les decía la Virgen. En esas ocasiones muchos testigos experimentaban interiormente una emoción, que les hacía llorar, al ver cómo las niñas avanzaban hacia ellos, impulsadas por la Virgen.

Cuando las niñas estaban en visión, la impresión para ellas era que el tiempo no corría. Por eso, era muy frecuente que después de una hora o más de estar en visión, exclamaran: *“No te vaigas, ¡eh! ¿Por qué te vas tan luego? No has estado más que un minutín... ¡Ah! ¿Tanto tiempo?... Yo creía que sólo un minutín...”*. Nunca manifestaron señas del menor cansancio a pesar del tiempo transcurrido, de la postura incómoda de estar arrodilladas, encima de piedras con duras aristas, y con la cabeza violentamente hacia atrás. Y todo esto sucedía también durante el frío invierno y con la nieve bajo sus pies descalzos, sin protección contra el aire helado. Al terminar el éxtasis volvían a mostrarse con una normalidad completa, sin excitación ni nerviosismo, gozando siempre de una profunda paz y alegría.

Mientras duraba el éxtasis la insensibilidad era absoluta. Las quemaduras, los golpes, los pinchazos no conseguían hacerles salir de su arrobamiento. Cuando se proyectaba con focos potentes luz sobre sus ojos abiertos, no provocaban el más leve parpadeo ni quemaduras en las retinas. Al contrario, la mirada de las niñas era de una franqueza y expresividad jovial.

SANTIAGO LANÚS

Poco tiempo después de las primeras apariciones se iniciaron las marchas extáticas, es decir los desplazamientos de lugar mientras estaban en estado de éxtasis. En ese estado las niñas andaban, tanto hacia delante como hacia atrás, sin ningún titubeo, en plena noche, guiadas únicamente por un resplandor interior, y evitando los obstáculos más difíciles. Con frecuencia corrían, se trasladaban de un lugar a otro a una gran velocidad, y se hacía muy difícil seguir las. Los cuerpos de las niñas no parecían estar sujetos a las leyes de la materia, pero estaban dotados de una agilidad espiritual. Durante esas marchas, y especialmente por la noche, muchos de los testigos, al intentar seguir corriendo a las niñas, perdían objetos, como medallas, anillos, etc. Al día siguiente, cuando las niñas en éxtasis preguntaban a la Virgen donde hallarlos, Ella las guiaba con tan asombrosa exactitud, que se encontraban esos objetos mezclados muchas veces con hierbas, o entre el barro, o bajo la nieve pisada.

El Padre Ramón María Andreu S. J., hermano del Padre Luis María del que se hablará más adelante, oriundo de Bilbao a pesar de su apellido catalán, estuvo en Garabandal en el verano de 1961 con autorización de Mons. Fernández, administrador apostólico de la diócesis de Santander. Después del verano escribió un informe sobre los hechos, relatando el resultado de su investigación de los meses anteriores. Acerca de las marchas extáticas escribe: *“Unas veces han marchado todas juntas de frente y a ritmo normal de marcha. Otras, han comenzado juntas, y luego se han ido separando cada una por calles distintas, para encontrarse al fin en un punto determinado, dando muestras de gran alegría en este encuentro. Lo más frecuente ha sido ir de frente y a gran velocidad, de manera que ni los más rápidos podían seguir las. Ha habido casos en que han hecho las marchas de rodillas, y hasta sentadas... Estos desplazamientos en éxtasis se deben a que la aparición se les cambia o aleja de lugar y ellas la siguen; pero sin saber cómo. No saben definir si van corriendo, andando, tumbadas..., ni siquiera, si verdaderamente se mueven o no”*⁸⁸.

88. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. VI, 1ª parte. En este capítulo hay una descripción pormenorizada de D. Andrés Otero sobre el desarrollo del estado de éxtasis de Conchita y Loli del 16 de julio de 1961, fiesta de la Virgen del Carmen, ya que fue testigo cercano de la aparición y del ambiente que se respiraba en el pueblo.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

El 26 de julio de 1961 Jacinta inició uno de aquellos movimientos oscilatorios que habían de llevar a uno de los fenómenos más llamativos de Garabandal: las caídas extáticas. Estas caídas no deben confundirse con el caer de rodillas del que ya se ha hablado. El Padre García de Pesquera las describe como un derrumbarse, generalmente poco a poco, de la niña en éxtasis hasta quedar como echada sobre el suelo. En Garabandal ocurrieron unas cuantas veces, y siempre las niñas caídas llamaron la atención por el decoro y la gracia de toda su figura, correctamente cubierta por la ropa, que causaba admiración y respeto en los espectadores.

Por todos estos fenómenos, no es de extrañar que el Padre Andreu dijera que aquellos sucesos eran muy dignos de nota y que allí había campo de estudio para teólogos, místicos, psiquiatras, etc.⁸⁹.

f) Normalidad de las niñas

Acerca de las niñas el Padre Andreu dice lo siguiente⁹⁰: *“La edad psicológica que representaban durante el primer mes de las llamadas “apariciones”, sería como de unos 8 ó 9 años, por referencia a niñas de ciudad y colegio. Su conducta, hasta el momento de empezar los acontecimientos, era buena, según el juicio del señor cura, de la maestra y de sus propios padres. También su normalidad era correcta hasta que empezaron los trances, y lo sigue siendo fuera de ellos”*. Más adelante añade: *“Como ya queda indicado, las cuatro niñas dan en la vida ordinaria, es decir, fuera de los trances o éxtasis, muestras visibles de normalidad. Tal ha sido y es el parecer de los médicos, aun de aquellos que se han mostrado más escrupulosos en el examen. Para cualquier observador, como para sus padres y para el párroco y para todos los que ya las conocen de tiempo atrás, esas cuatro niñas son perfectamente normales. Con motivo de “los sucesos”, los únicos que están sufriendo en su salud, por preocupaciones y disgustos, son sus familiares. Ellas, al contrario, después de tres largos meses de trances y sucesos casi diarios, con tantas horas de noche en vela, se encuentran completamente normales: juegan y co-*

⁸⁹. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. IX, 2ª parte.

⁹⁰. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. V.

SANTIAGO LANÚS

rren como las demás niñas, dan grandes caminatas a los prados (algunos, a cinco y más kilómetros), atienden a las cosas de casa; reaccionan, en una palabra, como cualquier otra chica de su edad y ambiente”.

Después de varios años de observaciones, un especialista en pediatría, el doctor D. Celestino Ortiz⁹¹ corroboraba que las niñas desde el punto de vista pediátrico–psiquiátrico, han sido y continúan siendo completamente normales. Y el doctor Ricardo Puncernau, neuropsiquiatra de Barcelona, afirmaba que desde un punto de vista rigurosamente científico no se puede negar por lo menos hasta hoy, la posibilidad de una causa sobrenatural en la realización de todos estos fenómenos.

g) Comisión investigadora. Conchita en Santander. Primer comunicado de la autoridad eclesiástica

Ante la rápida difusión de los fenómenos de Garabandal, Mons. Doroteo Fernández, Administrador Apostólico de la Diócesis, designa la primera comisión investigadora, dirigida por el Doctor Luis Morales Noriega (psiquiatra muy conocido) como médico principal de la misma, junto con el Doctor José Luis Piñal (anestésista). Participa también en ella Don Juan Antonio del Val (futuro Obispo de Santander), Don Francisco Odriozola (profesor y futuro canónigo en Santander) y Don José María Sáiz (también profesor y canónigo que falleció repentinamente en 1964 mientras celebraba la Santa Misa)⁹². El primer objetivo de la comisión fue llevar a Conchita a Santander para interrogarla y ver si tenía enfermedades visionarias.

⁹¹. Don Celestino Ortiz Pérez, médico de Santander, especialista en Pediatría, subió por primera vez a Garabandal el día 15 de agosto de 1961. Llegó a convertirse en uno de los más cualificados testigos de su historia. Le escribe al P. García de Pesquera: “*Subí con mi familia. Estuve allí desde las siete de la tarde hasta las seis de la mañana, en que tuve que marcharme para llegar a tiempo a mis obligaciones. No vi nada. Los míos se quedaron en el pueblo hasta las nueve de la mañana, en que les fueron a recoger: Fue en esa visita cuando conocimos al P. Ramón María Andreu; por cierto que este, al enterarse de que yo era médico, mostró mucho interés en que examinara a las niñas*”. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte I, cap. VIII, 2ª parte.

⁹². Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap VI, 2ª parte. Hay que señalar que, en general, se muestra muy crítico con la Comisión.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

El día 27 de julio de 1961 Conchita viaja a Santander junto con su madre Aniceta. Así lo cuenta en su Diario: *“Dos meses antes del mensaje (que se hizo público en octubre), me llevaron a Santander, por medio de un sacerdote llamado don Luis”*. Se trata de don Luis González López, sacerdote que había estado años antes en Garabandal, y atendía en 1961 a la parroquia de la Consolación, en la capital santanderina.

La víspera de la partida, 26 de julio de 1961, ya por la mañana tuvieron las niñas una visión, y luego anunciaron otra para la tarde: *“Hoy es antes”,* dijeron. Conchita añade que *“ese día me había dicho mi mamá que le preguntara a la Virgen que si me dejaba ir a Santander, y yo le dije que se lo preguntaría”*.

Para presenciar el éxtasis de las niñas acabarían reuniéndose en el lugar como unas seiscientas personas: entre ellas, siete sacerdotes y un padre dominico de la Universidad Laboral de Córdoba. *“Eran las seis de la tarde, cuando ya teníamos las cuatro dos llamadas. Nos había traído un padre un paquete de caramelos: su nombre es don Alfonso Cobián (párroco de Ribadesella, Asturias); nos los había traído para las cuatro, y cuando nos los estábamos repartiendo, nos vino la tercera llamada, y dejamos los caramelos en la calle... ¡Con las ganas que teníamos de comerlos!”*. Continúa Conchita: *“Pero nos gustaba más, ¡mucho más!, ver a la Virgen; y además, la tercera llamada es una cosa que nos lleva, y no sabemos cómo. Íbamos al sitio llamado “Cuadro”; pero no nos dio tiempo a llegar, y se nos apareció sin llegar allá”*.

Alrededor de las ocho de la tarde las niñas entraron corriendo por la Calleja; pero antes de poder meterse en el cerco de maderos, cayeron de rodillas como clavadas: dos delante y dos detrás. Conchita mantuvo casi todo el tiempo la cabeza hacia arriba, en posición muy forzada; las otras tres miraban hacia adelante, en alto, con los ojos bien fijos, y Mari Cruz lloraba. La expresión de sus rostros era muy dulce. A veces se sonreían, y en algunos momentos reían francamente. Durante toda la visión (una hora, por lo menos) Mari Cruz estuvo como clavada de rodillas sobre la arista (unos cinco centímetros de anchura) de una piedra, sin manifestar ni entonces ni después dolor alguno o cansancio. *“Ese mismo día le pregunté yo a la Virgen*

SANTIAGO LANÚS

que si me dejaba ir a Santander, y ella no me lo quitó” (Diario, página 40). Con la expresión *“Ella no me lo quitó”*, parecería entenderse que por parte de la Virgen era como un encogerse de hombros, un dejar hacer sin interposición de veto.

Las viajeras salieron del pueblo al día siguiente hacia las doce y media del mediodía, acompañadas de don Luis González. Llegaron a la parroquia de don Luis por la tarde. *“El primer día que fui (a Santander), tuve aparición junto a una iglesia que llaman de la Consolación; y estaba allí mucha gente: tuvieron que intervenir los de la Policía Armada”*. Sabemos que este éxtasis de Conchita fue “muy bonito”: de rodillas y con la cabeza muy echada hacia atrás. Los que la pudieron contemplar, estaban asombrados. Ocurrió el éxtasis a las nueve de aquella misma tarde de su llegada, la hora en que las otras de Garabandal tenían su aparición en los Pinos. Poco antes de aquella hora, Aniceta, con la larga experiencia de las tardes de Garabandal, andaba ya nerviosa por si le venía algo a la niña. Don Luis la tranquilizó, asegurándole que allí ¡en Santander! no sucedería nada, que no se preocupara así por Conchita. Sin embargo, ocurrió. Cuando se dieron cuenta, ¡la niña estaba ya en éxtasis, rodeada de curiosos ante las puertas de la iglesia!, de tanta gente que había. Podemos imaginarnos el revuelo que se armaría en una calle de bastante movimiento, al darse cuenta la gente del inusitado espectáculo: una niña, caída de rodillas, totalmente transfigurada y absorta hacia algo que pasaba por encima de ella..., y a su lado, una pobre mujer de pueblo, nerviosa, desconcertada, sin saber qué hacer. Las carreras, la aglomeración y el barullo determinaron la intervención de esos guardias que dice Conchita, cuyo cuartel estaba precisamente en la misma calle.

Para quitar aquel espectáculo de la vía pública, entre unos cuantos hombres, tomándola por brazos y piernas (durante los éxtasis las niñas permanecían rígidas y era muy difícil moverlas), la llevaron a la oficina o despacho parroquial. Pasaron inmediatamente aviso a los señores Odriozola y Piñal; y tan pronto como finalizó el trance, Conchita se encontró ante ellos en la casa parroquial. *“Ese día hicieron varias pruebas conmigo; y cuando se terminó la aparición, me metieron en una oficina con un sacer-*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

dote y un médico, a preguntarme cosas... El sacerdote se llama don Francisco Odriozola, y el médico, el doctor Piñal. Me decían: que cómo había hecho esas cosas..., que estaba loca..., que estaba engañando al mundo de esa manera...”.

A la misma hora del trance de Conchita, las tres que habían quedado en el pueblo tenían una aparición en los Pinos; y durante ella la Virgen les dijo que también Conchita la estaba viendo a Ella entonces. Las niñas lo dijeron luego a la gente, y el brigada de la Guardia Civil, don Juan Álvarez Seco, pudo comprobar bien pronto desde Puente Nansa, por teléfono, toda la exactitud de sus informes: por la Virgen habían sabido ellas en los Pinos de Garabandal lo que estaba pasando en los mismos instantes a noventa kilómetros de distancia. El párroco, don Valentín Marichalar, es uno de los buenos testigos que pudo atestiguar la verdad de este suceso.

Prosigue Conchita la narración. *“Al día siguiente me llevaron con unos médicos a ver si estaba enferma; me llevaron donde uno que se llama Morales, y varios más... Y todos me decían que estaba bien, y que esto de las apariciones era un sueño. Y decían que me dejaran allí en Santander, para que me distrajera, para que se me olvidara todo y no volviera a tener más apariciones”.* Las consultas a los médicos debieron de durar más de un día. El diagnóstico fue que tales cosas eran irreales: fantasías, sueños, alucinación; e hicieron un plan de tratamiento: garantizar que Conchita se quedara en Santander y entrara de lleno en un buen ambiente de “distracción”, para que se le fueran pronto de la cabeza todas aquellas cosas raras. *“Entonces, mi mamá, como quedó tan convencida de que no era nada (lo mío), con todo lo que le dijeron los médicos, me dejó (en Santander), y ella se marchó”.*

El plan para que Conchita se distrajera era que *“unas sobrinas y una hermana del P. Odriozola me iban a buscar todos los días a casa, para ir a la playa, y a las ferias, lo que yo hasta el presente nunca había visto”.* Parece que este plan impidió a la niña las prácticas de piedad. Aniceta, que permaneció unos días con ella en Santander, estaba molesta y preocupada al ver que ni un solo día dieron oportunidad a la pequeña para que asistiera a misa. El efecto de tantas y tan insólitas experiencias, debió de influir para

SANTIAGO LANÚS

que ya no tuviera apariciones durante ese tiempo. Así lo dice Conchita: *“Y como iba todos los días a la playa, no se me apareció la Virgen”*. El P. Ramón María Andreu añade lo siguiente: *“Me ha dicho la niña, que en Santander le enseñaban fotografías, y hacían con ella otras experiencias..., sin duda a modo de “test”. La finalidad parecía ser la de sacarla del ambiente en que había vivido, y que tal vez influía en sus visiones. Sin preguntarle yo especialmente sobre aquel período de su vida, ella, delante de algunas otras personas, me dijo: ‘Me ha declarado la Virgen, que no me vino a ver más veces, porque yo iba a la playa. Pero ahora ya me he confesado’ “*.

Sobre cómo fue el término de su permanencia en Santander escribe Conchita: *“Al cabo de ocho días, un señor intervino para traerme (al pueblo), y mi mamá me fue a buscar, y me vine; su nombre es don Emilio del Valle Egocheagá: se lo tendré presente toda la vida”* (Diario, página 42). Gracias a él pudo salir del peligro de caer en un cierto estado de frivolidad que podría haber obstaculizado su capacidad para secundar lo que la Virgen quería de ella.

Poco tiempo después, con fecha 26 de agosto de 1961, el obispo administrador apostólico de la diócesis publicó en el “Boletín Oficial” un comunicado con el deseo de orientar a los fieles en la recta interpretación de los sucesos de Garabandal. Manifestaba reservas sobre los hechos.

h) ¡Milagro, milagro!

El sacerdote jesuita Padre Luis María Andreu fue el primer sacerdote que vio a la Virgen de Garabandal al mismo tiempo que la veían las niñas. Los hechos sucedieron así⁹³. El 8 de agosto de 1961, el Padre Luis María, acompañado de unas veinte personas de Aguilar de Campóo, llegó a San Sebastián de Garabandal. El párroco, Don Valentín Marichalar, tuvo que ausentarse ese día a Torrelavega, y le pidió al Padre Luis que, mientras él estuviese fuera,

⁹³. Para una descripción detallada, cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. VIII.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

hiciese las veces de párroco. La Misa que celebró ese día el Padre Luis fue con un fervor muy especial; la gente del pueblo lo comentaba. Ese día memorable también estuvieron presentes el Padre Antonio Royo Marín O.P., D. Andrés Pardo, seminarista, y D. Rafael Fontaneda.

Por la tarde, como todas las tardes en San Sebastián de Garabandal, se rezó el Rosario en la iglesia y poco después las niñas videntes cayeron en éxtasis. Al salir del templo se detuvieron y rezaron en distintos lugares, tal y como lo habían hecho antes en otras ocasiones. Cuando llegaron al sitio en que se esperaba que terminase la aparición, las videntes, inesperadamente, subieron hasta los Pinos. Era un martes, sobre las diez de la noche, y el Padre Luis se encontraba entre la muchedumbre que seguía a las videntes. Tan pronto como las niñas llegaron al pinar, Loli habló de la capilla que habría de construirse en honor de San Miguel Arcángel, Protector del Pueblo de Dios, de la Iglesia Universal. Se arrodillaron, cantaron un cántico en honor de San Miguel. Durante el diálogo entre las niñas y Nuestra Señora, Conchita de nuevo volvió a pedirle una prueba, como había hecho antes esa misma tarde, y dijo: *“como no dimos ninguna prueba, la gente no cree”*. El Padre Luis, que había estado observando a las niñas con mucha atención se sintió repentinamente invadido de una honda emoción y dijo cuatro veces y con voz muy alta:

– *“¡Milagro, milagro..., milagro, milagro!”*.

Gotas de sudor le caían por la frente. La Virgen le miraba y le dijo: Muy pronto estarás conmigo. Las niñas dijeron que habían visto al Padre Luis, *“y la Santísima Virgen nos dijo que el Padre Luis también la veía a Ella y que veía el Milagro”*. Se refiere al Milagro que vendrá, anunciado por la Virgen, del que todavía no les había hablado a ellas y del que se tratará más adelante.

Cuando bajó del pueblo el Padre Luis dijo al párroco D. Valentín: *“Lo que las niñas dicen es verdad”*. Esa misma noche, durante el viaje de vuelta comentó: *“Para mí ya no hay duda de que lo que dicen las niñas es verdad, qué gracia más grande me ha dado la Virgen, qué Madre más buena tenemos en el Cielo, hoy es el día más feliz de mi vida”*. Murió poco después, en el auto en que viajaba, de felicidad y sin dolor alguno. Posteriormente las niñas conversaron

SANTIAGO LANÚS

alguna vez con él, cuando estaban en éxtasis, y la Madre del Cielo les dijo que al día siguiente del Milagro descubrirían su tumba y su cuerpo estaría incorrupto. ¿Se cumplirá este anuncio futuro?

9.2. El Primer Mensaje y las reacciones

El Primer Mensaje se lo dio a conocer la Santísima Virgen a las niñas el 4 de julio de 1961, pero les pidió que no lo hicieran público hasta el 18 de octubre del mismo año.

a) Ambiente previo

Cuando se supo que habría un mensaje, se creó una gran expectativa. Muchos imaginaban que habría también algún acontecimiento extraordinario. Aquel día se congregó en Garabandal una gran multitud, a pesar de la lluvia intensa que, desde el día anterior, cayó a más no poder como “cataratas del cielo”⁹⁴. Así describe la noche del 17 al 18 el P. García de Pesquera: “*Montes y valles resonaban de ríos, de arroyos y de arroyuelos. Goteaban las hojas de todos los árboles. Incontables lagunas respunteaban de burbujas ante los ojos de la noche. Y los que dormían o intentaban dormir por villas y aldeas, tenían como arrullo el monótono son de goteras y canalones...*”.

Cuenta doña María Herrero⁹⁵, una de las que llegó el día 18:

⁹⁴. Puede leerse una descripción muy detallada del ambiente, con varios relatos de testigos, en EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. XI.

⁹⁵. María Herrero Garralda, hija de los marqueses de Alego, estaba casada desde hacía pocos años con don Enrique Gallardo Rodríguez-Acosta. Subió por primera vez a Garabandal el 17 de agosto de 1961. Desde entonces asistió a muchas apariciones. Cuando crecieron los cuestionamientos sobre Garabandal, se puso a redactar en francés, para el Santo Oficio de Roma, un memorándum de lo que ella misma había podido presenciar. Lo hizo por consejo del sacerdote belga P. Laffineur, primera figura en el movimiento garabandalista europeo, que tenía una rica experiencia sobre apariciones por su decisiva intervención como fiscal en el proceso de las de Beauraing (Bélgica 1931-1932). Escribe en el prólogo: “*Sólo refiero aquí algunas de las muchas –una treintena, por lo menos– apariciones a que yo asistí en San Sebastián de Garabandal, a partir del 17 de agosto de 1961. Me esforzaré por dar una idea de aquellos acontecimientos, aunque es imposible expresar todo lo que yo he visto y sentido... Quisiera montar este trabajo sobre algo que me confió Loli el 7 de octubre de 1962: ‘Si se supiese lo que ella nos quiere, no tendríamos más remedio que quererla también muchísimo’*”. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. IX, 1ª parte.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

“Llegamos hacia la 1,30 de la tarde. La muchedumbre lo invadía todo... en espera del ‘acontecimiento’ (...). El tiempo seguía empeorando, y la gente se cobijaba como podía en las casas y bajo los soportales. Hay que reconocer que los vecinos del pueblo se portaron con la gente lo mejor que pudieron. Y tuvieron que ejercitar no poco la caridad y la paciencia, pues la multitud, que todo lo inundaba, les estropeó sus sembrados, les machacó mucha hierba... A pesar de las considerables pérdidas que todo esto suponía, no oí quejarse a nadie, ni promover alborotos. ¡Podíamos aprender! El cielo parecía ensañarse con nosotros. A la lluvia, constante y fuerte, empezó a unirse un frío horrible, que culminó en una granizada y que hacia las cinco o seis de la tarde se convirtió en agua-nieve”. El ya citado doctor Ortiz explica su vivencia de este 18 de octubre en Garabandal: “A pesar del ambiente que había tan propicio para la sugestión, pues la mayoría de la gente, ilusionada, estaba esperando un gran milagro, yo no pude descubrir ni un solo caso de tal sugestión... ¡Hecho muy importante!, si se tiene en cuenta que algunos de mis colegas, con otros miembros de la comisión, vienen sosteniendo que se trata de ‘fenómenos de sugestión colectiva’”.

b) Anuncio y reacciones

Hacia las 9 de la noche se leyó el mensaje en los Pinos, ante una multitud que había subido apresuradamente al lugar y estaba muy embarrada y expectante. Muchos esperarían que entonces se iba a producir el milagro imaginado. Pero no fue así. Sólo hubo lo previsto, la lectura del mensaje, aunque no se hizo exactamente como lo había dicho la Virgen, por disposición de la comisión investigadora. Quizás por ese motivo el efecto que la Madre del Cielo quería provocar no se produjo. Además, al no suceder el milagro, nunca anunciado por las niñas, muchos bajaban totalmente defraudados. Incluso se escuchó a un forastero que gritaba con indignación: “¡Las niñas, a la hoguera! ¡Y sus padres con ellas!”.

Volvamos al contenido del Mensaje, que es lo importante. Dice así: “Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia, visitar al Santísimo, pero antes tenemos que ser muy buenos y si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa y si no cambiamos

SANTIAGO LANÚS

nos vendrá un castigo muy grande”. Comenta el P. García de Pesquera: *“Imposible que la masa de expectantes que acogió estas palabras en la revuelta noche de Garabandal pudiera captar entonces las verdaderas dimensiones de tan cortísimo y pueril mensaje... Por eso, a todos o casi todos decepcionó”*.

c) Segundo comunicado de la autoridad eclesiástica.

El segundo comunicado, del 25 de octubre de 1961, lo dio Mons. Fernández a los pocos días del Primer Mensaje. Desaconsejaba acudir a Garabandal, quizás como consecuencia de las reacciones negativas que había provocado dicho mensaje.

Durante el invierno la Virgen les pidió que rezaran el Rosario muy temprano, con espíritu de sacrificio. Lo rezaban a partir de las seis de la mañana en el Cuadro, uno de los lugares de las apariciones.

9.3. Año 1962

Durante 1962 continuaron las apariciones frecuentes. En el pueblo se habían acostumbrado a los continuos éxtasis de las niñas y a las caminatas extáticas. El Ángel les daba la comunión cuando no estaba el sacerdote en el pueblo.

a) Carta de San Pío de Pietrelcina

En marzo de 1962 recibieron las niñas una carta del santo sacerdote estigmatizado Padre Pío de Pietrelcina, donde les confirma que la Santa Virgen María se le había aparecido, le había hablado de ellas, de sus visiones, prometiéndoles que las acompañará hasta el fin de sus vidas, y que estarán con Ella hasta el fin del mundo y luego en el gozo del paraíso. Más adelante se expondrá el testimonio del Padre Pío⁹⁶.

⁹⁶. Cfr. 11.3.

b) Las noches de los gritos y el Castigo

La primera revelación sobre el Castigo se produjo al año de la aparición del Ángel, en las llamadas “noches de los gritos”, que tuvieron lugar el martes 19 de junio de 1962 y el miércoles 20, víspera de la solemnidad del *Corpus Christi*. El Padre García de Pesquera lo describe con detalle⁹⁷. El martes 19, a las diez y media de la noche, estaban Jacinta, Mari Loli y Mari Cruz en el Cuadro. Las niñas lloraban y decían:

– “*¿No nos digas eso! Llévanos a nosotras... ¡Que se confiesen... que se preparen!*”.

A esa misma hora Conchita se encontraba en su casa. No asistió por tener mal una rodilla. De pronto, la niña se queda en éxtasis, toma una cuartilla y sosteniéndola por el borde inferior, ¡en el aire!, empieza a escribir sobre ella. Cuando aquello había acabado, y estaba ya normal, entró Plácido Ruiloba, comerciante de Santander, muy afectado por una fuerte emoción, y exclamó:

– “*¿No han oído los gritos que daban las otras niñas en “la calleja?”*”

– “*No*”.

– “*¡Ha sido espantoso!*”

Al día siguiente, por la tarde, hubo algunas confesiones de personas devotas. Después casi todo el mundo se puso a la expectativa de lo que pudiera ocurrir, pues todos estaban muy impresionados con lo de la noche anterior. Conchita también acudió. Hacia las 10,30 de la noche las niñas fueron al Cuadro como el día anterior. Durante la visión daban unos gritos impresionantes... y decían: “*¡Espera! ¡Espera!... ¡Que se confiesen todos!... ¡Ay!... ¡Ay!...*” La gente empezó a pedir y pedirse perdón públicamente. Exactamente seis años más tarde, el conocido albañil del pueblo, Pepe Díez, hablaba así a un matrimonio asturiano: “*Miren, no es que quiera echármelas de valentón; pero yo soy un hombre que podemos decir no ha conocido el*

⁹⁷. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap. IV.

SANTIAGO LANÚS

miedo (...). Pero aquellas noches de los gritos, reunidos todos allí en la oscuridad, oyendo a distancia los llantos y los chillidos de las niñas..., me temblaban de tal modo las piernas, que las rodillas daban la una contra la otra sin que yo lo pudiera remediar. Ustedes no pueden imaginarse lo que fue aquello. Nunca he vivido cosa igual”.

El Padre franciscano presente, Félix Larrazábal, muy emocionado, rezaba en alta voz, y todos le seguían. Cuando cesaba un momento, las niñas, de la manera más angustiosa, volvían a llorar y a gritar, aplacándose de nuevo cuando proseguía el rezo. Al volver a la normalidad, hacia las dos de la madrugada, dijeron las niñas que ellas se quedaban allí, toda la noche, en oración. Los presentes hicieron lo mismo. El párroco, don Valentín, dice que se rezaron unos cuantos rosarios hasta las seis de la mañana. A esa hora empezó el desfile de confesiones. Se confesó todo el pueblo; y, al parecer, fueron confesiones de una sinceridad y arrepentimiento verdaderamente extraordinarios. Una verdadera conversión vivieron como nunca muchos de los hombres y las mujeres de Garabandal en las dos “noches de los gritos”. Finalmente el 23 de junio de 1962 Conchita cuenta que la Virgen les añadió “*que está llegando el Castigo. Como el mundo no cambia la copa se está llenando*”. Meses más tarde, todavía se conservaba vivísima la impresión de aquellos días. Volveremos sobre el Castigo más adelante⁹⁸.

c) Dos mensajes posteriores de Loli y Jacinta

Fruto de las visiones de las noches de los gritos son dos mensajes de Loli y Jacinta relacionados con el Primer Mensaje. De lo que vieron Loli y Jacinta el día 19, dijeron que lo darían por escrito. Hay varias copias de dicho mensaje, con ligerísimas variantes. García de Pesquera transcribe el texto que ellas entregaron, escrito y firmado de su mano, a cierta persona de confianza. Dice así: “*La Virgen nos ha dicho que no esperamos el Castigo; pero sin esperarlo vendrá; porque el mundo no ha cambiado, y ya lo ha dicho con ésta dos veces; y no la atendemos, porque el mundo está peor; y hay que cam-*

98. Cfr. 12.6.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

biar mucho, y no ha cambiado nada. Preparadvos (sic), confesar, que el Castigo pronto vendrá, y el mundo sigue igual... Lo digo: que el mundo sigue igual. ¡Qué pena que no cambie! Pronto vendrá el Castigo muy grande, si no cambia. MARÍA DOLORES MAZÓN, JACINTA GONZÁLEZ”.

Con fecha del sábado, 23 de junio, Loli y Jacinta escribieron un segundo mensaje que completa las amonestaciones sobre lo conocido en esas noches. Dice así: *“La Virgen nos ha dicho que el mundo sigue igual, que no se ha cambiado nada; que pocos verían a Dios; son tan pocos, que a la Virgen le da mucha pena. ¡Qué pena que no cambie! La Virgen nos ha dicho que está llegando el Castigo. Como el mundo no cambia, la copa se está llenando. ¡Qué triste estaba la Virgen! Aunque a nosotros no nos lo de a ver, porque la Virgen nos quiere tanto...; Ella lo sufre sola, porque es tan buena. ¡Sed buenos todos, para que la Virgen se ponga contenta! Nos ha dicho que pidamos los que somos buenos por los que son malos. Sí, pidamos a Dios por el mundo, por los que no le conocen. Sed buenos, muy buenos todos. MARÍA DOLORES MAZÓN, 13 años. JACINTA GONZÁLEZ, 13 años”.*

Sin duda son el mejor comentario autorizado al Primer Mensaje.

d) El milagro visible de la comunión de manos del Ángel

La Sagrada Forma se hizo visible en la noche del 18 de julio de 1962 en la boca de Conchita al recibir la comunión de manos del Arcángel San Miguel. Era el “milagruco” que decía Conchita, o milagro pequeño en comparación con el gran Milagro anunciado para más adelante.

Durante los dos primeros años el Ángel venía a darles la comunión cuando no había sacerdotes en el pueblo. Le decía el Ángel a Conchita: *“Reza el ‘Yo pecador’ y piensa que vas a recibir a Dios”.* A continuación le daba la Comunión que recibía con gran veneración, de rodillas y en la boca; después de la Comunión rezaba con ella la Oración *“Alma de Cristo santifícame, Cuerpo de Cristo sálvame, (...)”.* Además se aparecía la Virgen y les decía que trataran de escuchar a Jesús, darle gracias, pedirle, decirle todo. Conchita se admi-

SANTIAGO LANÚS

raba de que la Virgen se preocupase de las cosas más pequeñas de su vida como también lo hace con todos sus hijos acá en la tierra para llevarnos a Dios. También el Ángel de la Paz de Fátima les dio la comunión a los tres pastorcillos, les enseñó cómo recibir a Jesús sacramentado con dignidad y a desagraviar por los ultrajes que recibe de los hombres.

En un éxtasis del 29 de junio de 1962 el Ángel le dijo a Conchita que el 18 de julio habría un milagro: al darle a ella la comunión se verá la Forma en su boca. Días después Conchita hizo público que ocurriría ese milagro y escribió varias cartas para comunicarlo, entre ellas una para el reverendo don Francisco Odriozola, secretario de la comisión de investigación nombrada por el obispo de Santander, que no creía en las apariciones y era el que más parte activa tenía en la comisión. Deseaba que comprobara personalmente el milagro y, en la carta, le tranquilizaba diciendo que no tuviera miedo de ir porque ya nadie lo reconocería.

A medida que pasaban los días, la noticia se extendía y la expectación aumentaba. Algunos allegados se asustaban ante la posibilidad de una nueva concentración (como la anunciada para 18 de octubre de 1961, en que se dio el Primer Mensaje) seguida de fracaso. La víspera del día señalado el pueblo estaba lleno de innumerables forasteros. La casa de Conchita se transformó, en la tarde del 18, en el centro de la máxima expectación. Sólo algunos privilegiados pudieron estar dentro⁹⁹. A medida que pasaba el tiempo y no sucedía nada, los presentes se iban desconcertando. Conchita captaba perfectamente la atmósfera que había en su alrededor. Escribió después en su Diario: *“Cuando ya llegaba la noche, el personal estaba intranquilo; pero yo, como el ángel y la Virgen me habían dicho que el milagro venía, no tenía miedo, porque ni la Virgen ni el ángel me han dicho nunca una cosa que iba a salir, y no saliera”*.

Hacia la 1,30 de la mañana comenzó el éxtasis de Conchita en la habitación. Después, bajó las escaleras y con las manos juntas ante el pecho, la cabeza echada hacia atrás, la boca un poco entreabierta, y una expresión de felicidad maravillosa, salió a la calle. Escribe don

⁹⁹. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap. V, 2ª parte.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Luis Navas, uno de los presentes: *“Serían las dos menos veinte o menos cuarto de la noche cuando poco después de salir a la calle, y nada más doblar una esquina a la izquierda, donde menos se esperaba, frente a la casa de su amiga Olguita, la vidente cae de rodillas, y tiene lugar la comunión; era un lugar húmedo, poco grato, por verter allí a veces aguas sucias de las casas”*. Sacó la lengua que apareció limpia y sin nada. Momentos después, apareció una forma blanca y así permaneció unos minutos. Uno de los presentes, Don Alejandro Damians, pudo tomar fotografías de película de buena calidad. Más adelante redactó un informe que presentó al obispo de Santander acompañado de la serie fotográfica que había tomado. Don Benjamín Gómez, un campesino de Potes, ha escrito: *“Yo estaba a poco más de un palmo de la niña. Comprobé que en la lengua no había nada de nada. La niña no hizo el menor movimiento. De pronto me encontré ante la forma. Era blanca y resplandeciente. Recordaba el color de la nieve helada cuando le da el sol (...). Yo puedo asegurar que ni movió las manos, ni la lengua, ni nada (...). Todos tuvimos tiempo para contemplar el fenómeno sin prisas, y éramos muchos. Yo no creí hasta ese día (...)”*. Comenta el P. García de Pesquera: *“Es indudable, porque está asegurado y confirmado por no pocos testigos, que en la boca abierta de la niña y sobre su lengua echada graciosamente hacia fuera, se vio por algún tiempo una blanca Forma de comunión... Aunque era en plena noche, la escena y la protagonista estaban convenientemente iluminadas”*¹⁰⁰. No cabe duda de que este acontecimiento supuso algo muy importante para la credibilidad de lo que en Garabandal estaba ocurriendo.

e) El gran Milagro. Tercer comunicado de la autoridad eclesiástica

Conchita afirmó que conocía el Milagro que hará la Virgen desde octubre de 1961. En septiembre de 1962 hubo varios éxtasis donde la niña conoció detalles del Milagro. El 6 de diciembre del mismo año, después de un éxtasis de 90 minutos que empezó hacia las 5,30 de la madrugada, Conchita hizo dos anuncios de importancia

¹⁰⁰. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, *ibid.*

SANTIAGO LANÚS

sobre el Milagro. El 15 de enero de 1963 dijo que ese día el ángel le comunicó la fecha del mismo. Lo comentaremos más adelante¹⁰¹.

Con fecha 7 de octubre de 1962, Mons. Beitia, nuevo obispo de la diócesis, señala en un comunicado que la comisión especial se ratifica en sus anteriores manifestaciones, juzgando que tales fenómenos carecen de todo signo de sobrenaturalidad.

Es posible que esta actitud de la autoridad eclesiástica influyera en la credibilidad de muchas personas sobre las apariciones. Se comprende por eso que Jacinta y Loli hablaran, a finales de 1962, de un milagro inminente que movería a la gente a creer, distinto del Milagro del que hablaba Conchita. Se lo pedían con insistencia a la Virgen para que la gente creyera; pero Ella nunca les confirmó que lo haría. Acostumbradas a la “normalidad” de los éxtasis, hubo mucha expectativa de que ocurriría algo extraordinario en ese año para confirmar el carácter sobrenatural de las apariciones. Pero no sucedió nada. Por este motivo mucha gente dejó de creer.

9.4. Años 1963–1964

Influenciadas por el clima de desencanto causado por no producirse el milagro anunciado por Loli y Jacinta, las niñas cayeron en las primeras semanas de 1963 en verdaderas dudas sobre el origen de los sucesos que estaban viviendo.

El año 1964 fue un año de ausencia casi total de apariciones, salvo una importante del 8 de diciembre en la que María comunicó a Conchita con mucha anticipación que el 18 de junio vería al Arcángel San Miguel. Sí tuvo Conchita locuciones todos los meses.

a) Crisis de enero de 1963

Mari Cruz dijo explícitamente que a partir de septiembre de 1962 no había visto a la Virgen y acabó más adelante negando las apariciones, postura en la que se ha mantenido desde entonces, al

101. Cfr. 12.4.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

menos externamente. De hecho no tuvo desde esa fecha ningún éxtasis. Actualmente parece que ya se ha retractado, según testimonio de la Madre María Nieves García que, como se señala más adelante¹⁰², tiene un documento firmado por Mari Cruz en el que explica el por qué de sus negaciones. También las otras tres niñas, tal como se lo había anticipado la Virgen, se contradijeron y las negaron en enero de 1963. Por su parte Conchita manifestó al párroco que todo había sido mentira, menos el milagro de la Forma.

Estos días de enero fueron de enorme sufrimiento para ellas, tanto internos como por el clima externo contra ellas. Los mayores ataques fueron contra Conchita, por considerarla principal responsable de todo aquello. Durante algún tiempo pasaron por estados alternativos de duda y de seguridad. Con esta crisis se cerraba lo que puede llamarse como primera fase de Garabandal, fase entrañable de convivencia cotidiana con la Madre celestial. A partir de ese momento se entraba en otra fase de mayor normalidad exterior, sin los éxtasis ni las caminatas extáticas por los diversos lugares del pueblo. He aquí lo que dice el Diario de Conchita sobre este periodo: *“En el mes de Enero de 1963 todo lo que la Santísima Virgen nos había dicho ha llegado. Hemos llegado a contradecirnos. Al principio comenzamos por contradecirnos unas con otras, hasta llegar a negar que habíamos visto a la Santísima Virgen. Nosotras hasta nos hemos ido a confesar. Pero en nuestro interior, no obstante, sabíamos que el Arcángel y la Santísima Virgen se nos habían aparecido pues Ella traía a nuestra alma una paz y alegría muy profundas y muchas ganas de amarla más, su hablar y su sonrisa nos hacen querer y amar más a la Virgen y entregarnos completamente a Ella”*. Y más adelante: *“Yo misma me extrañaba de decir todo esto, pues en mi conciencia estaba perfectamente tranquila de haber visto a la Virgen”*. En la página 60 del Diario manuscrito de Conchita, se lee el pasaje siguiente escrito en 1963: *“Desde los primeros días de las apariciones, a nosotras cuatro: Loli, Jacinta, Mari Cruz y yo, al principio de todo, nos había dicho la Virgen que nos contradeciríamos unas con otras, que nuestros*

102. Cfr. n. 9.7 Las videntes.

SANTIAGO LANÚS

padres no andarían muy bien; y hasta nos dijo que habíamos de negar que habíamos visto a la Virgen y al Ángel. Y en el mes de enero ha pasado todo esto... Esto nos extrañaba mucho, ¡Claro! que Ella nos lo dijera... ”¹⁰³.

Así concluye Conchita todo este evento: *“Nosotras pues, nos hemos ido a confesar, pero sin pensar ni creer que eso era pecado. Si fuimos a confesarnos, fue porque el párroco nos dijo que lo hiciéramos. Nosotras dudamos un poco, pero en una forma de duda que más bien parecía que el demonio quería que negáramos a la Virgen”* .

b) Suspensión de las apariciones. Locuciones

Desde febrero de 1963 y durante 1964 se suspendieron casi totalmente las apariciones de la Virgen, sin que Ella se lo hubiera anunciado. Decía Conchita en una carta de febrero: *“ya hace una temporada que no la tenemos... No sé cuando se nos volverá a aparecer la Virgen, porque ella no se despidió ni nos dijo nada ”¹⁰⁴.* Fueron sustituidas por locuciones interiores, tanto de Jesús como de María. La primera de Conchita tuvo lugar en marzo de 1963. En esa época, Conchita, la más segura de las cuatro, tenía dudas sobre la verdad de lo ocurrido y también sobre el Milagro que ella había anunciado, a pesar de que el Ángel, el día 15 de enero de este año, le había anunciado la fecha del mismo. Escribe en su Diario: *“Yo también he dudado un poco de que el milagro vendría. Y un día, estando en mi habitación, dudando de si vendría el milagro, oí una voz que me decía: “Conchita, no dudes de que mi Hijo hará un Milagro”*. Fue la primera locución que escuchaba, y la dejó llena de una gran paz y alegría, más que cuando veía a la Virgen. Cuenta que lo sintió en su interior, sin palabras, pero tan claro como si fuera por los oídos. Estas locuciones las describe en su Diario como voz de alegría, voz de felicidad, voz de paz. Comen-

103. *Diario de Conchita*, o. c., cap. 11. Cfr. también EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., Parte II, cap. X; JOSE RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA, o. c., pp.220-225.

104. Carta a doña María Herrero de Gallardo. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap. X.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

zaron a repetirse con una periodicidad mensual. También Loli comenzó a tenerlas¹⁰⁵.

En marzo de 1965 apareció por Garabandal William A. Nolan, americano de Illinois (U.S.A.). Este señor quiso informarse de Conchita sobre todo lo que había pasado. Como no podían entenderse de palabra, la joven accedió a escribir un resumen de lo ocurrido en esos años. Sobre las locuciones escribe lo siguiente¹⁰⁶: *“Hace dos años que no tenemos apariciones; pero la Santísima Virgen nos habla interiormente, sin palabras, y lo entendemos muy bien. Se llaman “locuciones”. A mí me gusta mucho ver a la Virgen; pero me gusta más que me habla interiormente, porque parece estar dentro de mí”*.

c) Los tres Papas y el fin de los tiempos

El día 3 de junio de 1963 fallecía en Roma el Papa Juan XXIII. Ese mismo día las campanas de la parroquia de San Sebastián de Garabandal tocaron a muerto por él. Así describe García de Pesquera la reacción en casa de Conchita¹⁰⁷. Se encuentran en la pobre cocina la viuda Aniceta González y su hija Conchita. He aquí el diálogo:

–“Escuche: ¡Tocan las campanas!” –exclama de pronto la hija.

–“Será por el Papa” –dice la madre.

–“Seguramente... Pues, ¡ya no quedan más que tres!”

Aniceta levanta sorprendida la cabeza:

–“¿Qué es lo que estás diciendo?”

–“Lo que oye. Que ya sólo quedan tres Papas”.

105. El sacerdote D. Luis López Retenaga, de la diócesis de San Sebastián, describe con mucho detalle su investigación sobre estos fenómenos de Garabandal en un informe entregado al obispo de Santander, Mons. Beitía. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. I.

106. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. III.

107. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. I.

SANTIAGO LANÚS

–“¿Y de dónde sacas tú eso?”

–“No lo he sacado yo; me lo ha dicho la Virgen”.

Aniceta reacciona con lógica:

–“Entonces, ¿quiere decir que viene ya el fin del mundo?”

–“La Virgen no me dijo ‘fin del mundo’, sino ‘fin de los tiempos’”.

–“¿No es lo mismo?”

–“Pues no lo sé”.

Más adelante se tratará de este tema¹⁰⁸.

d) Encuentro con Joey Lomangino y mensaje de la Virgen para él

En 1963 Joey Lomangino, nacido en Estados Unidos en 1930 y ciego desde 1947, después de confesarse con el Padre Pío y con su beneplácito, viajó a Garabandal. Allí conoció a Conchita, la niña vidente. Le conmovieron su sencillez, su sinceridad, su espíritu de oración y su confianza en la veracidad de sus visiones. Ella le dio una estampa en la que había escrito el Primer Mensaje y un apremio: *“Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia. Visitar al Santísimo con frecuencia. Pero antes tenemos que ser muy buenos. Si no lo hacemos, vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa y si no cambiamos vendrá un castigo muy grande. ¿Lo hará usted, señor? Yo no sé su nombre, pero hágalo y convenza a otros de hacerlo”*.

De sus conversaciones con Conchita, Joey concluyó que sería ilógico pensar que ella estaba engañando o que había sido engañada. Su inclinación a creerle se convirtió en convicción: sin duda la Virgen María había venido a este pueblo con un mensaje para el mundo.

Durante su estancia en Garabandal en marzo de 1964 le habló a Conchita de su deseo de establecer un hogar para los afligidos abandonados, un proyecto que concibió por haber participado en repetidas

¹⁰⁸. Cfr. 17.3 y 17.4.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

peregrinaciones, con enfermos, al santuario de Santa Ana de Beau-pré, en Canadá. Debió de comentarle acerca de la voz que había escuchado en su interior, ya que Conchita le dijo que hablaría de él a la Virgen. Dos semanas después recibió en su casa en Nueva York esta carta de Conchita:

“Día de San José, 1964.

Querido Joey,

Hoy en una locución en los Pinos, la Virgen me dijo que te comunicara que la voz que tú oíste era de ELLA. Que tú recibirás nuevos ojos en el día del gran milagro. También me dijo que el Hogar de Caridad que fundarás en Nueva York dará gran gloria a Dios.

Conchita González”.

¿Cómo serán esos nuevos ojos? Hablaremos de Joey y de este tema más adelante¹⁰⁹.

9.5. Año 1965

Así como los dos años anteriores transcurrieron sin especiales sucesos llamativos, en los que no hubo estados de éxtasis y las locuciones se sucedieron con una cierta periodicidad mensual y sin manifestaciones externas, el año 1965 comenzó de nuevo con una aparición de la Virgen y con importantes revelaciones.

a) *El Aviso*

El 1 de enero de 1965, Conchita tuvo un éxtasis importante de dos horas mientras estaba ella sola en los Pinos. La Virgen le reveló la naturaleza del Aviso que será enviado por Dios para la purificación de las conciencias y del mundo, en anticipación al gran Milagro que le seguirá, del cual ya les había hablado la Virgen con anterioridad.

Estando todavía Conchita bajo la impresión del contenido del Aviso, se lo dice a su tía y madrina Maximina quien escribió lo si-

¹⁰⁹. Cfr. 11.5

SANTIAGO LANÚS

guiente: “*Me dijo que íbamos a sufrir cualquier día un desastre horrible en todas las partes del mundo. De esto ya no nos salva nada. Los buenos para acercarlos más a Dios. Los malos para que se enmienden. Dice que es preferible morir a sufrir cinco minutos solo esto que nos va a venir. Dice que es horrible, que es cosa claramente del cielo. Lo sufrirán en todas la partes del mundo. También le dijo la Virgen que cuando suframos este castigo que no lo sintamos por nuestros dolores y penas, sino que lo suframos todo por amor a su Hijo por lo muy ofendido que le tenemos, porque no nos figuramos lo ofendido que tenemos al Señor*”¹¹⁰.

Posteriormente Conchita escribió sobre este y otros temas el 19 junio de 1965 al P. Laffineur que ese día estaba en Garabandal con motivo del Segundo Mensaje, recibido el día anterior. Dice así el escrito: “*Será como un castigo, para acercar a los buenos aun más a Dios y para advertir a los otros que o se convierten o tendrán su merecido. En que consiste el aviso no lo voy a revelar. La Virgen no me habló que lo dijera. ¡Dios quiera que, gracias al aviso, nos enmendemos y cometamos menos pecados contra El!*”¹¹¹. Volveré sobre este tema más adelante¹¹².

b) Segundo Mensaje. Ambiente previo¹¹³

El Segundo Mensaje de la Virgen fue comunicado a Conchita por el Arcángel San Miguel el 18 de junio de 1965. Avisados previamente por ella hubo una gran concurrencia de personas.

García de Pesquera señala que en los meses anteriores el ambiente que había arriba, en el pueblo, era lamentable; aparece exactamente definido por los testigos franceses de “*L’Etoile dans la Montagne*”, el primer libro en francés del Padre Laffineur sobre Garabandal, que en la página 64 dice: “*Disensiones entre las familias de las videntes,*

¹¹⁰. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. III.

¹¹¹. Tomado de www.virgendegarabandal.com/RJM/milagro.htm .

¹¹².Cfr. 12.3.

¹¹³. Seguiremos el relato de EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte III, cap. III-IV.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

discusiones, críticas, desconfianzas, imprudencias y hasta impertinencias, incluso a propósito de la anunciada visita del ángel... Pero, en todos, un mal disimulado deseo de que pasara, al fin, algo, ¡después de más de dos años en que no habían tenido nada!”

En esos días de confusión, concretamente el 16 de mayo, ya empezó a saberse que Conchita tenía un importante secreto desde el día 1 de enero. Así aparece en unas notas del doctor Ortiz. Algunos dudaban pero Conchita, en cambio, se mostraba segura como nunca. En ese mismo mes, el párroco don Valentín, interrogaba a Conchita:

–Pero, ¿estás bien segura?, ¿no será una mentira o una imaginación tuya?

–¿Usted cree que la Virgen miente?

–¡No, eso no!

–Pues a mí me lo ha dicho la Virgen.

El señor Plácido Ruiloba, asiduo de Garabandal, andaba casi siempre flotando entre el creer y el desconfiar. La tarde del día 25, martes, estando con Ceferino, el padre de Loli, en casa de éste, nuevamente empezó a sacar las “cosas negativas” que creía haber visto en las “apariciones” y en las niñas. Ceferino, que en esto nunca se quedaba atrás, le secundó ampliamente, y de tal modo se despachaban los dos, que llegó un momento en que Julia (esposa de Ceferino) ya no pudo aguantar más y les cortó la conversación, para recordarles unas cuantas cosas de signo muy distinto que ninguno de los dos podía negar. El marido no tuvo más remedio que asentir.

El 6 de junio, domingo de Pentecostés, cuando nuevamente el matrimonio Ruiloba apareció por su casa, Ceferino les recibió con estas palabras: *“Amigo Plácido, todo esto se acabó; no ha sido más que una farsa... Y lo que anda anunciando Conchita, pura mentira. Yo ya lo advierto, como lo he hecho siempre. Ya fue otra vez a decirselo al señor obispo... Si la gente sube ese día 18, allá ellos. Yo dejo correr la bola...”*

Así andaban las cosas por aquellas alturas en vísperas ya de la gran fecha. Conchita había ido quedando sola. Era objeto de las envidias que se agitaban en unos, de las desconfianzas que atormenta-

SANTIAGO LANÚS

ban a otros, de la expectación que aún había en muchos. Y Conchita, el día 13 de junio –domingo anterior a la fecha tan esperada y tan temida–, se resfrió. Amaneció el día 14 con una fuerte afección gripal, que puso su temperatura en 39 grados. La súbita enfermedad de Conchita fue objeto de los más dispares comentarios: ¡Bonita manera de prepararse una “salida”, por si el viernes (día 18) no pasa nada!, decían unos. Las cosas de Dios, en este mundo, nunca vienen sin alguna tribulación, decían otros. El jueves, día 17, fiesta del Corpus Christi, Garabandal, como tantos otros viejos pueblos de España, puso en la celebración de tal fiesta lo mejor de su piedad y de su entusiasmo. En este Corpus de 1965 fue un sacerdote forastero, el P. Laffineur, quien tuvo el honor de ir bajo el palio llevando la custodia. Pero Conchita no pudo seguir tal celebración más que de lejos, desde su lecho de enferma. Su madre, Aniceta, había preparado en la calle, al lado de la casa, un pequeño arco de triunfo, hecho de ramajes y adornado de flores; también había puesto una colgadura con los colores de la bandera nacional y un letrero que decía: “¡Viva Cristo Rey!”.

A lo largo de todo ese festivo día 17, estuvieron llegando forasteros. Lo mismo ocurrió durante el día siguiente, viernes, hasta bien entrada la tarde. Abundaban los extranjeros. De éstos, “*L’Etoile dans la Montagne*” hace el recuento así: “*Doscientos franceses, diez norteamericanos, seis ingleses, cuatro italianos, y algún que otro representante de otros países de Europa y América*”. Debía de haber bastantes sacerdotes, pues solamente los de sotana, bien visibles, llegaban a diez. Llamaban especialmente la atención, los vehículos con equipo técnico del NO-DO (Noticiario-Documental), que era el servicio español oficial de noticias en imagen, y de la Televisión italiana. ¿Cuál era el talante de aquella multitud? El Padre Laffineur dice que, en general, su comportamiento fue ejemplar, mostrándose piadosa, mesurada, penitente. Hubo varias misas, con más de mil quinientas comuniones.

El enviado especial del semanario barcelonés “*¿Por qué?*”, señor Poch Soler, escribió un interesante reportaje. Dice así: “*Desde Cosío hicimos el viaje a pie, a lo largo de siete kilómetros, siempre cuesta arriba, llegando a Garabandal sobre las dos de la madrugada del día 18. (...) La gente dormía: en los quicios de las puertas, en los pajarés, en las cuadras, en las cocinas, en medio de las calles...*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

En nuestro deambular nocturno por ellas, tan irregulares y pedregosas, tuvimos que andar con sumo cuidado, sorteando a los muchos que dormían tendidos sobre el suelo, bajo la luz débil de la docena de bombillas que habrá repartidas por el pueblo”.

La casa de Conchita era, naturalmente, el principal punto de atención. Sólo ella iba a ser la protagonista de lo que todos estaban esperando. La joven, de dieciséis años, tardó en aparecer ante los curiosos pues su madre, por su estado gripal, no la dejó levantarse hasta bien entrada la mañana. “Conchita –escribe en su reportaje el señor Poch Soler– *infundía a todos los informadores de prensa un respeto profundo. Colegas de París, de Portugal, de Madrid, operadores de No-Do, esperábamos impacientes, pero sin enojarnos, el momento de poder hablar con ella*”. Por fin, “*a las dos de la tarde de ese día 18 –continúa el señor Poch Soler–, logramos hablar con Conchita. Confieso que ha sido este el momento más emocionante de mi vida periodística. Jamás un personaje me había infundido tanto respeto y confianza a la vez...*”. Es significativo este comentario sobre la impresión causada al periodista por Conchita, que contrasta con la edad psicológica de unos 8 ó 9 años y la mentalidad infantil que tenía al comienzo de las apariciones. Ya en 1964 comentaba por carta su tía Maximina la maduración espiritual que se había producido en su ahijada. En concreto, no sabía cómo responder a afirmaciones de Conchita como ésta: “*que la única cruz que puede tener ella es no amar bastante a Jesús (...) que todo lo demás, por mucho que nos parezca, importa bien poco*”¹¹⁴.

Volvamos de nuevo al relato:

“La entrevista tiene lugar en la cocina de su casa. Están presentes su madre y dos hermanos, dos fuertes mozos del norte, que sustentan el hogar. Ella me estrecha la mano y pide excusas por lo que he tenido que esperar para conseguir la entrevista.

–*¿Estás contenta?* –le pregunto.

–*Contentísima, señor. Siento una gran alegría.*

¹¹⁴ .Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. II.

SANTIAGO LANÚS

–¿Por qué?

–Porque hoy veré al ángel, y esto es maravilloso.

–¿Te has fijado en la cantidad de gente que ha acudido a Garabandal?

–¡No dejo de pensar en ellos!

–¿Y qué impresión te produce este enorme gentío?

–Mi alegría es difícil reflejarla en palabras... ¡Qué contenta estará la Señora!

–¿Es seguro que hoy verás al ángel?

–Segurísimo.

–¿A qué hora?

–Eso no lo puedo decir, porque no lo sé. Yo no sé la hora pero presiento que será algo tarde.

–¿Qué sientes cuando se te aparece la Virgen?

–Una angustia (emoción) muy fuerte, que sube del pecho a la garganta... y que se hace luego una luz maravillosa.

–¿Qué crees que te dirá el ángel?

–Cierto, no lo sé; posiblemente será un mensaje... Pero no sé, ya veremos”.

“Cuando salgo a la calle, el gentío se agrupa a mi alrededor. Todos quieren que les cuente lo que Conchita me ha dicho. Franceses, americanos, portugueses, todos me ruegan por caridad que les de alguna explicación. Cuesta convencerles de que ha sido una entrevista normal, de que nada me ha dicho la vidente sobre la hora o el lugar en que ocurrirá el éxtasis”.

A partir de las tres de la tarde, la concentración de peregrinos en torno a la casa de Conchita se fue haciendo imponente. Fuerzas de la Guardia Civil se encargaban de mantener el orden, aunque no hubo necesidad de que intervinieran violentamente en ningún momento. Entre los sacerdotes llegados a Garabandal, seguramente el que más interés despertaba era el P. Peel, de 87 años, “famoso estigmatizado, a quien llamaban “el P. Pío francés”, conocidísimo en

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Francia por su santidad y dones milagrosos, que murió el 5 de marzo de 1966, convencido de la verdad de Garabandal. Seguimos con el reportaje del señor Poch Soler:

“La tarde avanzaba, sin que Conchita anunciase el momento de la aparición (...). Sonaron las ocho, las nueve, las diez de la noche... Se rezaba sin cesar; se elevaban al Cielo plegarias y cantos en todos los idiomas... Hasta que un escalofrío de emoción sacudió a todos: a la puerta de la casa salió un sacerdote y, hecho silencio, dijo a la multitud:

–De parte de Conchita, que todos se dirijan a la Calleja, a lo que llaman “el Cuadro”, porque allí será el éxtasis”.

La desbandada que estas palabras produjeron fue inenarrable. Todos corrían alocadamente, por ver de conseguir el mejor punto de observación. Escribe el señor Poch Soler:

“El espectáculo ya no sólo resultaba impresionante, imponía casi miedo... Una mujer arrastraba a su hijo de 5 años por entre las piedras: el pequeñín lloraba, pero la mujer no podía prestarle atención, había que llegar a un buen sitio como fuera. El ciego americano (Joey Lomangino) subía cuesta arriba ayudado de sus familiares. Un inválido de ambas piernas me pidió que le diese la mano para poder trepar por aquel pedregoso camino... El drama humano que conduce a todas estas personas hasta “el Cuadro” nos sobrecoge a todos. Estos seres tienen su vida condicionada por el sufrimiento, y su admirable resignación es el mejor milagro de esta noche en Garabandal”.

En el “Cuadro”, el sosiego se había ido imponiendo a la muchedumbre. Casi todos rezaban en voz alta, formando dos coros, en que se alternaba el español con el francés. Era una noche inexplicablemente luminosa, con millones de estrellas centelleantes, aunque sin luna. El señor Poch Soler vio así la escena:

“Sobre las doce menos cuarto de la noche, Conchita, seguida de algunos sacerdotes y siete guardias civiles, sube por la Ca-

SANTIAGO LANÚS

lleja, en estado completamente normal. Avanza con la mirada fija. Los “flash” de los fotógrafos empiezan a disparar sobre ella. Un guardia civil le pregunta:

–¿Es aquí, Conchita?

–”No, señor, un poco más arriba.

Al llegar al sitio señalado, la joven se desploma de rodillas sobre las afiladas piedras del camino. Ha empezado el éxtasis. El momento es emocionante. Los ojos de Conchita han quedado fijos en el Cielo; ríe y pronuncia unas palabras en voz muy queda...; pero en seguida cambia totalmente de expresión y unas lágrimas ruedan por sus mejillas. Fotógrafos y operadores de la televisión disparan sus cámaras, y sus fogonazos de luz le dan de lleno en los ojos, plenamente abiertos, pero ella ni parpadea ni hace el menor gesto. El éxtasis es absoluto”.

Singularmente valioso es el testimonio del P. Luis Jesús Luna, sacerdote que había llegado de Zaragoza:

“Me encontré, al fin, en alto, a poco más de un par de metros de Conchita, que ya estaba en éxtasis y a quien veía y oía perfectamente. Me impresionó aquella belleza sobrehumana de su rostro, hablando sin pestañear, entre torrentes de luz que proyectaban focos, cámaras y linternas. Me sobrecogió verla llorar, como hasta entonces nunca había visto. De sus ojos brotaban lagrimones, que se juntaban en hilillo y, tras llenar la concavidad de su oreja izquierda (única visible para mí en aquellos momentos), caían al suelo como el agua de un grifo mal cerrado... La oí decir con voz entrecortada y jadeante:

–¡No..., no...! ¡Todavía no!... ¡Perdón, perdón!..

Luego la vi elevarse unos sesenta centímetros, con la mano derecha en alto y sin apoyo alguno; para caer nuevamente contra el suelo, de rodillas, con un escalofriante chasquido. Luego decía, como repitiendo y preguntando:

–¿Sacerdotes?... ¿Obispos?... ¿Dos de julio?..

La vi santiguarse con majestuosa lentitud... y súbitamente se

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

llevó las dos manos a la cara, tratando de proteger sus ojos contra los potentes reflectores. El éxtasis había terminado”.

Conchita, sonriente, sin muestra de fatiga alguna, se levantó. Los seis guardias civiles difícilmente lograban protegerla de la muchedumbre. Todo el mundo quería ver a Conchita de cerca, tocarla si era posible, hacerle preguntas..., sobre todo desde el momento en que se corrió que había recibido un mensaje. Ella quedó en dar el mensaje del ángel al día siguiente, por la mañana, después de la comunión. En ese día, sábado 19 de junio, según iba entrando la mañana, crecía la afluencia de curiosos hacia la casa de Conchita, en espera de conocer por fin el mensaje. La joven apareció como nueva. Incansablemente, pacientemente, iba atendiendo a todos lo mejor que podía. Por fin, a mediodía, se hizo junto a la puerta de la casa de Aniceta la anhelada proclamación.

El ya mencionado sacerdote don Luis Jesús Luna leyó en voz alta lo que Conchita le había dado, escrito de su puño y letra. Posteriormente el texto se completó, quedando así: “Como no se ha cumplido y no se ha hecho conocer al mundo mi Mensaje del 18 de octubre, os diré que este es el último. Antes la copa se estaba llenando, ahora está rebosando. Los sacerdotes, obispos y cardenales van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas. A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debemos evitar la ira de Dios sobre nosotros con nuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con vuestras almas sinceras Él os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidnos sinceramente y Nosotros os lo daremos. Debéis sacrificaros más. Pensad en la Pasión de Jesús”.

En la última aparición a Conchita, el 13 de noviembre de 1965, la Virgen le explicó por qué dio el Mensaje el Ángel: “¿Sabes, Conchita, por qué no he venido yo el 18 de Junio a darte el Mensaje para el mundo? Porque me daba pena decíroslo yo, pero os lo tengo que decir para bien vuestro y gloria de Dios si lo cumplís. Os quiero mucho y deseo vuestra salvación para reuniros en torno del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¿Verdad, Conchita, que tú me responderás? “*Y yo le he dicho: ‘Si estuviese siempre viéndote, sí; pero si*

SANTIAGO LANÚS

no, no lo sé, porque soy muy mala''. La Virgen responde: Tú pon de tu parte todo y Nosotros te ayudaremos, como también a mis hijas, Loli, Jacinta y María Cruz”.

c) Cuarto comunicado de la autoridad eclesiástica.

Con fecha 8 de julio de 1965, cerca de tres semanas después del Segundo Mensaje, Mons. Beitia, que ya había obtenido del Papa la aceptación de la renuncia de la diócesis, publica una nota negativa (la cuarta nota desde el momento de las apariciones) en la que indica de nuevo que no consta la sobrenaturalidad de los fenómenos. Poco después, el 16 de agosto, Mons. Beitia marcha definitivamente de Santander. Llama la atención que a sus 63 años y con solo tres de obispo de Santander, presentara la renuncia a la diócesis y permaneciera retirado en un pueblo de Vizcaya hasta su fallecimiento en 1985.

El P. García de Pesquera entiende que la reacción apasionadamente hostil contra el Segundo Mensaje de un grupo de sacerdotes de la diócesis, *“pesara no poco para que la comisión de Santander se decidiese a publicar una nueva nota sobre las cosas de Garabandal. Monseñor Eugenio Beitia Aldazábal, que ya había dejado de ser obispo titular de la diócesis, pero que continuaba al frente de ella como administrador apostólico, prestigió dicha nota con su autoridad y su firma, aunque no faltan motivos para dudar de que él, íntimamente, estuviese en pleno acuerdo con lo que oficialmente se declaraba”*¹¹⁵.

Corroboraría esta impresión el hecho de que recibió las agudas y objetivas consideraciones a favor del carácter sobrenatural de los fenómenos observados en las niñas videntes por parte de D. Luis López Retenaga, sacerdote de la diócesis de San Sebastián, que le envió un largo informe en tres partes (en diciembre de 1962, en abril de 1963 y en septiembre del mismo año), con unas observaciones personales donde justifica las negaciones y contradicciones de las

115. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c, parte III, cap. IV. Una exposición detallada de todo lo ocurrido en torno al Segundo Mensaje y a la reacción que provocó, puede leerse en los capítulos III y IV de la tercera parte de dicho libro.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

niñas en enero de 1963, y unos enjuiciamientos del carácter de los fenómenos que experimentaron después de ese periodo de dudas, que ellas no sabían cómo llamar. Dice así en su tercer informe: *“Durante la Semana Santa, repetidas veces me hablaron de las ‘visiones internas’ que parecían tener las niñas. Pude explorar por separado a Conchita y Loli, y llegué a la conclusión de que se trataba de ‘locuciones’, como luego se lo hice notar al obispo de Santander, monseñor Beitia, en conversación mantenida con él el 17 de abril”*¹¹⁶.

d) Despedida y última aparición.

El 30 de septiembre de 1965 Jacinta y Loli dejaron Garabandal para estudiar como internas gratuitas en un colegio de religiosas en la villa aragonesa de Borja (Zaragoza), ante la mirada llorosa de Conchita, que también debería haberse ido el día anterior, fiesta de San Miguel, a un convento de carmelitas en Pamplona. Pero su madre le retiró el permiso para ese día, que ya había dado anteriormente, porque esperaba que Conchita fuera antes a Roma para testificar ante la Santa Sede y, al retrasarse las gestiones, no quiso que ingresara en el convento de Pamplona hasta que previamente declarara en Roma.

El 30 de octubre Conchita, cuando estaba haciendo en la iglesia su habitual visita a Jesús Sacramentado, tuvo una locución en la que la Virgen le dijo que subiera a los Pinos el día 13 de noviembre. Conchita escribió entonces varias cartas, una de ellas al sacerdote mejicano P. Gustavo Morelos. Lleva fecha del 8 de noviembre¹¹⁷: *“Ya ve, sin recibir contestación suya, le vuelvo a escribir, y es para decirle que he tenido una locución de la Virgen y me ha dicho: El sábado, día 13 de noviembre, ven a los Pinos, y allí me verás. Y me traes muchos objetos religiosos, y Yo todos los besaré, para que tú los repartes: mi Hijo, por medio de ellos, hará prodigios... Pida muchísimo por mí, para que me vaya muy pronto al convento y sea buena. En unión de oraciones.”*

El anuncio se cumplió. Estuvo sola en los Pinos con la Señora. Escribe Conchita:

¹¹⁶. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. I.

¹¹⁷. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. V.

SANTIAGO LANÚS

“Era una especial aparición, para besar objetos religiosos, y luego repartirlos, ya que ellos tienen una gran importancia. Yo estaba con grandes deseos de que llegara ese sábado, día 13, para volver a ver a quienes han sembrado en mí la felicidad de Dios: la Virgen y el Niño Jesús. Estaba lloviendo; pero a mí no me importaba subir así a los Pinos. Llevaba conmigo muchos rosarios que hacía poco me los habían regalado para repartirlos; y, como me había dicho la Virgen en la locución, los llevé para que los besara. Subiendo sola a Los Pinos iba diciéndome, como muy arrepentida de mis defectos, que no caería más en ellos, porque me daba apuro presentarme delante de la Madre de Dios sin quitarlos (...).

Yo traía masticando un chicle, pero cuando la estaba viendo dejé de masticarlo y lo he puesto en una muela. Y Ella ha notado que lo traía, y me ha dicho: Conchita, ¿por qué no dejas tu chicle y lo ofreces como un sacrificio por la gloria de mi Hijo? Y yo con vergüenza, me lo he sacado y tirado en el suelo. Después me ha dicho: ¿Te acuerdas de lo que te dije el día de tu santo de que sufrirás mucho en la tierra? Pues te lo vuelvo a decir. Ten confianza en Nosotros y lo ofrecerás con gusto a Nuestros Corazones, por el bien de tus hermanos. Porque así estarás más unida a Nosotros. Yo le he dicho: ‘Qué indigna soy, Oh Madre nuestra, de tantas gracias recibidas por Vos, y todavía venir hoy a mí para sobrellevar la pequeña cruz que ahora tengo’. Ella me ha dicho: Conchita, no vengo solo por ti, sino que vengo por todos mis hijos, con el deseo de acercarlos a Nuestros Corazones (...).

Después de esto me ha pedido le diga las peticiones para los demás, que me habían encomendado. Y yo se las he hecho. Y me ha dicho: Dime, Conchita, dime cosas de mis hijos, a todos los tengo bajo mi manto. Yo le he dicho: Es muy pequeño, no cabemos todos. Ella se ha sonreído (...).

Ha estado muy poco. También me dijo: Será la última vez que me veas aquí, pero estaré siempre contigo y con todos mis hijos. Después añadió: Conchita, ¿Por qué no vas a menudo a visitar a mi Hijo al Santísimo? ¿Por qué te dejas llevar por

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

la pereza, no yendo a visitarle cuando os está esperando de día y de noche?

Como ya he escrito, estaba lloviendo mucho, y la Virgen y el Niño Jesús no se mojaban nada. Yo, cuando los estaba viendo no me daba cuenta de que llovía, pero cuando dejé de verlos estaba mojada. Yo he dicho: “¡Ay, que feliz soy cuando os veo! ¿Por qué no me llevas contigo ahora?” Y me ha contestado: Acuérdate de lo que te dije el día de tu santo. Al presentarte delante de Dios tienes que mostrarle tus manos llenas de obras hechas por ti en favor de tus hermanos y para gloria de Dios, y ahora las tienes vacías.

Y nada más. Se ha pasado ese feliz rato que he pasado con mi Mamá del Cielo y mi Amiga, y con el Niño Jesús. Los he dejado de ver pero no de sentirlos. De nuevo han sembrado en mi ánimo una paz y una alegría y unos grandes deseos de vencer mis defectos para conseguir amar con todas mis fuerzas, a los Corazones de Jesús y de María, que tanto nos quieren”.

9.6. Años 1966–67

Pocas semanas después de la última aparición, en enero de 1966, Conchita viajaba a Roma, donde pudo saludar a Pablo VI¹¹⁸. A su regreso se traslada a Pamplona con el fin de hacerse religiosa. Pero el Señor tenía otros planes.

a) Una locución importante

El 7 de febrero de 1966 Conchita entró como aspirante con las Carmelitas Calzadas Misioneras de Pamplona, buscando paz y huyendo de la cantidad de personas que la buscaban y la sometían a un constante interrogatorio. Fue también con el deseo de seguir la vocación religiosa. Seis días después Nuestro Señor le hace entender, mediante una locución extraordinaria, el camino especial que le tiene destinado: “*Te he elegido a ti en el mundo para que te estés en él, enfrentándote con las muchas contrariedades que por Mí hallarás.*”

118. Cfr. 10.1.

SANTIAGO LANÚS

Todo esto lo quiero Yo para tu santificación, y lo ofrezcas por la salvación del mundo. Debes hablar al mundo de María. Acuérdate de que en junio me has preguntado si serás monja. Te he dicho: en cualquier parte hallarás la Cruz, el sufrimiento, te lo vuelvo a decir ahora. Conchita, ¿has sentido Mi llamada para ser mi esposa? No, porque no te he llamado (...). Le he dicho: ¿entonces no me quieres, Jesús? Me ha dicho: ‘Conchita, ¿tú me preguntas eso? ¿Quién te ha redimido? Cumple mi voluntad y encontrarás mi amor. Examínate bien. Piensa más en los demás, no te importen las tentaciones; si eres fiel a mi amor, vencerás las muchas tentaciones. Sé inteligente en lo que te he dicho, inteligente espiritualmente, no te tapes tu misma los ojos del alma, no te dejes engañar por nadie. Ama la humildad, la sencillez, nunca pienses que lo que has hecho, es mucho, piensa en lo que tienes que hacer y en lo que debes de hacer; no para ganar el Cielo, sino para el mundo, que cumpla mi divina voluntad; que toda alma se prepare. Quien tenga su alma dispuesta para oírme, sabrá qué es mi voluntad’”¹¹⁹. Permaneció allí hasta el mes septiembre, en medio de oscuridades y dudas.

b) Crisis de 1966

Durante 1966, tanto Conchita como Jacinta y Loli, pasaron por una crisis profunda sobre la verdad de todo lo que les había ocurrido. Para Conchita comenzaron durante la Cuaresma de 1966, con fuertes tentaciones contra la fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. Al comienzo de la Semana Santa, estas tentaciones llegaron a ser tan violentas que Conchita dejó de comulgar. Según sus propias palabras se expresaba así: “*Me parecía que me daban simplemente un pedacito de pan*”. Se cuenta en el Diario que estas tentaciones contra la fe fueron seguidas de dudas sobre la realidad objetiva de sus visiones¹²⁰. Conchita se preguntaba si no habría sido todo juego de su imaginación, o si hubiera sido víctima de alguna turbación psíquica o mental. En la misma época, Loli y Jacinta en distintos lugares y a kilómetros de Conchita sufrían el mismo fenómeno angustioso

¹¹⁹. *Diario de Conchita*, o. c., cap. 10.

¹²⁰. Cfr. *ibid.*, cap. 11.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

interior sobre la realidad de sus apariciones. Estas dudas fueron en aumento en los siguientes meses. Posteriormente las tres niñas se encontraron en Garabandal. A mediados del mes de agosto, ellas decidieron ir a comunicar sus dudas y temores al sacerdote. Pasado el tiempo, recuperaron totalmente la certeza de las apariciones y su fe se robusteció.

No deben extrañar estas dudas, ya que son un fenómeno común en muchos de los videntes de otras apariciones y de muchos santos, tanto los que han tenido fenómenos extraordinarios como los que no los han tenido. En realidad, Dios permite que estas dudas sucedan para purificar y fortalecer sus almas, para que sean más comprensivos con las miserias de los demás y para hacerlas más humildes, aunque sea a costa de sufrimientos intensos que, sin duda, padecieron cuando ocurrieron los hechos, y también los padecen al recordarlos. Algunas veces sufren porque consideran que, con esas dudas, han hecho sufrir al Señor o a María, aunque ya estén perdonadas esas ofensas¹²¹.

c) Conchita en Burgos

En septiembre de 1966 Conchita salía del convento de Pamplona, y en octubre ingresaba como alumna interna en el colegio que las religiosas Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza tienen en Burgos. Estuvo hasta Navidad de 1967.

Entró con el nombre de María, para que nadie la conociera. Se hace cargo de su formación la Madre María Nieves García, directora del colegio. Puede verse en el Anexo V una relación actual de la Madre sobre sus recuerdos de los años de Conchita en el colegio, de gran valor testimonial. Cuenta la Madre María Nieves que fue providencial el tiempo que estuvo en el colegio. Ayudó en su formación espiritual a Conchita, y también la acompañó en las situaciones difíciles y comprometidas con las que se encontró. D. Manuel Guerra fue su confesor.

121. Un análisis más detallado de la crisis de 1966 puede verse en JOSE RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA, o. c., pp. 228-233.

SANTIAGO LANÚS

Mientras estuvo con la Madre M^a Nieves escribió el Diario del colegio que se lo entregó a ella sin que se lo pidiera. También la Madre escribió en un Diario personal todo lo que Conchita le contaba en sus frecuentes charlas. Toda esta documentación la guardó cuidadosamente. El Diario personal lo leyó el P. García Pesquera, que lo utiliza en su libro citado, donde transcribe lo más significativo¹²². Por ejemplo, en la fiesta de Todos los Santos, Conchita y la Madre hablaron largamente. Tomando como tema la vida de los bienaventurados y lo que hay que hacer para llegar allí, Conchita le comentó: *“Un día, en una aparición de la Virgen, nosotras llevábamos puesto el cilicio, aunque muy flojo, y para que Ella se diera cuenta de que lo llevábamos (lo teníamos en la cintura), nos lo palpábamos de cuando en cuando. Nos dijo: Sí, ya sé que lo lleváis, pero no es eso precisamente lo que pido de vosotras, ni lo que más me agrada, sino LA FIDELIDAD EN LA VIDA ORDINARIA”*¹²³. También leyó este Diario el Padre Nieto, confesor de Conchita al salir del colegio, que residía en la Universidad Pontificia de Comillas y que está en proceso de beatificación.

d) Último comunicado de la autoridad eclesiástica

Como consecuencia de la crisis de 1966, y ante la presión contraria a las apariciones que recibió, Conchita llegó a firmar un escrito (que le presentaron después de sus declaraciones en el mes de septiembre ante el obispo de Santander, Mons. Puchol), en el que negaba las mismas, aunque implícitamente seguía creyendo.

En una nota de 17 de marzo de 1967, Mons. Puchol comunicaba que *“no ha existido ninguna aparición. No ha habido ningún mensaje. Todos los hechos acaecidos tienen explicación natural”*. Semanas después, el 8 de mayo, el obispo fallecía trágicamente en accidente de automóvil. Al enterarse Conchita del fallecimiento comentó llorando a la Madre M^a Nieves: *“¡Siento mucho lo que ha pasado! Era muy bueno y joven. ¡Pobrecillo! Todo lo haría con buena intención, ¿verdad?... Esto nos avisa que debemos estar preparados.*

122. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. Apéndice.

123. Ibid.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

¡Tantas cosas nos pueden ocurrir en la vida!... Ahora el obispo lo sabrá todo"¹²⁴.

Aunque la declaración del obispo Puchol no es un pronunciamiento formal, cabría concluir que con esa comunicación se enterraba definitivamente el fenómeno de Garabandal. ¿Qué habría que decir al respecto? Quizás lo mismo que el fariseo Gamaliel dijo al Sanedrín cuando sus miembros prendieron a los apóstoles y los encarcelaron por enseñar al pueblo que Jesús había resucitado. Intentaron hacerlos callar sin conseguirlo. Entonces se levantó y les argumentó así: *"Israelitas, tened cuidado de lo que vais a hacer con estos hombres (...). Así pues, os digo ahora: desentendeos de estos hombres y dejadlos, porque si este designio o esta obra procede de hombres se disolverá; pero si procede de Dios no podréis acabar con ellos; no sea que os vayáis a encontrar combatiendo contra Dios"*¹²⁵.

Muchas veces, cuando las niñas de Garabandal pedían la Virgen un milagro para que la gente crea, Ella respondía ya crearán, ya crearán. Por eso, sólo se trata de estar atentos al curso de los acontecimientos para comprobar si se van cumpliendo los anuncios proféticos que la Señora comunicó. Más adelante se expondrá el desarrollo de la postura de la autoridad eclesial hasta el momento presente¹²⁶.

9.7. Las videntes¹²⁷

Las niñas, al principio, quisieron ser religiosas, pero la Virgen les dijo que prefería que formaran una familia, donde podrían vivir cristianamente y educar a sus hijos en el amor de Dios. Las cuatro se casaron y tuvieron hijos.

124. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., *ibid.*

125. Hechos de los Apóstoles 5, 35 ss.

126. Ver 11.5.

127. Algunos datos de las videntes se han tomado de OLGA BEJANO DOMÍNGUEZ, *Los garabatos de Dios*. Libros Libres. Madrid 2007, pp. 81-84. Cfr. también *Diario de Conchita, cap 10*, o. c.

SANTIAGO LANÚS

La Madre María Nieves comenta que Conchita tuvo que padecer el acoso de muchas personas que acudían a buscarla a Garabandal, persiguiéndola, preguntándole sobre los hechos, tocándola, porque la trataban como si fuera una santa. Por eso, en 1970 dejó su pueblo y se fue a vivir a Estados Unidos, donde nadie la conocía. Joey Lomangino (del que se hablará más adelante¹²⁸), la invitó a ir a su casa y la ayudó a ambientarse en el nuevo país. Al principio sufrió mucho porque era muy jovencita. Tuvo que buscar trabajo, aprender inglés y desenvolverse en una gran ciudad. Se enamoró de un plomero llamado Patrick Keena. Con el tiempo, él puso un restaurante, se casaron, tuvieron tres niñas y un niño. La Madre María Nieves siempre ha seguido en contacto con ella. La describe como normal, sencilla, humana, no protagonista, piadosa sin beatería, que busca la Voluntad de Dios. Nunca en el colegio dijo quien era, aunque se hablara de ella en el mundo entero. No se queja de sus enormes sufrimientos y no culpa a nadie de lo que le ha ocurrido.

En Estados Unidos colabora en la asociación que Joey fundó para dar a conocer las apariciones marianas de Garabandal. También ayuda en la casa en Nueva York de las hijas de la Madre Teresa de Calcuta. Una religiosa de la Comunidad fue madrina de bautizo de su hijo Patrick. Conchita nunca se ha servido de ser quien es, ni de sus excelentes amistades, para prosperar en la vida. Es una mujer que, en su madurez, espera con serenidad a que ocurran los acontecimientos que la Virgen predijo cuando ella y sus amigas eran niñas. Tiene varios nietos. Conchita vendió hace años su casa de Garabandal y se compró una en Fátima. En 2007 vendió esta casa de Fátima para adquirir otra en la misma localidad, pero muy cerquita del santuario.

Mari Loli se casó con un profesor de informática y tuvo tres hijos, dos chicas y un varón. Vivía en Estados Unidos y falleció el 20 de abril de 2009. Sufrió mucho en su vida, tal como se lo comunicó la Señora, poco antes del 30 de septiembre de 1965, fecha en que salió de Garabandal para estudiar junto con Jacinta, en un colegio religioso de Borja (Zaragoza). Casi en vísperas de la marcha, había

128. Ver 11.5.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

tenido ella una locución, y había entendido que la Virgen le decía: *Loli, si en adelante ya no me muestro más a ti, es que te ha llegado la hora de sufrir*¹²⁹. En los últimos siete años de su vida padeció una rara y grave enfermedad, *lupus eritematoso*, en el aparato respiratorio. A consecuencia del lupus, sufría un enfisema pulmonar que le producía muchas crisis respiratorias. En los últimos meses apenas podía caminar porque se ahogaba y respiraba con mucha dificultad. Un repentino empeoramiento en su estado de salud desencadenó el fatal desenlace. Dedicó su vida a rezar y ofrecer sus sufrimientos por los sacerdotes. En el momento de su fallecimiento estaba acompañada de su esposo, sus tres hijos, nietos, su hermana Sari, que se había trasladado desde Garabandal, acompañada de su hijo Alan, al tener noticias de su desmejora. A los actos fúnebres asistieron también las dos videntes afincadas en Estados Unidos, Conchita y Jacinta. La cuarta vidente, Mari Cruz, que vive en España, se encontraba muy afectada.

Jacinta, de la misma edad que Loli, fue la única a la que se le apareció el Sagrado Corazón durante el período de apariciones de la Virgen. Se le apareció el viernes, 30 de junio de 1961, último viernes del mes consagrado al Sagrado Corazón, en el sitio del pueblo llamado “El Cuadro”. Ahora vive en California, Estados Unidos. Contrajo matrimonio con un militar de la marina y tiene una hija. Casi todos los veranos los pasa en Garabandal. Su marido lleva muchos años colaborando en una asociación de personas discapacitadas.

Mari Cruz, la cuarta de las videntes, en un momento determinado negó las apariciones. Sobre este hecho habló Conchita el 8 de septiembre de 1965 contestando a una pregunta del P. Laffineur¹³⁰: *“Ciertamente, Mari Cruz ha visto a la Virgen. Sus negaciones de ahora se deben a una operación misteriosa del demonio. Después del milagro, ella reafirmará la verdad de sus éxtasis”*. Contrajo matrimonio con un empleado de la construcción y tiene cuatro hijos, tres chicos y una chica. Reside en Avilés (Asturias, España). La

129. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. V.

130. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. V. El P. Laffineur estuvo en Garabandal en septiembre de 1965 y sometió a la joven nada menos que a 45 cuestiones o preguntas. Escribió el libro *“L’Etoile dans la Montagne”* sobre las apariciones.

SANTIAGO LANÚS

Madre María Nieves afirma que actualmente está completamente positiva. Además ella guarda un documento, publicado recientemente, de las preguntas que, a petición de las Siervas del Hogar de la Madre, hizo a Mari Cruz sobre el por qué de su negación. Responde que negó porque su madre se ponía muy nerviosa y llegó a enfermar del estómago. Y concluye: *“Sentí y siento remordimiento por haber negado”* (cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/testimonioMari-Cruz.htm>).

9.8. Los objetos besados por la Virgen

La Virgen ha besado desde el principio muchos objetos religiosos como crucifijos, estampas, medallas, misales, rosarios, etc., que se los entregaban a las niñas para que los besara. Todo el mundo es testigo de los prodigios que a diario sucedían, ya que eran muchos los objetos religiosos que la Virgen besaba y las peticiones atendidas individualmente, y las niñas, que recibían esta multitud de objetos sin saber a quien pertenecían, los devolvían a sus dueños uno a uno, en éxtasis, guiados por la misma Virgen.

Para la última aparición, del 13 de noviembre de 1965, la Virgen le pidió a Conchita que le llevara muchos objetos religiosos para besarlos. Así lo relata Conchita: *“Cuando llegué a Los Pinos empecé a sacar los rosarios que llevaba; y estándolos sacando, oí una voz muy dulce, la de la Virgen, que se distingue entre todas, y me llamaba por mi nombre. Yo le he contestado: ¿Qué? Y en ese momento la he visto con el Niño Jesús en brazos. Venía vestida como siempre y muy sonriente. Yo le he dicho: ‘Ya he venido a traerte los rosarios para que los beses’. Y Ella me ha dicho: ya lo veo (...). Y me ha pedido: Dame, para que pueda besar todos los que traes. Y se lo he dado.*

Llevaba conmigo una Cruz y la ha besado, y después me ha dicho: Pásala por las manos del Niño Jesús. Y yo lo he hecho y El no ha dicho nada. Yo le he dicho: ‘Esta Cruz la llevaré conmigo al convento’, pero no me ha dicho nada. Después de besarlos me ha dicho: Mi Hijo por medio de este beso que yo he dado aquí, hará prodigios, repártelos a los demás. Claro, yo así lo haré”.

Estos objetos tienen especial importancia, ya que la Virgen dijo que los que los lleven con devoción pasarán su purgatorio sobre la

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

tierra; y también dijo la Virgen, como queda señalado, que su Hijo, por medio de estos objetos besados, hará milagros. Esta es la causa por la que las numerosas hojas de los misales hoy se pueden ver en pequeños trozos adosados a medallas que tantos milagros y curaciones están haciendo por el mundo entero. Muchas almas que han creído en esta promesa ya han pasado su purgatorio en esta vida y después de la muerte cabe pensar que la Virgen se los habrá llevado dulcemente con Ella al Paraíso.

9.9. Favores espirituales y curaciones. Predilección por los sacerdotes. El hombrín

Numerosos son los favores espirituales y curaciones ocurridas tanto entre los que acudieron a Garabandal durante el periodo de las apariciones, como después: la conversión de incrédulos o de personas no católicas; la reforma de muchos que eran indiferentes a la práctica religiosa; la conversión de muchos pecadores.

Señalamos un ejemplo significativo relacionado con el doctor Luis Morales Noriega, designado en 1961 por el obispo administrador apostólico D. Doroteo Fernández como médico principal en la comisión investigadora de las apariciones. Gracias a dicho favor el Dr. Morales se retractó de su anterior opinión negativa y reconoció públicamente la autenticidad de las apariciones de la Virgen María en Garabandal durante una conferencia que dio en el Ateneo de Santander en 1983. Anteriormente el Dr. Morales había vivido en el hospital de Valdecilla en Santander unos sucesos que le conmovieron profundamente: la enfermedad de su esposa de un cáncer en que, después de muchos dolores, durante el último mes de vida recuperó la paz interior por medio de un crucifijo besado por la Santísima Virgen en Garabandal, recibió los Santos Sacramentos y murió con una gran paz. Este crucifijo había sido entregado por la Sra. María Herrero a D. Antonio Francisco Bonín Cavero que también estaba enfermo de un cáncer terminal al mismo tiempo que la esposa del Dr. Morales. Cuando todo ya estaba en un proceso terminal para Antonio, el médico que hacía las últimas pruebas exclamó “lo que está sucediendo a Antonio es un milagro”. En efecto, Antonio fue curado milagrosamente y poco después ya estaba de vuelta en su casa.

SANTIAGO LANÚS

Ambos sucesos conmovieron profundamente al Dr. Morales, que fue testigo de ellos. Una vez más se cumplían las palabras de la Virgen: por los besos que he dado, Mi Hijo hará prodigios.

Especial relevancia tienen los favores relacionados con los sacerdotes. Siempre mostraba la Virgen personal delicadeza hacia ellos y, aunque fueran sin la vestimenta sacerdotal, las niñas los reconocían cuando estaban en éxtasis. Por la clara exposición del significado de Garabandal para los sacerdotes, se transcribe en el Anexo VI el testimonio de un sacerdote que recoge algunos de los muchos elementos de Garabandal que le sostuvieron y, literalmente, le “salvaron” – afirma– durante años de agudo sufrimiento espiritual.

Como ejemplo de este cuidado recogemos un caso bien singular que cuenta el P. García de Pesquera¹³¹. Ocurrió por los primeros días de septiembre de 1961. Estaba el P. Ramón Andreu en la taberna de Ceferino, padre de Loli, cuando bruscamente entra un sacerdote que acababa de llegar al pueblo y se dirige a él con cierta agresividad para manifestarle su disconformidad con lo que estaba ocurriendo. Se trataba de un cura asturiano, fuerte, cuadrado, como un conductor de camiones. El P. Andreu, para quitárselo de encima, llamó al doctor Ortiz, de Santander, que andaba también por allí, y le dijo: *“Oiga, doctor Ortiz: aquí está este sacerdote que se interesa mucho por esto, y como es intelectual, usted puede explicarle algunas cosas...”*.

El doctor Ortiz se lo llevó. A los diez minutos, estaba de vuelta pero con un talante totalmente distinto: pálido, trémulo, demudado:

–P. Andreu: ¡Esto es verdad! Yo soy un convencido.

–Oiga: vamos despacio... Hace diez minutos esto no le gustaba nada, ¿y ahora ya es usted un convencido? ¿No le parece que va muy de prisa?

–Es que, vea usted lo que me ha pasado. Andaba con este señor Ortiz por ahí, cuando aparece en éxtasis una de las niñas, la que se llama Jacinta, y viene junto a mí, y me santi-

131. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. X. En este capítulo, titulado *En el proceso de la salud*, se relatan varios casos de favores ocurridos en los primeros tiempos.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

gua, y había a mi lado un hombrín, y le santiguó también, y luego me daba a besar la cruz, y se la daba también al hombrín; después volvió a santiguarme a mí, y santiguó lo mismo al hombrín. En esto, yo pensé: si es verdad que es la Virgen que se aparece, que se acabe el éxtasis. ¡En el mismo momento la niña baja la cabeza y se me queda mirando enteramente normal! Yo me quedé sin aliento, y le digo:

–Pero ¿es que no ves a la Virgen?

–No, señor.

–¿Por qué?

–Porque se me retiró.

Y la niña se dio media vuelta y marchaba. No habría dado cuatro pasos, cuando cayó de nuevo en éxtasis, y otra vez vino donde nosotros, y me santiguó a mí, y luego santiguó al hombrín; y me dio a besar la cruz a mí, y se la dio a besar al hombrín...

–Oiga, oiga –le interrumpió el P. Andreu–: señáleme quién es ese hombrín, porque me parece que el tipo de verdad interesante en este caso es el hombrín, y no usted.

Así era, en efecto, como se desveló bien pronto. El hombrín aquel era un sacerdote, párroco de cierto pueblo, que llevaba ya tiempo terriblemente atormentado por grandes dudas sobre su ordenación sacerdotal, en concreto dudaba si el sacramento había sido válido, y si estaba ejerciendo indebida y nulamente las funciones sacerdotales... Solo Dios podía saber lo que venía sufriendo el pobre hombre a causa de aquellos escrúpulos. Cuando oyó hablar de Garabandal y de las “maravillas” que allí sucedían, pensó que tal vez pudiera estar allí la salida para su oscuro túnel.

Tan pronto como pudo, se fue a la famosa aldea. Pero antes de llegar a ella, se disfrazó concienzudamente; tan a conciencia se disfrazó, dice el P. Andreu, “*que allí no había manera de sospechar, ni remotamente, la persona de un cura; era el bicharraco más raro que uno se puede imaginar. ¡Estaba bien puesto lo de “el hombrín!”*”.

Para él ya fue una primera y consoladora respuesta a sus dudas

SANTIAGO LANÚS

interiores, al poco de llegar, el que la niña, tan marcadamente, fuera repitiendo en él todo lo que hacía antes al sacerdote aquel que tenía al lado... Pero no le bastó. ¡Cualquiera deja en seguida tranquilo a un escrupuloso! Después de la primera alegría, se le volvió a oscurecer el espíritu. Y pensó: *“Yo no puedo marchar así; necesito más pruebas”*. Buscó sitio en un pajar para pasar la noche, y esperó a ver si al día siguiente obtenía esas pruebas absolutamente convincentes que tanto necesitaba.

Llegó el nuevo día; y el pobre hombre no tuvo que estar esperando, como de ordinario, hasta la caída de la tarde. Ya por la mañana hubo un éxtasis interesantísimo; muchas personas acudieron a la cita celestial, y nuestro hombrín, naturalmente, en primera línea. Cuando la niña extática empezó a dar a besar el crucifijo, la gente se colocó rápidamente en fila a lo largo del trayecto, para que la niña lo pudiera hacer mejor. El hombrín se situó como uno cualquiera en medio de la fila; y desde allí observaba con qué gracia celestial la vidente ofrecía su crucifijo, y con qué emoción lo iban besando los alineados, uno tras otro... Pero no se contentó con observar; su mente trabajaba, e hizo esta precisa formulación: *“Si de verdad yo soy sacerdote, que la niña, en vez de darme a besar el crucifijo, como a los demás, que venga y me santigüe con él”*.

La niña llegaba entonces frente al brigada de la Guardia Civil: se para ante él, se sonríe, y sin mirarle le santigua lentamente. Luego continúa su recorrido por la fila, dando a besar el crucifijo... Llega ante el hombrín, ¡y le santigua! La respuesta parecía clarísima; pero... El hombre era difícil. No tardó en pensar: esto no vale, porque también ha santiguado al brigada; y el brigada no es cura. Si en vez de esto hubiera dado a besar el crucifijo a todos, sin excepción, y a mí, sólo a mí, me hubiera santiguado tres veces, entonces sí que no habría duda.

No acababa de pensarlo, cuando la niña interrumpe su recorrido y marcha corriendo al comienzo de la fila, para ir dando de nuevo a besar el crucifijo... Llega otra vez ante el brigada, y tras una brevísima pausa, se sonríe y le da a besar la santa imagen, como a los demás... Y ya de nuevo está ante el hombrín; podemos imaginarnos la emoción de éste. La niña, con todo cuidado, le va santiguando respetuosamente ¡hasta tres veces! Y algo más; le dice clarísimamente: *“Sí”*.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Aquello fue el colmo; el pobre hombrín trató de disimular sus lágrimas mientras la niña seguía por la fila, y se marchó a la iglesia tan pronto como pudo. Allí, en la sacristía, deshizo un envoltorio que llevaba con él..., se vistió con más emoción que nunca su sotana de sacerdote, y cayó luego de rodillas ante el sagrario, sin acertar a expresar al Señor y a la Madre todo lo que sentía de emoción y agradecimiento. Cuando sale, ya es verdaderamente “otro”. Mucho más por dentro que por fuera. ¡Cuántas delicadezas como ésta tiene María con sus hijos predilectos!

9.10. Difusión de las apariciones de Garabandal

Los hechos ocurridos en Garabandal tuvieron enseguida una gran resonancia mediática. Después, gentes de todo el mundo están dando a conocer las apariciones de la Virgen en San Sebastián de Garabandal, especialmente por medio de los numerosos centros de Garabandal que existen en los cinco continentes.

También se han difundido las apariciones a través de los medios informativos, prensa, radio y televisión, entre los que merece especial mención el programa de la BBC sobre Garabandal que fue premiado en el Reino Unido. Ante la importancia de los hechos, un equipo dirigido por Bill Nicholson propuso a Conchita realizar esta película. Como se relata en otro lugar¹³², Conchita obtuvo el permiso del obispo de Santander Mons. Juan Antonio del Val para realizarla. La Madre Teresa de Calcuta, por su especial amistad con Conchita, intervino en esta petición. El equipo de Nicholson filmó un historial sobre las apariciones de Garabandal centrado en una entrevista personal a Conchita. En diciembre de 1980, la BBC emitió por televisión la película, a través de sus series “Everyman”. Constituyó un éxito enorme que sobrepasó todas las expectativas, reuniendo una considerable audiencia a lo largo del Reino Unido e Irlanda, lo cual fue considerado muy bueno para un espacio televisivo a las 10,30 p. m. Inmediatamente después de la transmisión, la BBC tuvo una avalancha de llamadas telefónicas requiriendo más información. Ante las peticiones de la audiencia, la película se emi-

132. Ver 11.4, b)

SANTIAGO LANÚS

tió dos veces más en el Reino Unido y una tercera vez en Irlanda, y ganó un premio a la mejor película religiosa del año hecha por la BBC. Muchas televisiones lo solicitaron inmediatamente, tanto que a finales de 1981 ya se habían distribuido más de cuatrocientas copias a diversas televisiones. Esta película, por su fidelidad a los hechos y otros méritos, fue premiada en el Reino Unido como mejor documental religioso del año.

Son también muchos los sacerdotes, obispos y cardenales que creen en Garabandal. Existe una asociación que tiene la aprobación de los obispos y se llama “*Esclavos Carmelitas Penitentes por los Sacerdotes*”, con el carisma de San Luis María Grignon de Montfort como guía. Actualmente son doce mil quinientos los sacerdotes inscritos en la asociación. Hay doce mil quinientos padrinos y madrinan de los sacerdotes, entre ellos siete mil monjas, lo que hace un total de veinticinco mil miembros. Siguiendo la espiritualidad de la Esclavitud Mariana todos ellos, sacerdotes y madrinan se consagran a María en Esclavitud de Amor y se siguen las enseñanzas de la Virgen en Garabandal, incluidas la obediencia al obispo y al Papa.

10. APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA

Como en los mensajes y revelaciones de Garabandal hay profecías que se refieren a sucesos futuros que esperan su cumplimiento y afectan a la Iglesia, corresponde a la Santa Sede el examen las mismas¹³³. Previamente, es preciso que el obispo del lugar informe a la misma de sus investigaciones y se pronuncie, si lo considera oportuno, sobre su carácter sobrenatural. Así ocurrió con las apariciones de Fátima, en las que el obispo se pronunció favorablemente después de finalizar el proceso canónico de investigación.

Por lo que se refiere a Garabandal, en la Santa Sede se recibieron diversas informaciones, unas a favor y otras en contra de las supuestas apariciones, con el ánimo de que se pronunciara sobre su autenticidad. Hasta el momento, la postura ha sido la de no de-

133. Cfr. Anexo I.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

finirse formalmente sobre ellas con el fin de no sustraer a la autoridad eclesiástica local la competencia directa sobre su estudio y pronunciamiento.

Antes de detenernos en las investigaciones de los sucesivos obispos diocesanos sobre lo ocurrido en Garabandal, expondremos la prudente actitud inicial de la Santa Sede para informarse de los acontecimientos.

10.1. Comparecencia de Conchita en la Santa Sede. Audiencia con Pablo VI

En el mes enero de 1966, del 12 al 19, Conchita es convocada a Roma por el Pro-prefecto de la Sagrada Congregación para la doctrina de la Fe, Cardenal Ottaviani. En aquellos momentos la resonancia de los sucesos de Garabandal era muy grande. Fue interrogada durante dos horas por el mismo Cardenal y otros miembros de la Sagrada Congregación. El Cardenal Ottaviani parece que quedó satisfecho del interrogatorio y Conchita pidió ver al Papa. En el encuentro con el Papa éste le dijo: “*Conchita, Yo te bendigo y conmigo te bendice toda la Iglesia*”. Su Santidad el Papa Pablo VI concedió la Bendición Apostólica a la Obra de difusión de los Mensajes de Garabandal el 12 de junio de 1967.

Por aquellos tiempos llegaban a Roma muchas informaciones tendenciosamente equivocadas solicitando incluso un decreto para que se prohibiese a los sacerdotes, religiosos y fieles laicos subir a Garabandal. Quizás por este motivo, el Papa Pablo VI promulgó unos meses después el decreto el 14 de octubre de 1966 relativo a las apariciones para toda la Iglesia¹³⁴, por el que derogaba la prohibición de publicar libros y folletos que tratan de revelaciones, visiones, profecías y milagros. Igualmente, nadie puede incurrir en censura eclesiástica por frecuentar lugares de apariciones, aun aquellas no reconocidas por los ordinarios de la diócesis o por el Santo Padre. Se requiere permiso tan solo para la celebración de la Santa Misa o cualquier otro servicio religioso.

134. Cfr. Anexo I.

10.2 Investigación y postura de la autoridad eclesiástica local

La autoridad eclesiástica local no se comprometió oficialmente mediante decreto con estas apariciones, pero tampoco la Iglesia, tanto a nivel local como universal, las ha condenado. Sí hubo notas de prensa de algunos de los obispos manifestando su opinión y sus consejos a los fieles. Hacemos a continuación un resumen sintético de los hechos más relevantes en relación con la investigación sobre las apariciones.

a) Mons. Doroteo Fernández Fernández (1961–62)¹³⁵

El 11 de agosto de 1961 el Dr. Morales y el Dr. Piñal, miembros de la comisión investigadora, estuvieron en Garabandal para interrogar a las niñas y observar los hechos. Según García de Pesquera, parecería que los miembros de la comisión fueron a Garabandal a buscar pruebas que les apoyaran en la actitud de recelo que tenían ante las supuestas apariciones. Corroboró esta apreciación el P. José Ramón García de la Riva, que era entonces un joven sacerdote asturiano, cura párroco del pueblo de Barro (Asturias)¹³⁶. Dos de los sacerdotes de la comisión estuvieron el día 22 junto con el Dr. Piñal.

Poco después, con fecha 26 de agosto, Mons. Fernández publicó en el Boletín Oficial de la diócesis la primera nota con el deseo de orientar a los fieles en la recta interpretación de los sucesos de Garabandal, en donde afirma que *“nada, hasta el presente, nos obliga a afirmar la sobrenaturalidad de los hechos allí ocurridos”*; y manifiesta su deseo de que *“los sacerdotes, tanto diocesanos como extradiocesanos, y los religiosos de ambos sexos, aun los exentos, se abstengan por ahora de acudir a San Sebastián de Garabandal”*.

¹³⁵. Desde 1956 hasta 1961, Mons. Fernández fue obispo auxiliar de Mons. José Eguino, obispo de la diócesis, y rigió la diócesis como administrador apostólico desde la muerte de Mons. Eguino en 1961, hasta la entrada de Mons. Eugenio Beitia en 1962. Después fue obispo de Badajoz. Dimitió por motivos de enfermedad en 1979. Falleció en Santander, donde pasó los últimos años de su vida, el 9 de julio de 1989.

¹³⁶. Cfr. JOSE RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA, o. c., cap. 4, La Comisión diocesana, pp. 47-66.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Da la impresión de que los miembros más activos de la comisión estaban convencidos de que aquello era una farsa y había que acabar con ella cuanto antes. Por ello no se dedicaron a investigar detalladamente lo que allí estaba ocurriendo. A la comunicación del 26 de agosto de 1961, siguió enseguida otra. Con fecha 25 de octubre de ese mismo año, después de conocido el Primer Mensaje de la Virgen del mes de octubre, Mons. Fernández publicó una segunda nota en la que señala que no consta que las apariciones puedan hasta ahora ser tenidas por verdaderas y auténticas y desaconseja hacer visitas al lugar. En cuanto a los sacerdotes, deben evitar, en cuanto de ellos dependa, la organización de visitas y peregrinaciones a los referidos lugares. Queda por consignar que, en el sitio donde se recogen estas apariciones se afirma que, en contra de la opinión de esta comisión, finalmente Mons. Fernández creyó personalmente en Garabandal¹³⁷.

b) Mons. Eugenio Beitia Aldazábal (1962–65)¹³⁸

Continúa la investigación. La opinión de la comisión seguía negativa. El 7 de octubre de 1962, Mons. Beitia ponía su firma a la tercera nota sobre Garabandal, donde señala que la comisión especial se ratifica en sus anteriores manifestaciones, juzgando que tales fenómenos carecen de todo signo de sobrenaturalidad. En consecuencia, confirma en todas sus partes las notas oficiales fechadas los días 26 de agosto y 25 de octubre de 1961, y prohíbe a todos los sacerdotes, tanto diocesanos como extradiocesanos, y a todos los religiosos, el concurrir al mencionado lugar, sin expresa licencia de la autoridad diocesana¹³⁹. Finalmente, con fecha 8 de julio de 1965, cerca de tres semanas después del Segundo Mensaje, Mons. Beitia publica una nota (la cuarta nota desde el momento de las apariciones) en la que indica que no consta la sobrenaturalidad de los fenómenos, suplica a

137. Cfr. www.virgendegarabandal.com/RJM/mensajes.htm .

138. Nació en Bilbao el 13 de julio de 1902. En 1954 fue nombrado obispo coadjutor de Badajoz y el 27 de enero de 1962 fue elegido obispo de Santander. Dimitió, por motivos de enfermedad, en enero de 1965, quedando unos meses como administrador apostólico. Vivió retirado en Sopelana (Vizcaya) y allí murió el 25 de diciembre de 1985.

139. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap. IX.

SANTIAGO LANÚS

los fieles que no acudan al lugar y prohíbe a los sacerdotes de manera explícita y formal su asistencia sin expresa licencia.

c) Mons. Vicente Puchol Montis (1965–67)¹⁴⁰

Desde el principio tuvo una postura contraria a las apariciones. Esta postura se reafirmó como consecuencia de la crisis de 1966 por la que pasaron las jóvenes videntes.

Cuenta la Madre María Nieves García (la persona que tan bien conoce a Conchita¹⁴¹), que ante esas dudas el confesor de Pamplona la empujó a hablar con la jerarquía para declarar que todo era falso. Por este motivo, Mons. Puchol se personó en Pamplona en los primeros días de septiembre de 1966 para interrogar a Conchita. La entrevista fue muy larga: duró siete horas, dos en la mañana y cinco en la tarde. A causa de este estado de confusión y de dudas anunciadas, Conchita respondió que todo lo hicieron ellas, negó las apariciones y, al mismo tiempo, de algún modo las afirmaba interiormente. Conchita tuvo otra entrevista con el obispo, pero esta vez en Santander. Conchita cuenta que en esta ocasión tuvo la intención de decir al prelado la fecha del Milagro anunciado. Pero al momento de querer decirlo se le olvidó totalmente, y tan pronto como atravesó los umbrales del palacio episcopal, bruscamente la fecha del Milagro volvió con toda claridad a su mente. Después de estas entrevistas el obispo le pidió que firmara sus declaraciones. Posteriormente, el 17 de marzo de 1967, Mons. Puchol publicó una nota para todos los medios de difusión, en la que quería dar por terminado, como falso, todo lo de Garabandal¹⁴². Mons. Puchol falleció el 6 de mayo de 1967 en accidente automovilístico. Al enterarse Conchita del fallecimiento comentó llorando a la Madre María Nieves: “¡Siento mucho lo que ha

140. Natural de Valencia, donde nació el 16 de enero de 1915. Nombrado obispo de Santander, fue consagrado en la catedral el 15 de agosto de 1965. Murió en accidente de carretera en 1967.

141. Como ya queda indicado, en octubre de 1966, Conchita ingresaba como interna en el colegio que las religiosas Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza tienen en Burgos, y allí conoció a la Madre María Nieves García, directora del colegio, en el que estuvo desde octubre de 1966 hasta diciembre de 1967.

142. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. Apéndice.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

*pasado! Era muy bueno y joven. ¡Pobrecillo! Todo lo haría con buena intención, ¿verdad?... Esto nos avisa que debemos estar preparados. ¡Tantas cosas nos pueden ocurrir en la vida!... Ahora el obispo lo sabrá todo*¹⁴³.

d) Mons. José M^a Cirarda Lachiondo (1968–1972)¹⁴⁴

Siguió en la misma actitud que Mons. Puchol. Tuvo como obispo auxiliar a Mons. Rafael Torija de la Fuente, desde diciembre de 1969 hasta 1972. El P. García de Pesquera comenta, refiriéndose a los obispos mencionados hasta ahora que, *“aunque todos ellos han mantenido oficialmente la postura negativa de la comisión, sólo dos han luchado en contra abiertamente: monseñor Puchol, que creyó haber acabado con Garabandal, y monseñor Cirarda, que con todas sus fuerzas quiso acabar*¹⁴⁵. Habría que añadir que sin duda lo hicieron con buena fe.

e) Mons. Juan Antonio del Val Gallo (1972–1991)¹⁴⁶

Como ya queda indicado, fue miembro de la primera comisión investigadora de los sucesos de Garabandal. Hay que resaltar que durante su mandato, el 30 de mayo de 1983, el Dr. Morales, médico principal de la misma comisión, se retractó de su anterior opinión negativa y reconoció la autenticidad de las apariciones de la Virgen María en Garabandal durante una conferencia que dio en el Ateneo de Santander, con una gran afluencia de público y con permiso de

143. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., *ibid.*

144. Nació en Baquío (Vizcaya) el 23 de mayo de 1917. Obispo auxiliar de Sevilla (1960) con residencia en Jerez, fue nombrado para la diócesis de Santander en 1968. Al tiempo que obispo de Santander fue administrador apostólico de Bilbao. Pasó a Córdoba en 1972 y a Pamplona en 1978. En marzo de 1993 el Santo Padre aceptó su renuncia de la archidiócesis de Pamplona presentada por razones de edad.

145. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap IV.

146. Nació en Barrio Panizares del Tozo (Burgos), el 13 de junio de 1916. Vicario general de la diócesis de Santander 1968-1969. Obispo de Santander, 4 de diciembre de 1971. Llegó a la diócesis el 16 de enero de 1972. Juan Pablo II aceptó su renuncia el 23 de agosto de 1991. Falleció en 2002.

SANTIAGO LANÚS

Mons. del Val, que en ese momento seguía manteniendo la prohibición a los sacerdotes para que celebraran actos de culto en el lugar de las mismas. En 1988 declaró que había modificado su postura negativa sobre los acontecimientos cuando dijo ante las cámaras de la televisión cántabra: *“Estoy abierto a toda información, a toda consideración sobre Garabandal, y en este sentido quiero continuar; lo que he hecho ahora es autorizar a los Sacerdotes para que suban a Garabandal y celebren allí la Eucaristía, anteriormente prohibido por las notas que dieron mis antecesores”*.

La Madre María Nieves García testifica que habló con Mons. Del Val personalmente, una vez en el obispado de Santander, otra en El Escorial y varias veces por teléfono. Siempre se mostró con interés. Le contó personalmente un hecho que le parece importante transmitir. El obispo Del Val tuvo un encuentro en 1989 en El Escorial (Madrid) con el entonces cardenal Ratzinger y otras personas documentadas por la jerarquía¹⁴⁷. Preocupado por el estudio de los sucesos de Garabandal y pareciéndole que debería rectificar o estudiar mejor el caso, ya que entendía que se había llevado un poco ligeramente, Don Juan Antonio comenzó una investigación por su cuenta. Decidió comentar sus inquietudes con el cardenal Ratzinger y preguntarle qué podría hacer. El entonces cardenal le recomendó que formara una nueva comisión y que cuando le dieran el resultado se lo enviara en propias manos a él. D. Juan Antonio afirmó en una entrevista hecha en 1992, que el informe se terminó de elaborar en abril de 1991, antes de dejar la diócesis, y posteriormente se entregó a la Santa Sede, al cardenal Ratzinger¹⁴⁸. Al preguntarle en dicha entrevista sobre la doctrina de los mensajes respondió que era correcta.

147. Aunque la Madre no precisó el año de ese encuentro, debió de ser en 1989, año en que el cardenal Ratzinger estuvo por primera vez en El Escorial, donde dictó una lección con ocasión del curso de Cristología “Jesucristo hoy”, organizado por la Universidad Complutense de Madrid. Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Todo lo que el Cardenal Ratzinger dijo en España*, Ed. Edice, Madrid 2005, p. 179.

148. La entrevista se encuentra en una grabación sobre testimonios de las apariciones de Garabandal, producido por Michael Tubberty y publicado en más de treinta idiomas. Entre las personas entrevistadas, además de Mons. Del Val, se encuentran el Padre Ramón María Andreu, el Doctor Luis Morales, el hermano de Conchita (Serafín), su tía Maximina, Mercedes Salisachs, etc.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

La única objeción que podría hacer era sobre las afirmaciones sobre muchos de los sacerdotes, obispos y cardenales que van por el camino de la perdición. Desgraciadamente esas afirmaciones, tan sorprendentes entonces en unas adolescentes, no estaban equivocadas.

f) Mons. José Vilaplana Blasco (1991–2006)¹⁴⁹

Cuando Mons. Del Val dejó la diócesis entregó, según testimonia la Madre María Nieves, la documentación disponible a su sucesor, el obispo Vilaplana, para que él lo entregara al cardenal Ratzinger en propias manos como se lo había pedido. Con carta de fecha 12 de noviembre de 1991, Mons. Vilaplana transmitía al cardenal Ratzinger una amplia relación referida al resultado de los estudios sobre los sucesos de Garabandal, llevados a cabo por la comisión expresamente nombrada por el obispo saliente. La contestación del cardenal Ratzinger, de fecha 28 de noviembre de 1992, es ésta: *“La Congregación para la Doctrina de la Fe, después de haber examinado atentamente la citada documentación, no considera oportuno intervenir directamente, sustrayendo de la jurisdicción ordinaria de V. Excelencia un asunto que le compete por derecho. Por lo tanto, este Dicasterio le sugiere que, si lo estima necesario, publique Vd. una declaración en la cual reafirme que no consta la sobrenaturalidad de las referidas apariciones, haciendo propias así las unánimes posiciones de los precedentes Ordinarios de esa diócesis y, en particular, el parecer expresado el 26 de abril de 1991 por la Comisión presidida por S. E. Mons. Del Val Gallo”*. Es decir, que la Congregación no se pronuncia sobre las apariciones ni considera oportuno intervenir directamente para investigarlas, sino que deja esta tarea en manos de la autoridad eclesiástica local.

Después de esta respuesta, Mons. Vilaplana mantuvo la actitud de espera sobre los acontecimientos profetizados en Garabandal, sin modificar las declaraciones y posiciones de sus predecesores. Por tanto, la postura oficial se mantuvo, pero sin que ésta tenga un ca-

¹⁴⁹. Nació en Benimarfull (provincia de Alicante y diócesis de Valencia) el 5 de diciembre de 1944. Nombrado obispo de Santander, el 23 de agosto de 1991, hasta el 23 septiembre de 2006, día en que tomó posesión como obispo titular de la diócesis de Huelva.

SANTIAGO LANÚS

rácter definitivo en el sentido de que “*no consta el carácter sobrenatural de las supuestas apariciones*”. Por lo que se refiere a los sacerdotes, Mons. Vilaplana estableció lo siguiente: “*Referente a las celebraciones de la Eucaristía en Garabandal, siguiendo las disposiciones de mis predecesores, solo admito que se celebren en la iglesia parroquial sin referencia a las supuestas apariciones y con la autorización del párroco*”.

g) Mons. Carlos Osoro Sierra (2006–2007)¹⁵⁰

Fue nombrado administrador apostólico de la diócesis el 23 de septiembre de 2006 (a la vez que seguía como arzobispo de Oviedo), hasta que tomó posesión de la misma Mons. Vicente Jiménez el 9 de septiembre de 2007. La Madre María Nieves tiene documentado que estaba abierto a toda información y a toda consideración sobre Garabandal. Por su parte autorizó “*a los Sacerdotes para que suban a Garabandal y celebren allí la Eucaristía, en la parroquia a la hora que lo deseen, y puedan administrar el sacramento de la reconciliación a cuantas personas lo deseen allí*”. Además manifestó su seguridad de que “*el próximo obispo promoverá los estudios para que se examinen con mayor profundidad los sucesos de Garabandal y enviarlos a la Congregación para la doctrina de la Fe, en Roma*”.

h) Mons. Vicente Jiménez Zamora (2007–)¹⁵¹

Ha hecho propias las posiciones de sus predecesores y de Mons. Vilaplana sobre los sacerdotes. Cabe señalar que el 6 de mayo de 2012 realizó su primera visita oficial al pueblo para la inauguración y bendición de la iglesia parroquial que había sido restaurada.

150. Nació en Castañeda (Cantabria, diócesis de Santander) el 16 de mayo de 1944. Fue ordenado sacerdote el 29 de agosto de 1973 por Mons. Juan Antonio Del Val, cuando ya era obispo de Santander. Fue párroco en Torrelavega, Vicario de pastoral y general, y canónigo entre 1991 y 1996. En 1996 fue nombrado obispo de Orense. Posteriormente fue arzobispo de Oviedo y actualmente es arzobispo de Valencia.

151. Nació en Ágreda (Soria), el 28 de enero de 1944. Fue nombrado obispo de Osma-Soria por el Papa, Juan Pablo II el 21 de mayo de 2004. El 17 de julio de 2004 era ordenado obispo y tomaba posesión de la diócesis de Osma-Soria. El día 27 de julio de 2007 fue nombrado obispo de la diócesis de Santander.

10.3. Posibilidad de una futura aprobación eclesiástica local

Ahora es el momento de preguntarse si, ante esta posición de la autoridad eclesiástica, cabe esperar un cambio de actitud y una futura aprobación por parte de la misma. En realidad, si no hubiera más datos que las declaraciones de la autoridad, la impresión que se obtendría de esta postura unánime de los obispos es que no resulta razonable admitir el carácter sobrenatural de las apariciones y de los mensajes. Incluso habría que mantener esa actitud de duda aunque algunos santos, como el Padre Pío y la Madre Teresa de Calcuta, hayan creído en ellas, ya que la autoridad competente para pronunciarse sobre estos hechos es el obispo del lugar y, en última instancia, la Santa Sede. Importa sin embargo recordar que la Iglesia tampoco las ha condenado ni se ha pronunciado de modo definitivo. Hay otros ejemplos en los que la autoridad ha dejado pasar muchos años antes de pronunciarse. Así ocurre con la pequeña aldea de Laus en la que la Virgen María se apareció por primera vez en mayo de 1664 a Benita Rencurel, una pastora de 17 años. Hubo que esperar hasta el 4 de mayo de 2008 (más de 340 años), fecha en que el obispo de la diócesis francesa a la que pertenece Laus las reconoció oficialmente por decreto: *“Reconozco el origen sobrenatural de las apariciones y de los hechos vividos y narrados por Benoit (Benita) Rencurel, ocurridos entre 1664 y 1718”*.

Hay otro dato importante que conviene tener presente en nuestro caso: el hecho de que, según lo predicho por Conchita, ya estaba anunciado en los mensajes esa actitud negativa sobre las apariciones, así como un cambio positivo posterior en relación con dicha actitud. En efecto, el 14 de noviembre de 1965, un día después de la última aparición, Conchita escribió en su diario personal: *“A la sede de Santander llegará un obispo que no creará al llegar; la Virgen le dará una señal, creará y levantará la prohibición a los sacerdotes de subir a Garabandal”*. Igualmente, en conversación con Francisco Clapés, según nota de archivo con fecha 5 al 6 de diciembre de 1962, Conchita le comunica entre otras cosas: *“Poco antes del Milagro, el señor obispo de Santander levantará la prohibición*

SANTIAGO LANÚS

a los sacerdotes y religiosos de ir a Garabandal, y éstos podrán celebrar misa en la iglesia del pueblo, cosa que estaba terminantemente prohibida por las anteriores notas de los obispos precedentes. Todo ello –sigue diciendo– se efectuará por una prueba que recibirá su ilustrísima conforme es verdadero”¹⁵². En la entrevista de 1981 con Mons. Garmendia, obispo auxiliar de Nueva York, precisa algo más: “La Virgen dijo que le iba a mandar una prueba, al obispo de Santander, para que diera permiso a los sacerdotes de subir. No nos dijo qué clase de prueba era, una cosa personal, no dijo para cuál obispo”¹⁵³.

Muchos piensan que el obispo al que se refería Conchita fue Mons. Juan Antonio Del Val, el cual manifestó públicamente en 1988 un cambio claro de actitud con respecto a la postura de sus antecesores, que habían prohibido a los sacerdotes y religiosos subir a Garabandal. Sin embargo parecería que su sucesor, Mons. Vilaplana, matizó las disposiciones de Mons. Del Val al prohibir que se haga referencia a las apariciones y al delimitar el lugar de las celebraciones litúrgicas. Actualmente en Garabandal se puede subir y celebrar la Santa Misa en el pueblo, en cualquier día y horario, aunque la disposición de la autoridad es que no se haga en el lugar de las supuestas apariciones. No hay prohibición de subir peregrinos organizados. De hecho, al cumplirse el 50 aniversario de los sucesos, Don Rolando Cabeza, párroco del lugar, celebró las Misas y pronunció las homilias correspondientes ante los peregrinos que acudieron, tanto el día 18 de junio de 2011, aniversario de la supuesta primera aparición del Arcángel San Miguel, como el 2 de julio de 2011, a los 50 años de la supuesta primera aparición de la Virgen. En esta ocasión, el párroco sorprendió a todos los asistentes con un emocionante cántico a la Señora, cuyo texto estaba compuesto por él mismo.

Hay que reconocer que parte de lo predicho por Conchita en estos mensajes se ha cumplido; en concreto, la actitud negativa de los sucesivos obispos y el cambio de actitud de uno de ellos, que es lo que ha sucedido con Mons. Del Val. Sin embargo, el permiso que

¹⁵² Cfr. OLGA BEJANO DOMÍNGUEZ, *Los garabatos de Dios*. Libros Libres. Madrid 2007, pp. 79-80.

¹⁵³. Cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/mita16.htm>

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

concedió este obispo a los sacerdotes no fue “*poco antes del Milagro*”, ya que han pasado más de 20 años desde que lo dio y el Milagro todavía no se ha producido. Si lo que dijo Conchita fue fruto de una revelación sobrenatural, deberá venir el Milagro anunciado, a la vez que “*poco antes*” del mismo tendría que darse un cambio en el obispo que esté entonces al frente de la diócesis. Por las palabras de Conchita no queda claro en qué sentido se daría ese nuevo cambio, ya que actualmente no hay prohibición a los sacerdotes y religiosos de ir a Garabandal. Para despejar estas dudas, sólo se trata de esperar los acontecimientos futuros y saberlos interpretar, para ver si ciertamente se corresponden con las palabras de Conchita.

10.4. Posibilidad de una futura aprobación eclesiástica universal

En cuanto a la aprobación por la Santa Sede, de ordinario depende de los informes que recibe de la autoridad local y de la repercusión en toda la Iglesia de los acontecimientos locales, especialmente si hay profecías importantes de sucesos futuros. Es lo que ocurrió con Fátima.

Benedicto XVI conoce con detalle las apariciones de la Santísima Virgen en Garabandal, según el testimonio del P. Turner y otros autores, por haber sido Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Como ya señalamos, el cardenal Ratzinger recibió todo el dossier de la comisión creada por el obispo de Santander D. Juan Antonio del Val, que le envió su sucesor el 12 de noviembre de 1991. También conoce todos los informes del cardenal Ottaviani que incluyen las entrevistas a Conchita en el Vaticano. El cardenal Ratzinger, con fecha 28 de noviembre de 1992, envió una carta al obispo Vilaplana, sucesor de Mons. Del Val, con la respuesta de la Congregación para la Doctrina de la Fe en la que manifiesta que, después de haber examinado atentamente la citada documentación, “*no considera oportuno intervenir directamente, sustrayendo de la jurisdicción ordinaria de V. Excelencia un asunto que le compete por derecho*”. Es decir, que la Congregación parecería dar a entender que no está en condiciones de pronunciarse ni a favor ni en contra de las supuestas apariciones, ni considera oportuno intervenir directamente

SANTIAGO LANÚS

para investigarlas como ha ocurrido recientemente en las posibles apariciones de Medjugorje, donde Benedicto XVI ha creado una comisión especial, sino que, en el caso de Garabandal, dejó en 1992 esta tarea en manos de la autoridad eclesiástica local, y sigue en esta postura al menos hasta el presente.

¿Qué ocurrirá más adelante? A este respecto, cabe señalar que el Padre Lucio Rodrigo S. J., que fue catedrático de Teología Moral en la Universidad de Comillas (Santander), escribió en un cuaderno de anotaciones que la Virgen dijo a Conchita que un Papa visitaría Tierra Santa, que un Papa visitaría Fátima y que un Papa visitaría Garabandal. Actualmente ya se han cumplido las visitas a Tierra Santa y Fátima, no sólo de un Papa sino de tres (Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI). ¿Qué ocurrirá con Garabandal? ¿Qué es lo que dijo la Virgen sobre esta visita? Solamente cabe ahora esperar el desarrollo de los sucesos futuros.

11. TESTIMONIOS

Entre los testimonios conocidos, son de resaltar los del Papa Pablo VI, los de Juan Pablo II, los del santo sacerdote estigmatizado capuchino Padre Pío de Pietrelcina (que vio y habló con la Virgen de Garabandal desde su celda), de la Madre Teresa de Calcuta; de eminentes médicos, entre los que resaltan los del Dr. Ortiz, el Dr. Puncernau, el Dr. Morales; de sacerdotes como el Padre Royo Marín, el Padre Rodrigo, el Padre Ramón Andreu, ...; y gentes de todo el mundo. Nos detendremos en los de Pablo VI, Juan Pablo II, el Padre Pío, la Madre Teresa de Calcuta y Joey Lomangino.

11.1. Pablo VI

En 1966 el Papa tenía abundante información sobre las apariciones. Había leído con gran interés la historia de las apariciones en el libro *L'Etoile dans la Montagne* (La Estrella en la Montaña), del P. Laffineur, las circulares del Dr. Bonance¹⁵⁴ y el informe del Cardenal Ottaviani. También había leído el *Diario* de Conchita.

154. El P. Laffineur firmó muchos de sus escritos y comunicaciones sobre Garabandal con el seudónimo de "Dr. Bonance".

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

El Padre Escalada, jesuita mexicano que difundía los Mensajes de Garabandal en su tierra, fue recibido en audiencia por el Papa en 1966. El Padre Escalada iba acompañado por el Superior General de la Compañía de Jesús, Padre Pedro Arrupe. Le habló al Papa sobre su trabajo de difusión en México. El Papa le animó a seguir y le dijo:

– *“Es necesario dar a conocer esos Mensajes”.*

El P. Escalada, confiado por la excepcional apreciación del Papa, le indicó:

– *“Sí, Santidad, pero hay mucha gente que se opone, aún de los nuestros”.*

Entonces el Papa levantó la voz y respondió:

– *“No importa; diga a esas gentes que es el Papa el que lo dice, que es urgente dar a conocer al mundo estos mensajes”.*

Posteriormente, aparecieron publicadas unas declaraciones del Padre Javier Escalada en las que afirma, quizás de un modo hiperbólico, que sobre las apariciones de la Virgen en Garabandal el Papa Pablo VI dijo lo siguiente: *“Es la historia más hermosa de la Humanidad desde el Nacimiento de Cristo. Es como la segunda vida de la Santísima Virgen en la tierra, y no hay palabras para agradecerlo”*¹⁵⁵.

Para entender mejor estas palabras conviene no olvidar que la Virgen aparece en Garabandal como una Madre cariñosa que convive con sus hijas. Así lo describe García de Pesquera: *“Ella, ¡la Madre!, no sólo recibe, entre interesada y divertida, todo el parloteo de las niñas, con sus cosas, con sus cuitas, con sus “puerilidades”, sino que llega a hacerse entre las cuatro como la madre–niña, que se pone al nivel de sus hijas y va condescendiendo con sus inocentes deseos: les deja que toquen y curioseen su corona de “estrellucas doradas”, les pone en los brazos a su Niño, recibe y devuelve besos, y hasta llega en alguna ocasión a jugar con ellas”*¹⁵⁶. Como muy bien decía Ceferino, el padre de Mari Loli, ¡cosa como esta, no la hay!

155. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., introducción.

156. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. IV.

SANTIAGO LANÚS

11.2. Beato Juan Pablo II

El Papa Juan Pablo II se ha referido en diversas ocasiones a los hechos de Garabandal y a las personas que intervinieron. La más significativa y en la que manifiesta más claramente su pensamiento sobre las apariciones de Garabandal se recoge en las palabras elogiosas que envió al autor alemán D. Albrecht Weber acerca de su libro *“Garabandal, der zeigefinger gottes”* (1993). El Papa pidió a su secretario personal, Mons. Stanislaw Dziwisz, que escribiera a D. Albrecht agradeciéndole la publicación del libro. El texto se recoge en la segunda edición: *“Que Dios te recompense por todo. Especialmente por el profundo amor con que estás dando a conocer los sucesos relacionados con Garabandal. Que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde. Como expresión de gozo y gratitud el Santo Padre te da su Bendición Apostólica”*. Juan Pablo II añadió un saludo personal con su letra y firma. La frase final *“que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde”*, se debe entender referido probablemente a los tiempos difíciles que vendrían para la Iglesia y para el mundo si no se acoge debidamente ese mensaje, como lo estamos comprobando paulatinamente.

11.3. San Pío de Pietrelcina

En marzo de 1962 recibieron las niñas una carta en italiano del Santo Sacerdote estigmatizado Padre Pío de Pietrelcina, que tenía fecha del 3 de marzo, donde se pone de manifiesto la relación, de origen sobrenatural, con las apariciones de Garabandal¹⁵⁷. Dice así: *“Queridas Niñas: A las nueve de esta mañana la Santa Virgen María me ha hablado de vosotras, queridas niñas, de vuestras visiones y me ha dicho: Benditas niñas de San Sebastián de Garabandal, yo os*

157. Cfr. www.virgendegarabandal.com/RJM/mita73.htm, donde se recoge la fotocopia de la carta en italiano y los comentarios justificativos del hecho. Cfr. también www.virgendegarabandal.com/RJM/mita10.htm y EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap II, 2ª parte.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

prometo que estaré con vosotras hasta el fin de vuestra vida y vosotras estaréis conmigo hasta el fin del mundo y luego en el gozo del paraíso. *Con la presente os remito una copia del Santo Rosario de Fátima que la Santísima Virgen me ha ordenado enviaros. Este Rosario ha sido dictado por la Santísima Virgen y quiere que sea propagado para la salvación de los pecadores y para la preservación de la humanidad de los peores castigos con que el buen Dios está amenazando. Una sola es la recomendación: REZAD y haced REZAR, porque el mundo está en el camino de la perdición. No creen en vosotras ni en vuestros coloquios con la blanca Señora pero creerán cuando sea demasiado tarde”.*

Cuando Conchita fue convocada a Roma en enero de 1966, aprovechó para viajar con su madre a San Giovanni Rotondo donde pudo encontrarse con el Padre Pío. En aquella visita, él mismo comentó que había estado en Garabandal el día 18 de junio de 1965, probablemente en una de sus frecuentes bilocaciones. Como ya se ha indicado, en aquel día el Arcángel San Miguel se apareció a Conchita para dar el Segundo Mensaje. De aquella visita al Padre Pío cuenta Conchita lo siguiente: *“Recuerdo que tenía el crucifijo besado por Nuestra Señora, y que dije al Padre Pío: «Esta es la Cruz besada por la Santísima Virgen. ¿Quisiera besarla?» Padre Pío tomó entonces el Cristo y lo colocó en la palma de su mano izquierda, sobre el estigma. Tomó entonces mi mano, que colocó sobre el crucifijo, cerrando los dedos de esa mano sobre mi mano; con su mano derecha bendijo mi mano y la cruz. Lo mismo hizo con mi madre cuando ella le dijo que por favor bendijera su rosario, también besado por la Virgen. Yo estuve de rodillas durante todo el tiempo que estuve ante él. Me tomó de la mano, con la cruz, mientras me hablaba”¹⁵⁸.*

Cuando el Padre Pío murió en 1968, Conchita quedó desconcertada, ya que sabía que debía “ver el Milagro” anunciado por la Virgen en Garabandal. Pero unas semanas más tarde, el 16 de octubre de 1968, casi al anochecer, llegó a Garabandal un telegrama, que pro-

¹⁵⁸. www.virgendegarabandal.com/RJM/mita10.htm. Esta entrevista apareció en la revista María Mensajera (n. 203, enero 1998, pp. 11-12).

SANTIAGO LANÚS

cedía de Lourdes y que urgía a esta a ponerse inmediatamente en camino, para recibir algo de parte del Padre Pío¹⁵⁹. El Padre Alfred Combe y Bernard L’Huillier de Francia estaban en ese momento en el pueblo y accedieron a llevar a Conchita y a su madre a Lourdes. Partieron esa misma noche.

En Lourdes se entrevistaron con los emisarios del Padre Pío de Italia, entre los cuales estaba el Padre Bernardino Cennamo, O.F.M. El Padre Cennamo dijo a Conchita que no había creído en las apariciones de Garabandal hasta que el Padre Pío le pidió darle el velo que cubriría su cara después de su muerte. El velo y la carta fueron entregados a Conchita, quien preguntó al Padre Cennamo:

–“¿Por qué la Virgen me dijo que el Padre Pío iba a ver el Milagro y él ha muerto?”

El Padre le respondió:

–“El P. Pío vio el Milagro antes de morir. Me lo dijo él mismo”.

Al regresar a casa, Conchita decidió escribir esto. Dice Conchita: “(...) Tenía el velo ante mis ojos mientras escribía cuando, de repente, toda la habitación se llenó con una fragancia. Había oído sobre las fragancias del Padre Pío, pero nunca les había dado mayor importancia. El cuarto entero olía con un perfume tan fuerte que comencé a llorar. Era la primera vez que me sucedió esto que ocurrió después de su muerte”.

11.4. Santa Teresa de Calcuta

La Madre Teresa de Calcuta mostró gran interés por las apariciones de Garabandal. En una carta del 10 de noviembre de 1987 al obispo de Santander, Mons. Juan Antonio del Val, le dice: “Fue en 1970, hace dieciocho años, cuando oí hablar por primera vez de las apariciones de San Sebastián de Garabandal, en España. Algunas veces me parece que fue hace tiempo y otras que fue ayer. Desde el principio sentí que los sucesos eran auténticos”. Posteriormente, en 1994, quiso fotografiarse junto a Jacinta antes de su viaje a España, para que cuando llegara a Santander pudiera enseñarle la foto a

159. Cfr. *ibid.*, donde se relata el suceso.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Mons. Vilaplana, sucesor de Mons. Del Val: “*Así podrá ver –le dice– que, en efecto, estuviste conmigo*”¹⁶⁰.

Por la importancia de un testimonio tan cualificado, nos vamos a detener a describir la relación de la Madre Teresa con Garabandal, aunque suponga desviarnos un poco del hilo conductor de las apariciones.

a) Conchita y la Madre Teresa de Calcuta

La Madre Teresa se encontraba personalmente con Conchita siempre que viajaba a Nueva York. Era amiga personal de Conchita. En la ya citada entrevista realizada en 1981 en Nueva York¹⁶¹, Monseñor Francisco Garmendia, obispo auxiliar de la archidiócesis, le preguntó a Conchita acerca de la Madre Teresa. Comentó que la veía cada vez que venía al país y añadió: “*Es una santa mujer; está llena de cariño y de amor. Y siempre que la he visto es como que ella me quiere mucho y me da su apoyo. Una vez ella me llamó para hacerme preguntas sobre las apariciones; esto yo creo que fue el primer año que yo vine aquí a este país. Entonces le dije que el obispo de Santander me había prohibido hablar; pero que si ella quería yo le hablaba. Entonces me dijo: no, si el obispo te lo dijo déjalo así, yo tengo bastante con esto*”¹⁶². Siempre recomendó a Conchita una extrema obediencia al obispo de Santander para hablar públicamente sobre las apariciones de Garabandal.

b) Papel de la Madre Teresa en el permiso para hacer el documental de la BBC sobre Garabandal

Durante el otoño de 1980, la *British Broadcasting Corporation* produjo, a instancias del Centro Garabandal de Londres y con el respaldo de Joey Lomangino, un documental sobre Garabandal. El resultado fue una película de 32 minutos que fue premiada y que alcanzó una gran difusión internacional. La intervención de la Madre Teresa fue providencial. He aquí la relación de los hechos.

160. Cfr. OLGA BEJANO DOMÍNGUEZ, *o. c.*, p. 68.

161. Cfr. 9.1 d).

162. Cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/mita16.htm>

SANTIAGO LANÚS

A finales de la década de los 70, Bill Nicholson, director de programación religiosa de la BBC de Londres, vio una entrevista filmada sobre Garabandal. Esta entrevista le impresionó mucho y decidió hacer un film televisivo sobre las apariciones, el cual también se centraría en una entrevista con Conchita. Su primera tarea fue obtener el consentimiento de Conchita para la entrevista. A través de Joey Lomangino, fundador de *“Los trabajadores de Nuestra Señora del Monte Carmelo”*, Nicholson contactó con Conchita que estuvo abierta a la propuesta, pero aclarando que no haría nada sin el permiso del obispo de Santander, Juan Antonio del Val. Cuando Conchita le telefoneó pidiendo su permiso para hacer esta película, Don Juan Antonio respondió:

– *“Sé humilde, sé obediente y no hables demasiado sobre los obispos anteriores”*.

Conchita entendió que el obispo le daba así su conformidad. En agosto de 1980, Bill Nicholson regresó para la filmación. La BBC envió personal especializado para el rodaje de la película en Nueva York y a cada cual se le asignó su tarea. Barry Hanratty, uno de los colaboradores, comenta lo siguiente: *“Mi papel en todo esto fue ser chofer de Bill Nicholson. Alquilamos un auto para que yo lo trasladara a los lugares a los cuales necesitaba ir. (...) La entrevista tendría lugar en la casa de Conchita como ya lo había planeado. Mientras nos preparábamos para partir y retornar a casa de Conchita, Gladis –amiga de Conchita y esposa del Doctor Jerónimo Domínguez–, sugirió que parásemos en el Convento de las Misioneras de la Caridad, en el sur del Bronx, y pidiésemos a las hermanas rezar por las intenciones de la película”*. Para su sorpresa se encontraron allí con la Madre Teresa que, al enterarse del plan de filmación sobre Garabandal, preguntó qué había dicho el obispo de Santander al respecto. Como la Madre Teresa era una persona muy directa y de mucho sentido común que veía las cosas bien claras, blancas o negras, y como la respuesta del obispo a Conchita había sido más bien algo indirecta, aunque Conchita sabía que le había dado su permiso, la Madre no se convenció y dijo a Conchita:

– *“Debes preguntar de nuevo al obispo”*.

Conchita replicó:

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

– “¿Qué le debo decir?”

La Madre contestó:

– “*Le preguntaras si puedes hacer esto por el Honor y la Gloria de Dios y no por ninguna otra razón*”.

Conchita entonces pidió a la Madre Teresa que escribiera las palabras por ella. Y la Madre escribió las palabras que Conchita debía decir al obispo. Después les invitó a la capilla para rezar unos momentos con el Santísimo Sacramento antes de partir. Al llegar a la casa de Conchita, aunque ya era un poco entrada la tarde, decidió llamar al obispo de inmediato, pero no consiguió hablar con él y tendría que llamar de nuevo más tarde. Barry Hanratty sigue contando cómo fue la conversación con el obispo de Santander:

– “*La Madre Teresa me pidió que le preguntara a Ud. si podía realizar este documental. Me dijo que le preguntase si puedo hacer esto por el Honor y la Gloria de Dios y no por ninguna otra razón*”.

El obispo respondió:

– “*Desde luego, puedes hacer la película por esa razón*”.

También pidió a Conchita que le enviara el mensaje escrito por la Madre Teresa para guardarlo como recuerdo; Conchita así lo hizo. Entre tanto la Madre Teresa estuvo orando para que el obispo diera su aprobación y la película sirviera para la gloria de Dios. Sin duda con el deseo de ayudar a la causa de Garabandal, la Madre Teresa escribió posteriormente una carta a Mons. Del Val en la que le ofrecía la ayuda espiritual individual de una hermana de su Congregación para él y para cada uno de los sacerdotes de la diócesis: “*A través de María, Madre de la Iglesia –decía la carta–, esa hermana ofrecería a Jesús todo lo que ella es y tiene por Vd., o por el sacerdote que recibiere esa adopción, como lo hiciera Santa Teresa de Lisieux*”. En la respuesta llena de agradecimiento y alabanza a Dios, el obispo acompañaba la carta de aceptación con los nombres de todos los sacerdotes y religiosos con cargo parroquial en la diócesis¹⁶³.

Conviene señalar como colofón que Mons. Del Val, además de dar el permiso para la película de la BBC es uno de los testigos que

163. Cfr. OLGA BEJANO DOMÍNGUEZ, o. c., pp. 72-74.

SANTIAGO LANÚS

sale en el video “*Garabandal, the eyewitnesses*” (Garabandal, los testigos), producido por Michael Tubberly y publicado en más de treinta idiomas. Monseñor del Val comentó: “*Estoy contento, feliz, con este video, ¡es maravilloso!*”.

11.5. Joey Lomangino

Por la relación de Joey Lomangino con la difusión de los mensajes de Garabandal y por su papel asignado por la Virgen en relación con el Milagro anunciado por Ella, que se realizará en Garabandal según lo anunciado por Nuestra Señora, conviene detenerse en relatar algunos detalles de su persona y actividad. Muchos de los casos de curaciones físicas y de otros favores recibidos según la promesa de la Virgen para los que tienen fe en los objetos besados por Ella, han venido de una medalla que Conchita le dio a Joey y que ha sido venerada por miles de personas de todo el mundo.

a) *Accidente y ceguera*

Joey (Joseph) Lomangino nació en 1930 en Brooklyn, New York; es el mayor de cinco hijos y una hija. Su padre, Pasquale Lomangino era un trabajador italo-americano que distribuía hielo y carbón a unos trescientos clientes y con eso apenas ganaba para vivir. Joey fue una ayuda muy grande para su padre y con él, la empresa Lomangino empezó a prosperar.

Cuando Joey tenía 16 años, en un caluroso día de junio de 1947, un accidente cambió las esperanzas familiares. Debía llevar el camión de distribución a su padre, pero observó que primero había que inflar la rueda trasera izquierda. Se colocó con ambas rodillas sobre la rueda, mirando hacia abajo, mientras medía la presión. La cubierta estalló y le quebró los huesos de la parte inferior de la frente; una fractura que le cortó el nervio óptico y el olfativo y también perdió los globos oculares. Estuvo en coma tres semanas y despertó, ciego, el 16 de julio. Hoy día, una pequeña cicatriz muestra dónde la llanta golpeó a Joey.

El accidente sumió a la familia en la pobreza. Joey recuerda esos días, que duraron siete largos años, “*como años de una gran tristeza. Yo sentía que me había esforzado en alcanzar algo que estaba a*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

punto de conseguir y que de repente se malogró. Era tristísimo, como si hubiera perdido algo. Estaba confundido y apenado”.

b) Padre Pío y Joey Lomangino

En 1961, Joey Lomangino tenía 31 años, había tenido éxito en la empresa familiar, que era ya propiedad suya y de sus tres hermanos varones, y tenía demasiado trabajo. Su médico le ordenó tomarse unas vacaciones en Europa. Así que salió de su casa en Nueva York, con algunos familiares, a visitar a su tío en el sur de Italia. Joey no era practicante en aquellos tiempos, y fue sólo para complacer a su tío que accedió a un largo viaje en auto, el cual concluyó en San Giovanni Rotondo donde vivía el Padre Pío. Joey no sabía nada del Padre Pío en aquel entonces, y ciertamente no esperaba tener un encuentro personal con él. Al terminar la Misa se encontró en un cuarto con otros hombres que esperaban recibir la bendición del Padre Pío cuando éste pasara por allí. Joey recuerda los hechos: *“Cuando el Padre Pío entró en la habitación todos nos arrodillamos para recibir la bendición. Entró por el costado izquierdo del cuarto y lo atravesó por el frente. Oí movimiento de rodillas, sin saber qué pasaba. De repente, el Padre Pío puso sus brazos sobre mí. Me besó en la frente y me dijo: ‘¡Joey, me alegró tanto de verte!’”.*

Joey quedó profundamente impresionado del encuentro. En 1963 viajó de nuevo a Italia y decidió ir a confesarse con el Padre Pío. *“Fui a ver al Padre Pío al confesionario, arrodillándome en el reclinatorio. El Padre Pío estaba sentado frente a mí. Me tomó de la mano, cosa que me impactó por su contraste con el confesionario americano, con paneles entre el sacerdote y el penitente. Me dijo entonces: «Joey, confíesate». Para ser muy franco, encontré esto muy embarazoso pues no estaba llevando una vida correcta. Estaba confundido y no sabía qué decir. Entonces el Padre Pío me dijo en italiano: ‘Confíesate’. Pero de nuevo no encontraba palabras que decirle. Entonces, en perfecto inglés, me dijo: ‘Joey, ¿recuerdas cuando estuviste en un bar con una mujer de nombre Bárbara? ¿Recuerdas los pecados que cometiste?’. Y, en perfecto inglés, me recordó los sitios donde había estado, las personas con las que había estado, y los pecados que había cometido. Sudando de angustia, tuve*

SANTIAGO LANÚS

la gracia de reconocer que valía la pena soportar todo eso si ello significaba volver a ser feliz". Después de la confesión quedó lleno de gozo: *"Tenía 33 años y me sentía de 16. Tenía el firme propósito de enmendar mi vida"*.

Pero había aún otra gracia más para Joey mientras se arrodillaba con otros hombres para recibir la bendición del Padre Pío. *"Cuando sufrí el accidente en 1947, perdí no sólo la vista sino el sentido del olfato. Al arrodillarme para recibir la bendición, quedé atónito al percibir la fragancia de rosas que venía de la sangre de sus manos. Me eché hacia atrás contra la pared y levanté los brazos para protegerme, pues no sabía qué pasaba. El Padre Pío bajó mis brazos y me dijo en italiano: 'Joey, no tengas miedo', y me tocó en el puente de la nariz, devolviéndome el sentido del olfato después de estar sin él desde el día del accidente, en junio de 1947, hacía 16 años"*.

Joey estaba lleno de paz y alegría y no quería abandonar San Giovanni Rotondo. Sin embargo, su compañero de viaje, Mario Corvais, le recordó su compromiso de pasar parte de sus vacaciones en un sitio llamado Garabandal. Le asaltó la duda de si era una aparición verdadera y decide preguntarle al Padre Pío. Al arrodillarme frente a él, dijo:

–"Padre Pío, ¿es cierto que la Virgen se está apareciendo a cuatro niñas en Garabandal?". Y él dijo:

–"Sí".

–"Padre Pío, ¿debo ir allá?". Y él respondió:

–"Sí, ¿por qué no?".

Fue debido a que el Padre Pío le aseguró que la Virgen se estaba apareciendo allá y le permitió ir, que no tuvo más miedo y fue a Garabandal. Allí conoció a Conchita. Volvió de nuevo en marzo de 1964. De regreso a su país recibió una carta de Conchita, con fecha 19 de marzo de 1964, en la que le decía, de parte de la Virgen, que volverá a ver el día del Milagro. El 18 de junio de 2005, al cumplirse cuarenta años desde el día del Segundo Mensaje, en 1965, Joey escribió una carta en la que se hace eco de los correos que recibe de gente ansiosa por saber algo sobre la fecha del Milagro. Aclara lo siguiente: *"Quiero asegurarles que lo comprendo y que creo realmente que el día del gran Milagro tendré nuevos ojos y que, como dijo*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Nuestra Señora, 'Serán para Gloria de Dios'. Hasta entonces, esperemos, recemos y miremos a los sucesos de Garabandal que están por venir"¹⁶⁴.

¿Cómo sucederá ese milagro anunciado por la Virgen? Es arriesgado aventurar detalles. Basta señalar que en la carta que Conchita le escribió, dice simplemente que tendrá nuevos ojos. En sentido parecido se pronuncia en una entrevista de 1973 cuando afirma que la Virgen "*dijo que recobraría la vista el día del Gran Milagro. También habló de un niño paralítico cuyos padres son de mi pueblo (Garabandal). Este niño también sanará. Esas son las únicas dos personas de quienes habló*"¹⁶⁵. Sin embargo, en otra entrevista posterior, en 1974, precisó más: "*Acerca de Joey, todo cuanto recuerdo ahora es que la Santísima Virgen me dijo que en el momento del Milagro, Joey tendría nuevos ojos y que a partir de entonces vería permanentemente*"¹⁶⁶.

c) Los Trabajadores de Nuestra Señora del Monte Carmelo de Garabandal. Nuevas iniciativas y nuevos centros de difusión

Cuando Joey volvió a Nueva York en 1963, después de sus conversaciones con Conchita en Garabandal, pensó: "*¿Qué puedo hacer yo para contribuir a la difusión del mensaje?*". Tenía grabado en su corazón el encuentro con el Padre Pío y el milagro físico y espiritual que este santo sacerdote había obrado en él. También la vidente Conchita le había dado un rosario que la Virgen había besado. Había oído los testimonios de muchas personas tanto en San Giovanni como en Garabandal. Además de todo esto, tenía un álbum de fotos que le consiguió su amigo Mario.

Con su álbum y el rosario en su bolsillo, Joey comenzó a dar testimonio, de casa en casa, empezando con las de los parientes y amigos. Sus presentaciones pronto se convirtieron en "conferencias".

¹⁶⁴. www.virgendegarabandal.com/RJM, cap. 203.

¹⁶⁵. Entrevista de 1973 en la revista NEEDLES, (que pasó después a ser GARABANDAL) publicada en GARABANDAL, enero-marzo de 1983. Tomado de <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/milagro.htm>.

¹⁶⁶. Entrevista de febrero de 1974 en NEEDLES. Tomado de <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/milagro.htm>.

SANTIAGO LANÚS

Hablaba del amor de Dios por todas las gentes. Recalcaba la urgencia que emana de las visitas de Nuestra Señora a Fátima y ahora a Garabandal. *“Nuestra Señora vino por amor. Debemos responder con amor”*. Se fue corriendo la voz sobre este ciego que relataba las apariciones de la Virgen en España. Pronto ya no bastaron los fines de semana para su apostolado. Comenzó a dar citas uno o más días durante la semana y reclutó a varios amigos para ayudarle.

Joey volvió regularmente a Garabandal después de 1963 y estuvo allí el 18 de junio de 1965, durante el Segundo Mensaje. En 1968, Joey Lomangino fundó la asociación *The Workers of Our Lady of Mount Carmel de Garabandal INC.* (Los Trabajadores de Nuestra Señora del Monte Carmelo de Garabandal). Hoy día los trabajadores de Nuestra Señora por todo el mundo son testigos de ello. El 8 de diciembre de 1977, día de la Inmaculada, se casó con Marilyn Luther. Después de su casamiento, Joey y su esposa se dedicaron a completar su plan de viajes para difundir el Mensaje de Garabandal. Desde el año 2002, *The Workers of Our Lady of Mount Carmel, Inc.*, inician la difusión de las apariciones a través de la red Internet y la difusión por este medio llega rápidamente a todo el mundo.

12. MENSAJES Y ANUNCIOS PROFÉTICOS¹⁶⁷

Desde el comienzo de las apariciones, en junio de 1961, hasta el final de las mismas, en diciembre de 1965, se dieron a conocer dos mensajes fundamentales de modo oficial. Además de estos dos mensajes formales, a lo largo de todo este tiempo las videntes recibieron revelaciones diversas, muchas de carácter privado, otras muchas de gran importancia para la Iglesia y la humanidad entera, como el Aviso, el Milagro y el posible castigo (de los que se trata en este lugar, junto con los mensajes). Sobre la importancia de los mensajes escribe Conchita en una carta que *“de nada nos sirve el creer en las apariciones, si no cumplimos el mensaje, mejor dicho si no cumplimos con lo de la Santa Madre Iglesia. Como sabemos todos, la Vir-*

¹⁶⁷. Un estudio detallado de los mensajes puede verse en JOSE RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA, o. c., cap. 14, pp. 235-286.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

gen aquí ha dicho lo mismo que en Lourdes y Fátima, no ha dicho ninguna cosa nueva"¹⁶⁸.

12.1. Primer Mensaje.

El Primer Mensaje se hizo público el 18 de octubre de 1961. Aunque es muy corto y sencillo, sin embargo, es muy importante, ya que se centra en lo fundamental: necesidad de penitencia, importancia y cuidado de la Eucaristía, y conversión personal. Puede leerse en el Anexo IV. He aquí unas breves pero acertadas palabras con las que el Padre García de Pesquera explica al mensaje¹⁶⁹:

Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia. "*Esas siete vulgares palabras, saliendo al paso de ciertas espiritualidades 'nuevas' (...), nos ponen de nuevo ante el insondable e insoslayable Misterio de la Cruz, 'necedad para los que van camino de perderse, pero fuerza de Dios para los que van hacia la salvación' (I Cor 1,18)*".

Tenemos que visitar al Santísimo con frecuencia. "*Cuando en el seno de la Iglesia Católica, por extracatólicas o anticatólicas influencias, estaba cuajando una grave crisis de doctrina y de vida en torno a la realidad eucarística, Dios acude al remedio con una breve y simplicísima línea del mensaje dado, según creemos, por su Madre*".

Pero antes tenemos que ser muy buenos. "*¡Qué cosa tan sabida! –Sí, y también, ¡qué cosa tan olvidada! ¡Qué cosa más vieja! –Pero también, ¡qué cosa tan de actualidad! Porque frente a la actual exaltación de 'todo lo humano' (...) viene este vulgarísimo 'tenemos que ser muy buenos' a recordarnos que naturalmente no lo somos, ni hemos empezado siéndolo, sino que lo hemos de conquistar con nuestro esfuerzo de cada día*". Albrecht Weber comenta, en su libro en alemán "*Garabandal, der zeigefinger gottes*", que estas palabras del Mensaje necesitan una aclaración, en el sentido de que debemos conducirnos con una muy buena vida, cumpliendo los mandamientos de Dios, con un acatamiento a su Voluntad, y procurando evitar los

¹⁶⁸. *Diario de Conchita* o. c. Extracto de la carta de Conchita, escrita al Rev. P. Alba S. J. de Barcelona (Noviembre 1965).

¹⁶⁹. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte I, cap. XI, 2ª parte.

SANTIAGO LANÚS

pecados. En una palabra, que es necesaria una inmediata conversión para evitar el castigo a toda la humanidad. Afirma también en otro lugar que Conchita le confirmó que está de acuerdo con el sentido que da a esas palabras.

Si no lo hacemos nos vendrá un castigo. *“Dios aguarda mucho, pero no siempre. Ahora respeta mucho nuestra situación de libertad; pero ¡que nadie sueñe con un desenlace de impunidad! Al final, las cuentas. Y a cada uno, su merecido”*.

Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos, nos vendrá un castigo muy grande. *“Esa copa misteriosa simboliza para nosotros el ‘aguante’ de Dios frente a sus criaturas desmandadas (...). Las niñas decían lo de la copa, sin entenderlo apenas; parece que durante las explicaciones del mensaje que la Virgen les fue dando a lo largo del verano, se les mostró una gran copa, dentro de la cual caían espesas gotas de tonalidad oscura, como de sangre. Cuando la Virgen hablaba de esto de la copa y del castigo que se avecinaba, se oscurecía su semblante y se apagaba notablemente su voz”*. Añadamos simplemente que en el relato que escribe Conchita en el Diario aclara que anteriormente la Virgen le había dicho *“que Jesús no mandaba el Castigo para hacernos sufrir sino para reprendernos de que no le hacemos caso y por ayudarnos”*, porque su deseo es *“que cumplamos el Mensaje”*.

La ya citada doña María Herrero, termina su relato así: *“Todo lo de aquel día se me ha quedado profundamente grabado en la memoria, dándome la imagen de un día de ilusión y de penitencia, quizá pálida imagen de lo que pueda ser el día del “Aviso”, pues todo en el ambiente parecía estar para probarnos, y realmente fue una jornada de purificación. Nunca cosa alguna me ha dado tanta impresión del temor de Dios como lo sucedido en aquel día”*.

Concluye García de Pesquera: *“No cabe duda de que el 18 de octubre de 1961, tan largamente esperado y que luego advino como un signo tan distinto del que muchísimos se imaginaban, es uno de los momentos estelares en el largo misterio de Garabandal. ¡Una fecha clave! Una jornada con no se qué de Sinaí ... (Ex. 19, 16)”*.

12.2 Segundo Mensaje

El 18 de junio de 1965 la Virgen difundió ese Segundo Mensaje a través del Arcángel San Miguel¹⁷⁰. Anteriormente, el 8 de diciembre de 1964, día de la Virgen Inmaculada y fiesta onomástica de Conchita, la Madre del Cielo le había hablado de ello. Un mes más tarde, el 12 de enero de 1965, se lo decía ella escuetamente al P. Laffineur: *“El día de la Inmaculada, la Virgen me ha felicitado por ser el día de mi santo, y me ha dicho que el 18 de junio próximo verá al ángel San Miguel”*.

Antes de entrar en el comentario del mensaje, conviene tener presente que por parte de la autoridad eclesiástica la actitud no era favorable. El 7 de octubre de 1962, Mons. Beitía, nuevo obispo de la diócesis, confirmó en todas sus partes las notas oficiales anteriores, y prohibió a todos los sacerdotes, tanto diocesanos como extradiocesanos, y a todos los religiosos, el concurrir al mencionado lugar, sin expresa licencia de la autoridad diocesana. Los ánimos estaban divididos y parece que el obispo también se resentía de ese ambiente, por las presiones diversas que recibía. El hecho es que inesperadamente, en 1965, presentó la renuncia, que la Santa Sede aceptó. Oficialmente se dio como motivo de tal renuncia el estado de su salud.

El Segundo Mensaje causó revuelo, sobre todo por las palabras del mismo respecto a los sacerdotes y la Jerarquía en general. El P. Laffineur habla de lo ocurrido en el capítulo 33 de *“L’Etoile dans la Montagne”*; allí escribe que fue invitado a una reunión que iba a tenerse en Puente Nansa el día siguiente del mensaje, 19 de junio. Los reunidos convinieron en que lo del mensaje, referente a los sacerdotes, se refería a ellos; después afirmaron con excitación que aquello se decía por todos los sacerdotes; y finalmente se fueron a Santander, a presentar su más enérgica protesta en el obispado.

García de Pesquera encuentra en este Mensaje tres elementos que no pueden separarse, aunque sí fácilmente distinguirse:

170. El relato del ambiente previo y el texto del Mensaje se encuentra en 9.5 b). Puede leerse también el texto en el Anexo IV.

SANTIAGO LANÚS

- una denuncia de la pésima situación moral del mundo;
- una advertencia de lo que se prepara, a causa de tal situación;
- y una exhortación a poner remedio, antes de que sea demasiado tarde.

La denuncia se refiere a que no se ha cumplido el mensaje de cuatro años atrás, la copa está ya rebosando, son muchos los sacerdotes, obispos y cardenales que van camino de la perdición y a la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Conviene resaltar que esta denuncia se refería a personas y hechos de aquellos tiempos, aunque posteriormente se haya agravado la situación. La advertencia remite a los castigos futuros y especialmente al Castigo anunciado si no se hace caso de la exhortación a la penitencia y conversión. Lo llamativo es que una joven de 17 años hablara de unos hechos que todavía no eran de dominio público y que ni siquiera eran conocidos entre la mayoría del clero y de las autoridades eclesíásticas.

a) Un diagnóstico certero

Los sacerdotes, obispos y cardenales van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas, dice el Mensaje, con asombrosa exactitud, como vamos a señalar a continuación¹⁷¹.

En efecto, pronto se pudo comprobar la verdad de lo anunciado, cuando una auténtica tormenta se abatió sobre la Iglesia, con defecciones sacerdotales, el desprecio de la Eucaristía y tantos desmanes de los que se lamentó Pablo VI en sus escritos y alocuciones.

Con relación al Concilio, ya desde 1963 comenzó a deslizarse en el ánimo de muchos Padres conciliares un cierto malestar por las desviaciones de los fines y planes señalados anticipadamente para el Concilio, hasta el punto de que Pablo VI, preocupado por esta situación general y en previsión de males peores, decidió adelantar la conclusión del mismo.

171. Un análisis de este punto puesto en relación con mensajes similares anunciados por la Virgen en otros lugares puede verse en JOSE RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA, o. c., pp. 274-279. También se recogen algunos datos de deserciones sacerdotales.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Solamente algunas personas atentas a lo que sucedía en la Iglesia y con un especial sentido sobrenatural se daban cuenta de la gravedad de la situación. Los presagios negativos fueron cristalizando en los años posteriores al Concilio. Se cerraron seminarios y conventos, y los templos se quedaban con frecuencia solitarios. Las fugas de religiosos y de sacerdotes que abandonaban su camino eran dolorosas y se dejaban sentir. Sin embargo, mucho más peligrosa era la permanencia “dentro” de la Iglesia de no pocos eclesiásticos, cuya mente ya había dejado de ser católica y cuyo corazón andaba muy lejos de estar en comunión con el Vicario de Cristo. Por otra parte, cundió el fenómeno de los clérigos que, bajo la etiqueta de “teología católica”, propalaban doctrinas de confusión. Y eso, en seminarios y universidades eclesiásticas.

Como telón de fondo de todo aquello estaba el pretendido diálogo entre cristianismo y marxismo. Un diálogo en el que los cristianos, para demostrar su talante de apertura, empezaron poniendo entre paréntesis su fe, y acabaron aceptando acríticamente las doctrinas de Marx. Algunos superiores y pastores amedrentados, débiles, acabarán por no mandar antes que exponerse a ser desobedecidos. Ciertamente, había una crisis de autoridad; pero forzada por una previa crisis de obediencia.

Pablo VI fue el primero en padecer la “tormenta” en la que se encontraba la Esposa de Cristo. La propia Conchita comenta que, cuando estuvo en Roma en enero de 1966, “*el Papa me hizo la impresión de una persona agobiada..., como cohibido por los cardenales y la jerarquía*”¹⁷². Dolorosamente desgarrador fue el lamento de Pablo VI el día 29 de junio de 1972: “*Sentimos que hemos de contener la ola de profanidad, desacralización, secularización, que sube, que oprime, que quiere confundir y desbordar el sentido religioso, e incluso hacerlo desaparecer. (...) Se creía que después del Concilio vendría un día de sol para la Iglesia. Lo que ha venido es un día de nubes, de tempestad, de oscuridad, de búsqueda, de incertidumbres*” A la pregunta por la razón de esta crisis tan grande, hace una apertura

172. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte I, cap. Apéndice, día 1 de noviembre.

SANTIAGO LANÚS

ciertamente pavorosa de su pensamiento: *“Ha intervenido un Poder; un poder adverso; digamos su nombre: el Demonio... Se diría que a través de alguna grieta ha entrado el humo de Satanás en el templo de Dios. Hay dudas, incertidumbres, problemática, inquietud, insatisfacción, confrontación. Ya no se confía en la Iglesia (...). Ha entrado la duda en nuestras conciencias, y ha entrado a través de ventanas que debían estar abiertas a la luz... Ha venido la duda respecto a todo lo que existe, a todo lo que conocemos”*.

El dolor que sufre la Esposa de Cristo por esta situación se parece a la de Jesús en el huerto de Getsemaní, cuando Satanás le hace entrar en agonía. La situación era muy grave. Si se miraba con ojos humanos, la Iglesia parecía un edificio en ruinas que –en palabras de Pablo VI– se autodestruía. ¡Palabras duras, tremendas! Parecería como si la Iglesia estuviera para morir, aunque ya sabemos que esto no puede suceder, porque Jesús ha prometido que la asistirá siempre, hasta el final de los siglos. Pero, a pesar de tener fe en estas palabras, el sufrimiento de Pablo VI y de otros buenos hijos de la Iglesia era enorme ante esa desolación, viendo que muchas almas –que en circunstancias normales habrían sido fieles– se precipitaban por el camino de la perdición.

b) Maltrato de la Eucaristía

A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Tal es la segunda denuncia del Mensaje. La confusión doctrinal de aquellos años, además de incidir en negativamente en la vida de muchos pastores, traía graves consecuencias en relación con la Eucaristía.

Comenta García de Pesquera: *“Lo que era del todo imprevisible en el Garabandal de 1965, está ya a la vista de todos: el despego, cuando no abierto desdén, de muchos sacerdotes hacia las formas de culto que la piedad católica de siglos había ido creando en torno a la Eucaristía; el arrinconamiento de sagrarios o tabernáculos en tantas iglesias; no pocas de estas, dispuestas, o presentadas, más como centro de reunión que como lugar de encuentro con el Señor Jesús, siempre presente entre nosotros; la supresión de comulgatorios; las comuniones hechas de cualquier modo y, desde luego, sin ‘acción de gracias’; la desaparición progresiva de las funciones eu-*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

carísticas vespertinas, de las adoraciones nocturnas, de las ‘Cuarenta Horas’, de las procesiones del Corpus...’.

Algunos comenzaron a cuestionar y hacer lo posible por arrancar del dogma la certeza de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía y de la Misa como sacrificio. La primera llamada de atención a toda la Iglesia fue una encíclica de Pablo VI, con el nombre de “*Mysterium Fidei*” de fecha 3 de septiembre de 1965, poco tiempo después del Segundo Mensaje, en la que el Papa, dirigiéndose a los obispos, señala los motivos que le han llevado a publicarla: “*No faltan, venerables hermanos, motivos de grave solicitud y ansiedad, acerca de los cuales la conciencia de nuestro deber apostólico no nos permite callar... Sabemos ciertamente que entre los que hablan y escriben de este Sacrosanto Misterio, hay algunos que divulgan ciertas opiniones acerca de las misas privadas, de la Transustanciación y del culto eucarístico, que turban las almas de los fieles, engendrándoles no poca confusión en verdades de la fe*”. Posteriormente siguieron otras declaraciones en la misma línea, tanto de Pablo VI como de Juan Pablo II, que, sin embargo, no consiguieron evitar la propagación de abusos prácticos y la desacralización del culto eucarístico¹⁷³.

Benedicto XVI sigue haciendo decididamente todos los esfuerzos posibles, con su magisterio, sus celebraciones litúrgicas y sus decisiones, para devolver toda la dignidad y amor que merece el Señor en la Santa Misa, en la Santa Comunión, en las visitas al Santísimo, en la adoración temporal y perpetua. Está convencido de que la Iglesia no superará la crisis que atraviesa mientras no se trate con exquisita delicadeza y veneración a Jesús en la Eucaristía. Así se desprende, por ejemplo, de sus dramáticas palabras al aclarar que el destino de la Iglesia se decide en el “contexto de la liturgia”¹⁷⁴. En este sentido explica su decisión de dar la comunión a los fieles en la boca, poniéndose ellos de rodillas, “*para colocar una señal de respeto y llamar la atención sobre la presencia real*”, porque —añade—

173. Algunas muestras de esta desacralización pueden verse en JOSE RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA, o. c., pp. 279-283.

174. Cfr. BENEDICTO XVI, *La luz del mundo*, pp. 163. Edit. Herder. Barcelona 2010.

SANTIAGO LANÚS

“he oído hablar acerca de gente que guarda la comunión en la cartera y la lleva consigo como si fuera un ‘souvenir’ cualquiera”. Al contrario, “debe verse con claridad que allí hay algo especial. Aquí está presente Él, ante quien se cae de rodillas”¹⁷⁵.

c) Un diagnóstico actual

Ahora, después de casi 50 años transcurridos, la crisis de la Iglesia sigue agravada, con tantos escándalos de abusos sexuales que han salido a la evidencia de la luz por parte de sacerdotes y también de obispos (que tanto hacen sufrir a Benedicto XVI), y tanta oscuridad en la sociedad y dentro de la Iglesia. Dice el Papa que estamos ante una gran crisis: *“Ha sido estremecedor para todos nosotros. De pronto, tanta suciedad. Realmente ha sido como el cráter de un volcán, del que de pronto salió una nube de inmundicia que todo lo oscureció y ensució, de modo que el sacerdocio, sobre todo, apareció de pronto como un lugar de vergüenza, y cada sacerdote se vio bajo la sospecha de ser también así (...). El asunto no llegó a mí de forma totalmente inesperada (...). Pero, a pesar de ello, en esta magnitud fue igualmente un ‘shock inaudito’¹⁷⁶. No se debe olvidar a la vez, que los hechos fueron callados y encubiertos durante décadas y que, como también señala el Santo Padre, en algunos lugares el derecho penal “desde mediados de la década de 1960 dejó simplemente de aplicarse”¹⁷⁷.*

Cabe entonces preguntarse si esta situación es consecuencia de no tener en cuenta las advertencias de los mensajes de Nuestra Señora. No se puede dar una respuesta ya que sólo Dios conoce, no solamente el futuro real sino también el posible, si se hubiera actuado de otra manera. Lo que sí parece claro es que en Garabandal se nos ha advertido sobre la inminencia de unas horas muy graves, decisivas, y que si no hacemos caso de esa amonestación, en orden a cambiar, vendrá inexorablemente sobre la humanidad un tremendo castigo de Dios. Se comprende por eso la calidad de advertencia respecto a la situación de entonces, y también el carácter profético de

175. Ibid., pp. 166-167

176. BENEDICTO XVI, *La luz del mundo*, o. c., pp. 36-37.

177. Ibid., p. 39.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

lo que podría venir, si no hacemos caso a la exhortación de evitar la ira de Dios, de buscar con esfuerzo la enmienda: debéis sacrificaros más, pensad en la Pasión de Jesús, dice el Mensaje. ¿Qué habría ocurrido si la autoridad eclesiástica hubiera reconocido el carácter sobrenatural de las apariciones, después de un examen concienzudo de los hechos, y hubiera movido a la penitencia a los fieles? ¿Estamos todavía a tiempo de evitar ese Castigo? Volveremos más adelante sobre estos puntos, que aparecen con expresiones parecidas en todos los mensajes en la Virgen en las diversas apariciones.

12.3. El Aviso

El Segundo Mensaje tiene una exhortación final: Debéis evitar la ira del Buen Dios sobre vosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con alma sincera Él os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos.

a) *Un Aviso para todo el mundo*

Como en las anteriores partes del Mensaje, parece que los destinatarios de esta última parte son los hijos de la Iglesia. Esa es la impresión que queda después de haber leído y analizado los Mensajes. ¿Por qué esta restricción si sabemos que Dios quiere que todos los hombres se salven? Porque misteriosamente la suerte del mundo depende en gran parte de la fidelidad de los hijos de la Iglesia a su misión salvadora. Sucede, a nivel universal, lo que se requería nivel local en el caso de Sodoma y Gomorra: los justos tenían que pertenecer a la ciudad para que ésta fuera salvada. Así lo afirma Benedicto XVI: *“es necesaria una transformación desde el interior, una pizca de bien, un comienzo desde donde partir para cambiar el mal en bien, el odio en amor, la venganza en perdón. Por esto los justos tenían que estar dentro de la ciudad, y Abraham continuamente repite: ‘Quizás allí se encuentren...’ ‘allí’: es dentro de la realidad enferma donde tiene que estar ese germen de bien que puede resanar y devolver la vida”*¹⁷⁸. Y esto mismo es lo que se necesita en nuestro

178. www.zenit.org de 18-V-2011: *La oración según el Patriarca Abraham*

SANTIAGO LANÚS

tiempo: “*que en nuestras ciudades haya un germen de bien –continúa el Papa–, que hagamos lo necesario para que no sean sólo diez justos, para conseguir realmente, hacer vivir y sobrevivir a nuestras ciudades y para salvarlas de esta amargura interior que es la ausencia de Dios. Y en la realidad enferma de Sodoma y Gomorra aquel germen de bien no estaba*”¹⁷⁹.

Podríamos afirmar con bastante seguridad de no equivocarnos que el mundo está tan mal porque los cristianos no somos fieles a Jesucristo y porque en la Iglesia hay mucho que purificar. Los dos hechos están relacionados. Se trata de definitiva de la purificación de los creyentes y de la unidad de la Iglesia para que el mundo crea que Jesucristo es el enviado del Padre (cfr. Juan 17, 21) y se convierta. Más adelante veremos cómo el Papa Benedicto XVI confía en que Dios, por intercesión de Santa María, suscitará los suficientes justos para que el mundo se salve¹⁸⁰.

Ahora toca señalar que la Santísima Virgen ha hablado de dos acontecimientos universales, el Aviso y el Milagro, relacionados entre sí, que serían los últimos esfuerzos del Cielo para la conversión de todos los hombres, no sólo de los creyentes. Así se lo dijo Jesús a Conchita en una locución interior que tuvo el 20 de julio de 1963. Después la escribió en un papel. Cuando ella le preguntó al Señor si el Milagro viene para convertir a mucha gente, Él le contestó: “*Para convertir al mundo entero*”. Dichos sucesos serían una gracia especialísima que la Virgen ha conseguido de su Hijo para estos tiempos de tanto rechazo de Dios. Si los hombres no se arrepienten, vendrá el Castigo.

b) Naturaleza y circunstancias del Aviso

Parece que las niñas vieron el Aviso, junto con el Castigo, en las inolvidables “noches de los gritos”, vividas en el mes de junio de 1962, de la que se habla más adelante, al explicar el Castigo. En aquella primera noche del 19 de junio, según declaraciones posteriores del esposo de Jacinta a la revista neoyorkina “Needles”, en su

179. Ibid.

180. Cfr. 18.4 Santos y profetas para nuestros tiempos.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

número de febrero de 1978, los gritos de Jacinta y Mari Loli fueron especialmente a propósito del Aviso. Y la noche siguiente fue cuando ellas dos y Conchita tuvieron las visiones sobre el Castigo.

La señora Carmela Saraco, que desarrollaba gran actividad a favor de Garabandal en la década del setenta por la región de Boston (Estados Unidos) tiene confirmados con la firma de Mari Loli los mensajes en inglés del 19 y 23 de junio de 1962. Tales mensajes los recibió el P. Gustavo Morelos, sacerdote mexicano. Según el texto inglés, lo dicho por Loli al P. Morelos (y posteriormente confirmado a la señora Saraco por la vidente) es esto¹⁸¹: *“A pesar de que seguimos viendo a la Virgen –la ‘noche de los gritos’–, empezamos a ver también una gran multitud de gente, que sufría mucho y gritaba con la mayor angustia... La Santísima Virgen explicó que aquella gran tribulación –que no será aún el Castigo– vendría porque llegaría un momento en que la Iglesia daría la impresión de estar a punto de perecer...; pasaría por una terrible prueba. Nosotras preguntamos a la Virgen cómo se llamaría a esa prueba, y Ella nos dijo que ‘comunismo’”*. Después les hizo ver el Castigo.

En nuestro tiempo, no deja de ser sorprendente que la prueba por la que tendrá que pasar la Iglesia, según atestiguan las videntes, sea el comunismo. De momento dejamos sin aclarar esta sorpresa. Se tratará de dar luz sobre ello en el capítulo V, donde se estudian los mensajes de la Virgen para los tiempos actuales.

De lo que han dicho sobre el Aviso las videntes y del estudio de su significado, podemos deducir sus características. Se trataría de un acontecimiento cósmico que será visto y sentido por el mundo entero. Al mismo tiempo, en un instante, todos los hombres de la tierra verán el estado de la propia alma, tal y como Dios la ve. Un acontecimiento grandemente purificador, pero fruto de la Misericordia de Dios.

Ciertamente sería un acontecimiento muy impresionante, un suceso que nunca se ha dado en la historia de la humanidad; es, junto con el Milagro, como una advertencia del castigo que viene si no cambiamos y un recurso extraordinario del cielo para que se de esa conversión, tanto dentro de los cristianos como en todos los hombres

181. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap. IV.

SANTIAGO LANÚS

de buena voluntad. Esta singularidad de lo anunciado es lo que provoca una resistencia razonable a aceptar que pueda ser verdad. También las propias videntes pasaron por momentos de incertidumbre. A la vez, resulta muy sensato, dentro del conocimiento que tenemos de Dios como Padre misericordioso, aceptar que agote todos los medios posibles para salvarnos, respetando al mismo tiempo nuestra libertad, en un momento en que la proliferación del pecado y su justificación es de tal calibre que lleva a la humanidad a su autodestrucción. En cualquier caso, no es irrelevante aceptar la invitación a prepararse ya ahora (admitiendo al menos la posibilidad de que llegue), mediante el examen de conciencia, el reconocimiento de nuestros pecados y la confesión sincera y arrepentida de ellos. Mari Loli aconsejaba en una entrevista (julio de 1977) que, para prepararse al acontecimiento, *“hagan mucha penitencia, que hagan sacrificio y que visiten al Santísimo Sacramento todos los días que puedan, que recen el Santo Rosario diariamente”*.

c) Testimonios de las videntes

Se trata ahora de exponer lo que las videntes han dicho sobre este asunto. En primer lugar, aclaran que el mundo no está preparado para recibir una gracia tan grande como es el Milagro y por esta causa Dios va a enviar el Aviso a todos y cada uno de nosotros para prepararnos. El Aviso viene para purificarnos y ponernos en condiciones para el día del Milagro, como decía la Virgen María: a los buenos para acercarlos más a Dios, a los malos para advertirles que ya viene el fin de los tiempos. También como advertencia de los terribles sucesos que se avecinan para el mundo, especialmente si después del Milagro el mundo no cambia. Existen una serie de entrevistas de la BBC de Londres y de otros medios de comunicación que se hicieron a las videntes en los años posteriores a las apariciones¹⁸². Resumimos sus respuestas.

182. Las declaraciones de las videntes se pueden ver en www.virgendegarabandal.com/RJM/milagro.htm. Un análisis completo de los grandes acontecimientos proféticos de Garabandal, en base a las entrevistas con las videntes, puede verse en www.garabandal.us *El aviso y el milagro*.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

El Aviso será un acontecimiento cósmico luminoso que afectará a toda la humanidad. Dice Conchita en una entrevista (febrero 1977): “(Dios) *me dijo en qué consistiría el Aviso, pero no la fecha. Es un fenómeno que será visto y sentido en todas partes del mundo: siempre pongo como ejemplo dos estrellas que chocan entre sí. Este fenómeno no producirá daño físico pero sí nos espantará porque en ese preciso instante veremos nuestras almas y el daño que hemos hecho*”. Muchos tendrán miedo. Y en otra entrevista (noviembre 1965) señaló: “*La Santísima Virgen me ha dicho el nombre del fenómeno. Ese nombre existe en el diccionario y empieza por ‘a’. Pero Ella no me ha dicho que lo diga o que lo calle*”.

Asociado a esa luminosidad parece que habrá también una oscuridad total en la tierra durante un tiempo. Este fenómeno no corresponde a los tres días de oscuridad de los que habla el Padre Pío en su testamento¹⁸³.

183. El mensaje de 1959 del Padre Pío, tomado de su testamento y hecho distribuir por los sacerdotes franciscanos a todos los grupos de oración católicos en el mundo, ya desde la Navidad de 1990, dice así (cfr. http://ultimostiempos.tripod.com/padre_pio.htm): “*La hora del castigo está próxima, pero Yo manifestaré mi Misericordia. Nuestra época será testigo de un castigo terrible. Mis ángeles se encargarán de exterminar a todos los que se ríen de Mí y no creen a mis profetas. Huracanes de fuego serán lanzados por las nubes y se extenderán sobre toda la tierra. Temporales, tempestades, truenos, lluvias ininterrumpidas, terremotos cubrirán la tierra. Por espacio de tres días y tres noches, una lluvia ininterrumpida de fuego seguirá entonces, para demostrar que Dios es el dueño de la Creación. Los que creen y esperan en mi Palabra no tendrán nada que temer, porque Yo no los abandonaré, lo mismo que los que escuchen mis mensajes. Ningún mal herirá a los que están en estado de Gracia y buscan la protección de mi Madre. A vosotros, preparados a esta prueba, quiero dar señales y avisos. La noche será muy fría, surgirá el viento, se harán... y truenos. Cerrad todas las puertas y ventanas. No habléis con ninguna persona fuera de la casa. Arrodillaos ante vuestro crucifijo. Arrepentíos de vuestros pecados. Rogad a mi Madre, para obtener su protección. No miréis hacia fuera mientras la tierra tiembla, porque el enojo de mi Padre es santo. La vista de su Ira no la podríais soportar vosotros. Los que no presten atención a esta advertencia, serán abandonados e instantáneamente matados por el furor de la cólera divina. El viento transportará gases envenenados que se difundirán por toda la tierra. Los que sufran inocentemente serán mártires y entrarán en mi Reino. Después de los castigos, los ángeles bajarán del Cielo y difundirán el espíritu de paz sobre la tierra. Un sentimiento de incommensurable gratitud se apoderará de los que sobrevivan a esta terrible prueba. Rezad piadosamente el Rosario, en lo posible en común o solos. Durante estos tres días y tres noches de tinieblas, podrán ser encendidas sólo las velas bendecidas el día de la Candelaria (2 de febrero) y darán luz sin consumirse*”.

SANTIAGO LANÚS

Aunque el acontecimiento sea una catástrofe natural de gran magnitud, *“el Aviso es algo que viene directamente de Dios. Se podrá ver en todo el mundo, donde quiera que uno se encuentre, y también lo sentiremos interiormente”* (Conchita, noviembre 1965). Por eso, no se producirá ninguna muerte directa como consecuencia del Aviso. Puede producirse alguna muerte a causa de un shock causado por la fuerte impresión del acontecimiento cósmico o por conocer el estado interior de nuestra alma. Así lo dice Conchita (febrero 1977): *“Será como si estuviéramos agonizando, pero no moriremos por sus efectos, aunque sí es posible que muramos de miedo o por la impresión de vernos a nosotros mismos”*.

Junto con ese acontecimiento, cada uno verá interiormente su conciencia y el estado de su propia alma tal como lo ve Dios, en una especie de juicio particular en vida. Será fruto de la misericordia de Dios, pues nos permitirá arrepentirnos de nuestros pecados, convertirnos, cambiar de vida y hacer penitencia, y así prepararnos para el gran Milagro. *“El Aviso es como una purificación para prepararse para el Milagro”* (Conchita, noviembre 1965). No veremos nuestras buenas acciones sino que *“será sólo un aviso para ver las consecuencias de nuestros pecados. Será también como una purificación antes del Milagro para ver si con el Aviso y el Milagro nos convertimos”* (Conchita, 1973).

Será una recapitulación de todos nuestros pecados y del juicio que merecen, tanto para los creyentes como para los no creyentes, incluidos los niños. Cada uno se encontrará completamente solo con su conciencia y ante Dios, con independencia de donde se encuentre en ese momento. *“Parecerá como si el mundo se hubiera detenido, pero nadie será consciente de eso porque todos estarán completamente ensimismados y viviendo su propia experiencia”* (Mari Loli, septiembre, 1978). No habrá ruidos que acompañen al Aviso. *“Como yo lo vi entonces, era más bien como un enorme silencio, como una sensación de vacío. Todo estaba muy silencioso”* (Mari Loli, julio 1975). *“Es también una especie de catástrofe. Hará que pensemos en los muertos, es decir, que preferiremos estar muertos antes que experimentar la vivencia del Aviso. El Aviso será terrible, mil veces peor que los terremotos. Será como el fuego. No quemará nuestra*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

carne, pero se sentirá dentro y fuera del cuerpo” (Conchita, noviembre 1965).

Esta experiencia interior será distinta para cada uno, y no durará mucho, aunque puedan parecer horas. *“Nunca he dicho que el Aviso dure sólo un instante. Lo que he dicho es que aunque sea solo un momento, será muy impresionante y terrible”* (Conchita, febrero 1977). *“Todos sentiremos de distinto modo porque dependerá de la conciencia de cada uno. El Aviso será muy personal; por ello todos reaccionarán de distinto modo. Lo más importante ha de ser reconocer nuestros propios pecados y sus funestas consecuencias. Tendrás una visión del Aviso distinta de la mía, porque tus pecados son distintos a los míos”* (Conchita, 1973).

Este Aviso será una corrección de la conciencia del mundo y un anuncio del fin de los tiempos, pero no del fin del mundo¹⁸⁴. *“La Virgen nos dijo que el Aviso y el Milagro serán las últimas advertencias o acontecimientos públicos que nos dará Dios. También dijo la Virgen que después del Papa que acababa de fallecer en ese momento, sólo quedaban tres Papas y luego vendría el Fin de los Tiempos. Es decir, el Aviso es como un anuncio del Fin de los Tiempos”* (Conchita, febrero 1977). *“Lo más importante de ese día es que todas las personas en el mundo verán una señal, una gracia o castigo en el interior de sí mismos, en otras palabras, un Aviso”* (Conchita, 1973).

12.4. El Gran Milagro

Al principio de las apariciones el párroco, D. Valentín, les dijo a las niñas que pidieran a la Virgen un milagro para que la gente creyera. Así lo hicieron. El 15 de julio de 1961 D. Valentín anotó que hacia las 8,45 de la tarde estuvieron en éxtasis unos siete minutos y les escuchó lo siguiente¹⁸⁵: *“¡Haznos un milagro! Que la noche se convierta en día”* (Mari Cruz). Y también: *“Sí, haznos un milagro, aunque sea chiquitín”* (Conchita). Pero ni el Ángel ni la Virgen respondieron a estas peticiones. Pronto María habló de un milagro distinto, el Gran Milagro. Conchita afirmó que lo conocía desde octubre

184. Cfr. 17.4.

185. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte I, cap. V, tercera parte.

SANTIAGO LANÚS

de 1961. En septiembre de 1962 hubo varios éxtasis donde la niña conoció detalles del Milagro. El 6 de diciembre del mismo año, después de un éxtasis de 90 minutos que empezó hacia las 5,30 de la madrugada, Conchita hace dos anuncios de importancia en relación con el Milagro. D. Valentín tomó nota de ellos¹⁸⁶:

- 1) *“Un día, poco antes de que el milagro se produzca, ocurrirá algo que traerá como consecuencia que mucha gente deje de creer en las apariciones de Garabandal; tales dudas o deserciones no se deberán al excesivo retraso del milagro”.*
- 2) *“El día del milagro desaparecerá la nota que ella dejó firmada en Santander dando a las apariciones por no auténticas”.*

No deja de ser enigmático lo pronosticado en el primer anuncio. Parece que se refiere a algún suceso que ocurriría en el tiempo inmediatamente anterior o posterior al Aviso, antes del Milagro, que socavaría la fe en las apariciones de Garabandal. Tampoco se aclara si este suceso afectará a las videntes. Sigue siendo un interrogante la actitud que tomarán en relación con los momentos cercanos a la fecha del Milagro. Antonia González, tía de Conchita, testificó que, en una ocasión, estaban la madre y los familiares en casa de Conchita y ésta dijo: *“nosotras mismas lo hemos de negar y nos hemos de contradecir todos. Entonces será cuando vendrá el Milagro”.* Antonia le oyó decir a Conchita en éxtasis: *“Cuando dejen de subir todos, cuando no lo crea nadie, ¿entonces harás el Milagro?... entonces vendrá el Milagro... cuando todo el mundo deje de creer; ni los sacerdotes lo creerán, ni nadie lo creerá”.* ¿Cuál será ese acontecimiento? Resulta aventurado hacer pronósticos. Baste con tener presente el hecho y recordarlo para no dejarse vencer por las dudas cuando ocurra.

Las notas últimas de don Valentín recogen un dato del día 15 de diciembre de 1962. Dice que Conchita comentó a Mercedes Salisachs (la conocida escritora de Barcelona), que un señor, totalmente paralítico, se curará el día del milagro, esté donde esté. Un mes después, el 15 de enero de 1963, el Ángel le comunicó la fecha del mismo.

186. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap. X.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

En una carta de Maximina, tía de Conchita, escribe: “*Conchita me dijo que hoy le dijo el Ángel la fecha del milagro. Lo sabe ella y el hermano mayor nada más*”. Será anunciado ocho días antes por Conchita por mandato de la Virgen. Viene directamente de Dios y se verá en todos los sitios desde donde se puedan ver los Pinos de Garabandal. Los enfermos que en ese día suban a Garabandal curarán, e igualmente los pecadores se convertirán. La Virgen dijo que el Papa verá el Milagro desde donde esté. El Padre Andreu y San Pío de Pietrelcina lo vieron anticipadamente¹⁸⁷.

El 10 de septiembre de 1965 Conchita precisó algo más sobre el Milagro en una conversación con una familia francesa. Al comentarle sobre el milagro del sol en Fátima, aclaró: “*Ese milagro de Fátima no es nada en comparación de lo que va a pasar aquí. Esto será mucho, pero mucho más grande*”. A continuación, levantando los brazos y extendiéndolos, Conchita añadió: “*Lo de aquí será mucho más grande, mucho más fuerte que lo de Fátima. Causará tal impresión, que nadie de cuantos lo vean, podrá marcharse con dudas. Convendría que todo el mundo estuviese presente, pues no habría seguramente castigo, ya que todos creerían*”¹⁸⁸.

Señalemos finalmente, otra vez más, que lo más importante no es el Milagro sino los Mensajes. A la Madre María Nieves le comentó Conchita: “*La gente pide que se realice el Milagro: ¿no ve en esto una tontería? Se realizará, lo pidan o no. Yo sólo ruego que se cumpla el mensaje. Muchos piden el Milagro para que otros, que no han creído, se fastidien. Yo esto lo veo mal. Mi madre creo que está ansiosa de que venga el Milagro, para verse libre de esta duda y preocupación... Es estupendo amar a Dios y tener fe, sin ver nada. Así quisiera hacer yo*”¹⁸⁹. Laten en estas palabras los deseos de poner en práctica lo que el Señor le dijo en la locución del 13 de febrero de 1966 en el convento de Pamplona: “*Quiero decirte, Conchita, que antes del Milagro sufrirás mucho, pues habrá pocos quienes te crean; tu misma familia creerá que les has engañado. Todo esto lo*

187. Cfr. 11.3 y 11.5.

188. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. V.

189. Ibid., parte I, cap. Apéndice.

SANTIAGO LANÚS

quiero Yo (ya te lo he dicho), para tu santificación, y para que el mundo cumpla el Mensaje. Quiero prevenirte que el resto de tu vida será un continuo sufrimiento; no te acobardes, en el sufrimiento, estoy Yo y María, a quien tu tanto quieres"¹⁹⁰. En cierto momento Conchita, con mucha emoción, le preguntó a Jesús para qué viene el Milagro, si era para convertir a mucha gente. Y Jesús le contestó: "*para convertir al mundo entero*". Y a la pregunta sobre Rusia le aclaró que también se convertirá, y así "*todos amarán a Nuestros Corazones*".

12.5. La Señal

La Virgen dijo que después del Milagro quedará una señal permanente en los Pinos hasta el fin del mundo, como prueba del Amor inmenso de Dios hacia la humanidad. Se podrá ver, fotografiar, filmar, pero no tocar; su sustancia es de naturaleza desconocida ya que es obra única de Dios. También precisó que el lugar de los Pinos es santo porque Dios dejará aquí una Señal de su Presencia. El hecho trascendente es que esta señal, al modo de la que guió al pueblo judío por el desierto, significa que también los cristianos del fin de los tiempos tendrán el auxilio divino hasta el fin del mundo.

Muchos dicen que en los Pinos se siente la presencia de Nuestra Bendita Madre porque es un lugar que ha sido escogido por Dios. En tiempos de Serafín, el abuelo materno de Conchita, se hizo esta plantación, en 1925, cuando era presidente de la junta vecinal. Bendecidos entonces por el párroco don Ángel Cossío, fueron especialmente los niños de Primera Comunión los que intervinieron en esta plantación. Desde entonces Dios ama mucho este lugar que le fue consagrado y ya desde entonces tiene relación con la Eucaristía.

12..6. El Castigo

El 8 de septiembre de 1965 Conchita respondió por escrito a una serie de preguntas del P. Lafineur, entre ellas algunas sobre el Castigo. Dos días más tarde tuvo un encuentro con una familia francesa

190. *Diario de Conchita*, o. c., cap. 10.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

donde también respondió a varias preguntas. Finalmente unos americanos le preguntaron a Conchita, el 14 de septiembre de 1965, que dijera por escrito lo que pueda sobre el Castigo, y qué sintió cuando lo vio. Respondió: *“El Castigo, si no cambiamos, será horrible. Nosotras, Loli, Jacinta y yo, lo hemos visto; pero yo no puedo decir en qué consiste, porque no tengo permiso de la Virgen. Cuando lo vi, sentí un grandísimo temor, ¡y eso que estaba viendo al mismo tiempo a la Virgen, en toda su belleza e indescriptible bondad!”*¹⁹¹.

Por Loli sabemos más datos. La señora María Herrero de Gallardo, pudo hablar con ella el domingo día 7 de octubre de 1962, fiesta del Rosario, y le preguntó, entre otras cosas, por lo que ellas habían visto cuando la fiesta del Corpus: *“¡Oh! –exclamó la niña–. Aquello era horrible de ver. Nosotras estábamos totalmente espantadas... y yo no encuentro palabras para explicar aquello... Veíamos ríos que se convertían en sangre... fuego que caía del cielo... Y algo mucho peor aún, que yo no puedo revelar ahora. El mensaje que dimos entonces dice que no esperamos el Castigo, pero que, sin esperarlo, VENDRÁ... La Virgen pidió a todos que se confesaran y comulgaran”*¹⁹².

191. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte III, cap. V.

192. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., parte II, cap. IV. A continuación, el autor recoge un testimonio en poder de la señora Carmela Saraco, una gran entusiasta de la Virgen en Garabandal, que desarrollaba gran actividad por la región de Boston. Tenía confirmados con la firma de Mari Loli los mensajes del 19 y 23 de junio de 1962, que hasta ese momento no habían sido publicados, que hablan del Aviso y del Castigo. Sobre el Castigo escribe Mari Loli: *“Después nos hizo ver cómo el gran Castigo vendrá luego para toda la Humanidad, y que viene directamente de Dios... En un cierto momento, ni un solo motor o máquina funcionará; una terrible ola de calor se abatirá sobre la tierra y los hombres empezarán a sentir una grandísima sed; buscarán desesperadamente el agua, pero ésta, con tanto calor, se evaporará. Entonces se apoderará de casi todos la desesperación y buscarán matarse unos a otros...; pero les fallarán las fuerzas, e irán cayendo por tierra: Será el momento de que entiendan que ha sido Dios quien justamente ha permitido todo esto. Vimos finalmente una multitud de gente envuelta en llamas. Corrían a tirarse en los mares y en los lagos; pero al entrar en el agua, ésta parecía hervir y, en vez de apagar las llamas, era como si las hiciese arder aún más... Era tan horrible, que yo pedí a la Santísima Virgen que se llevase a todos nuestros niños con Ella antes de que llegase aquello. Pero la Virgen nos dijo que, cuando ocurra, todos serán ya mayores...”*.

SANTIAGO LANÚS

Según las videntes, Nuestra Señora pidió a Dios venir a Garabandal como último remedio para evitar o atenuar el Castigo. Si el mundo cambia después del Aviso y el Milagro, no vendría el Castigo; si el mundo no cambia, entonces vendrá. Conchita dice: *“ahora todos están esperando que venga el Milagro y el mundo cambie y que el Castigo no venga”*. Ya en 1965 el Arcángel San Miguel dijo que *“la Copa está ya rebosando”* por los pecados del mundo; frase que recuerda el texto apocalíptico, como también las palabras de la Virgen que no esperamos el Castigo, pero sin esperararlo vendrá, si no se deja de ofender a Dios. Urge por tanto que se haga la oración y penitencia que tanto pide la Virgen María en sus Mensajes.

CAPÍTULO V

Los mensajes de la Virgen para los tiempos actuales

Interesa contemplar ahora (desde esta perspectiva de futuro anticipada en los mensajes marianos de Fátima, Ámsterdam y Garabandal), las circunstancias actuales para ver si se van encaminando hacia los acontecimientos anunciados. Como ya aclaró la Virgen en Ámsterdam, las pruebas de la autenticidad de los mensajes saldrán a la luz con el transcurso de los años (3.12.1949). De ahí que sea razonable hacerse algunas preguntas relacionadas con los mensajes. ¿Cambiará el orden mundial actual hacia una hegemonía comunista, como se anuncia en Garabandal al hablar de la situación del mundo en el tiempo en que vendría el Aviso? No cabe duda de que si se diera este cambio, tendríamos una prueba contundente a favor de la veracidad de los sucesos de Garabandal. ¿Hasta donde llegará la crisis en la Iglesia? ¿Desaparecerá visiblemente la verdadera Iglesia frente a una apostasía generalizada, antes de la conversión de Rusia y del triunfo del Inmaculado Corazón de María? Son unas preguntas que el tiempo desvelará. Mientras tanto veamos cómo se encuentra actualmente el panorama mundial desde la perspectiva divina de la salvación, antes de detenernos en el significado de los mensajes marianos para nuestro tiempo.

SANTIAGO LANÚS

13. PÁNORÁMICA DE LA SITUACIÓN DEL MUNDO

A lo largo de la historia de la salvación la manera de actuar de Dios ha buscado siempre la conversión del hombre. Cuando el Pueblo de Israel se apartaba de Él y se iba detrás de dioses falsos, Dios lo dejaba a su suerte y caían las desgracias sobre él. Cuando se arrepentía y volvía a pedir perdón, el Señor lo perdonaba y lo sacaba de su indignancia. Este estado de cosas se repetía continuamente a lo largo de los siglos. También ocurre ahora.

13.1. Situación del mundo en el tiempo del Aviso

Del relato de las niñas de Garabandal sobre el Aviso, del que se ha tratado en 12.3, y de sus declaraciones posteriores al describir los acontecimientos sociales y religiosos en los que se encontraría el mundo en el momento de producirse el Aviso, se desprende que la situación se caracterizará por un estado agudo de angustia y de tribulación, de crisis social y religiosa, y de apostasía generalizada, hasta el punto de que llegará un momento en que la Iglesia parecerá estar a punto de perecer¹⁹³. Además, añaden que la causa de la persecución abierta contra la Iglesia sería el comunismo. Interesa por eso considerar con más detalle lo que han dicho las videntes de Garabandal en las entrevistas que les hicieron.

En agosto de 1979 Jacinta afirmó que la situación mundial cuando llegue el Aviso “*será mala*”. En abril de 1983 precisó que “*la Virgen dijo que el Aviso llegaría cuando la situación estuviera en su peor momento. Tampoco se tratará únicamente de la persecución, porque muchos habrán dejado de practicar la religión*”.

Antes de que llegue el Aviso habrá “*una tribulación que hará difícil practicar la religión*” (Mari Loli, julio, 1975). Por ese motivo, según Mari Loli, parecerá que la Iglesia habría desaparecido. Aunque la Virgen no dijo que el Santo Padre se vería obligado a marcharse de Roma cuando se produjera el Aviso, “*lo que me pareció a mí –tal*

193. Cfr. 12.3 b).

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

vez en ese momento confundiera en mi mente lo que yo veía y lo que decía la Santa Madre, porque han pasado tantos años— fue que el Papa no podría estar en Roma abiertamente. Me entiende usted. A él también se le perseguirá y tendrá que esconderse como los demás” (Mari Loli, octubre, 1982).

Esta tribulación religiosa y social tendría cierta relación con el comunismo: *“era una invasión, bueno, algo que me pareció una invasión, algo muy malo en lo que el comunismo jugaba un papel importante, pero ya no recuerdo qué países o regiones se veían afectados. Estos graves acontecimientos tendrán lugar antes del Aviso, que ocurrirá cuando la situación esté en su peor momento”* (Jacinta, agosto 1979). *“Parecerá que los comunistas se han apoderado del mundo entero y será muy difícil practicar la religión, que los sacerdotes puedan decir misa o que el pueblo pueda abrir las puertas de las iglesias”* (Mari Loli, octubre 1982).

Resulta ahora asombrosa la afirmación de que los comunistas se apoderarán del mundo entero, si se tiene en cuenta las consecuencias de la caída del Muro de Berlín. Llama también la atención que, en relación con la llegada del Aviso, la Virgen considere al comunismo como el causante, en esos tiempos, de las circunstancias sociales de sufrimiento en las personas y de persecución religiosa en los creyentes, especialmente cuando ya hemos asistido a la caída del mismo en la antigua Unión Soviética. Es difícil entender cómo pueda darse esa persecución de la Iglesia y ese clima de angustia del que habla la Virgen. De todos modos, cabe resaltar que actualmente se está dando un resurgir del comunismo en algunos lugares y que sigue vivo todavía en varios países, de modo particular en China, que actualmente ya es la segunda potencia mundial y que está ejerciendo un colonialismo económico poderoso. Recordemos también que en Rusia, por ejemplo, se produjo un revuelo con la tentativa de conmemorar el 9 de mayo de 2010 los 65 años de la victoria sobre el nazismo, colocando fotografías de Stalin como artífice de la misma; y que actualmente también en Rusia el partido más fuerte de la oposición es el comunista.

Por lo que respecta a España, hay unas palabras relacionadas con este tema de Sor Lucía, la vidente de Fátima, que vivió veintiún

SANTIAGO LANÚS

años en Galicia (desde 1925 hasta 1946). En este tiempo tuvo frecuente trato con el que era obispo de Tuy-Vigo, Mons. Antonio García y García. A principios de 1943 le envió tres comunicados sobre lo que Dios quería decir a los obispos de España. En el tercero, fechado en Tuy el 28 de febrero, hay una frase que dice así: *“la conversión de Rusia se realizaría si los señores obispos de España atendieren a los deseos de Nuestro Señor y emprendieren una verdadera reforma en el pueblo y el buen clero; pero si no, ella (Rusia) será el enemigo con que Dios los castigará una vez más todavía”*¹⁹⁴.

Quizás resulta difícil admitir esta dominio del comunismo porque pensamos que ya no tiene el poder para imponerse violentamente, de modo revolucionario, aunque ideológicamente siga influyendo en muchos aspectos de la vida social y económica en diversas partes del mundo. Entonces, ¿cómo conseguirlo? ¿Podría hacerlo engañosamente por otros caminos más “aceptables” y después sojuzgar violentamente? Es cuestión de observar la evolución de los acontecimientos para ver si se dan las anunciadas condiciones previas anexas al Aviso. Sí interesa analizar la situación actual de apostasía, hostilidad contra la Iglesia y crisis dentro de la misma para juzgar si, en estos campos, nos encontramos próximos a las condiciones en las que se daría el Aviso.

13.2. El rechazo de Dios en nuestro tiempo

No cabe duda que en los tiempos actuales estamos asistiendo a un rechazo de Dios muy generalizado. A medida que avanza el paso del tiempo parece que van creciendo también las manifestaciones del pecado, cuyos efectos serían otros nuevos castigos que se ciernen sobre la humanidad. Ya lo advertía Juan Pablo II en muchísimas de sus intervenciones y documentos. Escribe en 1988: *“Es necesario añadir que en el horizonte de la civilización contemporánea —especialmente la más avanzada en el sentido técnico—científico— los signos y señales de muerte han llegado a ser particularmente presentes y frecuentes. (...). Pero en el horizonte de nuestra época se vislumbran ‘signos de muerte’ aún más som-*

194. C. BARTHAS, *La Virgen de Fátima*, o. c., p. 550.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

bríos; se ha difundido el uso –que en algunos lugares corre el riesgo de convertirse en institución– de quitar la vida a los seres humanos aun antes de su nacimiento o también antes de que lleguen a la meta natural de la muerte”¹⁹⁵.

Si contemplamos el desarrollo posterior de esta humanidad, no parece que la vuelta a Dios, especialmente en la sociedad occidental, muestre síntomas de que se vaya a producir. Más aún, parecería que por parte de muchos dirigentes los síntomas son los de querer borrar las raíces cristianas de las constituciones, de las leyes y de la propia vida social. En algunos países ya se llega a institucionalizar el aborto como derecho y también la eutanasia. Están proliferando leyes que pretenden convertir en derechos lo que va en contra de la ley de Dios. Parece que todo se puede hacer, que todo es relativo y que no hay ninguna verdad objetiva. Asistimos también en algunos lugares a un alarde de apostasía que lleva a querer incluso que se borre del libro del Bautismo a los católicos que abandonan su fe.

13.3. La dictadura del relativismo. Algunos ejemplos¹⁹⁶

Se ha hecho paradigmática la frase sobre la dictadura del relativismo que el cardenal Ratzinger pronunció en la homilía de la Misa celebrada antes del cónclave en el que sería elegido como sucesor de Juan Pablo II: *“Cuántos vientos de doctrinas hemos conocido en estas últimas décadas, cuántas corrientes ideológicas, cuántas modas del pensamiento... (...). Cada día nacen nuevas sectas y se realiza lo que dice San Pablo sobre el engaño de los hombres, sobre la astucia que tiende a inducir al error (Cfr. Efesios 4, 14). Tener una fe clara, según el Credo de la Iglesia, es etiquetado con frecuencia como fundamentalismo. Mientras que el relativismo, es decir el dejarse llevar “zarandeado por cualquier viento de doctrina” parece ser la única actitud que está de moda. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como*

¹⁹⁵. *Dominum et Vivificantem*, n. 57.

¹⁹⁶. Puede verse una exposición detallada y documentada de lo que el autor llama “colonización ideológica del Nuevo Orden” en el libro de JUAN CLAUDIO SANAHUJA, *Poder global y religión universal*, Edit. Vórtice, Buenos Aires 2010.

SANTIAGO LANÚS

definitivo y que sólo deja como última medida el propio yo y sus ganas"¹⁹⁷.

No es de extrañar por eso que una vez elegido Papa ilumine con frecuencia el peligro que este relativismo lleva consigo. Decía en su reciente viaje al Reino Unido: *"La evangelización de la cultura es de especial importancia en nuestro tiempo, cuando la "dictadura del relativismo" amenaza con oscurecer la verdad inmutable sobre la naturaleza del hombre, sobre su destino y su bien último. Hoy en día, algunos buscan excluir de la esfera pública las creencias religiosas, relegarlas a lo privado, objetando que son una amenaza para la igualdad y la libertad. Sin embargo, la religión es en realidad garantía de auténtica libertad y respeto, que nos mueve a ver a cada persona como un hermano o hermana"*¹⁹⁸. Veamos brevemente algunos ejemplos.

a) Los derechos LGBT¹⁹⁹

En la línea del reconocimiento de la igualdad de todos ante la ley se mueve el presidente de Estados Unidos Barack Obama que, fiel a su campaña como candidato presidencial, proclamó el mes de junio de 2009 como el *Mes del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual y Transgénero* (LGBT). El 29 de junio de ese año, Obama recibió en la Casa Blanca a los líderes de la comunidad gay lésbica (LGBT) y les aseguró que él se considera un *"campeón de la causa homosexual"*, pidiéndoles paciencia para llevar a cabo lo que les prometió durante la campaña electoral. Les dejó claro que la victoria final para el movimiento homosexual no llegará sólo por la legislación, *"sino a través de una persistente campaña de persuasión a todos los niveles"*.

El programa de su administración para conseguirlo abarca una amplia gama de iniciativas, en las que plantea diversas medidas de gobierno. Por ejemplo, en el plano internacional aclara que se ha unido, en las Naciones Unidas, a los esfuerzos por despenalizar la

197. www.zenit.org, de 18-IV-2005

198. Homilía en el Bellahouston Park de Glasgow, www.zenit.org, de 16-IX-2010.

199. Fuente: *Noticias Globales*, junio 2009.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

homosexualidad en el mundo. Por lo que respecta al país indica que “*seguiremos con las medidas de apoyo a la igualdad de derechos de los LGBT norteamericanos*”. Entre esas medidas están las de apoyar las uniones civiles y los derechos federales que prohíben la discriminación en el lugar de trabajo para las parejas LGBT. “*Estas cuestiones no sólo afectan a la comunidad LGTB sino a toda nuestra nación. En la medida en que sigue sin cumplirse la promesa de igualdad, todos los estadounidenses se ven afectados (...). Durante el Mes del Orgullo LGBT, hago un llamamiento a la comunidad LGBT, al Congreso y al pueblo de los Estados Unidos para trabajar juntos en la promoción de la igualdad de derechos para todos, independientemente de su orientación sexual o identidad de género*”.

Ante unas proclamas tan decididas para promover la igualdad de todos los ciudadanos y la no discriminación, puede resultar difícil descubrir los errores en estos planteamientos. No se trata en este lugar de exponer las razones de ley natural y de fidelidad a la verdad para saber distinguir lo que es la verdadera discriminación, que siempre será una injusticia, y lo que se esconde detrás de las proclamas de la igualdad de derechos para todos²⁰⁰. Es lamentable que una persona homosexual, como cualquier otra, sea objeto de abusos verbales o físicos, o se le prive de sus derechos humanos básicos. El prejuicio y la discriminación contra la persona homosexual constituyen una falta contra la caridad y la justicia, que desgraciadamente se ha dado con frecuencia. Conviene también aclarar que, de acuerdo a la ley natural, la orientación homosexual, aunque sea objetivamente un desorden, no es moralmente mala por sí misma. Son los actos y los deseos homosexuales plenamente deliberados, los que son gravemente malos y destructivos para quien los realiza, con independencia de que le sean moralmente imputables.

200. Una exposición en relación con el reconocimiento legal de las uniones homosexuales se puede ver en *Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones homosexuales*, CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Roma, 13-VI-2003. Sobre la naturaleza de la homosexualidad desde un punto de vista médico y antropológico, cfr. AQUILINO POLAINO, *Exposición ante la Comisión de la Cámara de Diputados española encargada del estudio para el reconocimiento del matrimonio homosexual*. Madrid, 2005.

SANTIAGO LANÚS

b) Los matrimonios homosexuales

En marzo de 2000 el Parlamento Europeo resolvió proponer a los estados de la Unión que introduzcan en sus legislaciones la convivencia registrada de personas del mismo sexo y que modifiquen las leyes con el fin de reconocer legalmente las uniones fuera del matrimonio. El siguiente paso lo dieron algunos países de la Unión, que incluso fueron más allá de la recomendación. Así Holanda, en primer lugar, y después España reconocieron como “matrimonio” esas uniones, con los mismos derechos que los matrimonios heterosexuales, incluido el de adopción. También en Argentina esta forma de “matrimonio” se ha admitido en la vida social, hasta el punto de que el Senado aprobó el 14 de julio de 2010 el proyecto de ley de “matrimonio” homosexual, que equipara a todos los efectos, también el de la adopción, este tipo de unión con el matrimonio heterosexual. La ley fue promulgada una semana después. Es el primer país de América latina que lo aprueba.

¿Qué sucede si una ley de ese tipo adquiere un consenso social amplio y se la ve como una conquista de los derechos homosexuales que durante siglos fueron discriminados? Puede ocurrir que los que no la aceptan se encuentren en dificultades por pensar de modo diferente, como escribe el escritor Juan Manuel de Prada en un artículo publicado en el diario *ABC* de Madrid, al comentar las consecuencias de la actuación del juez Ferrín Calamita en una causa de adopción de una menor por una pareja de lesbianas²⁰¹. Este juez, padre de siete hijos, quedó inhabilitado en su trabajo por actuar conforme a la ley natural.

c) El derecho al aborto

El 17-XII-09, el Congreso de los Diputados aprobó en España con el respaldo de 184 de sus 350 miembros —ocho por encima de la mayoría requerida— el proyecto de Ley Orgánica de Salud Sexual y

201. Cfr., *ABC*, 2-1-2010.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Reproductiva y de la Interrupción Voluntaria del Embarazo. El 24 de febrero de 2010 fue aprobado el texto por parte del Senado con 132 votos a favor, 126 en contra y una abstención. La novedad de esta propuesta, más que en la gran facilidad con que se podrá practicar el aborto, radica en que por primera vez se presenta el aborto como un derecho y no como una despenalización. Parecería que la ley, en vez de luchar por reducir este terrible mal, que tanto hace sufrir a las mujeres que lo han practicado, lo que hace es empujarlas en esa dirección, en vez de promover la creación de centros de acogida que ayuden a las embarazadas a resolver sus angustias por un camino distinto del aborto.

El proyecto no asegura la objeción de conciencia del personal médico ni de las universidades privadas, y contempla una campaña intensiva de información en colegios, a través de la enseñanza de la salud sexual. Por ese motivo la Universidad de Navarra y la CEU San Pablo anunciaron cuando se estaba debatiendo el proyecto que, aunque lo mande la ley, no enseñarán a hacer abortos. Se espera que en el mismo sentido se definan otras universidades privadas. Asimismo, CONCAPA (Confederación Católica de Padres de Alumnos), *“propondrá a los padres y profesores la objeción de conciencia y/o la denuncia ante los tribunales si se obliga a enseñar a nuestros hijos que el aborto es un derecho y no un crimen, o se impone una educación afectivo-sexual contraria a nuestras convicciones filosóficas religiosas o morales”*.

El profesor de comunicación social Diego Contreras (Universidad de la Santa Cruz, Roma) escribe en su sitio de Internet²⁰²: *“La aprobación de una nueva ley de aborto en España (...) ha vuelto a poner el tema en el primer plano de la actualidad, y no sólo en la Península Ibérica. Como es difícil aportar algo nuevo en la polémica sobre el aborto, me limito a señalar el aspecto que más me ha llamado la atención, a juzgar por lo que he leído: se trata del carácter coercitivo, de obligación, que inspira toda la propuesta. Me refiero ahora, concretamente, a cómo la ley pretende imponer la enseñanza de las técnicas abortivas en los planes de estudio de las Facultades de Me-*

202. www.laiglesiaenlaprensa.com.

SANTIAGO LANÚS

dicina y Enfermería. Estábamos acostumbrados a expresiones tolerantes del tipo: ‘si tú no quieres tal cosa, no lo hagas, pero no se lo impidas a los demás’, ‘no pretendas imponer tus convicciones a los otros’... Ahora resulta que ese comfortable relativismo –todos los valores son iguales, todas las ideas merecen el mismo espacio– ha desaparecido”. Para este escritor, “se trata de una buena demostración del carácter profundamente totalitario de sostener que todo es lo mismo, que no hay fundamentos objetivos sobre los que basar las cosas”.

d) El proyecto de ley de igualdad para los clérigos en Gran Bretaña

Durante el gobierno del laborista Gordon Brown, la ministra británica de Igualdad Harriet Harman, preparó una Ley de igualdad que permitiría a los ministros de cualquier confesión religiosa contraer matrimonio o formar una unión civil homosexual²⁰³. Según esta ley, los obispos católicos (o las autoridades religiosas de cualquier confesión) no podrán impedir que los sacerdotes se casen (con mujeres o con hombres), realicen operaciones de cambio de sexo, mantengan estilos de vida abiertamente promiscuos, o realicen cualquier otro tipo de actividades que sean reconocidas como formas legales de expresión sexual.

Las propuestas de Harman ponían inevitablemente a la Iglesia católica en el Reino Unido en una posición de colisión con el Gobierno –en particular con la poderosa Comisión de Igualdad y de Derechos Humanos– en lo concerniente a la libertad religiosa. Richard Kornicki, que trabaja como coordinador parlamentario para los obispos, aseguraba que, si la propuesta alcanzaba rango de ley, la Iglesia podría ser perseguida por discriminación sexual si rechazaba a mujeres o a homosexuales activos que se presenten como candidatos al sacerdocio. Hay que tener en cuenta que la Comunión anglicana desde hace unos años acepta a mujeres y a homosexuales como candidatos a ministros sagrados, permite que vivan activamente su condición homosexual y, últimamente, ordenó de obispo a una mujer

²⁰³. Cfr. *Cristo Hoy*, diciembre de 2009.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

lesbiana. Esta admisión de los planteamientos relativistas dentro de su disciplina ha favorecido sin duda alguna la aceptación social de esos derechos, si bien también ha provocado el deseo eficaz en muchos fieles anglicanos (pastores y laicos) de solicitar la incorporación a la Iglesia católica.

En diciembre de 2009 los obispos de Inglaterra y Gales, en reunión episcopal, explicaron que la propuesta reducía drásticamente la capacidad de la Iglesia para determinar el estilo de vida de sus miembros. Igualmente animaron a los fieles a luchar para enmendar la cláusula y proteger la naturaleza del sacerdocio así como la credibilidad de quienes trabajan para la Iglesia. El proyecto llegó a tratarse en el Parlamento. Pero las protestas de los obispos católicos y anglicanos, así como de muchos fieles cristianos, hicieron que el gobierno abandonara sus pretensiones. En esa marcha atrás tuvo particular importancia el discurso de Benedicto XVI a los obispos católicos ingleses del 1 de febrero de 2010. Sobre la igualdad de oportunidades, el Papa dijo: *“Algunas leyes delineadas han llevado a imponer limitaciones injustas a la libertad de las comunidades religiosas para actuar de acuerdo con sus creencias. En algunos puntos se viola incluso la ley natural, sobre la que se funda la igualdad de todos los seres humanos y mediante la cual se garantiza esa igualdad”*.

Finalmente la Ley de Igualdad fue aprobada a pesar del cambio de gobierno laborista, aunque con restricciones. Se promulgó el 1 de octubre de 2010, con la crítica de los liberales y humanistas porque la ley no llega bastante lejos para obligar a los grupos religiosos a cambiar sus “prácticas de contratación” y ponerlas en sintonía con el resto de la sociedad. Al estar la ley aprobada, es posible que en el futuro se intente suprimir esos llamados “privilegios”.

13.4 Diagnóstico de nuestro tiempo y tratamiento

Juan Pablo II, en junio de 2003, publicó la exhortación apostólica *Ecclesia in Europa*, en la que expone la situación religiosa del Viejo Continente. Este diagnóstico podría hacerse extensivo a todo el mundo. Ya hemos señalado algunos aspectos de esta situación. El Papa condensa en una frase un aspecto importante de la misma: *“La*

SANTIAGO LANÚS

cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre autosuficiente que vive como si Dios no existiera". Quizás se podría matizar que en estos momentos la apostasía no es tan silenciosa, ya que cada vez se manifiesta más públicamente.

¿Cuál fue el remedio que Juan Pablo II propuso? Basta con citar las palabras que pronunció en la Audiencia del 24 de marzo de 2004: "*Recurriendo a Cristo por medio de María*". Por nuestra parte, debemos preguntarnos el modo de secundar su acción salvadora, procurando responder fielmente a lo que Ella pide, bien unidos al sucesor de Pedro. Se trata, en definitiva, de no hacer nada que le disguste y de no decir ni una sola palabra que no sea querida por Dios. Ella alerta para que el enemigo no nos encuentre dormidos. Somos alertados sobre los días de confusión que están viniendo y sobre la proliferación de falsos profetas. Para los creyentes, se trata de resistir a todo aquél que quiera inducirnos a caer en el gran pecado de los últimos tiempos: negar a Dios con la conducta y dejarlo de lado.

Como aparece a lo largo de los capítulos anteriores, la Santísima Virgen ha hablado de los últimos esfuerzos del Cielo para la conversión de las almas. Nos dice que no temamos; que Dios estará con nosotros siempre, que no nos dejará, porque Él es nuestro Padre y nosotros sus hijos. No hay que tener miedo a las dificultades ni a las fuerzas del mal, sino a equivocarnos en el cumplimiento de lo que Ella nos pide.

14. RELATIVISMO Y CRISIS EN LA IGLESIA

Es frecuente leer y escuchar opiniones contra Iglesia católica. Se la descalifica y condena, no tanto con razones, sino trayendo a colación errores y deficiencias innegables del pasado y del presente. Se quiere silenciar a los obispos, sacerdotes y laicos que se mantienen fieles a verdad sobre la ley moral. Veamos cómo es este ataque.

14.1. La guerra del laicismo

Estamos asistiendo a una verdadera guerra del laicismo. Se trata de alertar a los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad sobre este peligro. Por su especial interés damos a conocer una carta de marzo de 2010 al director del periódico *Corriere della Sera*, fir-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

mada por Marcello Pera²⁰⁴. Pera es senador de la República Italiana y profesor de Filosofía; no es católico. Escribió diversos libros sobre la identidad cristiana de Europa²⁰⁵. En su carta se refiere a los violentos y persistentes ataques a Benedicto XVI con ocasión de los casos de sacerdotes que han cometido abusos sexuales. La carta aparece con el título *“Una agresión al Papa y a la democracia”*. He aquí sus palabras (lo escrito en negrita es nuestro): *“La cuestión de los sacerdotes pederastas u homosexuales desencadenada últimamente en Alemania tiene como objetivo al Papa. Pero se cometería un grave error si se pensase que el golpe no irá más allá, dada la enormidad temeraria de la iniciativa. (...) Está en curso una guerra. No precisamente contra la persona del Papa ya que, en este terreno, es imposible. Benedicto XVI ha sido convertido en invulnerable por su imagen, por su serenidad, su claridad, firmeza y doctrina. Basta su sonrisa mansa para desbaratar un ejército de adversarios. No, la guerra es entre el laicismo y el cristianismo”*.

Más adelante precisa: *“Esta guerra del laicismo contra el cristianismo es una batalla campal. Se debe llevar la memoria al nazismo y al comunismo para encontrar una similar. Cambian los medios, pero el fin es el mismo: hoy como ayer, lo que es necesario es la destrucción de la religión. Entonces Europa, pagó a esta furia destructora el precio de la propia libertad”*.

Algunos escritores ven en este momento una clara manifestación de cómo esa intención de cambiar el espíritu de verdad por el espíritu relativista se está introduciendo en los modos de pensar de la sociedad. Es lo que llaman *ingeniería social*, es decir una manipulación de los criterios éticos de la ley natural por otros relativistas. Un ejemplo de este planteamiento lo encontramos en el canadiense Michael O’Brien. En la entrevista concedida a Zenit, en mayo de 2009²⁰⁶, con

204. MARCELLO PERA: *“Guerra al cristianismo”*. *Corriere della Sera*, Milán, 17-03-2010. Hemos tomado la carta de *Noticias Globales*, Año XIII. Número 905, 12/10. Gaceta N° 1028. Buenos Aires, 24 marzo 2010.

205. Entre ellos destacan: *Senza radici*, PERA, MARCELLO y RATZINGER, JOSEPH, Ed. Mondadori, Milano 2004; *Perché dobbiamo dirci cristiani*, Ed. Mondadori, Milano 2008, con prefacio del Papa Benedicto XVI.

206. Cfr. www.zenit.org, de 22-V-2009.

SANTIAGO LANÚS

ocasión del lanzamiento en España de su libro, “*La última escapada*”, se aborda un futuro de tiranía disfrazada de libertad. El autor, refiriéndose a España y Canadá, señala que “*en ambas naciones crece el acoso a las familias tradicionales y a la libertad religiosa de la Iglesia, como parte de un intento deliberado de redefinir la naturaleza de la sociedad mediante programas de ingeniería social impuestos por nuevas leyes invasivas e injustas*”. A la pregunta sobre un futuro de tiranía disfrazada de libertad responde: “*Vamos en esa dirección, pero el resultado aún no es seguro. En buena parte depende del coraje de las Iglesias locales en cada nación, y de la capacidad de la familia y de las asociaciones religiosas para crear un frente unido contra las fuerzas que reducen la libertad en nombre de la Libertad y destruyen vidas humanas en nombre del Humanismo*”.

¿Hasta donde llegará esta guerra? ¿Hasta que desaparezca la Iglesia? Sin duda que ese es el objetivo, pero sabemos que Jesucristo prometió que su Iglesia nunca sería destruida, aunque sí alcanzaría a ser zarandeada y llegar a dar la impresión de que desaparece. Todavía no hemos llegado a esa situación en Occidente, a pesar del clima de apostasía que se da en muchos bautizados; tampoco se ha de confundir la situación actual de crisis en la Iglesia con la tribulación anunciada para los momentos próximos al Aviso, ya que la causa de ésta sería el comunismo, como ya se ha comentado en 13.1.

Sin embargo, a nivel global existe ya en algunos países de Asia y África, y en otros lugares una clara situación de tribulación. Basta citar un dato reciente: “*Cada cinco minutos un cristiano muere asesinado por su fe*”. Es el escalofriante dato difundido por el sociólogo Massimo Introvigne en su intervención en la Conferencia internacional sobre diálogo interreligioso entre cristianos, judíos y musulmanes, que se celebró en junio de 2011 en Gödöllő (Budapest) promovida por la presidencia húngara de la Unión Europea²⁰⁷. Introvigne señaló que 105.000 cristianos son asesinados cada año por su fe, contando sólo propiamente los verdaderos martirios, llevados a la muerte por ser cristianos, sin considerar las víctimas de guerras civiles o entre naciones.

207. Cfr. www.zenit.org, 3-VI.2011.

14.2. Una batalla espiritual. San Miguel contra Satanás

Podría parecer que esta guerra entre el cristianismo y la ideología laicista, que considera a la religión como un obstáculo para la libertad, se da de modo espontáneo, sin que haya un complot, un plan preestablecido por alguien que mueva la trama a nivel mundial. También personas críticas con el relativismo piensan así. Resulta difícil admitir la existencia de un plan perverso, elaborado concienzudamente, para acabar con todo lo que se opone a esa idea de libertad.

Sin embargo, sería bueno considerar si no estamos en una batalla sobrenatural, en una lucha más profunda que la meramente ideológica, en la lucha por la posesión de las almas, es decir, la que se da desde el principio entre Dios y el Maligno. Bueno es considerar que esta situación actual contra el cristianismo fue anunciada por la Virgen en Ámsterdam, poniendo de manifiesto el verdadero fondo de la misma. He aquí algunos mensajes:

“Esta es una batalla espiritual que se pelea en todo el mundo. Es mucho peor que cualquier guerra en el presente, ya que socava la humanidad” (3-I-1946).

“En este momento hay una guerra de ideas. Ya no están en juego razas y naciones, sino que lo que se disputa es el espíritu. No tengan ninguna duda acerca de esto” (11-II-1951).

“El enemigo de Nuestro Señor Jesucristo ha trabajado lenta pero eficientemente. Sus soldados están en guardia. Su trabajo está casi terminado. Naciones, cuidense: el espíritu de falsedad, de mentira y engaño está arrastrando a muchos. La Iglesia será aún más socavada. Una gran responsabilidad pesa sobre la gente de estos tiempos. Educadores y padres de familia, cuiden a los jóvenes” (8-XII-1952).

Se trata de una batalla espiritual que ya entrevió el Papa León XIII, como atestigua el Padre Domenico Pechenino, quien una mañana presencié cómo el Sumo Pontífice León XIII —que ya había celebrado la Santa Misa y estaba asistiendo a otra de agradecimiento,

SANTIAGO LANÚS

como era habitual—, de pronto, le vio levantar enérgicamente la cabeza y luego mirar algo por encima del celebrante. Miraba fijamente, sin parpadear, pero con un aire de terror y de maravilla, demudado. Algo extraño, grande, le ocurría. Finalmente, como volviendo en sí, con un ligero pero enérgico ademán, se levantó y se encaminó hacia un despacho privado.

Añade el Padre Domenico que los familiares le siguieron con premura y ansiedad. *“Le dicen en voz baja: “Santo Padre, ¿no se siente bien? ¿Necesita algo?” Responde: “Nada, nada”. Luego comentaría: «Vi demonios y oí sus crujidos, sus blasfemias, sus burlas. Oí la espeluznante voz de Satanás desafiando a Dios, diciendo que él podía destruir la Iglesia y llevar a todo el mundo al infierno si se le daba suficiente tiempo y poder. Satanás le pidió permiso a Dios de tener 100 años para influenciar al mundo como nunca antes había podido hacerlo». Pudo ver también a San Miguel Arcángel aparecer y lanzar a Satanás con sus legiones en el abismo del infierno. Se encierra en su despacho, y al cabo de media hora hace llamar al secretario de la Congregación de Ritos y, dándole un folio, le manda imprimirlo y enviarlo a todos los obispos diocesanos del mundo”.*

El escrito que fue expedido a los obispos diocesanos en 1886 contenía las oraciones que a partir de entonces debía rezarse al final de la Misa junto con el pueblo, con la súplica a María y la encendida invocación a San Miguel, príncipe de las milicias celestiales, implorando a Dios que vuelva a lanzar a Satanás al infierno. En aquel escrito se ordenaba también rezar esas oraciones de rodillas. Estas oraciones se siguió rezando en las Misas que se celebraron hasta la reforma litúrgica que hizo el Papa Pablo VI después del Concilio Vaticano II.

El cardenal Nasalli Rocca, en su carta pastoral para la cuaresma, publicada en Bolonia en 1946, explicaba este hecho: *“León XIII escribió él mismo esa oración. La frase [los demonios] “que vagan por el mundo para perdición de las almas” tiene una explicación histórica, que nos fue referida varias veces por su secretario particular, monseñor Rinaldo Angeli. León XIII experimentó verdaderamente la visión de los espíritus infernales que se concentraban sobre la Ciudad Eterna (Roma); de esa experiencia surgió la oración que quiso hacer rezar en toda la Iglesia. El la rezaba con voz vibrante y*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

potente: la oímos muchas veces en la basílica vaticana. No sólo esto, sino que escribió de su puño y letra un exorcismo especial contenido en el ritual romano (edición de 1954, tít. XII, c. III, pp. 863 y ss.). El recomendaba a los obispos y los sacerdotes que rezaran a menudo ese exorcismo en sus diócesis parroquiales. Él, por su parte, lo rezaba con mucha frecuencia a lo largo del día”.

Transcribimos la oración a San Miguel, que es una oración muy eficaz para pedir su protección en esta batalla espiritual en la que nos encontramos:

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la batalla; se nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprimale Dios, pedimos suplicantes, y tu, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los demás espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

14.3. Relativismo infiltrado en la Iglesia

Desgraciadamente, la enorme presión que se está haciendo sobre los distintos sectores de la sociedad para que acepten los postulados del relativismo, se está introduciendo en la Iglesia hasta el punto de conseguir presentar sus enseñanzas de siempre como si fueran erróneas, arbitrarias y anticuadas. Hay una muy clara actitud en algunos sectores anticatólicos de atacar a la Iglesia, desprestigiarla y restarle autoridad, sobre todo por la defensa de la vida humana, de la familia, del matrimonio como unión permanente entre un hombre y una mujer, y por sus enseñanzas sobre temas morales. Como señala Marcello Pera en la carta ya citada²⁰⁸, *“esta guerra al cristianismo no sería tan peligrosa si los cristianos la advirtiesen”*. En cambio, muchos de ellos llegan a sostener que entrar en compromisos con la modernidad es el mejor modo de actualizar el mensaje cristiano.

Otro peligro dentro de la Iglesia es el que se refiere a la salvación a través de otras religiones. También el relativismo oscurece

208. MARCELLO PERA: *Guerra al cristianismo. Corriere della Sera*, Milán, 17-03-2010. Cfr. 2.1.

SANTIAGO LANÚS

en este punto el verdadero rostro de Jesucristo, penetra en las corrientes teológicas y alcanza amplia difusión. “*En muchos lugares no existe la preocupación directa de este anuncio de Cristo*”, advertía el prefecto para la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el cardenal Antonio Cañizares Llovera, en el congreso de estudio sobre la declaración *Dominus Iesus*, realizado en Roma en marzo de 2010²⁰⁹. Dicha declaración resalta cómo Jesús es el único redentor del hombre, y califica como “contrario a la fe católica” asegurar que la revelación de Jesucristo debe ser complementada con las doctrinas de otras religiones, como indican algunas ideologías relativistas. Por el contrario, ha de ser firmemente creído que los hombres sólo pueden ser salvados por Cristo, y que la Iglesia es necesaria en orden a dicha salvación²¹⁰. Como dice el Catecismo de la Iglesia Católica (n. 846), “*toda salvación viene de Cristo, Cabeza por la Iglesia que es su Cuerpo*”. Esto significa que el camino ordinario de salvación pasa por recibir el Evangelio de Jesucristo, creer en Él e incorporarse a la Iglesia por medio del Bautismo. No podrían salvarse los que, conociendo este camino como necesario para la salvación, no quieren entrar en la Iglesia o perseverar en ella.

Sin embargo, esta doctrina no se opone a la voluntad salvífica universal de Dios, ya que, como enseña el Concilio Vaticano II, “*los que sin culpa suya no conocen el Evangelio de Cristo y su Iglesia pero buscan a Dios con sincero corazón e intentan en su vida, con la ayuda de la gracia, hacer la voluntad de Dios conocida a través de lo que le dice su conciencia, pueden conseguir la salvación eterna*”²¹¹. Juan Pablo II explica que para los que no pertenecen formal y visiblemente a la Iglesia “*la salvación de Cristo es accesible en virtud de la gracia que, aun teniendo una misteriosa relación con la Iglesia, no les introduce formalmente en ella, sino que los ilumina de manera adecuada en su situación interior y ambiental. Esta gracia proviene de Cristo; es fruto de su sacrificio y es comunicada por*

209. Cfr. www.zenit.org, de 11-III-2010.

210. Cfr. *Dominus Iesus*, 20.

211. CONC. VATICANO II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 16.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

el Espíritu Santo”²¹². A la pregunta de cómo llega esta gracia a los no bautizados que tienen buena voluntad y están bien dispuestos, la *Dominus Iesus* responde que el Concilio Vaticano II se limitó a afirmar que Dios la dona “*por caminos que Él sabe*” (Decre. *Ad gentes*, 2)²¹³.

La *Dominus Iesus* fue publicada en el 6 de agosto de 2000 por la Congregación para la Doctrina de la Fe, cuyo prefecto era el entonces cardenal Joseph Ratzinger. En ella se asegura que la Iglesia considera las religiones del mundo con profundo respeto, pero aclara que no por ello se debe proclamar que todas son iguales.

14.4. Crisis dentro de la Iglesia

Actualmente la Iglesia está bebiendo el cáliz amargo del sufrimiento, y las tinieblas de la falta de fe y de la infidelidad se esparcen cada vez más dentro de Ella. El Papa Juan Pablo II habló de esta crisis cuando estuvo en Alemania pocos meses antes de sufrir el atentado del 13 de Mayo de 1981. A la pregunta sobre qué cosas sucederán en la Iglesia respondió: “*Debemos de prepararnos a soportar dentro de no mucho tiempo grandes pruebas las cuales nos exigirán la disposición de nuestra vida y una dedicación total a Cristo y para Cristo. Con la oración vuestra y la mía es posible mitigar esta tribulación, pero no es posible eliminarla, porque sólo así la Iglesia puede ser efectivamente renovada. ¡Cuántas veces de la sangre ha emergido la renovación de la Iglesia! También esta vez no será diferente. Debemos de ser fuertes, prepararnos, confiar en Cristo y en su Madre Santísima*”²¹⁴.

En los últimos años los escándalos en los cuales se han visto implicados sacerdotes de la Iglesia católica, han traído como consecuencia la acusación contra ellos y los superiores jerárquicos de la misma, los cuales aparecen en la mayoría de las veces como protec-

212. JUAN PABLO II, Enc. *Redemptoris missio*, 10.

213. Cfr. *Dominus Iesus*, 20.

214. Cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/lospapas2.htm>

SANTIAGO LANÚS

tores de los inculpados. Muchos obispos y superiores religiosos fueron presentados por los medios de comunicación social como encubridores del crimen. En Estados Unidos se produjo la bancarrota de varias diócesis por compensaciones a víctimas. Estos escándalos han agudizado y puesto al descubierto una profunda crisis en la Iglesia, sacudiendo la fe de los creyentes, y haciendo que la Iglesia pierde confianza y credibilidad. En consecuencia, se cuestiona el celibato de los sacerdotes. También ha dado lugar a llamados del Papa a los obispos de algunos países a reuniones en el Vaticano para analizar los casos.

Como contrapartida, cabe destacar la clara decisión de Benedicto XVI de extirpar esa lacra de la Iglesia con mano firme y con una especial compasión para con las víctimas. La carta del Santo Padre a los católicos de Irlanda, después de la grave crisis de la Iglesia en el país por los abusos sexuales, es una muestra de su firme disposición ante este grave problema²¹⁵. Puede servir como paradigma sobre el modo de enfrentar esta crisis no solo en Irlanda sino en toda la Iglesia. Podemos decir que la música de fondo de dicha carta es una invitación a la penitencia, a la conversión y a la confianza en la Misericordia divina.

Se constata, por otro lado, un encarnizamiento contra Benedicto XVI, del que se hacen tristemente eco cuantos no escuchan al Papa, también entre eclesiásticos, profesores de Teología en los seminarios, sacerdotes y laicos. Otros no acusan abiertamente al Pontífice pero ponen sordina a sus enseñanzas. Escribe Mons. Crepaldi²¹⁶: *“La situación es grave, porque esta brecha entre los fieles que escuchan al Papa y quienes no le escuchan se difunde por todas partes, hasta en los seminarios diocesanos y en los Institutos de Ciencias Religiosas, y anima dos pastorales muy distintas entre sí, que ya casi no se entienden entre ellas, como si fuesen expresión de dos Iglesias diversas y provocando inseguridad y extravío en muchos fieles”*. En algunos momentos, los ataques que se mantenían ocultos surgen con

215. Cfr. www.zenit.org, 20-III-2010.

216. Cfr. www.zenit.org, de 22-III-2010. Monseñor Giampaolo Crepaldi es arzobispo de Trieste y Presidente del Observatorio Internacional Cardinale Van Thuân.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

acritud al juzgar con dureza el comportamiento de la autoridad y, de modo particular del Romano Pontífice. El año 2009 se produjo una de esas críticas que llevó al Papa Benedicto XVI a escribir una carta, al comienzo de la Cuaresma, admirable por su humildad y claridad, para explicar a los obispos su comportamiento²¹⁷. Como consecuencia de la remisión de la excomunión a los cuatro obispos consagrados en el año 1988 por el Arzobispo Lefebvre sin mandato de la Santa Sede, señala que se originó “una discusión de una vehemencia como no se había visto desde hace mucho tiempo”. Añade que “se desencadenó así una avalancha de protestas, cuya amargura mostraba heridas que se remontaban más allá de este momento”.

El Papa, después de dar todas las explicaciones, concluye con estas palabras: “Queridos Hermanos, por circunstancias fortuitas, en los días en que me vino a la mente escribir esta carta, tuve que interpretar y comentar en el Seminario Romano el texto de Gal. 5,13–15. Percibí con sorpresa la inmediatez con que estas frases nos hablan del momento actual: «(...) Porque toda la ley se concentra en esta frase: “Amarás al prójimo como a ti mismo”. Pero, atención: que si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruirnos mutuamente». Siempre fui propenso a considerar esta frase como una de las exageraciones retóricas que a menudo se encuentran en San Pablo. Bajo ciertos aspectos puede ser también así. Pero desgraciadamente este ‘morder y devorar’ existe también hoy en la Iglesia como expresión de una libertad mal interpretada. ¿Sorprende acaso que tampoco nosotros seamos mejores que los Gálatas? ¿Que quizás estemos amenazados por las mismas tentaciones? ¿Que debemos aprender nuevamente el justo uso de la libertad? ¿Y que una y otra vez debemos aprender la prioridad suprema: el amor?”.

Ante esta crisis tan patente, contrasta la serenidad, confianza y optimismo de Benedicto XVI que, sin restarle importancia a la situación, tiene sin duda presente la fidelidad y el amor de Dios que, con la poderosa mediación de Nuestra Señora, está empeñado en salvar a sus hijos descarriados, a pesar del empeño que pone el maligno

217. BENEDICTO XVI, *Carta a los Obispos de la Iglesia católica*, febrero 2009.

SANTIAGO LANÚS

en hacerle fracasar. ¿Qué debemos hacer para que se de ese triunfo? Veamos lo que nos pide y enseña Nuestra Señora.

15. LAS ENSEÑANZAS Y EXHORTACIONES DE LOS MENSAJES MARIANOS DE FÁTIMA

Empecemos por recordar las peticiones de la Virgen en Fátima y veamos también la actualidad de sus enseñanzas.

15.1. Las peticiones de la Virgen y sus efectos

Se trata de mostrar de modo sintético lo que ya se ha expuesto en los números anteriores sobre lo que la Virgen pidió en Fátima y la respuesta que ha obtenido. En la aparición del 13 de julio de 1917 la Virgen dijo:

- 1) Continúen rezando el Rosario todos los días en honor a Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque sólo ella puede obtenerlo.
- 2) Hagan sacrificios por los pecadores, y digan seguido, especialmente cuando hagan un sacrificio: Oh Jesús, esto es por amor a Ti, por la conversión de los pecadores, y en reparación por las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María.
- 3) Ustedes han visto el infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Es para salvarlos que Dios quiere establecer en el mundo una devoción a mi Inmaculado Corazón. Si ustedes hacen lo que yo les diga, muchas almas se salvarán, y habrá paz.
- 4) Para prevenir esto (guerra, hambre, persecución de la Iglesia y del Papa), vengo al mundo para pedir que Rusia sea consagrada a mi Inmaculado Corazón.
- 5) Y pido que los primeros sábados de cada mes se hagan comuniones en reparación por todos los pecados del mundo.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

6) Si mis deseos se cumplen, Rusia se convertirá y habrá paz, si no, Rusia repartirá sus errores alrededor del mundo, trayendo nuevas guerras y persecuciones a la Iglesia, los justos serán martirizados y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, ciertas naciones serán aniquiladas. Pero al final mi Inmaculado Corazón triunfará.

7) El Santo Padre consagrará a Rusia a Mí, y esta será convertida y el mundo disfrutará de un período de paz.

8) En Portugal la fe siempre será preservada.

9) Cuando ustedes recen el Rosario, digan después de cada misterio: Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, presérvanos del fuego del infierno; lleva al Cielo a todas las almas especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia.

El 13 de diciembre de 1917 la Virgen dijo:

10) Deseo que se construya una pequeña capilla en honor de Nuestra Señora del Rosario.

El 10 de diciembre de 1925 le dijo la Virgen a Sor Lucía:

11) Mira, hija mía, mi Corazón está cercado por espinas que los hombres ingratos me clavan. Tú, al menos, procura consolarme.

12) Di a todos aquellos que durante cinco meses se confiesen y comulguen el primer sábado de mes, recen la tercera parte del Rosario y me hagan quince minutos de compañía, con el fin de desagraviarme, que yo prometo asistirles en la hora de la muerte.

De todas estas indicaciones de la Virgen, las indicadas en los puntos 1), 2), 3), 5), 9), 11) y 12) podemos decir que siguen teniendo vigencia para cada uno. La 6), en sus predicciones de castigos, se cumplió y Rusia repartió sus errores por todo el mundo. Queda por aclarar, en relación con la 7), si se realizará en el futuro una consagración explícita de Rusia para conseguir su conversión,

SANTIAGO LANÚS

a pesar de que Sor Lucía declaró en 1988 que con la consagración de 1984 se había cumplido con lo que la Señora había pedido²¹⁸.

15.2. Viaje de Benedicto XVI a Fátima en 2010

El 11 de mayo de 2010 Benedicto XVI salía de Roma rumbo a Fátima. El 13 de mayo, a los diez años del último viaje de Juan Pablo II al Santuario para beatificar a Jacinta y Francisco, el Santo Padre afirmaba que la misión de Fátima no ha terminado. El Papa aclaró que ha venido a Fátima como peregrino *“para alegrarme de la presencia de María y de su protección maternal. He venido a Fátima, porque hacia este lugar converge hoy la Iglesia peregrina, querida por su Hijo como instrumento suyo de evangelización y sacramento de salvación. He venido a Fátima para rezar, con María y con tantos peregrinos, por nuestra humanidad afligida por miserias y sufrimientos”*. Más adelante anuncia, lleno de esperanza en el futuro, que *“dentro de siete años volveréis aquí para celebrar el centenario de la primera visita hecha por la Señora venida del Cielo”*, aunque él no se incluye en esa peregrinación, cosa razonable si se tiene en cuenta su edad avanzada. Después de citar cómo esa experiencia de gracia hizo convertirse a los videntes en enamorados de Dios, añade que *“la Virgen les ayudó a abrir el corazón a la universalidad del amor”*, para concluir que *“solo con este amor de fraternidad y de compartir conseguiremos edificar la civilización del Amor y de la Paz”*²¹⁹.

El 19 de mayo, ante más de quince mil personas que asistieron en la plaza de San Pedro a la audiencia pública de los miércoles, el Pontífice dedicó la catequesis a comentar su reciente viaje a Portugal. Benedicto XVI dijo que llegó a Fátima como *“un peregrino entre peregrinos”* y volvió a reiterar la vigencia del *“secreto de Fátima”*. *“Es un mensaje centrado sobre la plegaria, la penitencia y la conversión, que va más allá de las amenazas, los peligros y los horrores de la historia, para invitar al hombre a tener confianza en la acción de Dios, a cultivar la gran esperanza, a enamorarse de Dios, fuente de amor y de paz”*, afirmó el Papa.

²¹⁸. Cfr. 3.3 b).

²¹⁹. BENEDICTO XVI, homilía en el Santuario de Fátima, www.zenit.org, 13-V-2010.

15.3. Actualidad de Fátima. “Pasión” de la Iglesia y del Papa

En relación con la crisis en la Iglesia, el Papa Benedicto XVI profundizó en el significado del mensaje de Fátima en su peregrinación a este santuario. Ya nos hemos referido a la “pasión” de la Iglesia por los ataques desde dentro, al hablar de la tercera parte del “secreto”²²⁰. Durante la homilía de la Misa solemne celebrada en la explanada del santuario, junto con más de medio millón de peregrinos, al cumplirse un nuevo aniversario de la primera aparición, el Papa recalca que *“se engañaría quien pensase que la misión profética de Fátima haya concluido. Aquí revive ese designio de Dios que interpela a la humanidad desde sus inicios: “¿Dónde está tu hermano Abel? [...] Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo” (Gen 4, 9). El hombre pudo desencadenar un ciclo de muerte y de terror, pero no consigue interrumpirlo... En la Sagrada Escritura aparece con frecuencia que Dios está a la búsqueda de justos para salvar la ciudad de los hombres, y lo mismo hace aquí, en Fátima, cuando la Virgen pregunta: ¿Queréis ofrecer a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él quiera mandaros, en acto de reparación por los pecados con los que Él es ofendido, y de súplica por la conversión de los pecadores? (Memorias de Sor Lucía, I, 162)”*²²¹.

En su viaje desde Roma a Lisboa, el Papa constataba ante los periodistas que en este tiempo ocurre algo que es *“realmente tremendo: que la mayor persecución de la Iglesia no procede de los enemigos externos, sino que nace del pecado en la Iglesia y que la Iglesia, por tanto, tiene una profunda necesidad de volver a aprender la penitencia, de aceptar la purificación, de aprender, de una parte, el perdón, pero también la necesidad de la justicia. El perdón no sustituye la justicia”*²²². Resulta aterrador ver cómo sufre la Iglesia y cómo sufre el Romano Pontífice por esos ataques y por esos pecados.

Añadamos simplemente que la Virgen, al igual que ocurrió con

²²⁰. Cfr. 4.3 b).

²²¹. BENEDICTO XVI, homilía en el Santuario de Fátima, www.zenit.org, 13-V-2010.

²²². BENEDICTO XVI, Respuesta del Papa a los periodistas, www.zenit.org, 12-V-2010.

SANTIAGO LANÚS

Juan Pablo II, parece querer asociar a Benedicto XVI de modo particular a la reparación de los pecados de los hombres por medio de un dolor especialmente agudo, cuando procede de los que deberían mostrarle amor. Es como un reflejo del dolor de Jesús por la traición del amigo.

Quizás parte importante de ese dolor proceda de las críticas del que fue en los años sesenta un amigo y compañero suyo en la investigación teológica, el teólogo suizo Hans Kung. En un artículo publicado por este en febrero de 2009 con el título “*Si el Papa fuera como Obama*”, que fue distribuido en todo el mundo por *The New York Times* (reproducido por *La Nación*), acusa al Papa de retrógrado y de no aceptar los postulados relativistas. He aquí algunas de sus palabras: “*con su reciente decisión de retirar la excomunión a cuatro obispos tradicionalistas que fueron consagrados ilegalmente sin autorización papal, el Papa Benedicto (...) parece apoyar a la gente que aún rechaza la libertad religiosa (...), el diálogo con otras iglesias, la reconciliación con el judaísmo, la alta estima por el islam y otras religiones mundiales, y la reforma de la liturgia*”. Llama la atención que el antiguo compañero de Benedicto XVI no se de cuenta de todos los esfuerzos positivos que el Papa esta haciendo por el diálogo ecuménico, al igual que con la comunidad judía, con el islam y con todos las personas que acuden a él.

Sobre la reforma dentro de la Iglesia afirma que el Papa, “*si lo quisiera, podría autorizar la anticoncepción de la noche a la mañana, permitir el casamiento de los sacerdotes, hacer posible el ordenamiento de mujeres y autorizar la asociación eucarística con las iglesias protestantes*”. Después de mostrar lo que haría el Papa si actuara con el espíritu del presidente Obama, concluye su amarga crítica con una solapada invitación a la insubordinación dentro de la Iglesia, ya que la proclama final no es una invitación a una crítica constructiva sino a la rebeldía. Un año después, el 15 de abril de 2010, con ocasión del revuelo causado por los abusos sexuales de sacerdotes, publicó una carta abierta a todos los obispos católicos del mundo, acusando al Papa de haber causado la pederastia de algunos eclesiásticos mediante su teología y su magisterio sobre el celibato. En esa misiva, vuelve a repetir las mismas críticas ya señaladas, para

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

luego invitar a los obispos, con una audacia inaudita, a una subversión contra el Papa.

¿Se producirá esa rebeldía abierta que podría terminar en una división cismática, como afirman algunos de los que se refieren al “secreto” de Fátima como todavía no suficientemente explicitado? Sobre este punto resulta significativo el comentario del Padre Joaquín Alonso (+1981) —que fue el archivista e historiador oficial en Fátima, al que nos referíamos en 4.3 b)—. Antes de transcribir sus palabras recordemos, para entenderlas, que en la citada cuarta memoria, Sor Lucía pone en boca de María la afirmación consoladora de que en Portugal se conservarán los dogmas de la fe. El Padre Alonso se hace eco de esta frase. Dice así: *“Es por tanto completamente probable que el texto haga referencias concretas a la crisis de fe dentro de la Iglesia y a la negligencia de los mismos pastores [y de] luchas internas en el mismo seno de la Iglesia y respecto de la grave negligencia pastoral de la más alta jerarquía. En el periodo precedente al gran triunfo del Corazón Inmaculado de María, sucederán cosas terribles. Esto forma parte del contenido de la tercera parte del Secreto. ¿Cuáles son? Si ‘en Portugal el dogma de la fe se preservará siempre’, ... claramente se puede deducir de esto que en otras partes de la Iglesia esos dogmas se están tornando oscuros o hasta se han perdido totalmente”*²²³.

Es posible que esas cosas terribles del período anterior al triunfo del Inmaculado Corazón se estén ya incoando en algunos de los hechos recientes como, por ejemplo, la amarga avalancha de protestas contra Benedicto XVI por la remisión de la excomunión a los cuatro obispos consagrados en el año 1988 por el Arzobispo Lefebvre sin mandato de la Santa Sede, de la que se habla en 14.4, que le llevó a considerar que desgraciadamente existe hoy una agresividad y violencia considerable en la Iglesia, como no se imaginaba.

Para concluir, sólo queremos añadir que el mensaje de Benedicto XVI en Fátima apunta a un final feliz al insistir en que *“el mal ataca siempre, ataca desde el interior y el exterior, pero también que las fuerzas del bien están presentes y que, al final, el Señor es más fuerte que el mal, y la Virgen para nosotros es la garantía visible y*

²²³. www.fatima.org/span/news/newsviews/sp_fourthsecret.asp.

SANTIAGO LANÚS

materna de la bondad de Dios, que es siempre la última palabra de la historia”²²⁴. Veámoslo ahora.

15.4. La conversión de Rusia y la unidad de la Iglesia

Hasta el presente, los deseos de la Virgen manifestados en Fátima no se han cumplido plenamente, tal como se señala en 15.1. Rusia repartió sus errores durante gran parte del siglo XX alrededor del mundo, y en los comienzos de esta segunda decena del siglo XXI todavía no se ha llegado a ese triunfo del Inmaculado Corazón de María y al período de paz que seguirá a la conversión de Rusia, a pesar de que la consagración que Juan Pablo II hizo en 1984 tuvo algunos efectos palpables²²⁵. Si tenemos en cuenta lo anunciado en Garabandal en relación con la situación del mundo en el tiempo del Aviso, del que se habla en 13.1, se concluye que esa conversión vendría después del Aviso, ya que en ese tiempo el comunismo dominaría el mundo y Rusia tendría un papel importante en ese dominio. ¿Cuándo se cumplirá la profecía de la Virgen sobre el triunfo de su Inmaculado Corazón, la conversión de Rusia y el tiempo de paz? Hay voces diversas que sostienen la necesidad de una nueva Consagración al Inmaculado Corazón, con expresa mención de Rusia, tal como la Virgen lo pidió, para que se cumpla esa profecía.

a) Conversión y unidad

Recordemos que la Virgen dijo en Fátima que el Santo Padre le consagrara a Rusia, y esta será convertida y el mundo disfrutará de un período de paz. ¿Se realizará una nueva consagración nombrando en ella a Rusia? Por el momento, todavía no se ha hecho la consagración de Rusia de modo explícito y como María quería, si bien Sor Lucía manifestó, en una carta de fecha 8 de noviembre de 1989, que con la consagración de Juan Pablo II en 1984 sí se cumplió lo que la Madre de Dios había pedido²²⁶.

Apyados, sin embargo, en la promesa de la Virgen, es de espe-

224. BENEDICTO XVI, Respuesta del Papa a los periodistas, www.zenit.org, 12-V-2010.

225. Cfr. 3.4.

226. Cfr. 3.3, b).

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

rar que se produzca esa conversión y venga el periodo de paz anunciado por Ella. Así lo manifestaba Juan Pablo II. Cuando se produjo la sorprendente visita de Gorbachov, como presidente de la Unión Soviética, al Vaticano, el Santo Padre, con gran fe, se dirigió a su oratorio privado para repetir delante de la imagen de la Virgen las palabras de esperanza pronunciadas por Ella en Fátima: “Al fin Rusia se convertirá”. Según Juan Pablo II la conversión de Rusia está ligada a la derrota del ateísmo. El cardenal checoslovaco Hnillika, amigo personal del Papa polaco, recordaba haber oído hablar a Su Santidad en diversas ocasiones: “*La única solución para salvar al mundo de los peligros del ateísmo es la conversión de Rusia, según el mensaje de Fátima*”.

Esta conversión está relacionada con la unidad de la Iglesia, especialmente por lo que se refiere a la Iglesia ortodoxa. Aunque desde el punto de vista humano la deseada unidad no se ve tan inminente, no se ha de olvidar que la unidad no es fruto de las simples fuerzas humanas sino de la acción poderosa del Espíritu Santo, que puede provocar en poco tiempo una conversión profunda de los corazones hacia la plena comunión. Hay que añadir también que la Virgen en Garabandal anunció uno de los hechos más notables relacionado con el Aviso y el Milagro: la conversión de Rusia y la unión de las Iglesias. En una conversación con varios testigos el 13 de noviembre de 1965, dijo Conchita “*que habrá una sola religión, que los que están separados se reunirán de nuevo*”. Esto lo han oído varios testigos durante los éxtasis: “*las iglesias se unirán*”. ¿Será este el acontecimiento eclesial del que se habla más adelante –en el apartado 17.2– que coincidirá con el día del Milagro?

Por lo demás, las relaciones entre Roma y Moscú han experimentado una neta mejoría desde la elección, por un lado, de Benedicto XVI como Romano Pontífice, el 19 de abril de 2005, y por otro de Kiril I, el 1 de febrero de 2009, como Patriarca de Moscú y de todas las Rusias. En 2010 se dio un importante avance hacia la unidad gracias al concierto en el Vaticano que ofreció Su Santidad Kiril I en honor de Benedicto XVI. Este concierto se convirtió en su regalo de cumpleaños al Papa, así como una conmemoración del quinto aniversario de su elección como sucesor de Pedro. “La música es un

SANTIAGO LANÚS

lenguaje particular que nos da la posibilidad de comunicar con nuestros corazones”, afirma el patriarca en su misiva, que fue leída por el joven metropolitano Hilarion Alfeyev de Volokolamsk, presidente del Departamento para las Relaciones Exteriores del Patriarcado de Moscú²²⁷. De este modo se ha alcanzado el momento más cercano entre los pastores de Roma y Moscú, tras un milenio de división que en los últimos años se caracterizó por tensiones surgidas por el crecimiento de la Iglesia católica en antiguas tierras soviéticas, visto por el patriarcado ortodoxo como un acto de proselitismo. Las nuevas perspectivas para el diálogo ortodoxo–católico han llevado al metropolitano Filarete de Minsk y Slutsk, exarca patriarcal de toda Bielorrusia, a auspiciar un posible encuentro, por primera vez en la historia, entre Kiril I y Benedicto XVI.

Benedicto XVI, en su respuesta de agradecimiento, citó las palabras de Juan Pablo II, cuando presentaba la imagen gráfica sugerida por Vyacheslav Ivanovich Ivanov de los “dos pulmones” con los que debe volver a respirar Europa. “¡Volvamos a hacer que Europa respire con sus dos pulmones, volvamos a dar un alma no sólo a los creyentes sino a todos los pueblos del continente, volvamos a promover la confianza y la esperanza, arraigándolas en la milenaria experiencia de fe cristiana!”, alentó ante el público que llenaba el Aula.

b) Oración por la conversión y unidad

En la línea de la especial relación de Fátima con Rusia, parece oportuno referirse a un hecho en apariencia pequeño pero muy significativo. Existe una parroquia en la iglesia católica de Tsarskoe Seló (Pushkin–San Petersburgo. Rusia) donde se venera el icono de la Madre de Dios de Fátima con la leyenda “En ti la Unidad”, realizado por un artista ruso que estudió con detalle durante varios años el espíritu de Fátima. La gran unión que el mensaje de Fátima tiene con Rusia ha llevado ya a muchas personas a colaborar de diversos modos en la expansión de la devoción a esa advocación mariana en este país. El icono de la Madre de Dios de Fátima es un símbolo que vuelve a expresar la predilección que Nuestra Señora tiene por Rusia.

²²⁷. Cfr. www.zenit.org, de 20-V-2010.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

También sirve para recordar que a causa de las apariciones de Fátima millones de personas han rezado por Rusia durante decenios, y ha nacido en todo el orbe una corriente de amor y oración hacia este país. En este sentido el icono puede también ayudar a que Rusia salde la gran deuda de gratitud que tiene con la Virgen de Fátima.

La idea de realizar este icono comenzó a ponerla en práctica el sacerdote español Alejandro Burgos a finales del 2002, cuando empezó a trabajar como sacerdote en Rusia, precisamente en esa parroquia²²⁸. Durante varios meses se dedicó a estudiar iconografía mariana y también las diversas representaciones que hasta entonces se habían hecho de la Virgen de Fátima. Cuando ya tuvo el proyecto pensado escribió al monasterio de Coimbra, para saber si a sor Lucía le parecía bien. Le contestó la Priora del Monasterio enviándole información y animándole a seguir adelante. En ese tiempo el P. Alejandro conoció al iconógrafo ortodoxo ruso Iván Lvovich que estaba dispuesto a realizarlo. Desde entonces Iván Lvovich estudió a fondo toda la literatura sobre Fátima y, después de dos años de trabajo, “escribió” ese precioso icono de la Madre de Dios de Fátima. Durante ese largo periodo de escritura del icono, Sor Lucía recibió en varias ocasiones fotografías de la evolución del proceso. Después de la muerte de Sor Lucía el P. Alejandro escribió a Sor María Celina, la priora de Coimbra, preguntando si a Sor Lucía le gustó el icono. La respuesta a esta pregunta es que a Sor Lucía le gustó lo que vio realizado del icono de Fátima.

Se trata de un icono grande capaz de presidir una Iglesia en el que se representa a Nuestra Señora en forma de busto, como son los iconos marianos con veneración popular en Rusia, por ejemplo los de Vladimir y Kazán. Junto a eso, la característica principal es que es una imagen llena de luz. El icono lleva incorporado en su parte central un medallón con la palabra *sertse* (corazón) en caracteres paleoeslavos. El corazón rodeado de espinas indica el amor que María tiene a los hombres y el dolor que le produce la poca correspondencia que estos ofrecen al amor de Dios. El remedio a este dolor nos lo ofrece María en las manos, que nos presentan un rosario al que el

²²⁸. Cfr. www.san-nicolas.org, de donde hemos tomado los datos.

SANTIAGO LANÚS

iconógrafo quiso dar un color violeta para que así reflejase la idea de la cruz que todo cristiano debe aceptar para seguir al Señor. Así este rosario teñido de violeta es como un resumen del mensaje de Fátima: “Oración y penitencia”. En el icono, además de las tradicionales MR ZY que indican la Maternidad Divina de María se han escrito dos inscripciones. La superior indica la titularidad del icono: imagen de la Santísima Virgen de Fátima. La inferior izquierda, en caracteres más grandes, dice Toboiu Edinstbo que significa En ti la Unidad. En ella se expresan dos tipos de ecumenismos importantes, el ecumenismo del Corazón de María y el ecumenismo del martirio, ambos muy relacionados con el mensaje de Fátima. Así lo dice el P. Alejandro: “Efectivamente, para todos los que vivimos en Rusia resulta innegable que el amor a María nos une muy especialmente, así como es también manifiesto que en su Corazón de Madre cabemos todos y allí ya estamos unidos. Además la llamada que el icono hace a la unidad está relacionada con el ecumenismo del martirio al que hace referencia el tercer misterio de Fátima al relatarnos el martirio de la Iglesia en el siglo XX”.

El proyecto final, si la Virgen quiere que el icono alcance la suficiente veneración, consistiría en construirle una pequeña capilla de madera que a su vez fuese el inicio de un Santuario a la Virgen de Fátima en Rusia. La imagen es realmente la de Fátima pero con rasgos rusos. Transcribimos la oración compuesta para pedir la unidad de la Iglesia, la conversión de Rusia y el triunfo del Inmaculado Corazón :

“Oh Madre de Dios de Fátima, que con tu maternal mensaje nos invitas a participar libremente en la salvación de los hombres mediante el rezo del Santo Rosario, el ofrecimiento de obras de penitencia y la consagración de nuestras vidas a tu Inmaculado Corazón; comunícanos como a los pastorcillos la gracia que es el mismo Dios, y haz que iluminados por el esplendor de esa divina gracia colaboremos en la conversión a la fe de los pueblos de Rusia, busquemos la unidad de todos ellos en una sola Iglesia y esperemos el triunfo de tu Inmaculado Corazón en esta tierra que te ha sido especialmente confiada. Te lo pedimos acudiendo por tu intercesión a la de Nuestro Señor Jesucristo, Único Mediador, que con el Padre

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

y el Espíritu Santo son un solo Señor, un solo Dios, y una sola y Beatísima Trinidad. Amén”.

16. LAS ENSEÑANZAS Y EXHORTACIONES DE LOS MENSAJES MARIANOS DE ÁMSTERDAM

16.1 Fátima y Ámsterdam

Existe una clara relación entre Fátima y Ámsterdam. Para evitar las catástrofes que amenazan a la humanidad y alcanzar la paz, en Fátima la Virgen pidió la difusión de la devoción a su Inmaculado Corazón así como la consagración de Rusia a este Corazón. En Ámsterdam la Madre de Dios hace depender la paz futura de la humanidad del reconocimiento de su mediación como *Señora de todos los Pueblos*, y de que se proclame el quinto dogma mariano, en el que se reconozca a María su maternidad espiritual bajo el título de *Corredentora, Medianera y Abogada*. María aparece como la Nueva Eva, desplegando, por deseo explícito de su Hijo, el protagonismo en la nueva evangelización de este mundo. *Para dar la prueba de que soy la Señora de todos los Pueblos, yo he dicho: las grandes potencias caerán; vendrá una lucha político-económica; cuidado con los falsos profetas; pongán atención a los meteoros; vendrán calamidades; vendrán calamidades naturales; estamos frente a grandes decisiones; estamos ante grandes presiones... Con este título Ella salvará el mundo* (20.3.1953).

Tanto en Fátima como en Ámsterdam se insiste en el protagonismo de la Virgen en los tiempos actuales, haciendo depender la salvación de las almas de su intercesión poderosa y de que se le reconozca ese poder. A la vez, se insiste en la importancia de rezar el Santo Rosario, en la devoción eucarística, y en los actos de penitencia y conversión para evitar los castigos que amenazan a la humanidad. Trataremos de exponer en los apartados siguientes las enseñanzas y exhortaciones de los mensajes marianos de Ámsterdam, que complementan a los dados en Fátima.

SANTIAGO LANÚS

16.2. El poder de la oración

Ustedes pasarán todavía muchas cosas en este siglo (31.5.1955), dice María. *El mundo vive en la corrupción. Aún vendrán más calamidades. Los pueblos viven aún en guerra* (11.10.1953). Ella ha sido enviada en nuestro tiempo como Señora de todos los Pueblos, para que *el mundo, gracias a esta oración, sea preservado de una gran catástrofe mundial* (10.5.1953). ¡Cuánta potencia tiene por lo tanto esta oración!

La Madre de Nuestro Señor describe claramente la situación moral de nuestro tiempo: *Satanás es todavía el príncipe de este mundo. Él agarra lo más que puede... La Señora ha tenido que traer ahora su oración a este mundo satánico, ya que el Espíritu Santo aún tiene que venir sobre los pueblos* (4.4.1954). En cuanto Señora de todos los Pueblos, ahora ha sido enviada *para expulsar a Satanás. Pero ustedes tienen que decir mi oración, que yo he dado al mundo* (31.5.1955).

Esta oración constituye por tanto el arma decisiva y más potente en la lucha contra el demonio. De hecho, en ella se pide la inmediata venida del Espíritu Santo para expulsar a Satanás. No se pide como durante un exorcismo contra Satanás, o como en la oración del Papa León XIII a San Miguel Arcángel “(...) arroja con el divino poder al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas”. Con la oración de Ámsterdam invocamos con todo el corazón: “¡Ven, Espíritu Santo!”, pues nuestra Madre sabe perfectamente que donde mora el Espíritu Santo, Espíritu de Amor, no hay lugar para el espíritu del mal; y Ella, que en este tiempo lleno de preocupaciones se pone como Abogada (cfr. 31.12.1951) podrá traer al mundo la Paz (11.10.1953).

16.3. Difusión de la oración y de la imagen

Como una misionera que quiere salvar a todas las almas, ya desde su primera aparición la Santísima Virgen manifiesta su ardiente deseo: *La oración tiene que ser difundida* (25.3.1945). En ese momento, todavía no había dado a conocer la oración que dictó a la vi-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

dente en el mensaje del 11 de febrero de 1951²²⁹. Como María conoce el plan divino de salvación para la humanidad, enseguida animó a difundir la oración que había dictado ese día: *Esta oración ha sido dada para la conversión del mundo* (31.12.1951). Por eso insiste: *Así pues difunde mi oración, la oración del Señor* (31.5.1957).

La Madre del Señor pone el ejemplo de los copos de nieve, para mostrar a la vidente que la oración ha de ser dicha en todas partes. “*Ahora la Señora indica la tierra y yo veo cómo ésta va girando lentamente bajo sus pies y por todas partes van cayendo copos de nieve. Luego la Señora dice: ¿Has visto? Así será llevada por el mundo la Señora de todos los Pueblos, de ciudad en ciudad, de nación en nación. El mundo será una sola comunidad por medio de una sencilla oración* (17.2.1952)”. *Quiero que la difusión se haga en muchos idiomas* (4.3.1951) *y que la oración sea llevada a los países en que la fe ha disminuido* (15.4.1951), *ya que la Señora de todos los Pueblos no está destinada a un solo país o a un solo lugar, Ella está destinada al mundo, a los pueblos* (11.10.1953). *Todos tienen derecho a Ella* (29.4.1951). Así se entiende el deseo de la Señora de todos los Pueblos, de que su oración *tiene que ser rezada en todas las iglesias* (8.12.1952). *Esta oración será difundida en las iglesias y por los medios modernos* (31.12.1951). Sí, los cristianos *tienen que rezar mi oración contra la corrupción, las calamidades y la guerra, y la llevarán a todos los pueblos* (11.10.1953). En una palabra, la Señora de todos los Pueblos espera que los que colaboran en la difusión actúen rápidamente, con gran empeño y fervor, ya que en definitiva *trabajan por esta obra deseada por el Hijo* (29.4.1951).

La oración de la Señora de todos los Pueblos constituye, junto con la imagen, el punto central de los mensajes de Ámsterdam. La Señora de todos los Pueblos nos invita a que recemos esta breve, aunque potente oración por lo menos una vez cada día. Esta oración se originó en Ámsterdam en 1951. Desde entonces, ha recibido muchos *Imprimatur*. Luego que el obispo local consultara con la Congregación para la Doctrina de la Fe (2006) con respecto a la oración,

229. Cfr. 8.3 a).

SANTIAGO LANÚS

la Congregación aprobó el texto de la oración con la directiva de cambiar la cláusula original “que un día era María” por la de “la Santísima Virgen María”, debido a posibles malentendidos. Se transcribe a continuación la oración corregida, tal como lo señaló la Congregación para la Doctrina de fe :

*Señor Jesucristo,
Hijo del Padre,
manda ahora tu Espíritu sobre la Tierra.
Haz que el Espíritu Santo habite
en el corazón de todos los pueblos,
para que sean preservados
de la corrupción, de las calamidades
y de la guerra.
Que la Señora de todos los Pueblos,
La Santísima Virgen María,
Sea nuestra Abogada.
Amén.*

Terminamos con unas palabras de la Virgen sobre el rezo de esta oración: *Ustedes pasarán todavía muchas cosas en este siglo. Ustedes, pueblos de este tiempo, sepan que están bajo la protección de la Señora de todos los Pueblos. Invóquenla como su Abogada, pídanle que aleje todas las calamidades. Pídanle que elimine de este mundo la corrupción. De la corrupción vienen las calamidades, de la corrupción vienen las guerras. Tienen que pedir por medio de mi oración que todo esto sea eliminado de este mundo. Ustedes no saben lo grande e importante que es esta oración ante Dios. Él escuchará a su Madre, ya que Ella quiere ser su Abogada (31.5.1955).*

16.4. La acción mundial

El Padre y el Hijo enviaron a la Señora de todos los Pueblos para traer unidad y paz al mundo, y *para salvar al mundo de una gran catástrofe mundial (10.5.1953)*. Por eso la Señora de todos los Pueblos pide con insistencia una acción mundial para difundir su Oración y su Imagen. *Ayuden con todos los medios y ocúpense de la difusión, cada uno a su manera (15.6.1952)*. *Comiencen esta obra*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

de redención y de paz, llenos de celo y fervor; y verán el milagro (1° de abril de 1951). *Ya verás que la difusión se hará por sí sola.* (15 de abril de 1951). *Invita a todos los colaboradores a que intensifiquen la difusión en el mundo de la imagen y de la oración: ¡Yo les ayudaré!* (15.11.1951). *La primera encargada es Ida: ¡Haz tu trabajo y encárgate de la difusión!* (31.12.1951). *¡Trabaja sólo en eso y ayuda física y espiritualmente, rezando la oración de la Señora de todos los Pueblos!* (17.2.1952).

Millones de estampas con la oración, traducidas en más de 80 idiomas, ya han sido distribuidas por todo el mundo, y en muchas iglesias y capillas se han puesto imágenes de la Señora de todos los Pueblos para su veneración. Además, en varios países hay personas que se han comprometido a cuidar de imágenes peregrinas de la Señora de todos los Pueblos y las llevan, por un cierto tiempo, a familias y amigos, a grupos de oración, a parroquias y conventos, a cárceles, escuelas y casas de ancianos. El que la tiene en su casa recibe a los que quieran ir a orar ante la imagen peregrina. Rezan, por ejemplo, la novena de la Señora de todos los Pueblos, o el Rosario, con la oración de Ámsterdam.

Innumerables personas, en los cinco continentes, rezan la oración de la Señora de todos los Pueblos cada día y experimentan el poder de su intercesión. Cada uno puede participar en esta acción mundial de paz, dando la estampa con la oración a todos sus conocidos y también a los desconocidos.

16.5. Vencedora del demonio y causa de la paz y salvación

En este tiempo en que el demonio domina el mundo de tantas formas, la Madre del Señor promete derrotarlo: *Las fuerzas del infierno se desatarán... Sin embargo, no podrán vencer a la Señora de todos los Pueblos* (3.12.1953). *Todavía Satanás no ha sido expulsado. A la Señora de todos los Pueblos se le ha concedido venir ahora a expulsar a Satanás. Ella viene a anunciar al Espíritu Santo* (31.5.1955). *Sólo Dios sabe hasta qué punto Satanás reina ahora. Dios les envía ahora su Madre, la Señora de todos los Pueblos, a ustedes, a todos los pueblos. Ella pondrá sus pies sobre la cabeza de Satanás* (31.5.1955).

SANTIAGO LANÚS

El amor mueve a María incluso a darnos pruebas para convencernos de que Ella es realmente la Señora de todos los Pueblos. Por eso profetiza: *El signo de la Señora de todos los Pueblos será visto más tarde en todo el mundo. Haz que comprendan bien esto. Las potencias falsas caerán. ... la Señora de todos los Pueblos quiere y puede dar Gracia, Redención y Paz a todos los pueblos que se lo pidan* (17.2.1952). *Yo quiero y puedo conceder Gracia, Redención y Paz a todos los que me lo pidan. Hoy se lo prometo* (15.8.1951). *La Señora de todos los Pueblos podrá traer la Paz al mundo* (11.10.1953). *Pero antes la Iglesia y los pueblos tienen que invocar a María bajo su nuevo título y rezar su oración, para que sean alejados de este mundo la corrupción, las calamidades y la guerra* (11.10.1953).

16.6. El quinto dogma mariano²³⁰

La oración y la imagen de la Señora de todos los Pueblos abre serenamente la vía al quinto y último dogma mariano, pedido por la Virgen en Ámsterdam: María Corredentora, Medianera y Abogada. La Señora de todos los Pueblos promete que este dogma traerá la verdadera paz al mundo. Hasta la actualidad, la Iglesia ha proclamado cuatro dogmas sobre la Madre de Jesús:

- 1) Madre de Dios. Su papel maternal en el nacimiento de Cristo, el Hijo de Dios, la hizo verdaderamente Madre de Dios (*Theotokos*, Concilio de Éfeso, 431).
- 2) Virginidad Perpetua. Antes del parto, en el parto y después del parto (Sínodo de Letrán del año 649, que aunque no es un Concilio Ecuménico se considera como verdadera definición dogmática del Papa Martín I).
- 3) Inmaculada Concepción (Pío IX, proclamación como dogma en 1854).
- 4) Asunción en cuerpo y alma a los Cielos (Pío XII, proclamación como dogma en 1950).

²³⁰. Una exposición detallada sobre la conveniencia de este dogma se encuentra en JAIME FUENTES, *Todo por medio de María*, o. c. pp. 147-155.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

El movimiento en la Iglesia por un quinto dogma sobre el papel de la Virgen María en nuestra salvación tiene ya más de 90 años. El líder ecuménico católico belga, cardenal Désiré-Joseph Mercier, lo inició hacia 1920, con el apoyo del entonces padre Maximiliano Kolbe. En los comienzos de la década de 1990 el profesor de Teología y Mariología, Dr. Mark I. Miravalle, de la Universidad de Steubenville (USA) comenzó el movimiento *Vox Populi Mariae Mediatrici*, con el fin de solicitar al Papa la definición del quinto dogma mariano, referido al papel de la Beata Virgen como Madre Espiritual de toda la Humanidad.

Hasta el presente, más de 800 cardenales y obispos han pedido a los distintos Papas una definición infalible del papel especial de María en la salvación de la humanidad. Además, los promotores de esta devoción han recogido más de siete millones de peticiones de fieles de todo el mundo. Los Papas que promulgaron los dos modernos dogmas marianos, el Beato papa Pío IX (1846–1878) y Pío XII (1939–1958), reconocieron de forma positiva el papel que las peticiones de miembros de la jerarquía y del laicado habían tenido en sus respectivas bulas definitivas marianas.

A lo largo de 2009, cardenales y obispos de todos los continentes pidieron a Benedicto XVI que considere el dogma de la Maternidad espiritual de María bajo tres aspectos esenciales, como corredentora, como medianera de todas las gracias y como abogada. Esta petición llegó después de que cinco cardenales escribieran el 1 de enero de 2008 a los obispos del mundo para notificarles de la petición hecha a Su Santidad Benedicto XVI, por un grupo internacional de cardenales y obispos reunidos en Fátima, pidiéndole en humildad la solemne definición de la Santísima Virgen María como la Madre Espiritual de la humanidad, bajo sus tres roles como Corredentora, Medianera de todas las gracias y Abogada²³¹. Uno de ellos, El cardenal Luis Aponte Martínez, arzobispo emérito de San Juan de Puerto

231. Entre quienes firmaron la petición figuran el cardenal Telesphore Toppo, arzobispo de Ranchi (India); el cardenal Luis Aponte Martínez, arzobispo emérito de San Juan (Puerto Rico); el cardenal Varkey Vithayathil, arzobispo mayor de Ernakulam-Angamaly (India); el cardenal Ricardo Vidal, arzobispo de Cebú, (Filipinas) y el cardenal Ernesto Corripio y Ahumada, arzobispo emérito de Ciudad de México.

SANTIAGO LANÚS

Rico, escribió posteriormente una carta a todos los obispos, con fecha 8-XII-2009, solemnidad de la Inmaculada Concepción, en la que informaba sobre los pasos que estaba dando la petición de que el Papa proclame la definición de la maternidad espiritual de la Santísima Virgen María. Después de señalar que tantos millones de personas que piden por esa intención constituyen una manifestación positiva del *sensus fidelium* por este potencial dogma Mariano, añade cómo todos *“hemos percibido una urgencia mundial por la más grande intercesión posible de nuestra Madre celestial por las crisis sin precedentes de fe, familia, sociedad y paz, que marcan la condición humana presente”*. Por eso, –continúa– *“vemos la definición papal de la maternidad espiritual de la Santísima Virgen, como un remedio extraordinario a estas crisis globales que amenazan hoy a gran parte de la humanidad. Cuanto más reconozcamos libremente el poder intercesor de María, más será capaz de ejercerlo por todos los pueblos del mundo que le fue entregado a su cuidado en el Calvario”*²³².

Conviene precisar, sin embargo, que en el año 2000 el entonces cardenal Ratzinger se refirió a la pregunta sobre la solicitud de varios millones de personas de que se concediera a María el título de Corredentora por la Iglesia católica. Señaló que no creía que en un tiempo previsible se atendiera esa solicitud. La respuesta de la Con-

232. Cfr. www.zenit.org, de 8-XII-2009. El texto de la carta, después de referirse a la anterior, del 1 de enero del 2008, en la que cinco cardenales escribieron a todos los obispos del mundo para notificarles de la petición hecha a Su Santidad Benedicto XVI, por un grupo internacional de cardenales y obispos reunidos en Fátima, pidiéndole en humildad la solemne definición de la Santísima Virgen María como la Madre Espiritual de la humanidad, bajo sus tres roles de Corredentora, Medianera de todas las gracias y Abogada, añade que posteriormente las Filipinas presentaron a Su Santidad una petición por esta solemne definición, a través del Cardenal Vidal, Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Filipinas. La petición fue acompañada de una carta personal de la presidenta de Filipinas, la Sra. Gloria Arroyo, en la cual apoyó fuertemente la petición de los obispos. Tras exponer la relación de otros grupos de cardenales y obispos, congregaciones religiosas, sacerdotes y fieles laicos de diversas partes del mundo que se han sumado a la petición, concluye con estas palabras: *“Por lo tanto, queridos hermanos, los invito encarecidamente a unírseles en esta renovada petición al Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, enviándole su propia carta por este discernimiento, de lo que pueda constituir un siguiente paso positivo para esta solemne proclamación de la Maternidad Espiritual de María. Gracias por sus oraciones y discernimiento para esta importantísima obra en honor de Nuestra Señora, la que puede constituir un histórico beneficio de gracia y bendición para toda la humanidad”*.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

gregación de la Fe dice que lo que eso pretende expresar ya está resumido mejor por otros títulos de María, mientras que la fórmula de “corredentora” se aleja demasiado del lenguaje de las Escrituras y de la patrística y, por tanto, provoca malentendidos²³³.

¿Habrá madurado ya la reflexión teológica para que el Papa Benedicto XVI considere que ya es el momento de la definición dogmática? Se necesitará evitar esos malentendidos para que se pueda dar ese título a María. Cabe señalar que el *Vatican Forum* de la revista *Inside the Vatican y del St. Thomas More College*, invitó a un grupo internacional de obispos y teólogos a debatir el 25 de marzo de 2010, en una “Jornada de Diálogo sobre el Quinto Dogma Mariano” celebrada en una sala cercana a la Plaza de San Pedro, con el fin de considerar si ahora es el momento apropiado para pronunciar una quinta definición solemne sobre la Virgen María²³⁴.

El arzobispo Ramón Argüelles de la diócesis filipina de Lipa y el arzobispo Malayappan Chinnappa de la diócesis india de Madras–Mylapore, que intervinieron en dicha jornada, consideran que el reconocimiento formal de la Virgen María como Corredentora favorecería el diálogo interreligioso y una evangelización sana, también de Asia²³⁵. Mons. Chinnappa añadió que también ayudaría al ecumenismo, al aclarar que María tuvo una función subordinada, aunque especial, con Jesús y que “*los católicos no adoran a María, sino que la veneran a la luz de su cooperación única con el Señor*”. Por otra parte, aseguró que María desempeña un papel único en la evangelización de los no cristianos, en concreto en Asia.

Por su parte, el arzobispo Argüelles, presidente de la Sociedad Mariana-Mariológica de Filipinas, afirmó que la declaración solemne de esta función de María, ayudaría a evangelizar Asia, especialmente China. Dijo que en las últimas décadas, un número creciente de chinos no cristianos han estado visitando el santuario filipino de Nuestra

233. Cfr. J. RATZINGER, “*Dios y el mundo*”, p. 287. Buenos Aires 2005.

234. Cfr. *¿Están los tiempos maduros para un quinto dogma mariano?*, en www.zenit.org. 4-III-2010.

235. Cfr. *Quinto dogma mariano favorece diálogo interreligioso, dicen obispos asiáticos*, en www.zenit.org. 11-IV-2010

SANTIAGO LANÚS

Señora de Caysasay. Y preguntó: “¿No es ésta la función de María, Corredentora y Medianera, que será fácil de entender para el alma asiática?”.

Además de los arzobispos Argüelles y Chinnapa, entre los ponentes previstos para la jornada de diálogo de la pasada fiesta de la Anunciación se encontraban el padre carmelita Enrique Llamas, presidente de la Sociedad Mariológica de España, y la teóloga anglicana Judith Gentle, miembro de la Sociedad Mariológica Nuestra Señora de Walsingham, de Gran Bretaña.

Quizás sea el momento de pedir a la Señora de todos los Pueblos que derrame su gracia sobre el Santo Padre para que sepa discernir el sentir del Pueblo de Dios y el modo cómo Dios desea que se lleve a cabo en relación con este tema.

17. LAS ENSEÑANZAS Y EXHORTACIONES DE LOS MENSAJES MARIANOS DE GARABANDAL

En la acción de Dios a largo de la historia sus intervenciones están concatenadas. En nuestro caso, lo ocurrido en Garabandal tiene una actualidad especialmente significativa.

17.1. Fátima y Garabandal²³⁶

Suele afirmarse con frecuencia que las apariciones en Garabandal son una continuación de las de Fátima. Así lo manifestaba Mons. Joao Pereira Venancio, que fue Obispo de Leiria-Fátima, cuando dijo que “*el Mensaje dado por la Santísima Virgen María en Garabandal es el mismo que antes dio en Fátima, adaptado a nuestro tiempo. La Bendita Virgen no pudo decir en Fátima en 1917 sobre la crisis del sacerdocio y la crisis doctrinal, especialmente la Eucaristía, porque no existían tales crisis en ese entonces, por ello lo dijo luego claramente en Garabandal*”. Ciertamente los mensajes de Garabandal coinciden con los de Fátima no solamente en la invi-

²³⁶. Un estudio de las relaciones entre Fátima y Garabandal puede verse en JOSE RAMÓN GARCÍA DE LA RIVA, o. c., cap. 20, *Fátima y Garabandal*, pp. 441-451. El autor fundamenta, entre otros puntos, la afirmación de que la Virgen, en la última aparición de Fátima se despidió de los niños como Nuestra Señora del Carmen con la siguiente frase: Hasta San Sebastián de España (cfr. *ibid.*, pp. 444-446).

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

tación a la penitencia, sino también en el posible castigo si no se hace caso a lo que pide la Virgen; además explicitan lo que se había mantenido en secreto en Fátima sobre la crisis en la Iglesia, al advertir sobre el peligro para los fieles a causa de los errores y la conducta de ciertos miembros de la Iglesia (cardenales, obispos, sacerdotes) y la desacralización de la Eucaristía. En Fátima se anuncia que los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, en Portugal se conservarán los dogmas de la fe. Eso da a entender que en otros países no se conservará la fe y, en consecuencia, que vendría una grave crisis de fe en el seno de la misma Iglesia (pero no en Portugal), como se proclama en Garabandal. Es lo que está ocurriendo ahora, cada vez con mayor intensidad.

Como ya se comentó al hablar de la tercera parte del “secreto” de Fátima²³⁷, algunos sostienen que además del sobre lacrado que contenía la descripción de la “visión” de los pastorcillos –desvelada en junio de 2000 por decisión de Juan Pablo II–, faltarían por revelar las “palabras” que Nuestra Señora les dijo, escritas en enero de 1944 por Sor Lucía en una carta que, cuando se envió a Roma, la retuvo Pío XII en un pequeño cofre. Después pasó a cada uno de sus sucesores, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II. Aseveran también que en ella la Virgen habla de la crisis futura de la Iglesia que, como dice Mons. Pereira, no existía en 1917 pero sí se estaba gestando en 1960.

El sacerdote jesuita irlandés Malachi Martin afirma haber leído la carta que contiene las palabras de María. Sobre su contenido comentaba, en una entrevista reciente, que el Segundo Mensaje de Garabandal es un resumen de las palabras de Nuestra Señora en esa carta²³⁸. Recordemos que en 1960 se cumplía el plazo que Sor Lucía fijó para que se diese a conocer la tercera parte del “secreto” de Fátima. El Papa Juan XXIII recibió el 17 de agosto de 1959 el sobre lacrado que contenía la tercera parte del “secreto”. Su Santidad, “después de algunos titubeos”, dijo al Comisario del Santo Oficio que se lo había llevado: *Esperemos. Rezaré. Le haré saber lo que decida*²³⁹. El Papa decidió devolver el sobre al Santo Oficio y no revelar su contenido.

237. Cfr. 4.3 a).

238. Cfr. <http://www.gloria.tv/?media=161745>.

239. Del diario de Juan XXIII. Cfr. *El mensaje de Fátima*, www.vatican.va

SANTIAGO LANÚS

Resulta patente por las fechas y teniendo en cuenta las declaraciones del Padre Martín, que la Virgen vino a Garabandal precisamente al año siguiente en que no se cumplió con lo que Ella había pedido en relación con la revelación en 1960 de la tercera parte del “secreto” de Fátima. Rafael Jardón, autor y director del sitio más autorizado en Internet sobre Garabandal –el cual falleció el 16 de junio de 2011, dos días antes de cumplirse los 50 años de la primera aparición del Arcángel San Miguel–, al comentar la entrevista con el sacerdote irlandés, glosaba que la Señora quiso dar por sí misma el contenido del mensaje de Fátima a través del Segundo Mensaje de Garabandal que sería, como queda dicho más arriba, un resumen de las palabras de Nuestra Señora en la carta de la tercera parte del “secreto”.

En continuidad con las peticiones de Fátima, la Virgen obtuvo dos grandes gracias, anunciadas en Garabandal (el Aviso y el Milagro), que tan solo María nos podría conseguir, a fin de que el mundo sea consciente de lo que está por ocurrir. Si bien las revelaciones proféticas de Garabandal se centran en el Aviso, el Milagro y el Castigo, a la vez se menciona un ambiente de grave crisis en la Iglesia y de persecución a los cristianos, hasta el punto de que el Papa no podría estar abiertamente en Roma. Por su parte, Benedicto XVI señaló en 2010 que Fátima sigue vigente, y que lo descrito en el secreto que se publicó y explicó en 2000, se da actualmente en la forma de una persecución causada de modo primordial por el pecado que existe dentro de la Iglesia²⁴⁰.

Tanto en Fátima como en Garabandal la Madre de Dios dice que las guerras, el hambre, las persecuciones, el sufrimiento de los pueblos existen porque no se deja de ofender a Dios. También nos habla del sufrimiento que todo esto causa a los buenos e inocentes.

17.2. Fechas del Aviso y del Milagro

Todo el mundo se pregunta cuándo viene el Aviso y el Milagro. En una entrevista realizada en 1975 a Mari Loli, que es la que conocía la fecha del Aviso, le preguntaron sobre la inminencia del mismo²⁴¹. *“Todo cuanto puedo decir –respondió– es que el día está muy cerca y*

²⁴⁰. Cfr. 15.3.

²⁴¹. Las entrevistas se encuentran en www.virgendegarabandal.com/RJM.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

que es muy importante que nos preparemos porque será algo terrible. Nos hará conscientes de todo el mal que hemos hecho". Siete años después le recordaron esas palabras y que muchas personas pensaron que ocurriría por aquellas fechas. Le insistieron sobre lo mismo. Volvió a afirmar que es pronto, que todo le parece pronto porque el tiempo pasa muy rápidamente. También dijo que no había revelado a nadie la fecha. Lo más probable es que tampoco lo haya hecho antes de su fallecimiento en 2009. Sobre la situación previa al Aviso Conchita manifestó a la Madre María Nieves que habría un Sínodo en Roma antes del Aviso. Sería como un preaviso. Recordemos que después del último Concilio se han venido sucediendo los Sínodos ordinarios cada cuatro años. El Sínodo más reciente, que trató sobre la nueva evangelización, fue convocado por Benedicto XVI y se desarrolló en el mes de octubre de 2012. A los cuatro días de la apertura –el 11 de octubre de 2012–, con la presencia de los Padres sinodales y de otros cardenales y obispos, se inauguró el Año de la Fe, que el Papa ha querido que se celebre en toda la Iglesia al cumplirse los 50 años del Concilio Vaticano II.

Solo Conchita conoce la fecha del Milagro. Lo más que ella ha dado a conocer privadamente son circunstancias del día del Milagro, como que el Papa lo verá desde el lugar donde esté. Conchita sí dijo que será un jueves, entre los meses de marzo, abril o mayo; que además coincidirá con un santo mártir de la Eucaristía y con un acontecimiento importante en la Iglesia que no sucede con frecuencia. En concreto no ha ocurrido ninguna vez en la vida de ella. La Virgen le dijo también el día, el mes y el año del mismo para que lo anunciase al mundo ocho días antes.

También señala Conchita lo que la Virgen le dijo sobre Joey Lo-mangino²⁴²: *“que en el momento del Milagro, Joey tendría nuevos ojos y que a partir de entonces vería permanentemente”*. ¿Cómo sucederá esto? Hay que tener en cuenta que Joey nació en 1930 y que sigue ciego desde 1947. La Madre María Nieves se pregunta: *¿qué querrá decir la Virgen con la palabra ojos nuevos?* ¿Vivirá en ese momento, o le sucederá lo que le ocurrió al Padre Pío, que vio el Milagro anticipadamente, antes de morir? Realmente, ¿tendrá Joey nuevos ojos el día del Milagro? ¿Cómo ocurrirá? Esperemos a los acontecimientos.

242. Cfr. 11.5 c)

SANTIAGO LANÚS

Las circunstancias del mundo serán difíciles en esas fechas. Refiriéndose a la “noche de los gritos”, recordemos que Mari Loli corroboró los mensajes del 19 y 23 de junio de 1962²⁴³. La situación que vieron era de una gran multitud de gente, que sufría mucho y gritaba con la mayor angustia. La Santísima Virgen les explicó que aquella gran tribulación –que no sería el Castigo– vendría porque llegaría un momento en que la Iglesia daría la impresión de estar a punto de perecer: pasaría por una terrible prueba, que sería el “comunismo”.

Ya hemos dicho que el Milagro está relacionado con el Aviso, porque ayudará al mundo a convertirse, al poner de manifiesto lo mucho que Dios nos ama. ¿Seguirá la gente sin creer en las apariciones de Garabandal después de que ocurra el Aviso? Hasta ahora, así ha ocurrido durante años, en el sentido de que algunas de las autoridades eclesiásticas han procurado que no se difunda y han prohibido las peregrinaciones públicas. Probablemente esta falta de fe durará en muchos hasta un tiempo antes del día del Milagro, ya que, como hemos señalado más arriba²⁴⁴, antes de que ocurra, el Obispo que esté en Santander recibiría una prueba personal sobre la veracidad de las apariciones y se retirarían todas las notas negativas anteriores.

17.3. Los tres Papas

A Conchita se le oyó en el éxtasis del 20 de diciembre de 1962 que después del Papa actual (Juan XXIII) habrá todavía tres. Hay constancia de que Conchita lo sabía desde esa fecha²⁴⁵. Cuando falleció Juan XXIII, el 3 de junio de 1963, volvió a hablar de nuevo con su madre sobre esta afirmación y le aclaró que la Virgen habló del fin de los tiempos pero no del fin del mundo²⁴⁶.

Ante el lógico revuelo de esta afirmación, hubo de responder en años sucesivos a muchas preguntas. Por ejemplo, al referirse al mo-

243. Cfr. 12.3 b) Naturaleza y circunstancias del Aviso.

244. Cfr. 10.3.

245. *“Puede ser que la Virgen le hablara de esto en varias ocasiones; pero sabemos, gracias a las notas de don Francisco Clapes Maymó, que fue en la madrugada del 20 de diciembre de 1962, cuando por primera vez se le oyó a Conchita este sorprendente anuncio”* EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o.c., parte II, cap. X.

246. Cfr. 9.4, c).

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

mento del Aviso, en una entrevista a Conchita hecha en 1977 volvió a explicar que *“la Virgen nos dijo que el Aviso y el Milagro serán las últimas advertencias o acontecimientos públicos que nos dará Dios. También dijo la Virgen que después del Papa que acababa de fallecer en ese momento (Juan XXIII), sólo quedaban tres Papas y luego vendría el fin de los tiempos. Es decir, el Aviso es como un anuncio del fin de los tiempos”*. Pero no el fin del mundo.

Si se toman sin ninguna referencia contextual estas palabras, el último Papa antes del fin de los tiempos sería Juan Pablo II. Dejamos para el siguiente apartado el estudio del significado del fin de los tiempos. Ahora nos preguntamos: ¿cómo interpretar correctamente lo ocurrido después del fallecimiento de Juan Pablo II? ¿Se ha producido el fin de los tiempos? Obviamente, no parece que se haya dado un cambio significativo que permita afirmar que ya estamos en otros tiempos. Por eso, es preciso analizar con más detenimiento el significado que hay que dar a este hecho.

En un artículo titulado *Juan Pablo II: ¿es el último Papa?*, publicado en la edición de 1979 de la revista *“Garabandal”*, el P. Francois Turner escribe: *“En cuanto a la segunda cuestión, de acuerdo con Star On The Mountain (el libro escrito por el P. Laffineur), esta profecía no nos dice si habrá o no papas después de Juan Pablo II. Es posible que el papel del papado cambie en alguna de sus modalidades –algunos pueden estar tentados a decir que así será probablemente–. Pero decir que el papado desaparecerá no parece cuadrar con lo que dijo Pablo VI de que el papado es una institución permanente de la Iglesia –un principio que es tradicional en la Iglesia Católica–”*. Por otro lado, tampoco se ha producido el Aviso que, según Conchita, sería como el anuncio del fin de los tiempos.

Hay una interpretación aclaratoria que se deduce de una conversación de Aniceta con su hija Conchita recogida por D. Albrecht Weber en el libro que escribió en 1993²⁴⁷. Recordemos que el Papa Juan Pablo

²⁴⁷. Esta entrevista se encuentra en este sitio en alemán: www.heiliggeist-seminar.de/Garabandal6.htm. En este lugar se ponen textos de D. ALBRECHT WEBER, autor de libro *“Garabandal - Der Zeigefinger Gottes”* *“Garabandal - El Dedo de Dios”*, escrito en 1993. Este título se refiere a que Dios dejará en Garabandal, en los pinos y después del Milagro, una Señal de su Presencia que durará por siempre hasta el Fin del mundo. La traducción se encuentra en <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/lospapas2.htm>

SANTIAGO LANÚS

El pidió a su secretario personal, Monseñor Stanislaw Dziwisz, que escribiera a este autor para agradecerle su libro. Le dice: “*Que Dios te recompense por todo. Especialmente por el profundo amor con que estás dando a conocer los sucesos relacionados con Garabandal*”²⁴⁸. Esta interpretación se relaciona con lo que contó Conchita a cuatro testigos, en la tarde del 13 de noviembre de 1965, cuando la última aparición de la Santísima Virgen en Garabandal. Los cuatro testigos fueron: su madre Aniceta, D. Albrecht Weber, su madre Elisabeth Weber y Eloisa Deguia. La Sra. Elisabeth Weber tomó notas detalladas. En este día, D. Albrecht Weber habló largamente con Conchita de varios temas relacionados con las apariciones. El escrito de Weber transcribe la conversación entre Conchita y su madre cuando llegó al pueblo la noticia de la muerte del Papa Juan XXIII. Cuando las campanas de la iglesia anunciaron la muerte del Papa con un tono fúnebre, Conchita fue con su madre Aniceta y la Sra. Ortiz (esposa del Doctor Celestino Ortiz, de Santander), de camino a la Iglesia. Surgió la siguiente conversación:

– “*El Papa ha muerto*”, dijo su madre. Contestó Conchita:

– “*Ah, que el Papa murió. Entonces quedan tres Papas*”.

Hasta aquí todo muy bien. Sin embargo, una vez de vuelta a casa, Aniceta no estaba tranquila y quiso conocer más profundamente los pensamientos de su hija que parecía reservarse en presencia de la Sra. Ortiz. En casa, a solas, temiendo un posible error de su hija, le pregunta su madre:

– “*¿De donde sabes que solamente quedan tres Papas?*”.

Conchita respondió:

– “*De la Santísima Virgen. En realidad me dijo que aún vendrían cuatro Papas pero que Ella no contaba uno de ellos*”.

Dice Aniceta:

– “*Pero entonces, ¿por qué no tener en cuenta uno?*”.

Responde Conchita:

– “*Ella no lo dijo, solo me dijo que uno no le tenía en cuenta. Sin embargo me dijo que gobernaría la Iglesia por muy poco tiempo*”.

248. Cfr. 4.2.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

A la pregunta de si no lo cuenta por ese motivo, Conchita dice:

–“*No lo sé*”. Su madre:

–“*¿y qué viene después?*”. Conchita:

–“*Ella no lo dijo*”.

Queda así patente que la Virgen dijo claramente que, después de Juan XXIII, habrá cuatro Papas más pero que uno de ellos no lo tiene en cuenta. Así pues los cuatro Papas, después de Juan XXIII, son: Pablo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II y Benedicto XVI. El que la Virgen no cuenta, cuando dijo “*solo quedan tres papas*” es, según Weber, el que reinaría poco tiempo, es decir el Papa Juan Pablo I, cuyo papado duró 33 días. Hay que señalar también que las afirmaciones de Weber fueron publicadas en 1993, doce años antes de la muerte de Juan Pablo II, cuando todavía no sabía quien sería su sucesor.

Al margen de esta cuestión, parece que Conchita sostiene esta interpretación de Weber, aunque no la haya manifestado públicamente, ya que después de la muerte de Juan Pablo II sigue esperando el Aviso y el Milagro. Conviene por lo demás recalcar de nuevo que para ella lo más importante es que se haga caso a lo que la Virgen dice en sus mensajes. Así lo puso de relieve en la carta que escribió en junio de 2011, con motivo del 50 aniversario de las apariciones, y que leyó el párroco de Garabandal en la Misa conmemorativa de ese aniversario, donde ella transcribe literalmente el Segundo Mensaje.

Como conclusión de todo lo dicho, se podría afirmar que con Benedicto XVI se iniciaría el final de los tiempos, pero queda por aclarar en qué sentido se entiende ese final, que se estudia en el apartado siguiente. Sí queda claro que el fin de los tiempos no es el fin del mundo, ni tampoco significa el fin del Papado. En ningún momento Conchita dijo que no habría más Papas. Lo que sí ha dicho es que el Aviso sería como el anuncio de ese inicio. Pero ese acontecimiento no supondría todavía un cambio de época. La nueva época coincidiría con el anunciado triunfo del Inmaculado Corazón de María y el tiempo de paz.

SANTIAGO LANÚS

17.4. El fin de los tiempos y el cambio de época

¿Qué significa el fin de los tiempos? ¿Es lo mismo que el fin del mundo? Conchita dijo que no. Entonces, ¿qué quiere decir Conchita? Se trata de establecer la diferencia entre últimos tiempos y fin del mundo. La confusión que se crea en base a la falta de dicha diferenciación, provoca un desconcierto entre la gente que desea saber si se enfrenta a un final inminente, donde el mundo termina y nos encontramos ante el juicio final, o si se trata de un castigo similar al del diluvio, con un posterior reordenamiento del género humano en un reino de amor lleno de Dios. Interesa aclarar, dentro de lo posible, esta cuestión.

a) *El fin de los tiempos y el fin del mundo*

En una ocasión la Sra. Ortiz, aprovechando el momento de hallarse sola con Conchita, le preguntó sobre los tres Papas. Conchita se limitó a decir que se lo dijo la Santísima Virgen. Al insistir la Sra. Ortiz si eso quiere decir que viene el fin del mundo, le respondió: “*Ya no se lo que sucederá, solo se que se sucederán tres Papas*”. Y luego Conchita exclamó: *¡Ahora, que sin Papa no puede estar la Iglesia!*²⁴⁹. Es una respuesta en concordancia con algunas afirmaciones recientes del magisterio eclesial en el sentido de que la Iglesia no puede existir en la tierra sin el Papa, y de que la misión de la Iglesia todavía está empezando. En concreto, Benedicto XVI habló en la homilía del 6 de enero de 2007, Solemnidad de la Epifanía, de que el misterio de nuestra salvación, revelado y realizado en Cristo hace veinte siglos, todavía no se ha cumplido plenamente. Para reafirmarlo se refirió a Juan Pablo II, que en el n. 1 de su encíclica “*Redemptoris missio*” sobre la misión

²⁴⁹ J. J. ARTEAGA describe esta conversación en *La profecía de Garabandal sobre el Papado y el Final de los Tiempos*, (cfr. www.etika.com, 0128). Señala el Padre Arteaga que el Dr. Ortiz, agudo observador en sus visitas a Garabandal para ver de cerca y analizar los hechos, relata esta conversación en una carta que escribió después al P. Ramón Andreu s.j., hermano de sangre y de religión del P. Luis M^o Andreu, el sacerdote que vio el Milagro y después murió. Su carta está fechada el 15 de junio de 1963, y en ella cuenta lo que se respiraba en Garabandal en esos días de junio por la muerte de Juan XXIII. Después de relatar la conversación sobre la afirmación de Conchita de que solamente habrá 3 Papas más, la esposa del Dr. Ortiz le preguntó: “*Y bien, ¿quiere esto decir que viene el fin del mundo? Ya no se lo que sucederá, solo se que se sucederán 3 Papas. Y luego Conchita exclamó: ¡Ahora, que sin Papa no puede estar la Iglesia!*”

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

de la Iglesia, escribió que “*a finales del segundo milenio después de su venida, una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos*”. Estas palabras nos indican que si hay un fin de los tiempos al que se refiere Conchita, no puede ser el fin del mundo.

Pero entonces, ¿cuál es la diferencia? Más en concreto, ¿a qué final de los tiempos se refiere la Virgen en las revelaciones de Garabandal? ¿Es un cambio de época? Para responder a estas preguntas hay que partir del hecho de que los mensajes que nos dio la Virgen en Garabandal por medio de las niñas videntes son breves. Es lo que aquellas almas sencillas y humildes podían entender. En el artículo del P. Francois Turner citado en 17.3, este teólogo francés señalaba que la declaración hecha por Conchita podría significar la llegada de un gran crepúsculo histórico que coincidiría con el fin de una era. Intentaremos aclarar este asunto, contando con los mensajes de la Virgen, aunque con las limitaciones propias de un tema de por sí no fácil de resolver.

b) La sucesión de tiempos

Antes de estudiar los mensajes conviene señalar que a lo largo de la historia de la humanidad ha habido una sucesión de tiempos. Después del tiempo de los patriarcas, vino el tiempo de los judíos, cuando Dios hizo una Alianza en el monte Sinaí con los israelitas constituidos como Pueblo de Dios. Es el tiempo que Benedicto XVI llama tiempo de los sacrificios según la ley de Moisés, que concluye cuando la casa “*queda vacía*” (cfr. Mateo 23, 38), antes incluso del año 70, fecha en la que el templo es destruido, ya que, como señala el Papa, dejó de ser el lugar de los sacrificios según la ley de Moisés porque antes de esa fecha deja de ser el lugar de la presencia de Dios y de la expiación²⁵⁰. El tiempo de los sacrificios es sustituido por el tiempo del sacrificio perpetuo –el sacrificio de la Cruz, la Santa Misa– que los cristianos empezaron a celebrar desde el principio en las casas –la “*fracción del pan*”– tal como el Señor se lo indicó en la Última Cena.

²⁵⁰. Una exposición detallada del significado de la *casa vacía* se encuentra en JOSEHP RATZINGER-BENEDICTO XVI, “*Jesús de Nazaret*”, Encuentro, Madrid 2011, pp. 37 ss. Es muy esclarecedor y sugerente todo el capítulo 2 del libro: *Discurso escatológico de Jesús*”.

SANTIAGO LANÚS

En la plenitud de los tiempos el Hijo de Dios, Jesucristo, se hizo hombre, pero los judíos no lo reconocieron como el Mesías prometido, fue rechazado por ellos, murió crucificado y al tercer día resucitó. Este rechazo fue tan grave que ocasionó la destrucción de Jerusalén y terminó con el tiempo de los judíos²⁵¹. Jesús predijo el final de ese tiempo y el comienzo del tiempo de los paganos o de los gentiles (es decir de los pueblos de Europa convertidos al cristianismo, y del resto de los pueblos a lo largo de los siglos) al hablar de la destrucción de Jerusalén (ocurrída cuarenta años después) y de la dispersión de los judíos: “*Cuando veáis a Jerusalén cercada por ejércitos, sabed que ya se acerca su desolación (...) Porque habrá una gran calamidad sobre la tierra y habrá ira contra este pueblo. Caerán al filo de la espada y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles*” (Lucas 21, 20–24).

c) El tiempo de la Iglesia y la conversión de los judíos

Parece deducirse de las palabras de Jesús sobre el tiempo de los gentiles y de las quejas por la ceguera de las autoridades judías, que el tiempo de los judíos acabó como consecuencia del rechazo de Jesucristo como el Mesías esperado. Benedicto XVI considera que este tiempo de los paganos es el tiempo de la Iglesia, que durará hasta que entren en Ella todos los pueblos, antes de la conversión de los judíos (cfr. Romanos, 11, 25 ss)²⁵². La conversión de los judíos vendrá, por tanto, después de que el número de los paganos esté completo. Benedicto XVI aclara, citando a San Bernardo de Claraval, que el Papa es deudor de los infieles, los griegos y los paganos pero que, por lo que se refiere a los judíos, queda excusado por el tiempo, ya que para ellos se ha establecido un determinado momento que no se puede anticipar. La Iglesia no tiene que preocuparse por la conversión de los judíos, porque hay que esperar el momento establecido por Dios²⁵³.

251. Cfr. JOSEHP RATZINGER-BENEDICTO XVI, “*Jesús de Nazaret*”, o. c., pp. 41 ss., *El fin del templo*, donde se analiza el significado de la destrucción de Jerusalén.

252. Cfr. JOSEHP RATZINGER-BENEDICTO XVI, “*Jesús de Nazaret*”, o. c., pp. 56 ss., *El tiempo de los paganos*.

253. Cfr. *Íbid.*, pp. 59-60.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Conviene añadir, por tanto, que Dios no rechazó a su pueblo, como enseña San Pablo en la epístola a los Romanos²⁵⁴. El Apóstol explica que por su caída vino la salvación a los gentiles y su fracaso es riqueza del mundo. Después dice que los dones y la vocación de Israel son irrevocables y que también ellos alcanzarán misericordia²⁵⁵. Por eso, si su reprobación es reconciliación del mundo, cuánto más lo será su plenitud²⁵⁶. *“Porque no quiero que ignoréis, hermanos, este misterio, para que no os consideréis sabios a vuestros ojos: que la ceguera de Israel fue parcial, hasta que entrara la plenitud de los gentiles, y así todo Israel se salve”* (Romanos, 11, 25).

También ahora asistimos a un rechazo a nivel institucional de las raíces cristianas y de los símbolos correspondientes en las naciones de la cristiandad, especialmente en Europa. Es un rechazo, en consecuencia, de Jesucristo, de su divinidad y de su misión salvadora. En la sociedad occidental vivimos una época de confusión, en medio de una gran crisis de identidad, donde nada queda claro, donde todo se ha relativizado, donde el mal se ha generalizado como nunca se había visto antes, y donde portarse como un cristiano coherente es cada vez más difícil. Cabe pensar que esta actitud de autodestrucción provocaría, al igual que con el pueblo judío, el final de los tiempos actuales y quizás el comienzo de un tiempo de mayor plenitud con todos los que acepten a Jesucristo, es decir con los cristianos que se mantengan fieles y con otros pueblos paganos que todavía no han entrado en la Iglesia, pero que se abrirán a su misión evangelizadora. En consecuencia, esa nueva época futura será también tiempo de la Iglesia.

Sobre el tiempo de evangelización de los paganos escribe Benedicto XVI: *“También se comprende ahora que este ‘tiempo de los paganos’ no es todavía verdadero tiempo mesiánico en el sentido de las grandes promesas de salvación, sino precisamente siempre tiempo de esta historia y de sus sufrimientos y, sin embargo, de modo nuevo, también tiempo de esperanza: ‘La noche está avanzada, el día se echa encima’ (Rom 13, 12)”*²⁵⁷.

254. Cfr. Romanos 11, 1.

255. Ibid. 11, 29 y 31.

256. Ibid. 11, 12 y 15.

257. JOSEHP RATZINGER-BENEDICTO XVI, *“Jesús de Nazaret”*, o. c., p. 62.

SANTIAGO LANÚS

d) El fin de los tiempos y la venida de Jesucristo

Seguimos con Garabandal. Se sabe con toda certeza por varios testigos que Conchita habló por primera vez de estos temas sobre el futuro, no solo después de la muerte de Juan XXIII, sino unos seis meses antes, en 1962. En diciembre de 1962, de la noche del 19 al 20 de diciembre, miércoles a jueves, Conchita tuvo un éxtasis desde las 3,15 horas hasta las 5,15. Empezó en su casa y estaban presentes la escritora Mercedes Salisachs, Nati, Aniceta, madre de la niña, y su hermano Serafín. Conchita salió de casa, recorrió el pueblo, subió al “Cuadro” y bajó de espaldas, fue al cementerio y a casa de Mari Cruz. En la conversación con D. Albrecht Weber y los otros testigos del 13 de noviembre de 1965²⁵⁸, después de una breve pausa, dijo Conchita que *“la Santísima Virgen nos ha hablado varias veces que su Hijo Jesús vuelve de nuevo pero no se cuando Él vendrá”*. Aniceta concluye esta parte de la conversación preguntando:

–“¿Estás segura que la Virgen te dijo todo esto?”.

Conchita responde:

–“Sí”.

Lógicamente, si esta venida está relacionada con el fin de los tiempos, no puede ser la venida de Jesucristo al fin del mundo, con el juicio final. Sobre el final de los tiempos y la segunda venida de Jesucristo hay varias anotaciones de Santa Faustina Kowalska (1905–1938), propagadora de la devoción a la Divina Misericordia, que fue declarada santa por Juan Pablo II el 30 de abril de 2000. En mayo de 1935 anota que, cuando se dio cuenta de los grandes designios de Dios para ella se asustó de su grandeza y empezó a evitar interiormente las conversaciones con Él. El 25 de marzo de 1936 anota Sor Faustina en su Diario las siguientes palabras de la Santísima Virgen: *Yo di al mundo el Salvador y tú debes hablar al mundo de su gran misericordia y preparar al mundo para su segunda venida. Él vendrá, no como un Salvador Misericordioso, sino como un Juez Justo. Oh, qué terrible es ese día. Establecido está ya el día de la justicia, el día de la ira divina. Los ángeles tiemblan ante ese día. Habla a las almas de esa gran*

²⁵⁸. Cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/lospapas2.htm>

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

*misericordia, mientras sea aún el tiempo para conceder la misericordia. Si ahora tú callas, en aquél día tremendo responderás por un gran número de almas. No tengas miedo de nada, permanece fiel hasta el fin, yo te acompaño con mis sentimientos*²⁵⁹. El 25 de diciembre de 1936 oyó la voz del Señor: “*Habla al mundo de Mi misericordia para que toda la humanidad conozca la infinita misericordia Mía; es una señal de los últimos tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia*”²⁶⁰. Otra vez oyó en el alma unas palabras explícitas y fuertes de Jesús: “*Prepararás al mundo para Mi última venida*”²⁶¹.

Es interesante señalar cómo interpreta estas palabras el Papa Benedicto XVI. Cuando Peter Seewald le pregunta si hay que tomar esto en serio, responde: “*Si se lo comprendiera de manera cronológica, en el sentido de que, por así decirlo, nos preparemos de forma inmediata a la segunda venida, sería erróneo. Si se lo comprende en el sentido espiritual (...), de que el Señor es siempre Aquel que viene y que nos preparamos siempre también a la venida definitiva justamente si vamos hacia su misericordia y nos dejamos formar por ella, entonces es correcto. Dejarse formar por la misericordia de Dios como poder opuesto a la falta de misericordia del mundo: ésa es, por así decirlo, la preparación para que venga Él mismo y su misericordia*”²⁶². El Papa suele citar sobre este punto a San Bernardo de Claraval, que habla de una venida intermedia entre la primera –en carne y debilidad– y la última –en gloria y majestad–. Esta venida intermedia –San Bernardo la llama *en espíritu y poder*– tiene diversas modalidades en todo tiempo, pero hay modalidades de esta venida que en algunos momentos históricos hicieron época, por ejemplo en tiempos de crisis agudas en la Iglesia. El Papa señala como ejemplo los tiempos de algunos grandes santos: Francisco y Domingo en el siglo XIII, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Ignacio de Loyola y Francisco Javier en el siglo XVI²⁶³.

259. SANTA MARÍA FAUSTINA KOWALSKA, *Diario. La Divina Misericordia en mi alma*, n. 635. Rosario (Argentina), 2008.

260. *Ibid.*, n. 848.

261. *Ibid.*, n. 429.

262. BENEDICTO XVI, *La luz del mundo*, o. c., pp. 187-188.

263. Cfr. BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret*, segunda parte, pp. 336-339. Madrid 2011.

SANTIAGO LANÚS

Por eso el Santo Padre se pregunta: “¿Podemos orar por la venida de Jesús?” Y responde: “Sí, podemos y debemos. Pedimos anticipadamente de su presencia renovadora en el mundo. En momentos de tribulación personal le pedimos: Ven, Señor Jesús, y acoge mi vida en la presencia de tu poder bondadoso. Le rogamos que se haga cercano a los que amamos o por los que estamos preocupados. Pidámosle que se haga presente con eficacia en su Iglesia”²⁶⁴.

Con estas aclaraciones quizás cabría considerar las palabras de Conchita en el sentido de que después de los tres Papas vendrá un fin de los tiempos, entendido como un tiempo especial de crisis (mayor que la existente hasta ahora), tal como se entienden en la Sagrada Escritura, que daría paso a una nueva época. Pero en la nueva época seguiría el tiempo de la Iglesia hasta que entren en Ella todos los pueblos. Esa crisis especial se daría en el tiempo de los Papas que vendrían después de Juan Pablo II, pero sin que necesariamente el punto álgido de la misma se de en el tiempo del sucesor inmediato, aunque sí se de en ese momento el Aviso y el comienzo del fin de los tiempos. Esta es la opinión de la Madre María Nieves García, que tantas confidencias recibió de Conchita y que con tanta objetividad busca la verdad. En conclusión, parece razonable pensar que el fin de los tiempos anunciado en Garabandal comenzaría con el Aviso y duraría hasta el triunfo del Inmaculado Corazón anunciado en Fátima.

e) La gran tribulación

¿Será esta crisis que acompañará al tiempo del Aviso un momento próximo a aquélla situación a la que se refiere Jesucristo al hablar de la “gran tribulación”²⁶⁵ que precederá a su venida? García de Pesquera

264. Ibid., p. 338.

265. Cfr. Mt 24, 21. El n. 675 del Catecismo de la Iglesia relaciona el tiempo de la gran tribulación con la aparición del Anticristo: “Antes del advenimiento de Cristo, la Iglesia deberá pasar por una prueba final que sacudirá la fe de numerosos creyentes (cfr. Lc 18, 8; Mt 24, 12). La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra (cf. Lc 21, 12; Jn 15, 19-20) desvelará el “Misterio de iniquidad” bajo la forma de una impostura religiosa que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo, es decir, la de un pseudo-mesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

y muchos de los que creen en Garabandal se preguntan si los mensajes y lo anunciado sobre el final de los tiempos no tiene una cierta dimensión escatológica²⁶⁶. No cabe duda de que la situación descrita por las videntes para ese momento –de pérdida de fe, de apostasía y de una Iglesia que parece desaparecida– recuerda la pregunta de Jesús sobre la situación en el momento de su venida: “*cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?*” (Lucas 18, 8).

Si se juzga por el modo en que la humanidad está respondiendo a las llamadas de Nuestra Señora, parecería que la Virgen no puede seguir deteniendo el brazo justiciero de su hijo. ¿Vendrá ese Castigo que seguiría a la tribulación del tiempo del Aviso, o se podrá evitar? Esta tribulación, ¿desembocará en la gran tribulación de la que habla el Señor? Algunos escritores parece que se inclinan por el sí, como el escritor canadiense Michael O’Brian, autor, entre otros libros, de *El padre Elías*, una novela imaginativa sobre los tiempos del Anticristo, cuyo planteamiento recuerda el de otro libro famoso de Robert Benson, “*Señor del mundo*”, escrito en la primera mitad del siglo XX. En una entrevista concedida por O’Brian a *Zenit*, en mayo de 2009, señala uno de los posibles signos premonitorios de un tiempo “apocalíptico”: “*A modo de resumen, destacaría entre muchos otros signos el que estamos viviendo la mayor apostasía de la Fe desde el nacimiento de la Iglesia. Y para mayor vergüenza, está ocurriendo en las naciones de la antigua Cristiandad. (...) Las naciones más poderosas de la tierra llaman mal al bien y bien al mal. Fomentan la matanza de los inocentes como si se tratase de una política razonable y sensata. El inmenso poder de la tecnología y la psicología modernas se emplean a todos los niveles para redefinir el significado y el valor de la vida humana. El asesinato institucionalizado (aborto y eutanasia) se ha convertido en un fenómeno masivo y global. Es el reino del crimen y de la mentira. (...) El espíritu del Anticristo ha estado entre nosotros desde el principio, pero parece haber dado un salto cualitativo en su guerra contra la raza humana. Utiliza a las personas y a los gobiernos en una reconfiguración de la vida sin precedentes, mediante leyes que*

colocándose en el lugar de Dios y de su Mesías venido en la carne (cf. 2 Te 2, 4-12; 1Te 5, 2-3; 2 Jn 7; 1 Jn 2, 18,22)”.

266. Cfr. EUSEBIO GARCÍA DE PESQUERA, o. c., Epílogo.

SANTIAGO LANÚS

violan principios morales absolutos basados en la Ley Natural y en la Revelación sobrenatural"²⁶⁷.

Como hemos dicho en otros puntos anteriores, el mejor criterio de discernimiento sobre la situación actual viene de la interpretación que de estos temas hace el Romano Pontífice. En concreto, el hecho de que el mundo se encuentre hoy amenazado como casi nunca lo ha estado, que además la agresividad hacia la Iglesia alcance cotas que eran inimaginables hace unos años, y que la crisis de fe adquiera dimensiones dramáticas, no llevan al Papa Benedicto XVI a considerar que se acerca el tiempo apocalíptico de la gran tribulación. En palabras del Papa *"el Apocalipsis refleja misteriosamente la continuación de las tribulaciones sin decirnos al mismo tiempo cuándo y cómo vendrá exactamente una respuesta y cuándo y cómo se nos mostrará el Señor. No es un libro apropiado para cálculos cronológicos. Lo importante es que cada tiempo se disponga para la cercanía del Señor. Que justamente nosotros, aquí y ahora, estamos bajo el juicio del Señor y nos dejamos juzgar desde su juicio"*²⁶⁸. Ciertamente no se trata de hacer cálculos cronológicos sobre la fecha de su venida o Parusía, porque, como dice Jesús, *"nadie sabe de ese día y de esa hora: ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre"* (Mateo 23, 36). Pero sí desea el Papa que estemos vigilantes y atentos a las señales de los tiempos y que en todo momento nos encuentre dispuestos para su juicio²⁶⁹.

Para concluir este punto, conviene tener muy claro que lo más importante de las apariciones de la Virgen no es satisfacer una curiosidad escatológica, sino cumplir y dar a conocer al mundo los mensajes de Nuestra Señora para que el mundo entero se convierta. El Señor dijo a Conchita en la locución del 13 de febrero de 1966, cuando le preguntó si en Roma también dejarían de creer: *"No te preocupes si te creerán o no te creerán. Yo lo haré todo; pero también te daré el sufrimiento; quien sufre por mí, yo estaré con él"*²⁷⁰. A la vez, es oportuno recordar lo que se dice en 4.3 a) –sospechas contra la Santa Sede–. Al

267. www.zenit.org, de 22-V-2009.

268. BENEDICTO XVI, *La luz del mundo*, o. c., p. 188.

269. Cfr. Mat. 23, 32-50.

270. Cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/mita195.htm>.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

comentar la Consagración de 1984 –y sin entrar a juzgar los motivos por los que no se hizo alusión explícita a Rusia–, es razonable pensar que, si se hubiera hecho la consagración del modo pedido inicialmente, quizás el resultado no sólo habría sido la caída de los regímenes comunistas del Este, sino también el triunfo más rápido del Inmaculado Corazón de María; y, como consecuencia previa, la conversión de Rusia y la desaparición del comunismo para siempre, totalmente y no de modo parcial, como ha ocurrido después de 1988.

Recordemos también que para evitar o disminuir los males anunciados en Fátima, Ámsterdam, Garabandal, Akita, etc., y acelerar el triunfo del Inmaculado Corazón de María, la Señora de todos los Pueblos pedía en sus apariciones de Ámsterdam que se proclamara cuanto antes el quinto dogma mariano en el que se declare a la Virgen Corredentora, Abogada y Medianera de todas las gracias.

17.5. Los avisos previos. Prepararse para el Aviso y el Gran Milagro

Lo anunciado por la Santísima Virgen en Garabandal supone uno de los acontecimientos sin precedentes en la historia de la humanidad y de la Iglesia. Santa Faustina recibió el siguiente mensaje de Jesús: *“Antes de venir como el Juez Justo, vengo como el Rey de Misericordia. Antes de que llegue el día de la justicia, les será dado a los hombres este signo en el cielo. Se apagará toda luz en el cielo y habrá una gran oscuridad en toda la tierra. Entonces, en el cielo aparecerá el signo de la cruz y de los orificios donde fueron clavadas las manos y los pies del Salvador; saldrán grandes luces que durante algún tiempo iluminarán la tierra. Esto sucederá poco tiempo antes del último día”*²⁷¹. Este signo es una señal que invita a la conversión. Sin embargo, no hay mención expresa en Garabandal, ni a favor ni en contra, que lleve a interpretar esas luces como la causa de la luz interior del Aviso.

Podemos añadir que cada uno, según testimonio de las videntes de Garabandal, lo vivirá de modo propio de acuerdo al estado interior de su conciencia. Hay que tener presente que el gran mal de nuestros tiempos es la pérdida del sentido del pecado y de su gravedad. Por eso,

271. SANTA MARÍA FAUSTINA KOWALSKA, o.c., n. 83.

SANTIAGO LANÚS

el conocimiento interior de los pecados propios tal como los ve Dios causará una angustia terrible y aplastante en la conciencia, que sería capaz de causar la muerte de espanto si la misericordia de Dios no lo impidiera. Además, un Aviso de esta naturaleza nunca ha ocurrido en toda la historia de la humanidad, ya que supondrá una especie de juicio particular de todos los hombres a la vez, mientras todavía están en vida mortal. Es decir, que el Aviso estaría vinculado con lo que será el juicio particular de cada hombre después de su muerte.

Como ha hecho siempre, antes de que venga un castigo, Dios intentará con muchos avisos, también a través de las catástrofes naturales, movernos a la conversión para no tener que aplicarlo. ¿Cómo interpretar correctamente estas catástrofes? En el pasaje del Evangelio donde Jesús es interpelado sobre algunos hechos trágicos del momento (el asesinato, dentro del templo, de algunos galileos por orden de Poncio Pilato, y el derrumbe de una torre sobre algunos transeúntes: cfr. Lucas 13,1-5), Jesús da una interpretación de esos acontecimientos que nos sirve muy bien en nuestro tiempo, donde están sucediendo tantas tragedias. Muy acertadamente lo comenta Benedicto XVI: *“Frente a la fácil conclusión de considerar el mal como un efecto del castigo divino, Jesús restituye la verdadera imagen de Dios, que es bueno y no puede querer el mal y, poniendo en guardia contra el pensar que las desventuras sean el efecto inmediato de las culpas personales de quien las padece, afirma: ‘¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo’ (Lc 13,2-3). Jesús invita a hacer una lectura distinta de esos hechos, colocándolos en la perspectiva de la conversión: las desventuras, los acontecimientos trágicos, no deben suscitar en nosotros curiosidad o búsqueda de presuntos culpables, sino que deben representar ocasiones para reflexionar, para vencer la ilusión de poder vivir sin Dios, y para reforzar, con la ayuda del Señor, el compromiso de cambiar de vida. Frente al pecado, Dios se revela lleno de misericordia y no deja de llamar a los pecadores a evitar el mal, a crecer en su amor y a ayudar concretamente al prójimo en necesidad, para vivir la alegría de la gracia y no ir al encuentro de la muerte eterna. Pero la posibilidad de conversión exige que aprendamos a leer los hechos de la vida en la perspectiva de la fe, es decir, animados por el santo*

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

*temor de Dios. En presencia de sufrimientos y lutos, la verdadera sabiduría es dejarse interpelar por la precariedad de la existencia y leer con los ojos de Dios, el cual, queriendo siempre y solo el bien de sus hijos, por un designio inescrutable de su amor, a veces permite que sean probados por el dolor para conducirles a un bien más grande*²⁷².

Los eventos de la naturaleza causan dolor y muerte, desesperanza y desconfianza; esto es aprovechado por el maligno para quitar la fe en la Misericordia Divina, logrando que el hombre olvide con facilidad que son invitaciones divinas a un cambio en el modo de proceder. Y sin embargo, lo correcto sería tomar todos estos acontecimientos de nuestro tiempo, tanto naturales como causados por el pecado de los hombres, como avisos de Dios nuestro Señor para que reaccionemos. Así como en tiempo de Jonás la autoridad civil —el rey de Nínive— movió a todos sus súbditos a la penitencia para que Dios no les castigara por sus pecados, así también deberían reaccionar los gobernantes en nuestro tiempo, y mover a los ciudadanos a reconocer que necesitamos el perdón de Dios; y a pedirlo. ¿Se atreverán? A modo de ejemplo, señalamos que después de la conmoción causada en marzo de 2011 por el megasismo y el tsunami en Japón, el alcalde de Tokio se atrevió a mencionar a Dios y dijo públicamente que lo acontecido era un castigo divino por el egoísmo japonés. De lo dicho más arriba sería mejor decir que, más que de un castigo, se trata de un aviso, y que el Padre de las misericordias seguirá enviando avisos previos para que sus hijos reaccionen y acudan a su misericordia; hasta llegar a las dos últimas manifestaciones de su amor: el Aviso y el Milagro.

Ahora toca prepararse para los acontecimientos anunciados en Garabandal. Para paliar esa angustia interior divulgada por la Señora a través de sus mensajes y de las aclaraciones de las videntes, habrá que disponer la propia alma sin esperar al momento del Aviso. Es como si nos comunicaran que estamos próximos a la muerte y al juicio particular. El hecho de seguir después viviendo no significa que no haya que prepararse, ya que el fin de ese acontecimiento y del Milagro posterior es empujar a cada uno a optar definitivamente por Dios y a disponerlo para resistir con gran fortaleza las tribulaciones que puedan

²⁷². BENEDICTO XVI, Palabras pronunciadas en la Plaza de San Pedro al introducir la oración del Ángelus el 7-III-2010. Cfr. www.zenit.org, 7-III-2010.

SANTIAGO LANÚS

presentarse para ser fieles hasta el final. Aunque algunos tengan ya una vida espiritual intensa, necesitarán convertirse más cada jornada, y ayudar a otros a ir por el camino de la conversión. El Aviso será menos terrible en la medida en que el alma se prepare con tiempo para ese momento, y pueda estar en condiciones de recibir las gracias posteriores relacionadas con el Gran Milagro.

17.6. Posibilidad de un futuro Castigo

El punto sin definir todavía es saber si el Aviso y el Gran Milagro, como las últimas señales de la Misericordia divina en nuestros tiempos, podrán conseguir la conversión de los hombres. Según los mensajes de Garabandal, si el mundo no se convierte vendría el Castigo. Si fuera así, si la humanidad no cambia, cabe aventurar que vendría una gran tribulación, para dar paso después a otros tiempos mejores. Es ahora el momento de preguntarnos si han desaparecido o deben desaparecer del horizonte los peligros de castigos apocalípticos que causaban temor a muchas personas en la década de 1980.

Cuando todavía no se había dado a conocer el tercer secreto, el periodista Messori entrevistó en agosto de 1984 al entonces cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Esa entrevista se hizo pública en el libro *“Informe sobre la fe”*. En el diálogo sobre el Secreto de Fátima relata lo siguiente:

–“Cardenal Ratzinger, ¿ha leído usted el llamado «tercer secreto de Fátima», el que sor Lucía, la única superviviente del grupo de vi-dentes, hizo llegar a Juan XXIII, y que el Papa, después de haberlo examinado, confió al predecesor de usted, cardenal Ottaviani, orde-nándole que lo depositara en los archivos del Santo Oficio?”

La respuesta es inmediata, seca:

–Sí, lo he leído.

Circulan en el mundo —continúo— versiones nunca desmentidas que describen el contenido de este “secreto” como inquietante, apo-calíptico y anunciador de terribles sufrimientos. El mismo Juan Pablo II, en su visita pastoral a Alemania, pareció confirmar (si bien con prudentes rodeos, hablando privadamente con un grupo de invitados cualificados) el contenido, no precisamente alentador, de este es-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

crita. Antes que él, Pablo VI, en su peregrinación a Fátima, parece haber aludido también a los temas apocalípticos del “secreto”. ¿Por qué no se ha decidido nunca a publicarlo, aunque no fuera más que para evitar suposiciones aventuradas?

—Si hasta ahora no se ha tomado esta decisión —responde—, no es porque los papas quieran esconder algo terrible.

Entonces, insisto, ¿hay “algo terrible” en el manuscrito de sor Lucía?

—Aunque así fuera —replica, escogiendo las palabras—, esto no haría más que confirmar la parte ya conocida del mensaje de Fátima. Desde aquel lugar se lanzó al mundo una severa advertencia, que va en contra de la fácilonería imperante; una llamada a la seriedad de la vida, de la historia, ante los peligros que se ciernen sobre la humanidad. Es lo mismo que Jesús recuerda con harta frecuencia; no tuvo reparo en decir: “Si no os convertís, todos pereceréis” (Lc 13,3). La conversión —y Fátima nos lo recuerda sin ambages— es una exigencia constante de la vida cristiana. Deberíamos saberlo por la Escritura entera”²⁷³.

Corresponde ahora hacerse esta pregunta. ¿Había algo realmente terrible en sus mensajes? En la respuesta del cardenal Ratzinger ni se niega ni se afirma este asunto, sino que se centra en lo fundamental del mensaje, la necesidad de la conversión. Los que afirman que no se reveló todo el “secreto” de Fátima, añaden que el motivo fundamental para ello, según el testimonio de los que lo leyeron, se debe a que el contenido tiene relación con la pérdida de la fe, la apostasía dentro de la Iglesia y grandes castigos que afectarían al mundo entero. En 1980 se le preguntó en Alemania a Juan Pablo II el motivo de no publicar en 1960 la tercera parte del “secreto”. La respuesta del Papa va en la línea de lo señalado por el cardenal Ratzinger en 2000: “*Debido a su impactante contenido y para evitar que el poderío mundial del comunismo interfiriera en los asuntos de la Iglesia, mis predecesores proporcionaron información confidencial de manera diplomática. Además, debe bastar a cada cristiano saber lo siguiente: cuando us-*

273. JOSEHP RATZINGER-VITTORIO MESSORI, *Informe sobre la fe*. Madrid 1985, pp. 118-119.

SANTIAGO LANÚS

tedes leen que los océanos inundarán continentes, que millones de hombres morirán repentinamente en pocos minutos, etc., si esto es conocido, en realidad no es necesario demandar la publicación de este secreto. Muchos quieren simplemente saber, por curiosidad y gusto por el sensacionalismo, pero olvidan que el saberlo comporta también una responsabilidad. Se busca solamente satisfacer la propia curiosidad y esto es peligroso si se está convencido que nada se puede hacer contra el mal, si no se está dispuesto al mismo tiempo hacer alguna cosa". Entonces el Papa tomó el Rosario y dijo: "¡Aquí está el remedio! ¡Oren, oren y no hagan mas preguntas! ¡Encomienden el resto a Nuestra Señora!"²⁷⁴.

En realidad, en las apariciones de Nuestra Señora, tanto en Fátima como en Garabandal, se habla del Castigo condicional, consecuencia del pecado y de la falta de conversión. Lo dice, entre tantos otros lugares, el segundo mensaje de Garabandal: "Debéis evitar la ira del Buen Dios sobre vosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con alma sincera El os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos. Debéis sacrificaros mas, pensad en la Pasión de Jesús".

En el texto de Juan Pablo II citado, parece que el Papa se refiere a catástrofes naturales. La Señora de todos los Pueblos habla también de otro tipo de castigo causado por el mismo hombre. En el siguiente pasaje, tomado del mensaje de Ámsterdam del 27 de diciembre de 1947, la vidente Ida Peerdeman dice: "*Veo América y Europa una al lado de la otra. Después veo escrito: 'Guerra económica, boicot, crisis monetarias, calamidades'. Luego veo imágenes espantosas de personas frente a mí. Veo caras, caras hinchadas, llenas de úlceras, como una especie de lepra. Luego siento enfermedades terribles y mortales: cólera, lepra, todo lo que esa gente tiene que sufrir. Entonces todo eso desaparece y veo cositas negras flotando a mí alrededor. Intento saber lo que es, pero no lo logro; parece como polvo muy fino. No puedo distinguir con mis ojos lo que es. Es como si tuviera que mirar a través*

274. Cfr. <http://www.virgendegarabandal.com/RJM/lospapas2.htm>.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

de algo, y allá abajo veo magníficos campos blancos y sobre ellos veo esas cositas negras, pero ahora agrandadas y como si tuvieran vida. No sé cómo explicarlo. Pregunto a la Señora: ‘¿Esos son bacilos?’ Ella responde muy seria: Es algo infernal. Entonces siento que se me hincha la cara y todo el cuerpo. Siento que tengo la cara monstruosa y toda rígida e hinchada. No puedo moverme. Oigo decir a la Señora: Y eso están inventando. Y luego en voz muy baja: Es el ruso, pero también los otros. Después dice la Señora con fuerza: Pueblos, ¡están avisados!’”

Este mensaje, dado en 1947, hoy en día cobra más actualidad que hace unas décadas. En concreto, ya no parece descabellado considerar el grave peligro de ataques terroristas con armas químicas o biológicas contra América y Europa. Además, junto con la crisis moral del relativismo y las amenazas de ataques terroristas, constamos graves crisis económicas y monetarias de las que habla el mensaje, primero en Estados Unidos (que se extendió al resto del mundo), y luego en Europa, con las consecuencias de conflictos sociales a causa de estas crisis. Cabe señalar que, ante el agravamiento de la crisis económica, algunos líderes europeos han manifestado que el futuro de la Unión Europea está en peligro. Pero no debemos olvidar que las causas profundas de las crisis son éticas y no se resuelven solamente con medidas económicas. Como dice Benedicto XVI *“hace tiempo que la economía forma parte del conjunto de los ámbitos en los que se manifiestan los efectos perniciosos del pecado. Nuestros días nos ofrecen una prueba evidente”*²⁷⁵.

18. A MODO DE RESUMEN

¿Cuántos miles o millones de personas van a cambiar radicalmente sus vidas con el Aviso y el Gran Milagro? ¿Cuántas enderezarán sus vidas hacia una auténtica conversión? Se trata de que cada uno coopere del modo adecuado en esta tarea. Por eso, vamos a resumir algunas de las ideas de fondo que ha se han ido exponiendo.

275. BENEDICTO XVI, Carta Encíclica *Caritas in veritate*, 29-VI-2009, n. 24.

SANTIAGO LANÚS

18.1 El poder del Santo Rosario

Con fecha 16-X-02 Juan Pablo II publica la Carta Apostólica *El Rosario de la Virgen María*, un regalo que hace a toda la Iglesia para ayudar a contemplar el rostro de Jesús (que había propuesto como una meta para toda la Iglesia para el nuevo milenio en la Carta Apostólica *Al comienzo del nuevo milenio*) a través de la Madre: “*recitar el Rosario, en efecto es en realidad contemplar con María el rostro de Cristo*”²⁷⁶.

Al contemplar a lo largo de la Carta los misterios de la vida de Jesús, el Santo Padre se detiene también en la trágica situación del mundo que ha vivido de modo muy directo durante toda su vida, pero de modo especial en los años de su pontificado, y exclama: “*Las dificultades que presenta el panorama mundial en este comienzo del nuevo Milenio nos inducen a pensar que sólo una intervención de lo Alto, capaz de orientar los corazones de quienes viven situaciones conflictivas y de quienes rigen los destinos de las Naciones, puede hacer esperar en un futuro menos oscuro*”²⁷⁷. Y nos invita a que acudamos a la intercesión de la Virgen mediante el rezo del Santo Rosario, que como en otros tiempos también es ahora el arma que la Señora nos da. Es una constante esta recomendación de la Madre celestial en todas las apariciones de nuestro tiempo.

Recordemos lo que dijo la Virgen en Fátima: Continúen rezando el Rosario todos los días en honor a Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque solo Ella puede obtenerlo. Es también una advertencia actual de Nuestra Señora a toda la humanidad, a todos los hombres de buena voluntad desde Europa hasta Oriente, de América del Norte al Centro y a Sudamérica, a África y a Oceanía. Confiamos en que el Santo Rosario es capaz de provocar esa *intervención de lo Alto* para que realice el milagro de la unión de todos en una sola Iglesia y así el mundo goce de un tiempo de paz.

276. Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, 16-X-02, n. 3.

277. Ibid. nn. 39-40

18.2. Conversión de los corazones

El Beato Juan Pablo II, que conocía los mensajes de Garabandal²⁷⁸, habla del poder de cambiar los corazones de Dios Todopoderoso y quizás está pensando en esas gracias últimas de las que la Santísima Virgen ha hablado: el Aviso y el Gran Milagro. El Papa procuró por todos los medios mover a las almas a la conversión. Cuando ya apenas podía moverse, los días 14 y 15 de agosto de 2004 viajó como peregrino a Lourdes con motivo de la celebración de los 150 años de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción²⁷⁹. Cuatro días antes de emprender el viaje, en la audiencia general, dijo que en sus apariciones *“María quiso recordar este fundamental mensaje evangélico. La oración y la penitencia son el camino a través del cual la victoria de Cristo puede afirmarse en cada persona y en la sociedad”*. Con el objeto de conseguir la gracia especial de la conversión de las almas viajó a la Gruta de Lourdes para pedirselo a la Virgen Inmaculada. Con un esfuerzo sobrehumano, con la ayuda de sus colaboradores cercanos y con el aplauso de los miles de personas presentes en la Misa del 15 de agosto, consiguió llegar hasta el final. Al terminar, y antes del rezo del Ángelus, comentó que el agua que brota de la fuente *“ha llegado a ser uno de los símbolos de Lourdes, símbolo de la vida nueva que Cristo da a los que se convierten a él”*.

Recordemos que la gracia de la conversión viene a través del Espíritu Santo, por medio de una renovación interior que Cristo realiza con el poder del Consolador, en una especie de Nueva Pentecostés a la que se ha referido Juan Pablo II en varias ocasiones. El Beato Papa Juan XXIII contemplaba a la Iglesia unida y curada del cisma entre Oriente y Occidente como fruto de esta renovación, cuando rogaba por un Segundo Pentecostés: *“Oh Espíritu Divino, renueva en nuestros días tus milagros como un Segundo Pentecostés”*. Podemos pedirlo con la oración con que la Virgen prometió conseguir la paz en Ámsterdam si se rezaba en todo el mundo²⁸⁰.

278. Cfr. 11.2.

279. Un relato de ese viaje puede leerse en JAIME FUENTES, o. c., pp. 140-142. De él nos hemos servido para los comentarios y citas de dicho viaje.

280. Cfr. 16.3.

SANTIAGO LANÚS

Con esta confianza en la mediación materna de María, Juan Pablo II dijo con audacia durante la consagración en Fátima que hizo en 1982: *“Si por un lado el corazón se siente oprimido por el sentido del pecado del mundo, así como por la serie de amenazas que se cierran sobre el mundo, por otro lado el mismo corazón humano se abre a la esperanza al realizar una vez más lo que han hecho mis predecesores: es decir, entregar y confiar el mundo al Corazón de la Madre, confiarle especialmente aquellos pueblos que lo necesitan de modo particular. Este acto quiere significar entregar y confiar el mundo a Aquel que es Santidad infinita. Esta Santidad significa redención, significa amor más poderoso que el mal. Jamás un “pecado del mundo” podrá superar este Amor”*²⁸¹.

18.3. El “fracaso” y el triunfo de Dios

Benedicto XVI se refirió al aparente fracaso de Dios a lo largo de la historia en la homilía que pronunció el 7-XI-2006 al comenzar el encuentro con los obispos de Suiza cuando fueron a Roma de visita *ad límina*.

Parece que al inicio Dios fracasa, porque la libertad del hombre dice “no” a las ofertas de Dios: *“Dios ‘fracasa’ en Adán, como fracasa aparentemente a lo largo de la historia”*. La parábola de los invitados a la boda que rechazan la invitación, parece sintetizar el fracaso de Dios. *“Los primeros en ser invitados se excusan y no van. La sala de Dios queda vacía: el banquete parece haber sido preparado en vano. Es lo que Jesús experimenta en la fase final de su actividad: los grupos oficiales, autorizados, dicen ‘no’ a la invitación de Dios, que es él mismo”*.

San Pablo en Roma llama a los jefes de la sinagoga para anunciarles el misterio de Jesucristo. *“Pero las personas autorizadas –continúa diciendo el Papa– rechazan la invitación, y él se despide de ellas con estas palabras: ‘Bien, dado que no escucháis, este mensaje se anunciará a los paganos y ellos lo escucharán’”*. Se formará así la Iglesia de los paganos. Pero también en ella parece fracasar Cristo. *“Precisamente en nuestro tiempo constatamos cómo los primeros in-*

²⁸¹. *L’Osservatore romano*, 23-V.1982.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

vitados dicen 'no'. En efecto, la cristiandad occidental, o sea, los nuevos 'primeros invitados' en gran parte ahora se excusan, no tienen tiempo para ir al banquete del Señor”.

Ante este panorama se pregunta el Vicario de Cristo “¿*qué significa todo esto para nosotros? Ante todo tenemos una certeza: Dios no fracasa. 'Fracasa' continuamente, pero en realidad no fracasa, pues de ello saca nuevas oportunidades de misericordia mayor, y su creatividad es inagotable. No fracasa porque siempre encuentra modos nuevos de llegar a los hombres y abrir más su casa, a fin de que se llene del todo. No fracasa porque no renuncia a pedir a los hombres que vengan a sentarse a su mesa, a tomar el alimento de los pobres, en el que se ofrece el don precioso que es él mismo. Dios tampoco fracasa hoy. Aunque muchas veces nos respondan “no”, podemos tener la seguridad de que Dios no fracasa. Toda esta historia, desde Adán, nos deja una lección: Dios no fracasa”.* El Papa considera, en una de sus catequesis recientes, la apostasía e idolatría en el Sinaí del pueblo de la Antigua Alianza, cuando adora a un becerro de oro²⁸². Enseña que si Dios hubiera hecho perecer a su pueblo por ese pecado, esto podría ser interpretado como el signo de una incapacidad divina de llevar a cumplimiento el proyecto de salvación. Y Él no puede permitir esto, porque es el Dios de misericordia y de perdón, de liberación del pecado que mata. Esta misma consideración sería aplicable a nuestro tiempo.

18.4. Santos y profetas para nuestros tiempos

En esta época nuestra, con la certeza de que Dios tampoco fracasa, nos preguntamos sobre cómo se dará el triunfo. Podemos decir con seguridad que Dios quiere triunfar por medio de María Santísima. ¿Cómo vendrá ese triunfo? ¿Por la conversión de los hombres durante el tiempo de misericordia en el que todavía nos encontramos, o por un castigo de purificación de la tierra por la justicia divina para desterrar la iniquidad?

Cuando el profeta Jonás fue a Nínive anunciando audazmente de parte de Dios la destrucción de la ciudad al cabo de cuarenta días, todos

²⁸². Cfr. BENEDICTO XVI: “el perdón es renovación y transformación,” en www.zenit.org de 1-VI-11.

SANTIAGO LANÚS

los ninivitas creyeron en Dios y el rey publicó una orden diciendo: “*Ni hombres ni bestias coman nada; no salgan a pacer ni a beber los bueyes y ganados. Hombres y bestias cúbranse con sacos; y clamen con todo ahínco al Señor; convirtiéndose cada uno de su mala vida e inicuo proceder. ¿Quién sabe si así mudará el Señor su designio, y nos perdonará, y se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezquemos?*” (Jonás, 3, 7–10). Y Dios se movió a misericordia y no les envió los males que había decretado.

Cuenta el libro del Génesis²⁸³ que el Señor, al ver cuánto había crecido la maldad del hombre sobre la tierra se arrepintió de haberlo creado y “*se entristeció en el corazón*”. La tierra estaba corrompida porque todos llevaban una conducta depravada. Solo Noé era justo e íntegro entre sus contemporáneos y caminaba con Dios. Por eso el Señor lo salvó a él y a su familia, haciéndole construir un arca donde refugiarse antes de que empezara el diluvio. Al cabo de una semana, las aguas del diluvio cayeron sobre la tierra y el Señor exterminó a todos los seres, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo. Solo quedaron Noé y los que estaban con él en el arca. Y la tierra quedó purificada.

Aunque en nuestros tiempos haya más justos que en tiempo de Noé, ciertamente la corrupción parece del mismo calibre. ¿Cuántos estarán dispuestos en su corazón para ser salvados? Ciertamente, para que venga este castigo divino tiene darse un endurecimiento tal de los corazones, una situación de rebeldía contra Dios de tal calibre que, después de agotar todos los medios, incluidos el Aviso y el Gran Milagro, no quede otra alternativa que ésta, como ocurrió en tiempo de Noé con el diluvio universal.

Sin embargo, parece que Benedicto XVI, con gran fe, confía en que Dios no nos dejará huérfanos (cfr. Juan 14, 18) y suscitará los suficientes justos para que el mundo sea salvado. Benedicto XVI se refiere a la oración de Abrahán “regateando” a Dios un número mínimo de justos en Sodoma no sólo para que no la castigue sino para que, a través de ellos, los demás se conviertan del pecado y los salve. En una de sus catequesis aclara que “*el Señor estaba dispuesto a perdonar,*

283. Cfr. *Génesis* 6, 5 ss.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

deseaba hacerlo, pero las ciudades estaban encerradas en un mal total y paralizante, sin tener unos pocos inocentes desde donde comenzar a transformar el mal en bien. Porque es este el camino de salvación que también Abraham pedía: ser salvados no quiere decir simplemente escapar del castigo, sino ser liberados del mal que nos habita. No es el castigo el que debe ser eliminado, sino el pecado, ese rechazo a Dios y del amor que lleva en sí el castigo"²⁸⁴. Para realizar esta salvación, señala el Papa que los justos tenían que estar dentro de la ciudad, porque es dentro de la realidad enferma donde tiene que estar ese germen de bien que puede resanar y devolver la vida. Aplicado a nuestro tiempo, se requiere que *"en nuestras ciudades haya un germen de bien, que hagamos lo necesario para que no sean sólo diez justos, para conseguir realmente, hacer vivir y sobrevivir a nuestras ciudades y para salvarlas de esta amargura interior que es la ausencia de Dios*"²⁸⁵. Por eso, en su último libro de entrevistas *Luz del mundo*, precisa que *"la Iglesia está siempre llamada a hacer aquello que fue objeto de la petición de Abrahán: preocuparse de que haya justos suficientes como para contener el mal y la destrucción"* y *"que crezcan nuevamente las fuerzas del bien. En ese sentido, los triunfos de Dios, los triunfos de María son silenciosos, pero reales"*²⁸⁶.

Es significativo que en la vigilia del 18 de septiembre de 2010 en el Hyde Park de Londres, el Papa hable de santos y profetas para nuestros tiempos: *"Sabemos que en tiempos de crisis y turbación Dios ha suscitado grandes santos y profetas para la renovación de la Iglesia y la sociedad cristiana; confiamos en su providencia y pedimos que nos guíe constantemente"*²⁸⁷. ¿Quiénes pueden ser esos profetas, llamados también a ser santos? En sentido estricto, profeta es la persona elegido por Dios con la misión de hablar en su nombre, como se ve en los profetas del Antiguo Testamento. Sin embargo, en sentido amplio todos los bautizados estamos llamados a ejercer una función profética. Así

284. BENEDICTO XVI: *La oración según el Patriarca Abraham*, en www.zenit.org, de 18-V-2011.

285. *Ibid.*

286. BENEDICTO XVI: *La "regla benedictina" para los católicos contenida en "Luz del mundo"*. *¿Qué debe hacer la Iglesia?*, en www.zenit.org, de 24-XI-2010.

287. BENEDICTO XVI: *vigilia en el Hyde Park*, en www.zenit.org, de 18-IX-2010.

SANTIAGO LANÚS

lo recalca el Santo Padre: *“Al permitir que brille la luz de la fe en nuestros corazones, y permaneciendo en esa luz a través de nuestra unión cotidiana con el Señor en la oración y la participación en la vida que brota de los sacramentos de la Iglesia, llegamos a ser luz para los que nos rodean; ejercemos nuestra “misión profética”; con frecuencia, sin saberlo si quiera, atraemos a la gente un poco más cerca del Señor y su verdad”*²⁸⁸.

Se trata de dejarse llevar dócilmente por el Espíritu Santo para que nos santifique y con nuestra colaboración mueva a los demás a la conversión, como ocurrió en Pentecostés. Recogemos las palabras que pronunció San Pedro en ese día, citando al profeta Joel: *“Sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros jóvenes tendrán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños (...). Y sucederá que todo el que invoque el nombre del Señor se salvará”*²⁸⁹. Al oír las palabras de Pedro se dolieron de corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles qué tenían que hacer. Pedro los invitó a la conversión y a bautizarse para recibir el don del Espíritu Santo. Y aquel día se bautizaron tres mil almas.

También ahora se necesita la fuerza del Espíritu para dar testimonio de la fe en un ambiente hostil. Una visión de las dificultades que encuentran los cristianos del tiempo presente para vivir la fe y la fidelidad a Jesucristo la puso de manifiesto Benedicto XVI en la ya citada vigilia en el Hyde Park de Londres, cuando comparó el martirio por la fe de un gran número de cristianos en Tyburn (un lugar cercano al lugar donde se encontraba el Papa en vigilia de oración con cien mil jóvenes en preparación de la Misa del día siguiente, donde beatificaría al Cardenal Newman) con la fe que se requiere en estos tiempos. Afirmaba el Papa que en aquel momento, *“el testimonio de fidelidad hasta el final fue más poderoso que las palabras inspiradas que muchos de ellos pronunciaron antes de entregar todo al Señor. En nuestro tiempo, el precio que hay que pagar por la fidelidad al Evangelio ya no es ser ahorcado, descoyuntado y descuartizado, pero a menudo implica ser*

288. Ibid.

289. Hechos 2, 17 ss.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

excluido, ridiculizado o parodiado. Y, sin embargo, la Iglesia no puede sustraerse a la misión de anunciar a Cristo y su Evangelio como verdad salvadora, fuente de nuestra felicidad definitiva como individuos y fundamento de una sociedad justa y humana"²⁹⁰.

Quizás vivir ahora de modo coherente con la fe suponga un heroísmo tan grande como el de aquellos que dieron su vida por ella. Los ejemplos señalados más arriba²⁹¹ ponen de manifiesto las posibles dificultades con las que los creyentes se encontrarán en muchos lugares. No hay fieras, ni horcas, ni guillotinas, pero es probable que se requiera una fortaleza tan grande como la de los mártires de otros tiempos, cuando se presente el peligro de perderlo todo, incluso el derecho de comprar o adquirir bienes, por no amoldarse a los dictados del relativismo y, por este motivo, ser excluido de una sociedad que obliga a aceptar unas normas de conducta incompatibles con la fe.

18.5. Fe, perseverancia y confianza firme en el triunfo

Traemos de nuevo unas consideraciones del futuro Benedicto XVI, que ya transcribimos al hablar de la tercera parte del secreto de Fátima²⁹²: *“Los ángeles recogen bajo los brazos de la cruz la sangre de los mártires y riegan con ella las almas que se acercan a Dios. La sangre de Cristo y la sangre de los mártires están aquí consideradas juntas: la sangre de los mártires fluye de los brazos de la cruz. Su martirio se lleva a cabo de manera solidaria con la pasión de Cristo y se convierte en una sola cosa con ella”*.

Se trata de unir nuestra cruz a la de Cristo, de no permanecer aturdidos por lo mundano, de hacer un alto en el camino y mirar las señales que el Cielo nos envía, a cada cristiano y a toda la Iglesia en orden a la renovación y conversión. Durante su viaje a Alemania, en el discurso que Benedicto XVI dirigió en Friburgo, el 25 de septiembre de 2011, a los católicos alemanes comprometidos en diversas iniciativas de acción social se preguntaba el modo cómo se debe configurar concreta-

²⁹⁰. www.zenit.org, 18-IX-2010.

²⁹¹. Ver 13.2. Dictadura del relativismo. Algunos ejemplos.

²⁹². Cfr. II, 5.2.

SANTIAGO LANÚS

mente el cambio en la Iglesia: “¿Acaso no debe cambiar la Iglesia? ¿No debe, tal vez, adaptarse al tiempo presente en sus oficios y estructuras, para llegar a las personas de hoy que se encuentran en búsqueda o en duda?” Ante estas preguntas, después de afirmar que se necesita que cada cristiano pase por el cambio y la conversión continua, concluye: “Pero por lo que respecta a la Iglesia, el motivo fundamental del cambio es la misión apostólica de los discípulos y de la Iglesia misma”²⁹³. Por eso, añade a continuación que “la Iglesia debe verificar constantemente su fidelidad a esta misión. Los tres Evangelios sinópticos enfocan distintos aspectos del envío a la misión: esta se basa en una experiencia personal: “Vosotros sois testigos” (Lc 24, 48); se expresa en relaciones: “Haced discípulos a todos los pueblos” (Mt 28, 19); transmite un mensaje universal: “Proclamad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16, 15)”.

Esto es lo que importa y lo que recalcó Benedicto XVI en una de las catequesis sobre la oración, del 18 de abril de 2012, al referirse a lo ocurrido en un momento difícil para la Iglesia naciente. Los Hechos de los Apóstoles narran que Pedro y Juan acaban de salir de la cárcel, después de haber sido apresados por predicar el evangelio, y se encuentran con la comunidad reunida. Ésta, al escuchar lo ocurrido, no busca cómo reaccionar o defenderse sino que empieza a rezar pidiendo la ayuda de Dios. “Es una oración unánime y concorde de toda la comunidad—explicó el Papa—, que se enfrenta a una situación de persecución a causa de Jesús”²⁹⁴. Ante las persecuciones padecidas por esta causa, la comunidad ni se asusta ni se divide, sino que está profundamente unida en la oración. Por eso —añade el Papa— cuando los creyentes se ven sometidos a la prueba a causa de su fe, la unidad se refuerza, ya que está sostenida por una oración incansable. Queremos resaltar sus palabras llenas de fe y esperanza: “La Iglesia no debe temer las persecuciones que en su historia se ve obligada a soportar, sino, como Jesús en Getsemaní, ha de confiar siempre en la presencia, en la ayuda y en la fuerza de Dios, invocada en la oración”. De ahí que la petición que la primera comunidad cristiana de Jerusalén formula a Dios en la oración, “no es la de ser defendida, ni la de salvarse

293. www.zenit.org, 25-IX-2011.

294. www.zenit.org, 18-IV-2012

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

*de la prueba (...) ni de tener éxito, sino la de proclamar (...) con franqueza, con libertad, con coraje, la Palabra de Dios*²⁹⁵.

Jesús nos previene: *“Al desbordarse la iniquidad, se enfriará la caridad de muchos. Pero el que perseverare hasta el fin, ese se salvará”* (Mateo 24, 12–13). Lo más importante para perseverar es frecuentar los sacramentos y la oración, como indican los mensajes, y estar unidos al Vicario de Cristo, según las palabras de Sor Lucía citadas al final de 4.3 b): *“Quien no está con el Papa no está con Dios; y quien quiera estar con Dios tiene que estar con el Papa”*. Y por último, no olvidar que si en algún momento se diera alguna confusión respecto al papado –por ejemplo, sobre la legitimidad del elegido–, como ha ocurrido en otras épocas cuando había más de un Papa, siempre tendremos como guía considerar cómo se valora la divinidad de Jesucristo Hijo de Dios hecho Hombre²⁹⁶, el Sacrificio Eucarístico y el papel de la Santísima Virgen María, que son los pilares sólidos en los que apoyarse. Para discernir correctamente, habrá que girar en orden a estos puntos como los más importante, pues también el demonio puede usar de las profecías y del gusto intelectual por las mismas para distraernos de esta base sólida.

Vale la pena este esfuerzo porque, como dijo en 2000 el entonces cardenal Ratzinger, *“La visión de la tercera parte del secreto tan angustiosa en su comienzo, se concluye pues con una imagen de esperanza: ningún sufrimiento es vano y, precisamente una Iglesia sufriente, una Iglesia de mártires, se convierte en señal orientadora para la búsqueda de Dios por parte del hombre”*²⁹⁷. Benedicto XVI, al final de la homilía pronunciada en Fátima el 13 de mayo de 2010, quiso anticipar la próxima celebración del centenario de las apariciones de la Virgen María a los Pastorcillos, augurando que los siete años que faltan para esa conmemoración *“puedan apresurar el preanunciado*

295. Ibid.

296. San Juan señala este criterio de discernimiento en su primera epístola: *“En esto conoceréis el espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios. Ese es el espíritu del Anticristo, de quien habéis oído que va a venir, y ya está en el mundo”* (1 Juan 4, 2-3).

297. Cfr. *El mensaje de Fátima*, en www.vaticam.va.

SANTIAGO LANÚS

triunfo del Corazón Inmaculado de María a gloria de la Santísima Trinidad". Todavía estamos en el tiempo de la misericordia y, siguiendo el consejo de María, *hay que juntar el rebaño antes de que oscurezca*²⁹⁸.

Para concluir, recogemos parte de la oración a María de Benedicto XVI en la tarde del miércoles día 12 de mayo de 2010, durante su visita a la Capilla de las Apariciones, para entregarle la Rosa de Oro que había traído de Roma, como homenaje de gratitud por las maravillas que el Omnipotente ha realizado por su mediación en los corazones de tantos peregrinos que vienen a esta casa²⁹⁹:

"Señora Nuestra y Madre de todos los hombres y mujeres, aquí estoy, como un hijo que viene a visitar a su Madre y lo hace en compañía de una multitud de hermanos y hermanas (...).

Agradezco, Madre querida, las oraciones y los sacrificios que los Pastorcillos de Fátima elevaban por el Papa, llevados por los sentimientos que tú les inspiraste en las apariciones.

Agradezco también a todos aquellos que, cada día, rezan por el sucesor de Pedro y por sus intenciones para que el Papa sea fuerte en la fe, audaz en la esperanza y celoso en el amor.

Madre querida por todos nosotros, entrego aquí en tu Santuario de Fátima, la Rosa de Oro que he traído de Roma, como homenaje de gratitud del Papa por las maravillas que el Omnipotente ha realizado por tu mediación en los corazones de tantos peregrinos que vienen a esta tu casa materna.

Estoy seguro de que los Pastorcillos de Fátima, los beatos Francisco y Jacinta y la sierva de Dios Lucía de Jesús, nos acompañan en esta hora de súplica y de júbilo".

²⁹⁸. Cfr. <http://www.inmaculadamadre-salta.org>, MENSAJES.

²⁹⁹. Cfr. www.zenit.org, 12-V-2010.

ANEXO I

Disposiciones de la autoridad eclesiástica sobre la aprobación y publicación de apariciones marianas

El Concilio V de Letrán de 1516, en su undécima sesión, a propósito de revelaciones y profecías, prohíbe a los predicadores *“anunciar en sus discursos públicos cosas del porvenir, interpretando a su capricho las Santas Escrituras, presentarse como instruidos por el Espíritu Santo o por una revelación divina, o hacer alarde de otras vanas adivinaciones o cosas de esta naturaleza”*. A la vez, concilia las prohibiciones necesarias con la posibilidad del orden sobrenatural, cuando añade: *“Si, no obstante, el Señor hiciese revelaciones sobre algunos de los acontecimientos que deben ocurrir a la Iglesia, como se trata entonces de cosas de grande importancia, y atendido a que no debe prestarse fe a todo espíritu, sino, como dice el Apóstol, probar si los espíritus provienen de Dios, queremos que, en ley ordinaria, se entienda que estas pretendidas inspiraciones antes de ser publicadas o predicadas al pueblo queden desde ahora reservadas al examen de la Sede apostólica”*. Esto significa que antes de la aprobación o publicación de revelaciones que por su carácter profético se refieren a acontecimientos futuros de la Iglesia, deben someterse al examen de la Santa Sede.

Sobre este mismo tema, el Papa Pablo VI modificó la prohibición del Concilio de Letrán en cuanto a la publicación de los sucesos, pero manteniendo vigente el examen de los mismos por la Sede apostólica

SANTIAGO LANÚS

y por la autoridad eclesiástica local. Mediante un decreto del 14 de Octubre de 1966 sobre las apariciones para toda la Iglesia, derogaba el canon 1399 del Código de Derecho Canónico entonces vigente, que prohibía por derecho la publicación de ciertos libros tales como aquellos que tratan de revelaciones, visiones, profecías y milagros. Este decreto determina que, en lo que se refiere a estas publicaciones, se levanta la prohibición en cuanto a ser sujeto de ley eclesiástica³⁰⁰. También establece que nadie puede incurrir en censura eclesiástica por frecuentar lugares de apariciones, aun aquellas no reconocidas por los ordinarios de la diócesis o por el Santo Padre. Queda a la competencia de la autoridad local reglamentar la autorización tan solo para la celebración de la Santa Misa o cualquier otro servicio religioso.

Esta modificación de Pablo VI es un acontecimiento histórico en relación con el fenómeno de las apariciones. Gracias a ella ha sido posible publicar una gran cantidad de documentos e informaciones sobre lugares y personas objeto de las apariciones de la Virgen María hasta 1966, y naturalmente también las posteriores a esa fecha³⁰¹.

ANEXO II

Últimas apariciones aprobadas

En 1.1 se han nombrado las apariciones reconocidas en el siglo XX por la autoridad eclesiástica. Resumimos ahora las últimas aprobadas en nuestro siglo, y dos especialmente significativas del siglo pasado (Akita y Kibeho).

300. Cfr. Decreto aprobado por Pablo VI el 14-X-1966, publicado el 15-XI-1966, y en A.A.S. 58/16 a 29-XII-1966.

301. Una obra única y extraordinaria sobre este tema es el "*Diccionario de las Apariciones de La Virgen María*" de Mons. René Laurentin, considerado como uno de los principales expertos mundiales sobre el tema. En esa obra, actualizada y enriquecida con más de cien voces respecto a la edición original francesa publicada en 2007, se recogen y analizan 2.567 apariciones reconocidas o presuntas.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Apariciones en Ámsterdam. Holanda (1945–1959)

Ya hemos hablado de ellas en el capítulo III. El 31 de mayo del 2002, el nuevo obispo de Haarlem–Ámsterdam, Mons. Jozef Marianus Punt, confirmó la autenticidad de las apariciones de la Señora de todos los Pueblos: *“Observando así todos estos consejos, testimonios y acontecimientos, y bajo profunda oración y reflexión teológica, he llegado a la conclusión de que las apariciones de Ámsterdam son de origen sobrenatural”*.

Apariciones en Laus. Francia (1664–1718)

El 4 de mayo de 2008 Mons. Jean Michel di Falco Leandri, obispo de la diócesis francesa de Gap y de Embrun, (donde se encontraba en la pequeña aldea de Laus en la que la Virgen María se apareció por primera vez en mayo de 1664 a Benita Rencurel, una pastora de 17 años) declaró: *“Reconozco el origen sobrenatural de las apariciones y de los hechos vividos y narrados por Benoit (Benita) Rencurel, ocurridos entre 1664 y 1718”*. Con estas palabras el obispo de Gap ha reconocido oficialmente el carácter sobrenatural de las apariciones de la Santísima Virgen. La ceremonia contó con la presencia de 7 cardenales, 17 obispos y 3 abades. El actual el santuario de Laus se ha desarrollado en torno a la basílica, edificada en el lugar en el que la Virgen se apareció a Benita Rencurel de 1664 a 1718.

Apariciones en Wisconsin. Estados Unidos

La más reciente aprobación se hizo en Estados Unidos el 8 de diciembre de 2010. Durante la fiesta de la Inmaculada Concepción, patrona de Estados Unidos, se dio la aprobación diocesana oficial a las apariciones de Nuestra Señora en Wisconsin. Durante la lectura del decreto, en una misa especial en el santuario de Champion, Mons. David Ricken, Obispo de Green Bay, afirmó: *“declaro con certeza moral y de acuerdo con las normas de la Iglesia que los acontecimientos, apariciones y locuciones dadas a Adele Brise en octubre de 1859 presentan la sustancia de carácter sobrenatural, y yo por la presente apruebo estas apariciones como dignas de fe – aunque no obligatorias – para los fieles cristianos”*³⁰².

³⁰². Cfr. www.zenit.org de 9-XII-2010.

SANTIAGO LANÚS

Esta declaración convierte al santuario de Nuestra Señora del Socorro en Champion en el primer y único lugar en Estados Unidos de una aparición de la Virgen María aprobada oficialmente.

Apariciones en Akita. Japón³⁰³

Entre las últimas apariciones del siglo pasado, destaca la de Nuestra Señora de Akita, Japón (1973–1975). Esta aparición es continuación de la Señora de todos los Pueblos de Ámsterdam. De hecho, la estatua de la capilla donde tuvieron lugar los fenómenos es una réplica de la imagen de Ámsterdam.

La vidente es una monja que se llama Agnes Katsuko Sasagawa. Fue sanada de sordera, lo cual se verificó no tener explicación médica. Este milagro fue una señal de la autenticidad de las visitas de la Virgen. También recibido las estigmas de la Pasión y los mensajes de Nuestra Señora.

El 12 de junio de 1973 la hermana Agnes oraba en su convento en la villa japonesa de Akita, cuando observó rayos brillantes que emanaban del tabernáculo. El mismo milagro se repitió los próximos dos días. El 28 de junio, una llaga en forma de cruz apareció en la palma de la mano izquierda de Sor Agnes. Sangraba profusamente y le causaba gran dolor. El 6 de julio, mientras rezaba, Sor Agnes escuchó una voz procedente de la estatua de la Señora de todos los pueblos que está en la capilla. Era el primer mensaje. El mismo día, algunas hermanas descubrieron gotas de sangre que fluían de la mano derecha de la estatua. Este flujo de sangre se repitió cuatro veces. La llaga en la mano de la estatua permaneció hasta el 29 de septiembre. Pero ese mismo día, la estatua comenzó a “sudar”, especialmente por la frente y el cuello. El 3 de agosto de 1973, Sor Agnes recibió un segundo mensaje y el 13 de octubre del mismo año, el tercero y último.

En el mensaje último, de 13 de octubre de 1973, la Virgen profetizó algo que explicita más lo anunciado en Fátima y Garabandal: *“Como te dije, si los hombres no se arrepienten y mejoran, el Padre*

303. Cfr. <http://es.catholic.net/mariologiatodoacercademaria/573/1435/articulo.php?id=1341>

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

infligirá un terrible castigo a toda la humanidad. Será un castigo mayor que el diluvio, tal como nunca se ha visto antes. Fuego caerá del cielo y eliminará a gran parte de la humanidad, tanto a los buenos como a los malos, sin hacer excepción de sacerdotes ni fieles. Los sobrevivientes se encontrarán tan desolados que envidiarán a los muertos. Las únicas armas que les quedarán serán el rosario y la señal dejada por mi Hijo. Cada día recita las oraciones del rosario. Con el rosario, reza por el Papa, los obispos y los sacerdotes. La obra del demonio infiltrará hasta dentro de la Iglesia de tal manera que se verán cardenales contra cardenales, obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneran serán despreciados y encontrarán oposición de sus compañeros..., iglesias y altares saqueados; la Iglesia estará llena de aquellos que aceptan componendas y el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas a dejar el servicio del Señor. El demonio será especialmente implacable contra las almas consagradas a Dios. Pensar en la pérdida de tantas almas es la causa de mi tristeza. Si los pecados aumentan en número y gravedad, no habrá ya perdón para ellos”.

El 4 de enero de 1975, la estatua de la Virgen de Akita comenzó a llorar y continuó llorando en diferentes ocasiones por 6 años y 8 meses, según el testimonio de más de 500 cristianos y no cristianos, incluyendo el alcalde budista del pueblo. La última vez fue el 15 de septiembre de 1981, fiesta de Nuestra Señora de los Dolores. Fueron un total de 101 lacrimaciones.

El 22 de abril de 1984, después de ocho años de investigación y habiendo consultado con la Santa Sede, los mensajes de Nuestra Señora de Akita fueron aprobados por el obispo de la diócesis de Niigata, Japón, Mons. John Shojiro Ito. Declaró que los eventos de Akita son de origen sobrenatural y autorizó en toda la diócesis la veneración de la Santa Madre de Akita. En junio de 1988, el cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, impartió el juicio definitivo sobre los eventos y mensajes de la Señora, juzgándolos confiables y dignos de fe. El cardenal observó que Akita es una continuación de los mensajes de Fátima.

SANTIAGO LANÚS

Apariciones en Kibeho. Ruanda (1981–1989)³⁰⁴

Las apariciones de María, *Madre del Verbo*, comenzaron el 28 de noviembre de 1981, en Kibeho (Ruanda). Fueron aprobadas formalmente en el 2001. Según cuentan las chicas que vieron a la Virgen, Ella se presentó usando la lengua local como “Nyina Wa Jambo”, es decir, “Madre del Verbo” o “Madre de Dios”. Tenía la piel oscura.

La primera en tener las apariciones fue Alphonsine Mumureke, de 16 años. Se iniciaron en la escuela y los maestros y estudiantes no le creían y muchos se burlaban de ella. Pero más tarde otras dos muchachas empezaron a ver también a la Virgen. Alphonsine fue filmada durante algunas apariciones. Un doctor de la comisión de investigación de la Iglesia examinó a la joven durante la aparición. La segunda joven fue Nathalie Mukamazimpaka, 17 años, que comenzó a ver a la Virgen en enero 1982. Vio a la Virgen casi 2 años. La tercera fue Marie Claire Mukamgango, de 21 años. Vio a la Virgen de marzo a septiembre del 1982. Antes no creía en las apariciones. La Virgen le dio la misión de difundir el Rosario de los Siete Dolores de María.

Otros cuatro jóvenes videntes no fueron incluidos en la aprobación eclesiástica. Entre las muchachas que reportaron ver la Virgen había una joven musulmana que se convirtió y bautizó. También un joven pagano llamado Sagstashe, quien después de las apariciones se convirtió tomando el nombre Emmanuel. A Emmanuel, Jesús se le apareció en el campo, en julio del 1982, y le enseñó el Padre Nuestro y el catecismo. Las apariciones terminaron para seis de los videntes en 1983 y solo Alphonsine continuó teniendo apariciones, una vez al año el 28 de noviembre. La última fue en 1989 de esa fecha.

El 15 de agosto de 1988, el obispo de la diócesis de Butare, dentro de la cual está Kibeho, Mon. Jean Baptiste Gahamanyi aprobó la devoción pública, mediante la dedicación del Santuario de Kibeho a “*Nuestra Señora de los Dolores*”. El 29 de junio del 2001, durante la Misa en la catedral, concelebrada con todos los obispos de Ruanda y el nuncio apostólico, Salvatore Pennacchio, el obispo de Gikongoro, Mons. Agustín Misago, en cuya jurisdicción se encuentra Kibeho, declaró como creíbles las afirmaciones de tres de las videntes: Alphon-

304. Cfr. <http://es.catholic.net/mariologiatodoacercademaria/572/2458/articulo.php?id=13454>

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

sine Mumureke, Nathalie Mukamazimpaka y Marie Claire Mukangango. La aprobación no incluye a los demás videntes ni a las apariciones posteriores a 1983. Tampoco se aprobaron las apariciones de Jesús. La proclama del obispo dice: *“Sí, la Virgen María se ha aparecido en Kibeho el día 28 de noviembre de 1981 y en el curso de los seis meses siguientes. Hay más razones para creerlo que para negarlo”*. El Vaticano publicó la declaración del arzobispo Misago el 29 de junio del 2001, lo cual es un signo del apoyo de la Santa Sede a las apariciones de Kibeho.

En los mensajes aprobados por la iglesia se recogen las palabras de la Virgen que invitaban a la conversión, a la oración y al ayuno. Sólo en una ocasión (el 15 de Agosto de 1982) les mostró imágenes terribles. Durante ocho horas escenas aterradoras de personas matándose unas a otras, un río de sangre, cadáveres abandonados sin que nadie les diese sepultura. Vieron los cuerpos sin sus cabezas, decapitados. Los videntes lloraban y lloraban y los testigos alrededor de ellos se quedaron con una impresión inolvidable de temor y tristeza. Si Ruanda no regresaba a Dios, habrá ‘ríos de sangre’, dijo la visión. Las advertencias de la Madre de Dios se cumplieron. Entre 1994 y 1995 se desató una masacre en Ruanda por la guerra tribal entre los hutus y los tutsis. Fue un verdadero holocausto que hizo titulares en todos los periódicos del mundo. En pocos meses murieron unas 800.000 personas asesinadas. Entre las víctimas, 3 obispos y más de 400 sacerdotes y religiosos. Se dice que la familia de Alphonsine fue asesinada y ella pudo refugiarse en Zaire. Se piensa que Marie Clarie, Emmanuel y otros videntes fueron asesinados. Miles de cadáveres yacían sin sepultura por todas partes, muchos de ellos decapitados; cientos de cadáveres fueron echados al río Kagera ensangrentando sus aguas. ¡La Virgen lo advirtió! Dos años antes del holocausto los mensajes proféticos de la Virgen habían sido publicados. También un film con los mensajes circulaba entre los ambientes marianos. Todo esto es fácil de verificar.

También hay un mensaje para todo el mundo. Alphonsine dice que la Virgen vino a preparar a la humanidad para la venida de su Hijo: *“El mundo está llegando a su fin. El regreso de Jesús está muy cercano... La Reina de los Ángeles viene a aconsejarnos que nos prepa-*

SANTIAGO LANÚS

remos para la venida de su Hijo. Tenemos que sufrir con Jesús, rezar y ser apóstoles para prepararnos para su venida". ¿Servirá lo ocurrido en Ruanda para responder a los mensajes de la Virgen? Hay que despertar y comprometerse con nuestra Madre a tomar en serio sus advertencias.

ANEXO III

Decreto de aprobación de las apariciones en Ámsterdan

Aprobación eclesiástica

31 de Mayo de 2002

Obispo local de Haarlem

Provincia de Holanda del Norte. Países Bajos

Como ya se sabe, mi predecesor, Monseñor Henricus (Enrique) Bomers y yo, dimos la aprobación a esta devoción popular en 1996. He constatado que esta devoción ha llegado a ocupar un lugar en la vida espiritual de millones de personas en todo el mundo y que a la vez cuenta con el apoyo de muchos obispos. De igual manera se me informa de numerosas conversiones y reconciliaciones, así como también sanaciones y protección especial.

En pleno reconocimiento de la responsabilidad de la Santa Sede, es el deber del obispo local ser el primero en pronunciarse en cuanto a la autenticidad de revelaciones privadas que se den o se hayan dado dentro de su diócesis.

Con este fin he consultado algunos teólogos y psicólogos en relación a los resultados de investigaciones y a las preguntas y objeciones que suscitaban. Sus consejos apuntan a que no existen impedimentos fundamentales de carácter teológico o psicológico para declarar el ori-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

gen sobrenatural de las apariciones. Además, he pedido el consejo de varios colegas obispos, en cuyas diócesis existe una fuerte devoción a María como Señora y Madre de todos los Pueblos, en cuanto a los frutos y el desarrollo de la misma.

Observando así todos estos consejos, testimonios y acontecimientos, y bajo profunda oración y reflexión teológica, he llegado a la conclusión de que las apariciones de Ámsterdam son de origen sobrenatural. El reconocimiento se refiere a las apariciones de María como “Señora de todos los Pueblos” en los años 1945–1959. Tuvieron lugar en presencia de terceras personas y fueron inmediatamente anotadas.

A diferencia de la Sagrada Escritura, las revelaciones privadas no comprometen la conciencia del creyente. Estas deben ser consideradas como una ayuda para interpretar los signos de los tiempos y vivir con mayor actualidad el evangelio (según Lc. 12:56; Catecismo de la Iglesia Católica, n° 67). Y es que los signos de nuestro tiempo son dramáticos. Francamente estoy convencido de que la devoción a la Señora de todos los Pueblos puede ayudarnos a encontrar el buen camino en medio de la dramática situación de nuestro tiempo; el buen camino hacia una nueva y especial venida del Espíritu Santo, que es el único que puede sanar las grandes heridas de nuestro tiempo.

Para observar el desarrollo de esta devoción y para llegar a entender claramente su significado, he nombrado una comisión asistente, cuya función será la de documentar y estudiar todas las iniciativas, experiencias y testimonios, al igual que promover el correcto desarrollo eclesialístico y teológico en torno a esta devoción.

Espero de este modo haberles proporcionado suficiente información y claridad.

José María Punt
Obispo de Haarlem

ANEXO IV

Mensajes de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal

Primer Mensaje

(18 de octubre de 1961)

Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia, visitar al Santísimo, pero antes tenemos que ser muy buenos y si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa y si no cambiamos nos vendrá un castigo muy grande.

Segundo Mensaje

(18 de junio de 1965)

Como no se ha cumplido y no se ha hecho conocer al mundo mi Mensaje del 18 de octubre, os diré que este es el último. Antes la copa se estaba llenando, ahora está rebosando. Los sacerdotes, obispos y cardenales van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas. A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debemos evitar la ira de Dios sobre nosotros con nuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con vuestras almas sinceras Él os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidnos sinceramente y Nosotros os lo daremos. Debéis sacrificaros más. Pensad en la Pasión de Jesús.

ANEXO V

Mis recuerdos de Conchita en el colegio de Burgos (1966-1958)

Madre María Nieves García.

Concepcionista Misionera de la Enseñanza

Octubre 2012

1.- El ingreso en el colegio de Burgos

En 1966 desempeñaba el cargo de superiora de nuestro colegio de Burgos, ciudad que fue la cuna de nuestra Congregación de Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza, donde nuestra santa fundadora, Carmen Sallés, la había echado a andar en 1892. En 1966 era uno de los colegios más grandes de la ciudad y teníamos un internado para niñas, lo que era muy común en todos los colegios religiosos. Pero durante el curso 1966-67, teníamos ocupadas todas las plazas de las internas, por lo que había indicado a la encargada que no recibiera ninguna solicitud nueva, porque no podíamos atenderla.

En estas circunstancias, supe después que vino al colegio la madre de Conchita, Aniceta, a pedir una plaza de interna para su hija. Venía acompañada de Ascensión de Luis Sagredo, más conocida como Chon de Luis, y del profesor de Economía de la Universidad de Zaragoza y autor del primer libro sobre Garabandal, Francisco Sánchez Ventura, dos personas que habían sido testigos de los sucesos de Garabandal desde muy al principio de las apariciones. Yo en aquellas fechas no sabía nada de Garabandal, ni siquiera había seguido las noticias que durante aquellos años habían aparecido en los periódicos. La encargada les comentó que no teníamos plaza. Le pidieron las señas de nuestro capellán, don Manuel Guerra, y se fueron a preguntar a otro colegio de la ciudad del que también tenían muy buenas referencias.

SANTIAGO LANÚS

Cuando fueron al otro colegio se encontraron con que la superiora no estaba y se dirigieron entonces a casa de don Manuel Guerra. Este sacerdote se interesó por el caso personalmente y se ofreció a acompañar a la madre de Conchita para hablar conmigo. Y sucedió providencialmente que entre la primera visita y esta segunda había renunciado a su plaza de interna una de las admitidas.

En esas circunstancias ya no había ningún motivo para que no se la admitiese. Y fue entonces cuando me comunicaron que Conchita era una de las cuatro niñas videntes de Garabandal. Me pusieron al corriente de lo que yo debía saber para ayudarla en su formación humana y espiritual. Y decidimos que lo mejor era que Conchita permaneciese en el colegio ocultando su identidad, de manera que tanto sus compañeras como sus profesoras y las monjas del colegio no supieran quién era. Sólo lo sabría la madre general de nuestra Congregación y yo. Se acordó que don Manuel Guerra sería su confesor y yo su formadora. Además me entregaron una relación de las muy pocas personas que la podrían visitar, para proteger a la niña de curiosos e inoportunos. Y como ella fue bautizada con el nombre de María Concepción, acordamos que en adelante en el colegio la llamaríamos María, nombre que ha utilizado a lo largo de su vida y utiliza en diversas ocasiones para no darse a conocer como Conchita la vidente de Garabandal. Conchita estuvo en nuestro colegio todo el curso 1966-67 y el primer trimestre del curso siguiente. Y sólo unos pocos días antes de irse, por disposición de nuestra madre general se dijo a las monjas y a sus compañeras del colegio quién era Conchita. Hasta entonces nadie supo nada, lo que dice mucho de la entereza de su carácter, pues supo callar y pasar inadvertida, cuando cualquier comentario la hubiera convertido en el centro de atención de todas, lo que hubiera halagado su vanidad de adolescente. Y en este punto además de fortaleza, demostró tener una madurez nada común para su edad.

Conchita traía un nivel escolar muy bajo, recuerdo todavía las faltas de ortografía que tenía cuando llegó. Ciertamente había ido a la escuela del pueblecito de Garabandal, donde a pesar de la buena voluntad de la maestra los medios eran escasos. Además en la España rural de aquellos años las obligaciones escolares cedían, cuando hacía falta echar una mano en el campo; de manera que para una niña de ese pue-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

blo remoto de las montañas santanderinas ni las matemáticas ni la lengua eran lo prioritario. Para ponerla al día le dimos clase de cultura general y de mecanografía, que eran unos estudios muy generalizados entre las adolescentes de los años sesenta. Conchita era muy despierta. Pero tenía un desnivel cultural enorme. Me hacía preguntas sobre cosas muy elementales, que ella desconocía al haber vivido en el ambiente aislado de una aldea de Santander. Pero a la vez que digo que era despierta, afirmo que Conchita no tenía nada de Marisabidilla. Era muy sencilla y me preguntaba con toda confianza. Recuerdo que en cierta ocasión me preguntó qué era eso del comunismo, que se lo había oído a la Virgen y ella no sabía a que se refería. Y esto me trae a la memoria algo que les pasó también a los pastorcitos de Fátima, que cuando comentaron entre ellos lo que la Virgen les había dicho que Rusia extendería sus errores por el mundo, Francisco comentó que la Virgen se debía referir a la burra del tío Joaquín que se llamaba “rusa”, a lo que respondió la mayor de los tres, Lucía, afirmando que Rusia debía ser el nombre de una mujer muy mala.

2.- La vida de colegiala

Como ya he dicho, Conchita permaneció en nuestro colegio un curso completo y el primer trimestre del siguiente. Más podría decir, que el curso 1966-67 no fue una permanencia completa, sino completísima, porque durante las vacaciones de verano no las disfrutó enteras en su casa de Garabandal, ya que ella pidió quedarse un mes de las vacaciones de verano en nuestro colegio.

Conchita encontró en nuestro colegio acogida y comprensión por mi parte. Y eso le hizo sentirse muy bien, pues desde el principio de las apariciones sufrió la incompreensión de los más cercanos. Casi siempre se pone el enfoque en la admiración que sentían por las niñas los que subían a Garabandal, y eso era cierto. Pero tan verdad como que las niñas tuvieron muchos partidarios, es que no les faltó la cruz de la incompreensión y las habladurías desde el principio, Conchita misma lo cuenta en el *Diario* que escribió entre los años 1962 y 1963 y que es conocido porque ha sido publicado. La primera aparición del ángel tuvo lugar el domingo 18 de junio de 1961, y en ese diario se puede leer lo siguiente:

SANTIAGO LANÚS

“Ha llegado el día 19. Cuando nos hemos levantado, la gente ya empezaba a hablar (...) Todo era pensar cada uno una cosa. Fue un día que nada más hablaban de eso (...) Pero la más de la gente se reía de nosotras, pero a nosotras lo mismo nos daba como sabíamos que era verdad. Estas conversaciones se hablaron a las diez de la mañana, cuando ya nos íbamos a la escuela”.

Y aquello no era nada más que un leve principio de lo que le esperaba: las sesiones de la comisión, los viajes al obispado de Santander, los interrogatorios...

Todas las tardes en horas posibles para mí, me buscaba y hablábamos en uno de los recibidores. Nunca la obligué, ella venía voluntariamente. Un padre claretiano, P. Joaquín María Alonso, que estaba en Fátima estudiando el caso Lucía por orden de la Congregación de la Fe, enterado, vino a verme más de una vez. Habló con la Madre General y me dijo que todo lo que hablara con Conchita que lo escribiera y que aunque pasaran cien años no lo destruyera.

Además del diario que yo escribí anotando las conversaciones que manteníamos, entre mis papeles custodio las agendas-diario que escribió Conchita. Le aconsejé que si lo necesitaba especialmente como desahogo interior, que escribiera su diario en el colegio. Así lo hizo. Conservo sus dos agendas, que al marchar me las dio para mí, sin que yo las solicitara. En ellas se encuentran expresiones constantes como éstas:

“Cada día doy menos valor a las cosas de la tierra, y pido a María por todos”.

“Quiero a Dios sobre todo”.

“¡Ayúdame, Dios mío, a hacer siempre tu voluntad”.

“¡Te quiero muchísimo, Señor!”

“¡Qué feliz me hacía la Virgen al verla!”

“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, gracias por ayudarme tanto!”

“Hasta ayer nunca había pensado que la Virgen es hija de Adán y Eva. Esto me ha hecho pensar que es hija de mi mismo padre”

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

y me ha hecho quererla más fuerte. Aunque ahora la tengo por madre, amiga y hermana... ”

Yo trataba de formar a Conchita con prudencia, atendiendo lo que me decía sin preguntas indiscretas. Tratamos de oración, amor a Cristo, voluntad de Dios, sobre la Eucaristía, respeto a los demás, Fe, Confianza... Todo consta en mi diario. Tuve y tengo de Conchita una opinión bien fundamentada de ella, a quien no he dejado de tratar por carta, teléfono y yendo a estar con ella varias veces en Fátima, donde ella tiene una casa a la que acude con frecuencia, cuando sus obligaciones familiares se lo permiten.

Por todo ello, después de tratarla durante tanto tiempo e íntimamente, puedo calificarla como una mujer de gran personalidad, sin protagonismos, delicada, caritativa, humilde, con sentido del humor, buscando siempre el cumplir la voluntad de Dios, obediente a la Iglesia. No beatuca como me confirma una de sus amigas videntes, María Cruz. Características de su personalidad que he transmitido al actual Santo Padre, en una carta reciente que le he escrito. Desde su etapa como colegiala no he dejado de comunicarme con ella. Nos une una gran amistad. Escribí cuanto hablé con ella en el colegio en mi diario, que conservo. Tengo también los diarios que ella escribió estando conmigo. Todo cuanto me ha llegado de ella personalmente o por escrito lo conservo.

En cuanto a su docilidad a la Iglesia, recuerdo ahora algo que me contó recientemente una persona amiga común de Conchita y mía. Me decía esta persona que hace dos años estuvo con Conchita en Fátima rezando el rosario por la noche en la explanada, en un sitio en el que ella acostumbra a estar, a unos treinta metros de la Capellina, de manera que no había nadie a su alrededor. Como es sabido, entre decena y decena en Fátima se acostumbra a entonar una canción religiosa y mientras los fieles estaban cantando, esta persona le indicó a Conchita:

–Conchita tu no dices en el Avemaría “Madre de Dios y Madre nuestra” como acostumbran los devotos de Garabandal.

–No –contesto ella– porque eso sólo se puede decir en privado...

SANTIAGO LANÚS

Y esta persona me comentaba con una cierta dosis de humor que al ver que estaban separados del resto de los fieles y que, por lo tanto nadie podía escuchar cómo rezaban las Avemarias nada más que ellos dos, pensó para sí que por “privado” Conchita debía entender estar ella sola en su casa y con las persianas echadas... A esos extremos llega la delicadeza de esta mujer, para no dar ni siquiera a entender entre sus amigos más cercanos que se adelanta al juicio de la Iglesia sobre Garabandal.

Pero regresemos al colegio de Burgos. En el trato con sus compañeras era una más y si destacaba era porque era muy bromista. Recuerdo que, estando en su pueblo de vacaciones, me escribió una primera carta y cuando abrí el sobre me salió de dentro una mariposa con un resorte, preparada para salir volando, cosas normales de niñas con ganas de divertirse. Cuando dijimos a sus compañeras quien era Conchita, le presenté cuatro niñas serias y formales, para que le acompañaran algún rato fuera del colegio. Dos de ellas ingresaron más adelante en nuestra Congregación y una de ellas, muy destacada en nuestras misiones de África, me dijo que debía su vocación de religiosa a Conchita.

Cuando llegé al colegio estaba pasando un momento malísimo. La gente de la comisión diocesana, a pesar de su buena voluntad, no tenían la más mínima psicología para tratar a una niña, y de ahí derivan buena parte de las malas interpretaciones, que tanto le hicieron sufrir a Conchita, a lo que se añadía el recuerdo de las negaciones y las dudas tan naturales en todos estos procesos. Llegados a este punto, no tengo inconveniente en transcribir literalmente, lo que escribí en mi diario uno de esos días, después de hablar con Conchita:

“Nosotras no empezamos con ninguna mentira y puedo asegurar que no nos pusimos de acuerdo (...) No es verdad que ensayábamos ¿Cómo pueden pensar eso? (...) Si volviera a ver a la Virgen, me daría mucha pena por mis negaciones (...) Desde el día 15 de agosto tuve dudas. Lo veía todo como si hubiera sido un sueño que ya pasó. Cuando lo niego, sin embargo, siento en mi interior, algo en el fondo que no me deja tranquila”

En tantas conversaciones como mantuvimos, fueron muchas las

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

veces en las que Conchita se quejaba de la curiosidad que la gente tenía por el aviso, el milagro y el castigo, sin que les preocupase los mensajes. Me decía que la gente se fijaba demasiado en lo del milagro y los milagros en muchos casos no convierten a la gente, como les sucedió a los fariseos en tiempos de Jesús. Insisto, yo hablaba con ella de todos aquellos temas que guardaban relación con su formación humana y religiosa, de lo que queda constancia en mi diario. Pero naturalmente hablamos de todo, naturalmente del aviso, del milagro y del castigo, y desde luego que no fue a lo que mayor tiempo le dedicamos. Y no tengo ningún inconveniente en transcribir lo que anoté en mi diario lo que Conchita me dijo al respecto:

“Conozco en qué va a consistir el aviso, pero desconozco “cuándo”. Vendrá directamente de Dios, es decir, no serán bombas atómicas, pues eso sería hecho por los hombres. El aviso, no castigo, servirá de purificación. No se dice que morirá gente, aunque pudiera ser por la impresión. Es algo que se producirá en el cielo. La Virgen me dijo el nombre, que no se lo que significa, es una palabra que empieza por “a”. Tengo que mirar el diccionario”.

Así con esa sencillez me abría su corazón y en aquellas conversaciones encontraba la paz. También hacíamos las dos juntas ratos de oración en nuestra capilla y cuando no había nadie nos arrodillábamos en el presbiterio, para estar lo más cerca posible del Sagrario. Ella encontró tanta paz durante aquellos meses, que cuando su madre decidió sacarla del colegio, en la despedida, se me echó en los brazos llorando. Marchó al hospital de Valdecilla de Santander, para realizar estudios de enfermería, que de tanta utilidad le sirvieron en los primeros momentos, cuando se marchó a los Estados Unidos. Pero eso es otra historia, que yo sólo conozco por referencias.

3.– Conchita y la Sagrada Eucaristía

En el mensaje de 18 octubre de 1961 la Virgen les pide a las niñas, y por extensión a todos nosotros, que visitemos con frecuencia al Santísimo Sacramento. Desde el principio y hasta el final, las manifestaciones eucarísticas de Garabandal son muy numerosas y ya han sido

SANTIAGO LANÚS

descritas en las páginas de este libro. Por fin, en el mensaje de 18 de junio de 1965 Conchita escuchó el reproche del Cielo, que ha quedado como uno rasgos definitorios de Garabandal: “A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia”.

La devoción a la Eucaristía fue una constante en Conchita desde niña y así ha seguido siendo hasta el día de hoy. Ella fue la que promovió en su parroquia de Estados Unidos la adoración al Santísimo y posteriormente ha mantenido contacto y apoyado a los sacerdotes, que como el padre Justo Lofeudo, promueven por todo el mundo la adoración perpetúa, día y noche ininterrumpidamente, al Santísimo Sacramento. Y me comentaba una persona, que había tenido la oportunidad de estar con ella en Fátima, que le había llamado la atención que Conchita, que normalmente se sitúa en lugar apartado cuando se reza el rosario en la explanada, cuando los jueves se hace la procesión con la custodia en lugar de con una imagen de la Virgen de Fátima, Conchita busca la manera de situarse lo más cerca físicamente de la Sagrada Forma a la que no deja de mirar con devoción. Y esto no es otra cosa que la continuación del mismo comportamiento que vivíamos, cuando en nuestra capilla del colegio nos arrodillábamos en el presbiterio para estar lo más cerca del sagrario.

Precisamente de aquellos momentos en los que rezábamos juntas en la capilla, no se va de mi memoria el que tuvimos la víspera de su cumpleaños a las once de la noche el día 6 de febrero de 1967, cuando ya todas las internas estaban dormidas. En esa ocasión, Conchita puso por escrito su oración a la Virgen, cuyo texto yo guardo y que doy a conocer ahora por primera vez, sin quitar una sola palabra:

“Madre, hoy último día de mis 17 años, al terminar el día, quiero que termine todo cuanto haya en mí que no sea de tu agrado. Sola no puedo, por eso esta noche y ya para siempre vengo a contar contigo. Lo primero quiero darte miles de gracias por estos 17 años, y te los quiero ofrecer con todas las imperfecciones y buenas obras que en ellos haya. También te pido perdón por lo mal que los aproveché. Con estos 17 años quiero dejarte mis imperfecciones y que son la pereza, la vanidad, el mal genio sobre todo con mi familia, mis caprichos, mi falta de caridad con algunas personas. Quizás también soberbia. Tam-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

bién lo dejo. Y sobre todo quiero dejarte esta noche el sacrificio de no volver a comprar revistas. Todas esas cosas las dejo con tu ayuda, porque sola no podría. Al hacer los 18 años quiero nacer como si nunca hubiera vivido, y en mi te pido que nazcan estas gracias que tanto deseo: La Fe, la Esperanza, la Caridad, el amarnos siempre y en todo momento, tanto en el sufrimiento como en la felicidad. El que sea dócil con los demás, sobre todo con mi familia. Que sea comprensiva, generosa con Dios, con todos. Que siempre y sobre todo diga la verdad, que participe en la Santa Misa con fervor y amor, que rece todos los días el Rosario, que esté unida siempre y para siempre a Dios. Quiero amarte en medio del sufrimiento, de las arideces, de las incomprendiones, en las contrariedades y con todo lo que queráis mandar, de todo quiero daros las gracias. María, te amo y te amaré más. ¡Gracias, muchas gracias por todo!. Conchita”

La devoción de Conchita a la Eucaristía era una práctica recia, alejada de sentimentalismos, y puedo afirmar que tuvo que superar la oscuridad y la aridez en muchas ocasiones. Quizás lo más ilustrativo será reproducir unos párrafos de mi diario sobre lo que me decía Conchita al respecto, para que se entienda bien a lo que me refiero:

“Me gustaría sufrir por cosas mías que no estuvieran mezcladas con Garabandal, pero está todo tan ligado que no puedo obrar sin que aparezcan las apariciones. Deseo ir a mi pueblo, y a la vez me da mucha pena dejar esto, donde al mismo tiempo que he sufrido, he sido tan feliz, aunque sufrimientos tendremos siempre (...) En mi pueblo apenas quedaba tiempo para la oración (...)

Ya sabe que el otro día sentí mucho fervor, pero he vuelto a la aridez. La Eucaristía se representa como algo representativo, pero no real. Me parece imposible que Cristo esté ahí, y cuando voy a comulgar, miro disimuladamente a los demás para ver si en sus caras se refleja la misma duda. Cuando nos dan la bendición con la custodia, sólo puedo pensar en que es la mano del padre que nos bendice, nunca en un Cristo real y verdaderamente presente”.

SANTIAGO LANÚS

Cierto que en medio de esta sequedad, había momentos de especial claridad y consolación. De uno de ellos dejé constancia de lo que me dijo en mi diario con estas palabras: “*Sentí esta frase: ‘Yo te amo y te he perdonado no alguna cosa, sino todas’. Sentí una felicidad grande*”. Y en otra ocasión en las agendas–diario que Conchita escribió, manifestó esta vivencia: “*Al recibir la Comunión sentí un gozo grandísimo, porque al recibir a Jesús viví la presencia de la Virgen como estando con Cristo en ese momento*”.

Como decía, la devoción a la Eucaristía es algo palpable en la vida de Conchita hasta el día de hoy. Supe que en uno de estos últimos veranos fue a visitarla a su casa de Fátima a un buen sacerdote de Galicia, con el que mantiene amistad. En esa conversación Conchita le enseñó algunas de las reliquias que conserva, una muy importante del padre Pío. Y en un momento dado, el sacerdote al relacionar que aquellos objetos materiales eran reliquias por haber estado en contacto con personas santas, se acordó de lo sucedido en Garabandal, y le dijo:

–*Conchita, tú sí que eres una reliquia viviente .*

–*Claro que sí* –respondió de inmediato–, *soy una reliquia viviente, porque recibo todos los días a Jesucristo en la Sagrada Comunión.*

4.– Conchita y su devoción hacia el sacerdocio

Junto a la queja del Cielo por el abandono con que tratamos a la Sagrada Eucaristía, Garabandal se caracteriza también por su mensaje sacerdotal. Bien es cierto que en este caso el reproche celestial fue terrible: “*El Ángel me ha dicho que muchos cardenales, obispos y sacerdotes van por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas. Cuando el Ángel me decía esto* –sigue siendo Conchita, quien lo narra en su diario– *a mí me daba mucha vergüenza, y el Ángel me lo repitió por segunda vez: ‘Sí, Conchita, muchos cardenales, obispos y sacerdotes van por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas más almas’*”. Decir semejante cosa en la España de los años sesenta y además adjudicar la autoría de la frase a un mensajero celestial explica muchas de las cosas y el trato que recibió Conchita de una parte del estamento clerical. Desgraciadamente, muy poco tiempo des-

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

pués los acontecimientos no hicieron nada más que dar la razón a esta denuncia del Ángel, que estaba encaminada a animar a los sacerdotes a dirigirse decididamente hacia la santidad, para salvar su alma y ayudar a tantos católicos que de ellos dependen espiritualmente.

En modo alguno este mensaje de Garabandal se puede interpretar como un menosprecio a la dignidad sacerdotal. Todo lo contrario, se ha publicado una y mil veces algo que Conchita me contó y que anoté en mi diario con estas palabras: *“La Virgen nos dijo, que si veíamos a la vez a un ángel y a un sacerdote, debíamos saludar antes al sacerdote”*. Pero tan cierto como que Conchita siempre ha reconocido la inmensa dignidad del sacerdocio, es que la realidad de las vidas concretas de algunos sacerdotes dejan que desear y fue a partir de las apariciones cuando ella comenzó a darse cuenta. En cierta ocasión me dijo: *“Antes de decirme la Virgen, yo creía que todos los sacerdotes eran buenos. Jamás pensé que cometieran pecado mortal. He conocido muchos, algunos me parecieron santos al principio, luego vi cosas que no me agradaron. He comprendido más tarde cómo la gente engaña”*. Y naturalmente que en nuestras conversaciones, durante su estancia en el colegio, pude comprobar que Conchita no se refería a generalidades, sino a casos muy concretos. Es más, en cierta ocasión me comentó Conchita que la Virgen le había dicho que el mensaje en el que se hace referencia a los sacerdotes se lo comunicó a través del ángel, porque a la Virgen le daba mucha pena decírselo.

Pero ya puestos a recordar casos concretos, quiero referirme ahora al trato que Conchita mantuvo con el Padre Pío, el santo capuchino de Pietrelcina, tan ligado a Garabandal. Se han dicho tantas cosas... Incluso se ha llegado a afirmar que Conchita nunca estuvo con el padre Pío... Merece la pena que cuente algo al respecto. Durante los años que estuve en nuestro colegio de El Escorial, yo era la encargada de nuestras antiguas alumnas. Y en cierta ocasión una de ellas me dijo que había estado en Garabandal y que incluso había visto bajar desde los pinos a las niñas de espaldas. Quedamos en ampliar la conversación y volvió esta mujer con otra antigua alumna y con otras dos amigas, que no habían estudiado en el colegio. Les conté muchas cosas, que se las iba ilustrando con las fotografías que tengo en mi archivo. Cuando hablé del viaje de Conchita a Italia para ver al Padre Pío, que

SANTIAGO LANÚS

le había organizado Cecilia de Borbón, les enseñé una fotografía que se había hecho Conchita en el Coliseo de Roma en la que aparece ella, junto con Aniceta, su madre, con el padre Luna, Cecilia de Borbón y otra señorita. Y fue entonces cuando una de las invitadas a nuestra conversación, una de las dos que no eran antiguas alumnas, manifestó que la señorita en cuestión que aparecía en la foto era ella, que entonces trabajaba como secretaria de Cecilia de Borbón.

Naturalmente que Conchita tuvo relación con el Padre Pío. Por este motivo yo misma le escribí desde el colegio y él me contestó brevemente el 19 de enero de 1968. Guardo la contestación como una reliquia preciada de uno de los más grandes santos de la Iglesia de todos los tiempos.

Son tantos los recuerdos de lo que Conchita reza y hace en concreto por los sacerdotes... Durante un tiempo, mientras permanecía en su casa de Fátima, dedicaba todos los días unas horas a ir a una residencia de sacerdotes ancianos para ayudar en los trabajos de limpieza. Como en otras ocasiones acudía allí sin darse a conocer y respondía al nombre de María. Hasta que un día alguien la reconoció y al punto todos los sacerdotes residentes supieron que aquella mujer que barría los suelos de su residencia era Conchita de Garabandal. A partir de entonces, nada fue igual. Y me comentó Conchita que cuando descubrieron quien era, cambió el trato. Y me dijo que sentía mucho que se hubieran enterado de quien era, porque ella como se sentía mejor era sirviendo a aquellos ancianos sacerdotes desde el anonimato.

Por resumir lo que puedo aportar sobre el concepto del sacerdocio que tiene Conchita, buscando entre mis papeles, he encontrado un escrito que Conchita dirigió a una mujer que le pidió unas líneas para su hijo sacerdote. Se publicaron en el número 26 de la revista *Legión*, el 26 de noviembre de 1967, y Conchita las había escrito cuatro meses antes, cuando aún estaba en nuestro colegio de Burgos. El texto decía así:

“La Virgen lo que quiere del sacerdote es, lo primero, su propia santificación. Cumplir sus votos por amor a Dios. Llevarle muchas almas con el ejemplo y la oración, ya que en estos tiempos es difícil de otra manera.

Que el sacerdote sea sacrificado por amor a las almas en

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Cristo. Que se retire de vez en cuando en el silencio para escuchar a Dios, que les habla constantemente. Que piense mucho en la Pasión de Jesús, para que sus vidas puedan estar más unidas a Cristo Sacerdote, y así invitar a las almas a la penitencia y al sacrificio, y también a hacerles más llevadera la Cruz que a todos nos manda Cristo.

Hablar de María que es la más segura para llevarnos a Cristo. También hablar y hacerles creer que como hay Cielo, hay infierno.

Creo que esto es lo que el Cielo pide de sus sacerdotes”.

Desde niña tuvo en alta estima al sacerdocio, por eso me llamó la atención que en una de nuestras conversaciones en la que hablábamos del aislamiento en el que había vivido en Garabandal, al preguntarla yo qué es lo que más le había gustado de las pocas veces que salió de su pueblo, me contestó: “*Ver tantos sacerdotes en Comillas*”. No se refirió ni a las gentes, ni a los grandes edificios de Santander, ni al mar..., sino a la alegría de ver tantos sacerdotes juntos. Su gran amor al sacerdocio me lo manifestó muchas veces.

ANEXO VI

Testimonio del Padre Richard Gilsdorf

Doctor en Sagradas Escrituras, párroco, en el momento de dar su testimonio, de la parroquia de la Santísima Trinidad en Casco, Wisconsin

Fuente: www.virgendegarabandal.com/RJM/mita35.htm

Garabandal salvó mi vida sacerdotal

Al final del Concilio Vaticano y en los años siguientes se esparcía el letal “Espíritu del Vaticano II”. La interpretación ortodoxa de la letra del Concilio quedaba dormida. Muy pocos se molestaron en leer los documentos y el acta. Ingenuamente se la llamaba la “nueva Iglesia” y estaba impulsada con interpretaciones libres de editores y publicistas.

SANTIAGO LANÚS

No solo declaraban el cambio radical de los rituales y las devociones, sino que también consideraban que debían revisarse y disentir sobre los mismos dogmas de fe.

Esta revolución se vivió más precisamente en los seminarios y en los conventos. Durante esta nueva etapa yo enseñaba en un seminario. Yo seguía de cerca, ávidamente, el Concilio, y estaba entusiasmado por sus progresos y promesas. Pero empecé a ser seducido por el seudo-espíritu que todo lo envolvía.

En este punto crucial, en 1966, leí unas breves noticias sobre los acontecimientos de las apariciones de Garabandal en España. Fue una gracia especial, un regalo de discernimiento de Nuestra Señora del Buen Consejo. Comencé el doctorado de las Sagradas Escrituras. La necesidad de discernimiento empezó a ser lo más urgente en esos tiempos de fermento escolar y desmitología sistemática.

Cuando volví, con mi doctorado, el seminario estaba casi cerrado y me asignaron un trabajo pastoral. Todos esos años, me mantuve bien informado sobre los eventos y mensajes, las palabras y hechos de Garabandal. La visita de Joey Lomangino a mi parroquia fue un día memorable.

A esta breve historia, quería agregar solo algunos de los muchos elementos de Garabandal que me han sostenido y, literalmente, “salvado” durante años de agudo sufrimiento espiritual.

Como ya lo he dicho, yo había sido poderosamente estimulado por el anuncio y el progreso de Vaticano II. Era motivo de una inmensa alegría el hecho que tan temprano, en mi vida sacerdotal, haya ocurrido tal evento histórico. Yo me consideraba “liberal” o “progresista”. En 1966, cuando leí acerca de las apariciones en el norte de España, me asombró la coincidencia con los años que María residió en Garabandal con los años del Concilio Ecuménico. No es sencillo interpretar este hecho. Tal vez, Garabandal, era el comentario celestial sobre el Concilio, dándole a la Fe un antídoto contra el “espíritu” que pronto comenzaría a propagarse. De todas formas, la mera coincidencia, sonaba como una voz de alarma para mí, tanto como para evaluar con sumo cuidado los nuevos vientos de cambio.

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

Fátima y Garabandal

También llegué a convencerme que el Mensaje de Garabandal tenía como base el Mensaje de Fátima, pero actualizado, interpretando lo que ya había ocurrido y lo que estaba por venir en el futuro cercano. El hecho de que estos acontecimientos tuvieran lugar justo después de la esperada, pero fallida, fecha para la revelación del “Tercer Secreto” de Fátima, junto con la desilusión para quienes, tal vez con desordenada curiosidad, estaban esperando angustiosamente una revelación pública, me llevaron a ver una relación entre las dos visitas de María de este siglo.

Toda la atmósfera de las apariciones en Garabandal, así como el resumen de los temas en el Mensaje Final, parecían apuntar hacia lo que muchos especialistas creen que es la mayor parte respecto del secreto de Fátima, principalmente respecto de la crisis de la Iglesia, el grave asalto contra el Santísimo Sacramento, el sacerdocio, el papado, la devoción a María, la virtual apostasía solo posible a causa de una división en la jerarquía. En Fátima, María advirtió que Rusia esparciría sus errores por todo el mundo. Por definición, los errores de Rusia son el materialismo ateo. Yo creo que la Iglesia occidental ha sucumbido, sin quererlo, a estos errores de Rusia.

La meta de la vida cristiana

El Mensaje Final sintetiza el gran tema de Garabandal. La Santa Eucaristía, este Misterio de la Fe, es el centro del mensaje de María. Tal como el Concilio lo ha definido tan acertadamente, este sacramento es *“la fuente y meta de toda la vida cristiana”*.

A través de los años de su “visita en la montaña”, María, directa e indirectamente, apuntó nuestra atención hacia la presencia real de su Hijo. ¿Por qué no visitan a mi Hijo con mas frecuencia?. Él los espera día y noche. La constante recepción de la Santa Eucaristía por parte de las niñas, a través del ministerio de un ángel, coronada por el *“miragrucu”* de la Hostia visible, ha ido siguiendo un mismo hilo conductor.

Uno de los miles de hechos sorprendentes que me llegó al corazón fue la polvera que sirvió durante la guerra civil española para llevar la

SANTIAGO LANÚS

Comunión a los prisioneros por su Fe. Todos, niños y mayores quedaron perplejos cuando María pidió la polvera para besarla antes que todo: “pertenece a mi Hijo”. ¡Fue un recordatorio hacia la reverencia que se debe observar hacia los vasos sagrados!

Mientras que en el primer mensaje, el 18 de octubre de 1961, nos animaba a “...visitar al Santísimo Sacramento con frecuencia”, el último mensaje, 18 de junio de 1965, transmitía el mensaje central del Cielo: Cada vez se le da menos valor a la Eucaristía. Esto llegó justo con el bamboleo de la fe Eucarística: duda, negativa, abuso y sacrilegio.

Por siglos, la Iglesia ha levantado un muro de protección hacia el mas preciado Tesoro, la Santa Eucaristía, “*inaestimabile donum*”, don inestimable. Pero en estos últimos años, este muro fue desarmado ladrillo a ladrillo, de tal forma que hoy el Sacramento ha quedado expuesto al manoseo público. La doctrina sobre este Misterio de Fe se ha perdido en nuestra generación. Como consecuencia práctica hay pocas visitas al Santísimo, pocos signos de reverencia, el Santísimo dejado solo durante las adoraciones, por poco se lo trata como simple pan y vino que son apenas símbolos de cosas terrenas en vez de Realidades Sagradas.

En pocas palabras, el Mensaje, rescató mi conciencia. La pérdida de la adoración al Santísimo Sacramento ha sido una constante y creciente causa de angustia en mi vida sacerdotal. Todos los pastores deben ser custodios de la Santa Eucaristía. Yo mismo me encuentro al frente de un combate para proteger a Nuestro Señor y a mis fieles en su reverencia y su Fe. He sido bendecido con fieles muy devotos, lo cual me consuela mucho. Pero el ambiente, en general, en el cual conviven y el mal ejemplo de algunos visitantes los deja perplejos.

El Mensaje en sí mismo es negativo, pero visto como un veredicto del Cielo, ha confirmado mi propia convicción sobre lo que, quizás, es la mayor amenaza para la vida del católico.

Dignidad sacerdotal

La Eucaristía nunca podrá ser separada del sacerdocio. Este es el otro gran tema de Garabandal, la profunda preocupación por los sacerdotes. Conchita remarcó que casi todos los días, María, le hablaba

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

sobre el sacerdocio. Mientras que por un lado muchos sacerdotes agonizaban de una “crisis de identidad”, en una remota aldea, el Cielo, proclamaba, con palabras y con hechos, la grandeza y dignidad del sacerdocio.

María demostró un profundo amor maternal hacia todos los sacerdotes, por que son sus Hijos, otros Cristos. Aquí no voy a desarrollar lo que casi todos los lectores ya saben. Solo voy a mencionar el hecho que el ángel administraba la comunión a los niños, solo cuando el párroco del lugar no se encontraba. Algunos observadores del lugar le pidieron explicaciones a Conchita de como obtenía el ángel la Santa Eucaristía, ya que solo puede ser consagrada por un sacerdote.

El ángel le confirmó que solo un sacerdote puede consagrar la Santa Eucaristía y que las formas eran tomadas de tabernáculos de aquí en la tierra. María, le repitió varias veces la admonición tradicional: si vieran a un sacerdote y a un ángel al mismo tiempo, primero deben reverenciar al sacerdote.

Pero, luego, leemos las palabras del Mensaje Final: Muchos cardenales, muchos obispos y muchos sacerdotes van por el camino de la perdición y arrastran muchas almas consigo. Se puede entender la reticencia que Conchita tuvo al divulgar estas palabras. ¿No fue la mismísima María la que enseñó a las niñas a reverenciar amorosamente a los consagrados?.

Conchita tuvo una temporal evasión cuando mencionó solo: “muchos sacerdotes”. Pero cuando el obispo le preguntó exactamente, qué fue lo que le dictó el ángel, luego ella agregó: “Muchos cardenales, muchos obispos...” Cuando se le preguntó por qué no había dicho la frase completa, Conchita respondió: “*Todos son sacerdotes*”.

Dos caminos opuestos

¿Cómo entender este contraste? El Mensaje nos dice el por qué se debe destacar la identidad del sacerdocio y el por qué los fieles deben rezar, fervientemente, por los pastores de sus almas. A pesar de que las palabras son tan acusadoras y negativas, me han ayudado en forma constructiva. Yo también he experimentado la pía reticencia de Conchita.

SANTIAGO LANÚS

Hace unos años atrás, me esforzaba por describir la pobre formación y la falta de disciplina de tantos hermanos sacerdotes. ¿Estaba tan equivocado? Luego vinieron las tristes consecuencias: sacerdotes divididos en dos grupos, avanzando sobre dos caminos opuestos. Fue recién después de tantos años, luego de acumular tanta evidencia que me choco con la realidad. También los cardenales y los obispos, que también son sacerdotes, están divididos en dos caminos: lealtad o segregación.

A través de las apariciones, María, la Madre de la Iglesia, recalcó la suprema autoridad unificante del papado. Los dos caminos son la lealtad o la separación hacia el Papa. El Papa es la Roca, el que tiene las llaves, el Vicario, el Pastor universal, y todo aquel que disienta, aun los de más alta investidura, van por el camino de la perdición.

Esta disgregación es la causa principal del fenómeno de confusión que María anunció se iba a intensificar antes del Milagro. Cuando se hiere al pastor se dispersa el rebaño. La misteriosa “cuenta regresiva” de los últimos papas señala “el fin de los tiempos” con su variedad de interpretaciones. Esta profecía nos dice que la presente anarquía no durará mucho. Pronto llegará el día en que se termine la ilusoria victoria de Satanás.

Aviso – Milagro – Castigo

A medida que la crisis se profundiza, será cada vez más evidente que el aviso, el milagro y el castigo serán la solución. Cuando ya nada en la tierra pueda ayudar, entonces intervendrá el Cielo. De todas las formas posibles de intervención, la secuencia: aviso–milagro–castigo condicional parece reflejar exactamente la misericordia y la justicia Divina. El Aviso, “una corrección en la conciencia del mundo”, un anticipado juicio individual ante la eternidad, es seguramente el último llamado de la misericordia Divina. He notado una conexión de estos sucesos con la revelación que la Divina Misericordia le realizara a Sor Faustina.

El Gran Milagro será un derrame de la amorosa curación y el misericordioso perdón del Corazón de Cristo hacia aquellos que responden al Aviso. ¿Será la cruz de Cristo la señal que aparecerá en el cielo, iluminando la tierra, como le fue predicho a la hermana Faustina, tal

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

vez en conexión con el Milagro? En esta época de la comunicación electrónica y de satélites, el impacto del Milagro sobre todo el mundo será de tal envergadura que Dios podrá decir: “¿Qué más puedo hacer por Uds. que no haya hecho?”.

El Castigo es condicional. Me pregunto: ¿Cómo es posible que alguien pudiera resistir la persuasiva misericordia Divina?. Sin embargo todos conocemos la ceguera espiritual, las mentes y los corazones cerrados hacia lo sobrenatural. Solo podemos rezar para que la apocalíptica escena de la “noche de los gritos” sea evitada. De todas formas se comprende el presentimiento de Conchita. Pues tanto la justicia como la misericordia son ambas atributos del mismo Dios.

Cuando leí por primera vez la historia de Garabandal, me sentí transportado a un reino de bondad e inocencia. La simplicidad de esa bendita aldea, la humildad de su gente, con una fe tan simple, se convirtió para mí en un refugio espiritual al cual he recurrido cada vez que me empezaba a sofocar la contaminación de la sofisticación, los enredos de la “nueva tecnología”, la red de la burocracia, los católicos “ma-duros” propagando la “nueva Iglesia”.

Cuando María visitó durante cuatro años esa aldea, creó un ambiente sobrenatural de Cielo en la tierra. Aquí, la Madre de la Iglesia demostró la genuina renovación que el Concilio pretendía para todo el mundo. Comenzando con cuatro pequeñas niñas que recogían manzanas de un árbol, Garabandal, nos ofrece la promesa de un nuevo Jardín del Edén, un nuevo Paraíso, en cada ciudad y pueblo donde la gente tenga sus hogares.

A medida que me iba sumergiendo en el Mensaje de Garabandal, me fui maravillando de la profundidad, ortodoxia y coherencia de su “teología”. A las niñas, le hacían muchas preguntas difíciles, por una variedad de observadores provenientes de muchos lugares. Algunas preguntas, sin duda, buscaban enredar a las niñas en errores que pudieran desacreditarlas. Pero siempre las respuestas fueron realizadas en completa armonía con la doctrina católica. Esto es, obviamente, una de las bases en el criterio de autenticidad. Antes de responder, las niñas, casi siempre, consultaban a la Virgen o al ángel, lo que confirmaría su fuente celestial por su simplicidad sublime.

SANTIAGO LANÚS

Lo que Dios escondió a los sabios y maestros, Él se lo ha revelado a estas insignificantes niñas. También se originaron otras preguntas cuando las niñas, espontáneamente, buscaban entender cosas de la fe. Son demasiados los ejemplos como para citarlos aquí. Dependiendo de la disposición y de la motivación de las preguntas, las respuestas brindaron consolación, confirmación y paz o confusión, intranquilidad y frustración. Estos diálogos nos recuerdan las preguntas capciosas que, en el evangelio, le hacían a Jesús cuando enseñaba y sus respuestas concisas y rotundas chocaban contra los esquemas de sus enemigos.

El Modernismo intenta restarle trascendencia, gracia y sobrenaturalidad a la esencia de la Iglesia. La mejor manera de combatir esta apostasía, para nosotros, es hacer conocer los milagros, los mensajes proféticos y las visitas celestiales, con que hemos sido bendecidos. Garabandal y un testigo en relación con ello, el Padre Pío, es un ejemplo eminente. ¿Qué puede refutar al secularismo con más fuerza, podríamos decir, que las mismas palabras de María a los niños de Fátima: “Vengo del Cielo”.

Como conclusión, debo asegurar que nunca he dudado sobre la autenticidad de lo que ha ocurrido en Garabandal. Es abrumadora la convergencia de las evidencias externas e internas. Por ello, ha sido una alegría inexplicable el hecho que me hayan invitado a escribir el presente artículo. Espero que pronto, nosotros, los sacerdotes nos sintamos más animados en anunciar este Mensaje de liberación a nuestros sufridos fieles. Nosotros rezamos para que se cumplan las promesas de María: la conversión de Rusia, la conversión de los pecadores, la conversión del mundo entero, el logro de un solo rebaño con un solo Pastor.

Nuestra Señora de Garabandal ha sostenido mi sacerdocio durante todos estos años. Presento aquí mi testimonio con gratitud y alegría. Nosotros estamos viviendo ahora en suspenso. El triunfo de la Iglesia depende de esta revelación, hecha justo a tiempo, de la misericordiosa intercesión de la Madre que nos abrió su corazón, y más especialmente hacia los sacerdotes, por las calles y callejas de un pueblo pobre y entre los pinos de una montaña paradisíaca. ¡Pronto, querida Madre!

Índice

Pág.	Pág.
Prólogo del libro a la edición Argentina del Padre Justo A. Lofeudo MSE.....3	5. LOS HECHOS.....81
Prólogo de la edición de España de Javier Paredes.....11	5.1. Las apariciones.....81
Al lector.....21	5.2. La vidente.....82
Dedicatoria.....25	5.3. Aprobaciones de la autoridad eclesíástica.....85
Presentación.....27	6. LOS MENSAJES.....87
CAPÍTULO I. Introducción31	6.1. Los primeros 25 mensajes (1945–1950).....87
1. APARICIONES Y MENSAJES MARIANOS.....33	6.2. Mensajes de 1950–1954.....88
1.1 Las apariciones de la Virgen en nuestros tiempos.....33	6.3. Los mensajes de 1954–1959.....89
1.2. Criterios de interpretación de los acontecimientos y de los mensajes.....35	7. PREDICCIONES QUE SE CUMPLEN.....91
1.3. Las revelaciones y profecías marianas. Revelación pública y revelaciones privadas.....37	7.1. Falecimiento de Pío XII.....92
1.4. Apariciones en Fátima, Ámsterdam y Garabandal.....38	7.2. El Concilio Vaticano II.....93
CAPÍTULO II. Apariciones marianas en Fátima.....39	7.3. Encuentro ecuménico en el Vaticano.....95
2. LOS HECHOS.....40	7.4. La caída del muro de Berlín.....95
2.1. Aparición del Ángel de Portugal (1916).....40	7.5. La revolución comunista china.....96
2.2 Apariciones de la Santísima Virgen (1917).....40	7.6. La llegada a la luna.....96
2.3. El milagro del sol.....46	8. SEÑORA DE TODOS LOS PUEBLOS.....97
2.4. Apariciones posteriores a 1917...48	8.1. El cuadro original de la Señora de todos los Pueblos.....97
2.5. Los videntes.....49	8.2. La imagen de la Señora y su significado.....98
2.6. Aprobación de la autoridad eclesíástica.....52	8.3. La oración por la paz de la Señora de todos los Pueblos..100
2.7. El “secreto” de Fátima.....55	8.4. El título de Madre y Señora de todos los Pueblos.....103
3. LA CONSAGRACIÓN DE RUSIA Y DEL MUNDO AL INMACULADO CORAZÓN.....58	8.5. El dogma. María Corredentora, Medianera y Abogada.....105
3.1. Petición reiterada de la Virgen..58	CAPÍTULO IV. Apariciones marianas en San Sebastián de Garabandal (España).....108
3.2. Consagraciones de Pío XII.....59	9. LOS HECHOS.....110
3.3. Consagraciones de Juan Pablo II.60	9.1. Un verano de 1961 muy especial.....110
3.4. Consecuencias de la consagración.....65	9.2. El Primer Mensaje y las reacciones.....128
4. LA TERCERA PARTE DEL “SECRETO” DE FÁTIMA.....68	9.3. Año 1962.....130
4.1. La publicación del “secreto”.....69	9.4. Años 1963–64.....136
4.2. Las explicaciones del Cardenal Ratzinger sobre la tercera parte del secreto.....71	9.5. Año 1965.....141
4.3. ¿Cuarto secreto de Fátima?.....74	9.6. Años 1966–67.....153
CAPÍTULO III. Apariciones marianas en Ámsterdam.....81	9.7. Las videntes.....157
	9.8. Los objetos besados por la Virgen.....160
	9.9. Favores espirituales y curaciones. Predilección por los sacerdotes. El hombrín.....161

	Pág.		Pág.
9.10. Difusión de las apariciones de Garabandal.....	165	15.1. Las peticiones de la Virgen y sus efectos.....	232
10. APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA.....	166	15.2. Viaje de Benedicto XVI a Fátima en 2010.....	234
10.1. Comparecencia de Conchita en la Santa Sede. Audiencia con Pablo VI.....	167	15.3. Actualidad de Fátima. “Pasión” de la Iglesia y del Papa.....	235
10.2. Investigación y postura de la autoridad eclesiástica local.....	168	15.4. La conversión de Rusia y la unidad de la Iglesia.....	238
10.3. Posibilidad de una futura aprobación eclesiástica local.....	175	16. LAS ENSEÑANZAS Y EXHORTACIONES DE LOS MENSAJES MARIANOS DE ÁMSTERDAM.....	243
10.4. Posibilidad de una futura aprobación eclesiástica universal.....	177	16.1 Fátima y Ámsterdam.....	243
11. TESTIMONIOS.....	178	16.2. El poder de la oración.....	244
11.1. Pablo VI.....	178	16.3. Difusión de la oración y de la imagen.....	244
11.2. Beato Juan Pablo II.....	180	16.4. La acción mundial.....	246
11.3. San Pío de Pietrelcina.....	180	16.5. Vencedora del demonio y causa de la paz y salvación.....	247
11.4. Santa Teresa de Calcuta.....	182	16.6. El quinto dogma mariano.....	248
11.5. Joey Lomangino.....	186	17. LAS ENSEÑANZAS Y EXHORTACIONES DE LOS MENSAJES MARIANOS DE GARABANDAL.....	252
12. MENSAJES Y ANUNCIOS PROFÉTICOS.....	190	17.1. Fátima y Garabandal.....	252
12.1. Primer Mensaje.....	191	17.2. Fechas del Aviso y del Milagro.....	254
12.2 Segundo Mensaje.....	193	17.3. Los tres Papas.....	256
12.3. El Aviso.....	199	17.4. El fin de los tiempos y el cambio de época.....	260
12.4. El Gran Milagro.....	205	17.5. Los avisos previos.....	269
12.5. La Señal.....	208	17.6. Posibilidad de un futuro Castigo.....	272
12.6. El Castigo.....	208	18. A MODO DE RESUMEN.....	275
CAPÍTULO V. Los mensajes de la Virgen para los tiempos actuales.....	211	18.1 El poder del Santo Rosario.....	276
13. PANORÁMICA DE LA SITUACIÓN DEL MUNDO.....	212	18.2. Conversión de los corazones.....	277
13.1. Situación del mundo en el tiempo del Aviso.....	212	18.3. El “fracaso” y el triunfo de Dios.....	278
13.2. El rechazo de Dios en nuestro tiempo.....	214	18.4. Santos y profetas para nuestros tiempos.....	279
13.3. La dictadura del relativismo. Algunos ejemplos.....	215	18.5. Fe, perseverancia y confianza firme en el triunfo.....	283
13.4. Diagnóstico de nuestro tiempo y tratamiento.....	221	ANEXO I. Disposiciones de la autoridad eclesiástica sobre la aprobación y publicación de apariciones marianas.....	287
14. RELATIVISMO Y CRISIS EN LA IGLESIA.....	222	ANEXO II. Últimas apariciones aprobadas.....	288
14.1. La guerra del laicismo.....	222	ANEXO III. Decreto de aprobación de las apariciones en Ámsterdam.....	294
14.2. Una batalla espiritual. San Miguel contra Satanás.....	225	ANEXO IV. Mensajes de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal.....	296
14.3. Relativismo infiltrado en la Iglesia.....	227	ANEXO V. Mis recuerdos de Conchita en el colegio de Burgos (1966–1968).....	297
14.4. Crisis dentro de la Iglesia.....	229	ANEXO VI. Testimonio del Padre Richard Gilsdorf.....	309
15. LAS ENSEÑANZAS Y EXHORTACIONES DE LOS MENSAJES MARIANOS DE FÁTIMA.....	232		